



Gracias a la astrología conoceréis el carácter de cualquier persona de la forma más exacta posible. Es suficiente saber la hora, la fecha y el lugar de nacimiento. También el sexo.

¡Esto no es todo! Además del carácter, podréis dar un panorama completo de la salud, tanto para el momento actual como su desarrollo posterior. Los médicos que conocen o estudian la astrología, constatan que gracias a ella se puede conseguir un diagnóstico seguro. Desde luego no es infalible, ya que nada en el mundo está exento de error, pero si magistral si seguimos las reglas.

Estudiando el tema natal, podréis describir a las personas que rodean al nativo o nativa, su camino a seguir, así como su futuro marido o esposa. Los principales momentos de la vida serán revelados.

La astrología gratifica. Su lógica, sus principios nos trasladan a un mundo situado más allá de los tiempos y el espacio.

Esperamos que el interés hacia la astrología sea mayor al leer este libro.

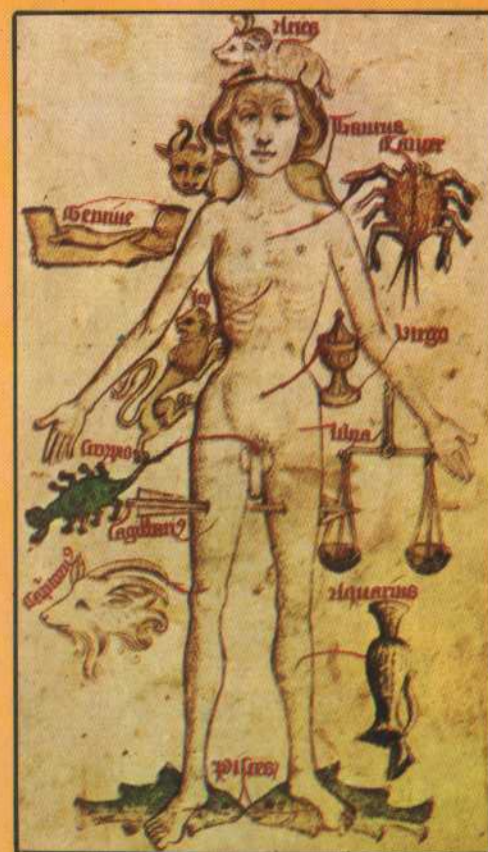
Esta ciencia oculta pertenece al secreto del corazón humano. Es su verdadero camino.

MIRACH

ASTROLOGIA

LAS ESTRELLAS Y TU DESTINO

Hadès



TEOREMA

HADÈS

**ASTROLOGIA
LAS ESTRELLAS Y
TU DESTINO**



TEOREMA, S.A.
Avda. República Argentina, 256
Barcelona

COLECCION "MIRACH"

Título original: Toute l'Astrologie. Les Etoiles et
Vôtre Destin.

Traducción: Manel Pinó - L. Guevara

Diseño Portada: Estudio Symbol

© Editions Flammarion

© de la versión en castellano, TEOREMA, S.A.

I.S.B.N. : 84-85380-34-7

Depósito Legal: 18332

Printed in Spain

Impreso en España

Mayo 1981

Edita VISION LIBROS, S.L.

Impreso en

Graficas Porvenir

Lisboa, 13

Barberá del Vallés

PROLOGO

La revelación transcurre de lo desconocido a lo conocido.

Lo más profundo y posiblemente lo único importante, está en el estrecho sendero por el que caminamos junto al tiempo y al espacio. La astrología es el lenguaje que nos permite conversar con estos dos compañeros que llegan a nosotros desde la eternidad.

En esta obra hemos evitado el cálculo.

Puede satisfacer a distintos intereses.

Quien desee conocer su signo del Zodíaco o el de sus familiares, puede prescindir del Prefacio y el primer capítulo y leer los dedicados a uno u otro signo. Encontrará numerosos datos sobre la salud, la vida familiar, amor, profesión, sexualidad, etcétera. Por supuesto, también datos generales. Pudiendo ir más allá, como un viajero, que adentrándose en un país desconocido, posee pronto una clara visión.

Quien desee una noción más usual de la astrología, la podrá encontrar en el Prefacio y el primer capítulo, donde se exponen las bases de esta ciencia.

Aquellos, sin duda en pequeño número, que deseen iniciarse en el estudio de la astrología, apasionante para cualquier edad, se interesarán por las cartas astrales; deberán procurarse efemérides, manual y tabla de las casas que les permitirán: a) construir una carta astral; b) traducirla en términos claros, es decir en hechos, en fechas del destino, en futuro, en un film completo de una vida, relacionando el nacimiento con el cielo que le da soporte y trascendencia, manifestando y desarrollando vida, muerte, retorno y supervivencia.

La astrología no se aprende, se comprende.

Nos hemos servido de la repetición, clave necesaria en la

enseñanza, dando conceptos elementales, primarios (ya que en lo primario están contenidas las nociones básicas).

"El hombre que se sienta en el suelo de su tipi para meditar sobre la vida y su sentido, aceptando una filiación común con todas las criaturas, reconoce la unidad del universo; lo que infunde a su ser la esencia misma de la humanidad. Cuando el hombre primitivo abandonó esta forma de desarrollo, retrasó el camino a la perfección."

Chef Luther Standing Bear

"Sentimos que para sobrevivir hasta el día de la Purificación que deberá ocurrir, debemos retornar a nuestros principios religiosos fundamentales.

Hoy, casi todas las profecías se han confirmado. Grandes carreteras como ríos atraviesan el paisaje, el hombre habla al hombre mediante una red de líneas telefónicas y viaja por las carreteras y por el cielo con sus aviones; dos grandes guerras entablaron los que enarbolaban la svástica, allá donde nace el Sol; el hombre juega con la Luna y las estrellas. La mayoría de los hombres se han separado de la vía que nos mostró el Gran Espíritu.

El Gran Espíritu ha dicho que cuando una nube de cenizas caiga sobre la Tierra, morirán muchos hombres y entonces el fin de esta forma de vivir estará próximo. Interpretamos esto como las bombas atómicas lanzadas sobre Hiroshima y Nagasaki..."

(Firmado) Thomas Banyacya para los
Jefes Tradicionales del Poblado Hopi.

Extraído de "Pies desnudos sobre la tierra sagrada".
Textos reunidos por T.C. Mc. Luhan.
Denöel/Gontier.

PREFACIO

Hombre o mujer. Deseamos conocer el amor. ¿Qué encierran estas palabras? ¿Y la palabra "conocimiento"?

El amor no se aprende, ni se enseña, ni se transmite. Seguimos en el umbral, a pesar de la publicidad del mundo moderno. Quien se queda en el umbral es eternamente pobre, con la pobreza que significa la verdadera hambre y la verdadera sed. Vemos el amor en el escaparate, los colores quizá sean los del arco iris, pero este anuncio nunca será luz para nosotros. Sólo papel y cola. Papel pegajoso y cola reblandecida. ¿Estamos dispuestos a dar lo más precioso, alegría, simiente, esperanza, por este papel y esta cola?

Nos hablan de historias de amor. Nosotros mismos, con un poco de imaginación, podemos escribir una. Pero esta historia de amor sólo se basa en palabras y no nos ofrece más que palabras; nuestra sed de amor no puede detenerse en sus distintos personajes.

Si vamos más lejos —ir más lejos no constituye necesariamente un progreso, todo depende de lo que encontremos— podemos comprar las caricias del amor. Pero no podremos comprar un corazón que responda al nuestro.

Podemos comprar lo externo, los gestos, las imágenes, pero no lo que impulsa al deseo, la verdad de un corazón y un alma, su gracia, nada que sea un don.

Lo que nos hace hombres o mujeres, nuestra voluntad, posee un inicio, una culminación y un fin. Como las limaduras sobre el agua, esta voluntad desaparecerá un día hacia lo más profundo, lo más turbio, escondido a nuestra mirada, a nuestros hijos, a los hijos de nuestros hijos y a todo lo que nacerá de nosotros. Podremos grabar nuestras hazañas sobre

piedra —algunos, hijos de la Tierra, del Sol y del desierto, lo hicieron ya— o escribirlas en papel de periódico, ya que el tiempo cuenta, el periódico de mañana o el de pasado mañana se destruirá; el lenguaje escrito en la piedra ya no será comprendido. La piedra será arrancada, golpeada bajo un sol extranjero, su polvo caerá sobre los huesos de los que la tallaron.

Existen dos cosas; nosotros y las cosas externas a nosotros, que queremos aniquilar, anexionar, amar, poseer, abandonar, arrojar, destruir, retomar o rechazar.

También el cuerpo, la boca, la palabra y los astros. El Sol, la Luna, las estrellas que iluminan este cuerpo, alimentan esta boca, extienden y hacen circular el aire por el que vibran nuestras palabras.

Determinadas cosas tienen una vida breve, como tú y yo, por ejemplo. Otras tienen una existencia más larga, como el Sol. Pero todas han tenido un comienzo. Tendrán pues un fin, aunque nuestros ojos no podrán contemplarlo.

Seamos conscientes de esto. La mujer que acabamos de abrazar es distinta a nosotros. Si la amamos, se convierte en lo más próximo. Sometida a otras leyes, posee un ciclo de existencia distinto al nuestro. Su hijo y también el nuestro.

¿Y el alimento? Bebimos un agua que nuestros mecanismos corporales cambiaron sutilmente, transformaron, y que retomamos puesto que nos libera. Durante un instante, ella y nosotros estuvimos unidos. Su ciclo y el nuestro dependieron entre sí.

Si reflexionamos profundamente, admitiremos que dependemos de todas las cosas, del aire que respiramos, del calor del Sol, del contrato que acabamos de firmar con fulano o mengano, del billete de tren, de avión, etcétera. Hay interdependencias mayores y menores, visibles e invisibles, entre nosotros y los demás seres. Por ejemplo, los "inventores" de la electricidad, o los que acaban de instalar nuestra línea telefónica. ¿No han repercutido ellos en nuestras vidas?

No estamos en un plano nosotros y en el otro las cosas bajo un único aspecto de oposición o unión, sino un conjunto de ciclos cuya duración y amplitud son a la vez dependientes y distintos. Podemos conocer estos ciclos de dos formas dis-

tintas —la conclusión será también diferente—: haciendo referencia al cielo hallaremos el conjunto de ciencias tradicionales, basadas en el más allá, y tomando como referencia la Tierra, nos encontramos con la ciencia. La primera es un fruto por el que deberemos recorrer un largo camino. La segunda es un fruto, ya recogido, de un árbol situado a nuestras espaldas; estamos aún, por poco tiempo, bajo su sombra.

En la vida cotidiana, la dualidad se expresa mediante una separación, una descomposición. Se habla, por ejemplo en matemáticas, de la "descomposición en factores". Separar algo en sus partes, operación racional por excelencia, que constituye el análisis, base de la ciencia, la palabra latina *ratio* significa cálculo y razón. Mediante la ciencia, podemos separar los elementos que forman nuestro cuerpo, los de toda la Tierra, dirigirlos unos contra otros, hacerlos combatir y aniquilarse. El astrólogo no tiene que hacer esa descomposición, este análisis, pues opina que más allá de la dualidad reina una unidad profunda. Trata de sustraerse de una vez por todas —no su persona sino el principio de esta persona— lo que debe descomponerse fatalmente un día. Si reflexiona, sabe que él mismo y todo lo que existe sobre la Tierra está abocado a la descomposición. Todo se oxida, se altera, cambia, crece, germina, renace; las mismas rocas, venidas del fondo del océano, retornarán a él con el ruido y el vapor de los minerales asidos rudamente. ¿Quién sabe por qué mano gigantesca?

La unidad debe buscarse más allá del día, de la noche, que llega más allá de esta Tierra que tiembla, más allá de este mar y de este amor que se retiran.

El problema se planteó en el astrólogo (hombre) antiguo. En las antiguas civilizaciones, el astrólogo era el hombre que miraba al cielo, al vacío. En este vacío descifró los cuerpos celestes, anotando el curso de los fenómenos regulares que retornan y se destruyen con una majestuosa lentitud. Sus observatorios son las cartas astrales, como Stonehenge. Un grupo de maestros se especializó en la transmisión iniciática de este saber.

¿Por qué iniciática? Porque es necesario abrir y volver a cerrar una puerta sobre este saber, esta puerta abierta y vuelta

a cerrar no puede ser más que la del nacimiento y la muerte, la del principio y el fin, del alpha y el omega. "Yo soy el que soy", ha dicho el ser que está más allá de las puertas, frente a sus sacerdotes, frente a ellos porque él es Rayo y Luz, la luz es la posibilidad de todos los fenómenos comunes. Es la luz que, iluminándolo todo, los separa del caos. Todos los libros religiosos —recordemos que ninguno fue escrito, sino recopilados, transcritos, Jesús y Mahoma sólo escribieron en la arena— nombran la luz. La luz diurna o nocturna, resplandeciente o tamizada, que todos nosotros hemos visto en el primer instante del nacimiento, cuando nos manifestamos a las cosas y ellas se nos manifestaron.

La vista, medio por el cual las cosas se nos manifiestan, fue relacionada por los sacerdotes astrólogos con el Sol para el que todo es visible; proviene en cierta forma del cosmos, de lo universal. Se ha encontrado relación entre las manchas solares, esas prodigiosas erupciones de más de 800.000 kms. de altura que escapan de la corona, y las manchas de los ojos, una medicina que proviene del iris, dividido en doce partes iguales como los doce signos del Zodíaco dividen la bóveda celeste.

No es necesario restringir la astrología a una ciencia fundamentada únicamente en la observación, es decir, en la observación de los fenómenos celestes. En el corpus astrológico, ésta es indispensable (predicción de eclipses, rumbo de los cuerpos celestes, etcétera). Aunque constituye el método más exacto de relación con lo cotidiano (el calendario Maya era más preciso que el nuestro), siendo indispensable para la fijación de fiestas agrarias, religiosas, civiles, horarias, etcétera, ha evolucionado hacia otra búsqueda; los maestros astrólogos se preocupan ahora por las consecuencias de la relación entre el hombre y el Cosmos, relación que constituye la astrología.

Para ellos, el Cosmos (palabra que, en griego, significa orden) está fundamentado en un orden riguroso, todo lo que es orden supone jerarquía, conocimiento posible por etapas o grados. Estos estadios, relacionados con los siete planetas tradicionales conocidos en la antigüedad y los siete días de la semana (Lunes, día de la Luna; Martes, día de Marte;

Miércoles, día de Mercurio; Jueves, día de Júpiter, etcétera) fueron establecidos en base a las observaciones celestes pero también a las órdenes iniciáticas correspondientes. Como los estados inferiores o superiores del estado humano (lo que se ha simbolizado con el nombre de "demonios" o "ángeles").

Habría mucho que decir sobre lo que representa actualmente la iniciación. Por ejemplo la francmasonería actual, sin ninguna relación con la divulgación de la luz, es actualmente política, respetable o no, según las convicciones de cada uno.

Actualmente no existe *ninguna* organización iniciática regular, esta fase del Kali-Yuga ha despertado la edad negra del Kali; se ha perdido la verdadera moneda, ha tomado su sitio la falsa moneda.

La unidad de la que hemos hablado puede ser conocida, es decir, asumida.

Pero no podemos remontar la corriente, si no es por el pensamiento, abandonando nuestro cuerpo, las medidas que entraña y en la que está suscrito. Esta es la dualidad; espíritu, que escapa de los lazos físicos, y materia; transformación incesante que se forma y reforma.

Tenemos la forma y lo que la anima, como los astros, haces de fuerzas sometidas a condiciones físicas, las leyes, como la gravedad y el sentido último de los fenómenos. Tras el brazo que pasa esta página hay una voluntad. Tras el Sol, una fuerza. Tras los astros, El Único, El Uno. Para descubrir esta voluntad, basta comprender, descifrar su código, el lenguaje de la luz.

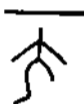
Así como ha nacido un lenguaje que hace corresponderse las voluntades humanas entre ellas, hay un lenguaje común de los astros. El trabajo de estos maestros astrólogos fue descifrar estas correspondencias, ir hasta los puntos por los que pasaban y volvían a pasar eternamente vivos y muertos.

Descubrieron que el hombre se realizaba a medio camino entre los astros —lo infinitamente grande— y los átomos —lo infinitamente pequeño—. Hallaron correspondencias absolutas entre el hombre y los astros. Tales como las siete aberturas del rostro humano —los dos ojos, la boca, las dos orejas, las dos fosas nasales, correspondientes a los siete planetas tradicionales.

Dibujaron un trazo que representaba la línea del horizonte y la imagen simbólica de un hombre tratando de alcanzar este plano. Los chinos denominaron "Wou" al mundo de lo no manifiesto, el más importante, el que no puede ser aprehendido por los sentidos. Lo que debe morir no puede conocer qué hay más allá de la muerte. En el no-manifiesto giran las fuerzas de la muerte y las de la vida, las fuerzas del infierno (inferi: el lugar de abajo), lo inconsciente, falsamente "descubierto" por Freud... De todas formas fue su propio inconsciente el que trazó las líneas proféticas como epígrafe a su "ciencia" de los sueños: "Si no puedo reencontrar a los dioses, agitaré el Achéron" (Río simbólico que atravesaba los infiernos). Estableció una nueva comunicación con estas fuerzas, que pueden ser las de la impurificación, de la muerte o las de la regeneración. En suma, lo que había sido cuidadosamente preparado y reservado a las enseñanzas de un guru,¹ purificadas por la práctica asceta, fue transmitido, sin precauciones, a la masa, pero en sentido inverso, el pseudofin curativo de la ilusión freudiana, es su adorno, un fúnebre revestimiento que disimula el esqueleto de la inversión, una verdad hacia atrás, que pertenece al género de falsas verdades que matan.

Las fuerzas disolventes del lugar de abajo —el infierno—, las del fuego subterráneo —representan también el lugar simbólico del sufrimiento y del fuego— fueron robadas al Inmortal.

Se le dio también a estas fuerzas el nombre de Sodoma y Gomorra, actualmente el fuego atómico, lanzado sobre una isla desde el aire por un hermano sobre un hermano. Los que descubrieron este fuego fueron ampliamente recompensados, sumas importantes fueron otorgadas para que avanzaran aún más y encontraran el lugar de la ciudad infernal. Falta un poco de tiempo —quizá la mitad de un tiempo, y no es necesario que éste pasaje simbólico de los años terrestres sea cifrado astrológicamente— hasta que ellas vuelvan, precedidas por la estrella de fuego y el mar de ajenjo. Aún se ignoran las



correspondencias invertidas de los símbolos invertidos del oro, el incienso y la mirra de los reyes magos.¹ A esta triple dignidad corresponde el acceso a los tres mundos: vigilia, sueño y no manifiesto.

Unidad, dualidad, triplicidad las encontramos en el orden humano —padre, madre, hijo— y en el orden divino —la Santísima Trinidad— así como en los tres estados de la materia: sólido, líquido y gaseoso.

El ser humano, en su estructura neo-natal, está también dividido por los tres librillos embrionarios, el primero que corresponde al sistema nervioso, el segundo al sistema digestivo, y el tercero al sistema muscular.

La astrología consiste en un sistema de relaciones entre los dones esparcidos, unidos por una génesis y un fin común.

Entre el principio y el fin, estos dones se esparcen distintamente por un sistema abierto, utilizando sus recursos, es decir sus fuerzas. ¿Cuáles son? Son siempre dos, puesto que el dos constituye la esencia misma de la oposición, el tiempo y el espacio.

La ciencia moderna se basa en la descripción, la medida, la cuantificación de estas fuerzas, tiempo y espacio. No puede trascenderlas puesto que sólo se aplica para aislar más o menos perfectamente un sistema vivo más amplio, el cuerpo en su conjunto. La ciencia es sólo medida. Por definición lo que no es medible se le escapa.

¿Pero qué es en realidad lo no medible?

El camino que tomamos cada uno de nosotros es medible en metros, en kilómetros, etcétera. El alimento es medible. Los sabios pueden describirnos, siempre por un sistema de cifras, de medida, el número de nuestros glóbulos blancos, rojos... los cambios físicos del interior de nuestro cuerpo.

No podrán hacer lo mismo, en el momento en que nos evadamos, por ejemplo, por la muerte. No tendremos entonces ninguna comunicación con ellos puesto que, frente a frente, sus sentidos no encontrarán los nuestros. Habremos

1. ¿Quizás sería mejor decir que el nacimiento de Cristo se inserta en la tradición, y que posee una correspondencia zodiacal y que fue anunciado y seguido por los maestros astrólogos?

1. Nombre del planeta Júpiter, que simboliza el guía.

escapado del mundo de lo manifiesto, estaremos en otro mundo, simbolizado en astrología por el que está bajo la luz, bajo el mundo de los vivos.

Sol	imagen de la luz	→ el desarrollo de la vida, el consciente, horizonte
Luna	imagen de las tinieblas	→ la disolución, el eclipse, lo inconsciente.

Un eclipse oculta, oscurece momentáneamente el disco solar, símbolo de la vida. La muerte oscurecerá los ojos de los vivos. La palabra eclipse significa que habrá para nosotros una vida cubierta, momentánea, pero también que reencontraremos una nueva luz.

La astrología es el lenguaje de la luz, de los cuerpos celestes. Basta internarse en ella, inmovilizarse y alzar la cabeza.

Se hace indispensable un código matemático, los astrólogos árabes "inventaron" el cero, es decir, lo redescubrieron. La astrología no es una medida, el astrólogo no tiene nada en común con el científico que pesa los astros, calcula sus distancias mediante la triangulación, analiza su atmósfera por medio del análisis espectral de la luz, el envío de ondas, etcétera. ¿De qué nos sirve que Sirius esté a millones o millares de años luz? ¿En qué medida esto significa nuestro destino? Lo que es importante es nuestro lugar en el universo, por qué estamos en él y hacia dónde vamos, el destino que forjamos o el que edificarán nuestros hijos.

La astrología es siempre una revelación con incidencia en la vida cotidiana. Une nuestro destino y la forma cómo reaccionamos ante él. Nuestro universo, que comprende el mundo de fenómenos físicos accesibles a los sentidos; y el universo, la última realidad; no son dos conceptos distintos, sino, por el contrario, una unidad con numerosas dimensiones, un infinito de jerarquías y posibles formas, accesibles a nosotros, durante nuestra vida humana, ahora, en este mismo instante. A quien se libera del único testimonio de los sentidos, diferentes dimensiones le permiten percibir la realidad esencial.

No hay una realidad relativa y más allá de esta relatividad, otra absoluta, incognoscible, "el único Dios". Simplemente,

este Dios único existe; para percibirlo hay, junto al único camino verdadero, un sistema acabado, relativo, condicionado por nuestros sentidos y limitado a ellos, por el que únicamente podemos pasar bordeándolo.

La privación de la realidad última es el único infierno, el único tormento, el nuestro, forjado por cada uno aquí abajo, por el ser encadenado a su condición temporal y espacial. Los astros nos precisan esta prisión indicándonos también los caminos de la liberación. Junto a este sistema finito, relativo, condicionado, existe para acceder a la realidad última un sistema absoluto. El conocimiento es también transformación, iniciación. Transformándose uno mismo — ¡y sólo así! — es posible encontrar el camino¹ hacia la realidad última, simbolizada aquí abajo por la luz.

Es por eso que todas las religiones simbolizaron antiguamente la última realidad, Dios, por el Sol, astro que nos da la luz.

Según el precepto antiguo "lo que está arriba es como lo que está abajo". Así como existe una energía fabulosa en el universo, hay en el cuerpo de cada mujer, de cada hombre, una extraordinaria energía, en esencia la misma. Es también nuestro corazón, nuestros ojos, por los que podemos sentir y percibir la luz.

Plutón es el símbolo de la muerte. Y también el símbolo de la fuerza que nos permite traspasar la muerte — la muerte es siempre invisible —, también en los cuerpos la fuerza invisible genera todas las transformaciones sin que tengamos verdadera conciencia de ella, la fuerza incluida en la sexualidad, la energía de las hormonas sexuales. A Plutón le corresponde un metal, que mata y permite transmutar la energía potencial de la que están cargados todos los cuerpos: el plutonium.

La astrología, misteriosa, es la llave del misterio del Cosmos, la llave de nuestro propio misterio. Para el miste-

1. Este camino lo indican los doce signos del Zodíaco. Los seis primeros signos constituyen "los pequeños misterios", el último, Virgo, signo de la purificación, caída de Venus, planeta significador de la carne. Los seis últimos concluidos por Piscis, cuyo regente es Neptuno, planeta de la evasión, símbolo de una realidad sin base carnal, sin ataduras sensoriales.

rio último sólo hay una llave. Si nos apoderamos, forzando los secretos del universo, forzamos nuestros propios secretos.

Inversamente, forzando nuestros propios secretos, descifraremos los del Cosmos.

Ni el deseo, ni la ciencia, ni el conocimiento profano (profano significa "fuera del templo". Debemos considerar el Cosmos en su unidad, como un templo que no debemos profanar, ni mancillar), ni la riqueza, etcétera, tienen la mínima posibilidad de hacernos acceder a esta llave inmaterial. Reposa en nuestro corazón, pero es posible que pase aún mucho tiempo para que se admita esta evidencia. Muchas son las opiniones sobre quién puede conducirnos hacia la llave. Los hindúes dicen únicamente: "Cuando el discípulo está preparado, aparece el maestro". Aplicar la sabiduría antigua que inscribía en el frontón del templo: "Conócete a ti mismo" es una de las primeras posibilidades de la astrología. Gracias a ella, un poco de la claridad del cielo llega hasta nosotros.

CAPITULO I

LA NOCION DE CONOCIMIENTO DEL QUE PARTE LA ASTROLOGIA: DESTINO UNIVERSAL

Hay dos formas de conocimiento. Lo que es medible, científico, como la distancia entre dos ciudades, distancia que puede inscribirse en un código, por ejemplo en kilómetros (remarquemos, no obstante, que sin la luz no podría calcularse nada).

Y el conocimiento analógico que no se enseña actualmente y que ha sido directriz de todas las antiguas civilizaciones; la Edad Media fue la transición entre esas civilizaciones y la nuestra.

Podemos decir también que existe el Conocimiento, que es por definición único y deriva de la unidad (esencialmente metafísico, es decir unido algo por encima nuestro, al cielo, a una causa primera), y los conocimientos, múltiples por definición, que forman parte del mundo de la multiplicidad.

¿En qué consiste la analogía?

Entendemos por analogía lo que acerca, por ejemplo, el Sol y el ojo humano. ¿Por qué esta aproximación, absurda a primera vista? Por un tercer factor, que puede hallarse mediante razonamiento, y que nos ha sido legado por la tradición; es decir, por un conjunto de dones transmitidos por vía oral y común a los otros dos. Por ejemplo, el factor común entre el Sol y el ojo, es la luz. La luz proviene del Sol, haz de rayos corpusculares de fotones, de la que es imposible dar una definición y que se propaga a 300.000 kms. por segundo aproximadamente.

El ojo la recibe, la visión que poseemos del universo

depende a la vez del Sol y del ojo. Cuando un astrólogo quiere juzgar la calidad de visión de una persona, mira el Sol en su tema, que consiste en la representación gráfica de la posición de los astros en una fecha, lugar y hora determinada, tres elementos indispensables para trazar una carta astral, documento cuya lectura permite conocer el destino, el futuro.

Ningún científico (con excepción de un pequeño número de creadores, justamente porque lo son), imposibilitado para escapar de la argolla de la medida, admite el razonamiento de analogía.

En el momento en que nace la ciencia moderna, en tiempos de Colbert, la astrología es apartada de los observatorios, de las universidades y de la Academia Francesa. Es necesario decir que los charlatanes eran, en menor número que en la actualidad, legión. En este momento la decadencia espiritual es tal que pronto se establecen las condiciones indispensables para el surgimiento de la sociedad materialista. Sociedad que nació en el siglo XIX para desembocar con la ciencia, y gracias a ella, en las guerras mundiales. La diferencia entre las batallas de Malplaquet o Fonterroy y las de Verdún o Stalingrado no se debe al hombre sino a los aportes de la ciencia, en sus inevitables aportaciones sangrientas al armamento. Mañana, debido a la progresión aritmética de la ciencia y al átomo, Verdún o Stalingrado serán tan anticuadas como Crécy o Bouvines.

El razonamiento por analogía es la clave de la astrología; sin él ningún astrólogo puede orientarse dentro del millar de posibilidades que contiene una carta astral. Para conocer el futuro y fundamentar su diagnóstico, su juicio debe basarse únicamente en el razonamiento analógico.

Pongamos un ejemplo de reflexión, de razonamiento analógico: Júpiter, debido a su masa, es el planeta más importante del sistema solar.

Por consecuencia, Júpiter rige en el cuerpo humano (idéntico al Cosmos, recordémoslo), el órgano más pesado: el hígado. La edad jupiteriana es la etapa en la que el peso social es más grave: la madurez. Etcétera.

Un astrólogo competente en astrología médica (para lo que ha debido estudiar medicina y astrología), lo que es

bastante raro, es capaz, después del examen de vuestra carta astral, de informarse sobre si sufrís o no de este órgano y cuál es la naturaleza exacta de la afección. Por analogía encontrará los remedios necesarios para vuestra curación, o al menos para la mejoría, puesto que no todas las enfermedades pueden curarse.

Saturno, entre otros, representa el frío, la montaña, la elevación. La experiencia confirma que a medida que nos elevamos el frío aumenta. El razonamiento analógico prueba su constante veracidad en todas las constataciones de la vida cotidiana. Los hombres más eminentes en su época, Kepler, Newton, Tycho-Brahé, para citar algunos astrónomos, y Paracelso, Hanheman, médicos, han sido astrólogos, como Kepler, y se han interesado por la astrología, actualmente blanco de todos los tiros. Los astrólogos auténticos, realmente poco numerosos, huyen del hablar en público para no verse mezclados entre los charlatanes. Meditan. Son sabios que buscan su conocimiento en la reflexión y el silencio, lejos de la publicidad.

La meta de la astrología no es adivinar si os tocará la lotería. La verdadera astrología juzga irrisoria una petición así. A quien la formula, no siendo casi en ninguna medida partidario del esfuerzo, remite a un destino anónimo, descargándose de sus propias responsabilidades. Su fin es establecer fuerzas y debilidades, aumentar las primeras y disminuir las segundas. Así como conducir hacia una concepción sagrada del universo, hacia una identidad entre el hombre y las posibilidades que hay puestas en él, y que ignora.

Desde sus comienzos, la astrología se nutre del principio de analogía y de una ley que fue formulada en todos los centros iniciáticos: el hombre y la mujer son idénticos al universo. Para conocer el universo basta estudiar al hombre y a la mujer y viceversa. Todas las posibilidades del universo están en el fondo de cada uno.

Pronto, como nosotros, el universo morirá para resucitar. Los hindúes llaman a esta muerte del universo un gran año cósmico, un conjunto de Yugas, es decir de Eras. Observando el sistema solar podemos obtener una fiel imagen del hombre

y a la inversa. ¿No encontramos en él datos tan prodigiosos que sobrepasan los más locos sueños de la ciencia?

*
**

Muchas nociones de astrología, vulgarizadas por la masa o por pseudo-astrólogos que no han estudiado con un maestro, son sospechosas. Nos esforzamos aquí en dar con simplicidad y rigor una somera definición de sus útiles.

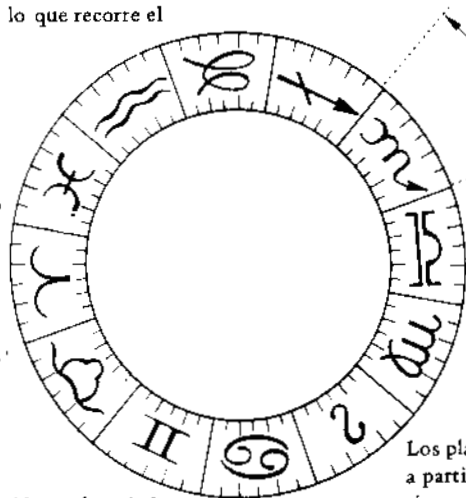
Frente a todo el Zodíaco:

Cada signo abarca 30 grados. Las graduaciones van de 5° en 5°. El total —360°— es lo que recorre el Sol en un año.

Círculo zodiacal correspondiente a los 365 días del año... El Sol emplea 365 días aproximadamente para realizar los 360°.

El punto de partida está a 0° de Aries, también llamado "punto vernal".

Total de un signo = 30°



Los planetas se cuentan a partir de 0° de cada signo.
Ej.: 15°
Plutón a 15° de Virgo.

La esfera celeste dividida en doce signos, representa las constelaciones que el Sol parece atravesar en el espacio durante un año. Sus doce signos corresponden a las cuatro estaciones.

Por la precesión de los equinoccios, movimiento retrógrado de los puntos equinociales, los signos del Zodíaco no ocupan siempre el mismo lugar en el cielo, y únicamente la

la colocación es idéntica, cada 25.920 años. Este año cósmico es el punto de partida en astrología mundial de lo que llamamos ciclos planetarios; dicho de otra forma, fuerzas que influyen en las distintas civilizaciones.

Si dividimos 25.920 años por los 360° del círculo zodiacal, obtendremos una duración de 72 años por cada grado. Esta duración de 72 años —en el presente ciclo, el Kali-Yuga, la edad de hierro, la edad donde Kali la negra, la devoradora (el planeta Plutón) despierta—, es aproximadamente lo que dura una vida humana.

Esta edad de hierro, que comenzó antes de la era cristiana, estaba ya descrita en los antiguos libros sagrados hindúes. Por su marcha descendente, el ciclo deberá desembocar en una renovación del mundo. La traducción inglesa del Vishnu-purâna (H.H. Wilson. Londres 1868) nos muestra algunos reflejos de esta edad sombría, que deberá finalizar por una "muerte" de nuestro universo, naciendo con ello una nueva Era, la "edad de oro".

"La casta dominante serán los esclavos. Los comerciantes (vaicya, una de las castas de la India antigua) abandonarán la agricultura y el comercio y su sustento provendrá del trabajo de esclavo o de los medios mecánicos (privados de alma)... En vez de protegerlos bajo sus órdenes, los jefes los despojarán y bajo diversos pretextos robarán sus bienes a la casta de los comerciantes.

La salud y la conformidad de cada uno con su propia naturaleza disminuirán y declinarán hasta la total perversión del mundo. Únicamente la cantidad de bienes, de dinero, determinará el rango. El objeto de la devoción será la búsqueda de la codicia, la unión entre los sexos, el placer sexual; el triunfo se basará en la falsedad y la perfidia... La tierra sólo se removerá para extraer sus tesoros minerales. Una simple ablución significará purificación. No habrá conocimientos divinos.

...El respeto a las castas, al orden y a las instituciones declinará durante esta Era sombría. Los matri-

monios dejarán de ser rituales; la unión entre el discípulo y su maestro espiritual no tendrá fuerza... Los hombres centrarán sus deseos en la obtención de riquezas, aunque sea de forma deshonestas. Las mujeres no obedecerán a sus padres, serán egoístas, impúdicas, desequilibradas, mentirosas, aferradas a la perversión; sólo serán un objeto de placer sexual. La duración de la vida será más breve, siendo los hombres impíos e impuros... Cuando el término de esta edad sombría se acerque, el ser divino que existe por su propia naturaleza espiritual, según el carácter de Brahman, principio y fin... descenderá a la Tierra..."

Como todo ritmo biológico, que conoce principio, culminación, declive y recomienzo, como el átomo y la célula, o los mismos astros y las revoluciones que estos astros provocan, la astrología está basada en un círculo. Las interreacciones prolongan estos círculos y dan lugar a la formación de polos cuyo papel es importante en la Tradición. La noción de progreso sin fin, del indefinido que constituye la ciencia materialista actual, es totalmente extraña a la astrología. Repitamos que para ésta el único progreso es la evasión definitiva de la materia, de cualquier forma corporal.

Este gran año de 25.920 años es la base de un cierto número de ciclos:

- edad de oro, tomando como base 10, las 4/10 partes de la duración total del ciclo.
- edad de plata, tomando como base 10, las 3/10 partes del ciclo.
- edad de bronce o cobre, las 2/10 partes del ciclo.
- edad de hierro, la más breve; ha comenzado antes del tiempo histórico, más de 6.000 años antes de la era cristiana: 1/10 parte del ciclo.

Los metales han sido escogidos analógicamente. El oro, incorruptible, expresa un tiempo, simbólicamente el hombre en el paraíso terrenal, donde al no estar oscurecida la luz primordial, todos los hombres se encuentran en perfecta unión con el cielo.

La plata, otro metal precioso, expresa un relativo declive. No obstante, la mayoría de los hombres, eximidos de todo lazo, están unidos al cielo.

Con la edad de bronce se constituyen las castas, una jerarquía nacida de la violencia, del trabajo, de las guerras, etcétera. Pero es en la edad de hierro, en el tiempo histórico propiamente dicho, que guerras, revoluciones, muertes, epidemias, enfermedades, etcétera, ensombrecen la condición humana. El hombre del Kali-Yuga es pervertido, corresponde a la caída, es el hombre arrojado del Paraíso terrenal, mito que encontramos en todas las religiones, el hombre que debe seguir hasta el fondo de los infiernos al que lo apartó, antes de la regeneración de la que se nos habla en el Vishnupurāna, en la Biblia y todos los libros sagrados de la humanidad. El hombre, "simple gota de esperma", "simple cuajarón de sangre" (El Corán), atestigua el Poder supremo mientras espera el día del Juicio, pues ha sido dicho que llegará tan rápido que una madre no tendrá tiempo de tomar a su hijo en los brazos, como añade la Biblia, "el Sol y la Luna habrán contado sus días, cuando lleguen los tiempos".

La astrología engloba lo colectivo, las civilizaciones, y lo individual. Ciertos científicos afirman doctamente, creyendo rebajar a los astrólogos, que los signos del Zodíaco no ocupan actualmente el mismo lugar en el cielo que en tiempo de los griegos. El astrólogo sonríe. Fue un astrólogo griego, Hiparco, el que "inventó" (redescubrió) la precesión de los equinoccios.

Es como si dijéramos a una persona que pasa sus vacaciones: "No es cierto que viváis en París puesto que os veo aquí, cerca del mar". A lo que, sin duda, responderíamos: "Vuelvo el mes próximo a París, y volveré a mi trabajo, a mis ocupaciones".

Estamos en la civilización Piscis (eje Piscis/Virgo, el de una religión cuyo fundador, nacido de una Virgen, multiplicó los peces y el trigo, regidos por estos signos y en la que la comunión se realiza mediante dos especies, pan y vino, etcétera). Hemos comenzado el fin de un siglo, civilización que regirá la Era de Acuario, en el fin del ciclo y el comienzo de otro nuevo. Pero dejemos la astrología mundial, muy compleja

que ha sido objeto de muchos de nuestros trabajos, y hablemos del Zodíaco.

Cada signo de 30° está regido por un planeta. Llamamos a este astro el regente del signo. Por ejemplo, Marte, regente de Aries, expresa perfectamente las características de este signo.

Aries, signo de la primavera, primer signo, signo del principio, signo del fuego: cualidades de emprendedor, su deseo: ser el primero siempre, como el macho a la cabeza de su manada.

Lo mismo para Marte, regente del signo, que expresará la quintaesencia de estas influencias.

Marte transportará todos los valores Aries al signo donde transite (un tránsito es el paso de un astro).

Comprenderemos enseguida fácilmente, cómo un nativo Aries, es decir que tiene una carta astral con su Sol en Aries, varía su carácter y destino según la posición de Marte, regente del signo, que podrá gravitar en cualquier signo del Zodíaco.

Los signos —la palabra lo indica claramente— son “signos” en un camino, el de la vida, el del destino.

Sólo pretendemos aquí dar orientaciones prácticas. Los lectores que deseen realizar una carta astral, por ejemplo su propio tema, pueden consultar una obra escrita a tal efecto, para los principiantes.¹

Desarrollaremos una somera explicación de los signos del Zodíaco:

Aries: primer signo, signo masculino, corresponde a la caza, al cerebro, creador. La Luna en Aries (la Luna representa femineidad, el Sol masculinidad) da siempre a una mujer un amplio potencial de acción; será la diana cazadora, mujer reivindicativa, o simplemente deportista.

Mucha gente se burla de la astrología pues son incapaces de superar esta noción de signo del Zodíaco. Y dicen a los astrólogos: “Contáis en el signo de Libra con nativos como el apóstol de la no violencia, Gandhi, y con un hombre como Himmler, del que lo mínimo que podemos decir es que fue un violento”.

1. Ver el “Manuel complet d'Astrologie scientifique et traditionnelle” (3a edit.). Bussière éditeur (34, rue, St. Jacques).

Cierto, pero el Sol en un signo del Zodíaco sólo es un fragmento del conjunto que llamamos carta astral. Imaginaos que quiero juzgar a vuestra casa sólo por el suelo. Me diréis, con razón, que es necesario valorar las paredes, techos, revestimientos, la dimensión de las habitaciones, los muebles, el plano urbanístico, si hay o no jardín, etcétera. Es idéntico en astrología.

Para Ghandi, el Sol en Libra expresa su acción social (es regente de lo que en astrología se llama “casa”, es decir, el sector de actividad de un planeta, regiendo precisamente la acción social). Himmler, aunque nacido con el Sol en Libra, poseía el ascendente (signo que se levanta en la hora del nacimiento y sinónimo de la casa I, la de la personalidad) en el signo de Aries, con la Luna —las masas— también en este signo marciano, belicoso. La Luna en Aries representa, sin duda, las S.S., los famosos grupos de vigilancia a los que dedicó su vida —El Sol en Libra— en caída en este signo, la caída es una fuerza que se dirige hacia abajo —en su tema, representa el malogro de los tratados de paz que llevó a cabo, sin el consentimiento de Hitler, con el conde Bernadotte de Suecia.

Hay distintas verdades y, por encima de cualquier oposición, por consecuencia de toda encarnación, la verdad metafísica. El piloto que cubre el trayecto París-Quimper, Orly-Plugullan, recorre realmente esta distancia. También el mecánico entre estas dos ciudades, o el turista de bicicleta. Ninguno ve las mismas cosas en el mismo momento. Tienen no obstante una cosa en común: un punto de partida y una meta. En astrología, en la que el flujo cambiante se adapta para reflejar la más mínima realidad, es la razón de ser del principio de analogía, único que permite desvelar lo desconocido.

Cualquier astro en Aries se impregnará del carácter creador, ambicioso, de actividad del signo. Aries rige también países —Alemania, por ejemplo; ciudades, animales—; Aries —el carnero— es el animal que mejor expresa el ciclo de la primavera, su esplendor sexual; los colores, rojo, color cardenalicio, color de los mártires, de los revolucionarios, del sacrificio, de la sangre, una filosofía propia —en homeopatía, *ferum metallicum*, *glonoïne*, etcétera; plantas, frutos, en fin, todo un mundo.

Un signo forma parte del conjunto, no puede ser aislado. Aries es acción, lo encontramos frente al signo de Libra, el juicio de la acción.

Después de la acción viene la construcción. Tauro, el segundo signo, es un signo de tierra, lo que expresa su materialidad, su densidad, su espesor, estructuras necesarias para cualquier edificación. Después de la cabeza y cerebro, correspondientes por derecho a Aries, tenemos la voz. No acabaríamos nunca de nombrar a cantantes con el Sol en Tauro (Tino Rossi, Charles Trénet, Brassens) o a oradores. Hitler, por ejemplo.

Si Marte, regente de Aries, representa la Acción, creador del Karma y de la cadena que atará el ser venido al mundo, cadena expresada por el tema zodiacal y proveniente de sus ascendentes, cadena biológica que expresa el legado genético, el regente de Tauro es Venus, planeta significador de la carne, de la forma, de los apetitos, del gusto. Los Tauro son, en general, avezados gastrónomos, a menos que una ambición desenfrenada, como en el caso de Hitler, no se exprese por otras posiciones de su tema. Toda construcción humana comienza por la carne y la forma, también por el deseo, el signo de Tauro participando con su signo opuesto, el frenético Escorpio (el signo de la serpiente), en el eje sexual. Fue un nativo de Tauro, muerto de cáncer en la mandíbula —parte del cuerpo que como la nuca y la boca es regida por este signo—, Freud, quien asoció deseo, sexualidad y carne.

Aries es un signo cardinal, cardinal quiere decir que abre la estación, expresa en consecuencia un comienzo; Tauro, un signo fijo —colocado a mitad de la estación—. Esta fijeza se asocia al elemento tierra y da la persistencia en los fines.

Cada signo no está únicamente relacionado a cualidades psicológicas, sino también a todo un conjunto psico-mental y fisiológico.

Esto plantea naturalmente problemas al astrólogo, como el del determinismo. Si, en efecto, el astrólogo ve en el tema de Hitler el suicidio, la bala que le hará saltar en pedazos la mandíbula, años antes, esta bala que debía dispararse a pesar de la voluntad del sujeto, el hecho estaba inscrito para toda la eternidad en el libro del destino, que constituye el Karma

(resultado de la acción), escondido en el inconsciente, surge un día brutal e inevitablemente a la luz. Sobre esta cuestión del determinismo los astrólogos han estado siempre divididos. La astrología antiguamente ligada a la religión y separada de ella hace relativamente poco tiempo, cayó en las más groseras falsificaciones.

Tauro está unido a la boca y al mismo tiempo a la alimentación. Su segundo regente, es decir, el planeta que expresa sus mejores valores, es la Luna, planeta significador general de la nutrición. Unido también al dinero, es un signo captador, magnético, de enriquecimiento. Pensemos en cómo Hitler, antes de su caída, se enriqueció con territorios: Sarre, Checoslovaquia, Sudetes, Polonia, Alsacia-Lorena, Ucrania, etcétera. En otro orden, ningún personaje más balzaciano que el Tauro Balzac (Sol/Mercurio en Tauro). El autor de "La Búsqueda de lo Absoluto" acumula las aspiraciones y quiméricos proyectos de enriquecimiento. Quimérico, pues su lado vidente (Neptuno en Escorpio) se enfrenta al realismo Tauro y lo eclipsa. El objetivo de los Tauro toma habitualmente forma material, posesiva, invade de forma visible todas las esferas de la vida.

Después de la constructividad Tauro, el tercer signo, signo de aire, elemento que expresa el movimiento, es Géminis: los gemelos, al mismo tiempo doble y "común". Se les llama también cambiantes, lo que significa que terminan la estación, teniendo las características de lo que acaba y de lo que va a comenzar.

Tenemos: Aries: acción
Tauro: reconstrucción

Géminis, la difusión. En el plano fisiológico, como se trata de un signo de aire (hay cuatro elementos: fuego, tierra, aire, agua), esta difusión estará simbolizada por el elemento aéreo. Géminis rige la respiración, que difunde el aire, y los elementos sutiles que le están asociados, en todo el organismo. Es el signo de la respiración y de la circulación, dos grandes funciones de difusión en el interior del cuerpo.

Recordemos: Aries: cabeza, cerebro, concepción original del acto.
 Tauro: cuello, nuca, boca. Construcción. Palabra.
 Géminis: pulmones (dos lóbulos), manos (dos), circulación (dualidad). Multiplicación.

El signo de Géminis, signo doble, rige los órganos dobles, como los hombros. Su planeta regente, el de la dualidad, es Mercurio, planeta que en todas sus características presentará pues analógicamente esta dualidad.

Así, la difusión en la prensa tiene lugar en una hoja (dos caras: anverso-reverso). Las profesiones referentes al libro comportan un impresor y un editor. La adolescencia, edad Géminis, edad de Mercurio, es una edad indecisa, como todos los signos dobles, a caballo entre otros dos, entre dos estaciones, aquí entre primavera y verano. Mercurio, en tanto que astro de movimiento rige las bicicletas (dualidad: dos ruedas), las letras —hay hoja y cubierta, como el pulmón y la pleura.

Frente a lo desconocido, el astrólogo se arma con el principio de analogía. Conoce o debe conocer a la perfección el signo, casa, planeta, y poseer la dosis de intuición necesaria de quien debe hacer cualquier diagnóstico sobre el ser vivo.

Un animal, insecto, bajo el signo de Géminis es, por ejemplo, la mariposa. Encontramos en los coleccionistas de mariposas una fuerte dominación géminis o mercuriana. Dualidad: la crisálida y el insecto han mutado; la mariposa vive su última fase vital en el elemento aire, elemento Géminis.

Géminis es el signo de la juventud, momento de la vida en el que la circulación y el movimiento son intensos. Esta característica de juventud, difusión, de extrema permeabilidad mental, de cambio y de duda, es el denominador común de todos los nativos Géminis. Signo de la inteligencia, facultad de establecer relaciones, uniones entre las cosas y los seres. La fragmentación, propia de Géminis, multiplica las experiencias de naturaleza intelectual. El conocimiento se apoya en la concentración, don atribuido al signo opuesto, Júpiter, regente de Sagitario.

Tras la respiración, encontramos otra función fisiológica, la nutrición, perteneciente a la Luna —la alimentación— y al signo de Cáncer, signo de agua. El medio acuático de Cáncer es el medio marino, siendo el mar y el océano el primer lugar de toda nutrición. Este medio es a la vez cerrado (Cáncer, unido analógicamente a la casa IV, rige la tumba) y abierto. El útero, lugar de paso entre el macrocosmos y el microcosmos, y la tumba, otro lugar de paso, pero esta vez en sentido inverso, entre el microcosmos y el macrocosmos. Las dos puertas son: la madre en el nacimiento, su útero, y la muerte terrena, otra madre, en su relación complementaria con el cielo, el padre.

nacimiento: puerta de entrada al microcosmos..., útero femenino... separación de la madre después de la gestación.

muerte: puerta de entrada al macrocosmos... la tumba, separación del espíritu, del microcosmos, del cuerpo, después de la vida terrestre.

Analógicamente madre y tierra están en simbiosis, al igual que padre y cielo: Esta es una de las razones por las que Cáncer, doble puerta situada en la eclíptica cuando la duración de los días disminuye (de aquí su nombre de Cáncer, el cangrejo), es el gran signo de la fecundidad, de la nutrición; es el papel tanto de madre como de tierra, las dos "portadoras" de fecundidad y haciendo brotar de ellas la ovulación para el ciclo femenino, frutos y granos para un ciclo idéntico.

El líquido amniótico que baña al niño en su vida prenatal corresponde analógicamente al mar, medio salado, nutritivo, indispensable para el equilibrio de la humanidad. Cualquier polución del planeta que comience por el mar, supone una polución, una "cancerización", del microcosmos.

Cáncer, signo de tradición, del pasado, corresponde a la historia, al folklore, así como a las sedimentaciones dejadas en el alma popular, al inconsciente.

Cáncer es un signo dirigido hacia el inconsciente, hacia abajo, hacia lo que es arrojado, a lo abismal.

Frente a él, Capricornio, signo dirigido hacia el consciente, hacia lo que está más alto, la cima, el pico, lo revelado.

El animal escogido como emblema del signo, el cangrejo, camina hacia atrás.

Una lógica sobrenatural presidió el Zodíaco, cada pieza del puzzle encaja estrechamente una en otra, esta lógica es de origen no-humano. ¿De dónde viene? Para responder, basta observar que estos "signos" están por encima nuestro, en el cielo.

Fecundidad, populismo, gestación, intuición de mundos, de ambientes, intuición casi mediúmnica, así es Cáncer. La arena de Cáncer, y un mar irisado y cambiante, el Maya, el mundo de las ilusiones, de la realidad multiforme, siempre en movimiento.

Leo es el signo de la luz, del amor y de la creación. Es decir, la creación se origina en el amor. En el microcosmos, Leo gobierna los niños, que deberían ser creados por amor y en el amor. En el plano físico, tres importantes dominios: los ojos, cuya relación con la luz es evidente, el corazón, tradicionalmente unido al amor, que contiene el germen divino, y la espalda, con los cordones nerviosos relacionados con todos los órganos. La importancia de la médula ósea es de todos conocida. En el plano espiritual, a lo largo de la columna vertebral se yergue la serpiente divina, la energía que permite la transmutación. Para los no liberados, esta serpiente simbólica duerme en el perineo, lugar Escorpio.

En el plano de la vida cotidiana, actualmente sin relación con la espiritualidad, la luz de Leo cambia. Como por ejemplo, las luces de las candilejas, o los "ídolos" y "estrellas" casi deificados por sus adoradores. La luz es también la de la educación, regida por este signo (¿qué es educar sino iluminar?). La luz es la que brilla sobre el horizonte; nativos o nativas de Leo reciben en parte el sentido de la autoridad. Leo es también un gran signo financiero, el Sol se encuentra en correspondencia analógica con su metal, el oro, el de la banca, las profesiones relacionadas con ello. Signo de luz, financiero, de autoridad, de educación, de espectáculo; las diversas transmutaciones de la luz dan lugar a multitud de posibilidades. Tras las aguas abisales de Cáncer, el renacer del día.

El signo siguiente es el de la recolección del trigo, del grano, signo de la división; Virgo, su nombre lo indica, es también el de la purificación, función fisiológica que en el organismo humano se efectúa mediante un doble órgano, realizando una división, una discriminación tras las funciones nutricias: los intestinos. El signo siguiente, Libra, el de la búsqueda de equilibrio que no llega hasta que la purificación se ha completado.

Regente de la división, Virgo es el signo de lo infinitamente pequeño. Cuando el planeta Urano, que rige lo electrónico, pasó por Virgo (su tránsito dura 7 años), se pusieron a punto los transistores, la miniaturización de las calculadoras electrónicas. Virgo gobierna todas las fragmentaciones parcelarias, de aquí su presencia en un geómetro, por ejemplo, en un medidor, la célula, el átomo, los infinitesimales, la farmacia —dosificación de venenos médicos—, etcétera. Es el signo de la higiene, de la alimentación, de la salud, de la dietética. Nuestro intestino alberga a los infinitamente pequeños, diatomeas, microbios, etcétera, que juegan un papel necesario. Cuando la Luna que gobierna la vida larvaria —"inconsciente"—, atraviesa Virgo, pululan las lombrices intestinales.

Virgo, gran signo médico, agrupa a los auxiliares de la medicina y del análisis médico. Los hospitales surgen del signo opuesto, Piscis. Virgo, signo de la purificación, está asociado a la asepsia. Es también, con Escorpio, el gran signo del misterio, pero mientras que Escorpio, signo de agua, es también el de la putrefacción, Virgo opone una barrera a todas las fuerzas disolventes.

Ningún otro signo está tan atraído por la enfermedad y ninguno la aborrece tanto. Sabemos que la vocación médica se aviva por el miedo a la muerte.

¿Un país Virgo? Suiza, la dietética, las casas de régimen, las extraordinarias casas de salud. La división en cantones es un modelo de civismo.

Francia, país Leo, tiene la casa II, la del dinero, colocada en el signo de Virgo, que sigue a Leo en el Zodíaco, lo que explica perfectamente la evasión financiera que tienta a todos los franceses, a pesar de la ley.

Aquí, donde la ciencia sólo ve confusión, la astrología

distingue el innumerable juego de la danza cósmica, la acción multiforme de Brâma el creador, Vishnu el conservador, Shiva el destructor del universo que destruye y reconstruye sin cesar. Esta Trinidad está reflejada en astrología por la triple división de los signos del Zodíaco en signos cardinales, fijos y comunes. En cuanto a Brâma, la divinidad suprema, que trasciende a toda distinción, inmanente, no puede abarcarse mediante el espíritu y está más allá del Zodíaco; cada ser participa de Su Naturaleza, obteniendo el átman, eterno, no condicionado, más allá de las palabras, sin poder ser aprehendido ni definido. De El sólo podemos hablar por negación, sin límite no puede ser limitado, indestructible, no puede ser destruido, etcétera.

Esta relación entre Brâma, el inmutable, y el átman, parcela que reposa en el corazón de todo hombre, de toda mujer, es la relación cosmos/macrocósmos¹ que evidencia la astrología. El dominio del cuerpo —microcósmos— entraña el dominio total y absoluto —la liberación— del Cosmos.

Es necesario comprender: el Zodíaco, vía de conocimiento metafísico, nos ayuda y nos muestra nuestra total semejanza con Dios. Los hindúes dicen que cada uno de nosotros ha sido en cualquier momento durante los millones de yugas, de años cósmicos, padre, madre, hijo, de todos los seres que han existido. Renunciando al deseo, a la codicia humana que quiere apropiarse cosas, seres, cuerpos, sensualidad, poder, puede invertirse la relación que se mantiene con los otros. En lugar de ser el ego que va hacia los otros, se produce lo inverso, cualquier renuncia produce un poder casi mágico a disposición del Yo. El deseo sobreentiende un estado de privación. Si el hombre usa la cosa poseída, el tiempo pasa, suspende esta posesión y provoca frustración. Uno depende de lo que posee. La astrología, que muestra que podemos poseerlo todo

1. Por ejemplo Passiflora, la flor de la Pasión (Passiflora incarnate) se utiliza en medicina homeopática como somnífero. Las verdaderas medicinas astrológicas, dicho sea como paréntesis, son la homeopática, organoterapia, acupuntura, ciencias que constituían antiguamente un único cuerpo doctrinal y de medicación, aplicándose "unidas" a las horas planetarias. En acupuntura, por ejemplo, la energía pasa, según las distintas horas, por los "meridianos", relacionados con el microcósmos y el macrocósmos, "vías de energía" en los órganos. En la hora de Júpiter por el hígado, del Sol por el corazón, de la Luna por el estómago, etcétera.

y en un instante despojarnos completamente, suprime la dependencia tejida por el deseo entre el hombre y el ser o la cosa deseada. La doctrina hindú (en lo más alto del Zodíaco, pues la rige Saturno y signo Capricornio, el astro y el signo más elevados), lo indica claramente; "A cualquier cambio que se opere en el yo le corresponde un cambio en el acceso al 'triple mundo', que es el del despertar, el del sueño y el del sueño profundo".

Es así cómo debemos comprender la respuesta de un maestro zen (un maestro es el que habiéndose dominado ayuda a los demás a hacerlo, la diferencia es pequeña y ésta es una de las posibilidades para distinguir un falso de un verdadero maestro) que ante la pregunta que alguien le hizo sobre el despertar, la iluminación, respondió: "Únicamente, rechazar las pasiones ordinarias. El Despertar es únicamente esto".

En astrología cada signo del Zodíaco nutre una pasión que es necesario extinguir.

Tras el signo de Virgo, el de la purificación (estando la medicina regida por Virgo), comprendemos por qué en las antiguas civilizaciones el enfermo debía primero purificarse, por qué las prácticas de Yoga tienden a la purificación del intestino, por qué las prácticas de ayuno pueden influir en la salud. Tras Virgo, decíamos, viene el signo de Libra, el de la búsqueda del equilibrio. El símbolo de Virgo son los orificios intestinales y el de Libra una balanza —la columna vertebral— y los platillos —los riñones— que, a cada lado de la columna vertebral, hacen el trabajo de platillos de la balanza, asegurando el equilibrio al organismo.

Libra es el gran signo de la justicia, equilibrio social del que depende la sociedad. Actualmente, el desequilibrio y la injusticia están por todas partes, no vamos a insistir sobre los falsos valores que nuestra sociedad sufre de una forma permanente. La frase bíblica: "la ciudad dividida contra ella misma, perecerá", se aplica tanto al ser humano, a la colectividad, al microcósmos, como al mismo planeta, al macrocósmos. Este contra Oeste: división y revolución. Este gran viento furioso que agita Libra sopla más fuerte en cada equinoccio. El signo, en la mitad del Zodíaco, rigió el famoso imperio central, que se regeneró, purificó (en sentido inverso) después de haber

proclamado que "el viento del Este no lleva sobre el viento del Oeste". Sin duda, nuestros famosos estrategas —no estaría bien visto un curso de astrología en la Academia Militar— no han comprendido aún que el equilibrio mundial está irresistiblemente modificado por esta revolución. Recordemos que hablamos de la "revolución de los cuerpos celestes"; es esta "revolución", en sentido de un móvil que recorre una curva cerrada, una órbita, lo que determina una revolución en el microcosmos, es decir, un cambio brusco y violento en los asuntos políticos, la brutal oscilación de la "balanza", Libra gobierna la política en todos sus estadios.

Si un diputado, por ejemplo, consulta a un astrólogo sobre su reelección, éste, entre otros datos, consultará el signo de Libra. Si se trata de un alcalde, añadirá también el signo de Virgo, el signo regente de todo lo pequeño, pues se trata de política a escala comunal.

Libra es el signo del equilibrio y forzosamente el del desequilibrio. El gran profeta del superhombre, del anuncio de un desequilibrio mayor, de esplendor y eternidad, Nietzsche, era un nativo de Libra.

Este signo de justicia engloba magistrados, abogados y todo lo que se distingue por la búsqueda de un equilibrio entre masas coloreadas y luz (por ejemplo Bonnard). Libra rigió épocas situadas entre dos equilibrios o dos desequilibrios, como la voluptuosa Regencia. Su planeta regente es Venus. Su lugar en el Zodíaco se sitúa en el pleno equilibrio de una estación, el otoño, el momento en el que las tinieblas —el signo siguiente es Escorpio— quieren llevárselo hacia la luz otoñal declinante. Este declive es perceptible en las sociedades; así, para retomar nuestro ejemplo, la Regencia, debido al deseo de posesión de una clase que se desvitalizaba, flaquea y abdica de sus responsabilidades frente al tercer estado que hará la revolución.

La exactitud y el equilibrio se asocian a Venus —Libra es también el signo de las asociaciones— y producen el arte, en el que Libra es uno de los signos más prestigiosos.

La alianza de la política y el arte forman al mecenas. ¿Algunos Libras? Watteau, Fragonard, figuras capitales precisamente del período Libra de la Regencia. Son también el arte

mundano, la sociedad, el refinamiento, el manierismo, los famosos salones que todos sabemos el papel que han jugado en política.

El signo que sigue introduce una ruptura, puesto que al equilibrio suceden las tinieblas, es el signo sexual de Escorpio (serpiente). En astrología la serpiente es el símbolo de los poderes mágicos, destinados a hacer perecer o por el contrario a salvar, a matar o a proteger, a ir más allá. El lugar Libra por excelencia en el hogar es el salón (el Cáncer: los sótanos, el Leo: la sala de juegos, la habitación de los niños, etcétera). En Escorpio, es el lugar de la excreción pero también los misterios de la cámara nupcial. La asociación entre sexo y excreción, que dependen en astrología del mismo signo, no ha sido inventada por el psicoanálisis, los astrólogos la enseñaban en Egipto y Caldea.

A Escorpio le corresponden los infiernos, el "lugar de abajo", y todo nativo del signo, por poco que esté marcado por Escorpio y su planeta (Plutón) conoce su estada en el infierno. Rimbaud tenía Mercurio en Escorpio: la inteligencia faustiana, el contacto entre lo mental y los infiernos. De hecho, no hay objeción a los infiernos y raros son los románticos como Racine —Luna y Marte en Escorpio— que no hayan descrito "Venus, tiene a su víctima completamente atada". Escorpio es el signo de la descomposición, de la destrucción, de la muerte, pero también de la regeneración.

El tipo homeopático que corresponde a Escorpio es el sulfuro, el azufre. Los pies calientes, ardiendo aún por la noche, sufriendo continuamente en fases cíclicas, los orificios enrojecidos, llenos de sangre. ¿Está el psoriásico emponzoñado por sus toxinas, no pertenece el veneno a la serpiente, el único animal ponzoñoso del Zodíaco? ¿No es también una vacuna? Naja, Lachesis, son hombres de venenos, pero también de remedios homeopáticos, por ejemplo, una de las grandes cualidades de Lachesis (la serpiente Lachesis trigonocefal), es su notable acción sobre la menopausia, también la constricción del cuello, no soporta estar apresado en una cañada, o por un pañuelo, etcétera; la nuca y el cuello pertenecen, junto con el sexo, al eje Tauro-Escorpio. En cuanto al sulfuro, el azufre, es la materia que nutre al infierno, simbóli-

camente lugar de Escorpio. Recordemos que el ácido sulfídrico (latín: sulfuro, azufre; griego: údôr, agua) se utiliza en medicina para las afecciones de laringe (eje Tauro-Escorpio, garganta-sexo).

Plutón es el regente del signo, Urano y Marte están en dignidad, es decir, que tienen la máxima intensidad, perfecta, sus propios valores. Los metales de este signo de desintegración y muerte son el plutonio y el uranio, los constituyentes de la bomba atómica. Esta, verdadera implosión, reproduce en la Tierra la temperatura del Sol en una fracción de segundo. Esta fracción basta, es el soplo de los infiernos, del lugar de abajo, el aliento envenenado de la muerte.

Escorpio: en el plano del microcosmos... excreción.
en el plano del macrocosmos... polución, la
mancillación atómica.

Pero también es la sexualidad que vence a la muerte y la posesión de "poderes", posesión que deberá superarse para alcanzar la verdadera liberación. ¿Qué es la muerte, sino la liberación de la materia? Escorpio es el signo de la revuelta, de la condenación, de una "marca",¹ de una predestinación, ¡"Forjáos vuestro destino, almas deshonestas!", escribió el plutoniano Baudelaire, "y desterrad el infierno que lleváis dentro".

Tras el punto de partida, un guía; el fuego de Sagitario, signo común, signo doble, el fuego del sacrificio cuya humareda regocija al cielo, la flecha lanzada hacia la diana. Su símbolo, el centauro, mitad hombre, mitad bestia. Los poderes humanos y sobrehumanos están presentes en Sagitario. Júpiter, su regente, rigió todo lo que fue enseñado místicamente por los dioses a los hombres, lo que llamamos actualmente artes liberales (del latín liberalis: libre), las artes que deberían liberar, emancipar: médicos, magistrados. Quirón, el centauro

1. Vemos este símbolo de la marca en todos los plutonianos. En Stevenson, la famosa "marca negra" que condena a muerte, en su isla del Tesoro. La bandera negra pirata es un símbolo plutoniano. El signo de Escorpio es el de los tesoros escondidos. Toda la Isla del Tesoro es el relato de la búsqueda de un tesoro escondido, enterrado en una isla, casi inaccesible sin la ayuda de un guía, sin un mapa. El mapa le será arrebatado a un muerto por un niño. En Baudelaire, la marca negra es la sífilis, enfermedad Escorpio.

al que fue confiada la educación de Aquiles es un mito de esta naturaleza, la mitología siempre velando y desvelando a la vez la verdad metafísica. Existe una interpretación astrológica, una codificación cifrada astralmente de los grandes mitos y de los libros sagrados de la humanidad. Felizmente, la verdad metafísica está guardada, sin otro arcano que su propia naturaleza, pues está asociada a la posibilidad de cambiar el orden natural de las cosas.

Los poderes humanos y sobrehumanos que encierra Sagitario, normalmente son utilizados de forma banal, en su grado más bajo, podríamos decir en su caricatura, ya que el no iniciado se ignora a sí mismo, por ejemplo en el deporte (los dioses del estadio). Siendo Júpiter el planeta guía, Sagitario ofrece un abanico de carreras de este género, de profesor a guía de alta montaña, desde agente turístico a demostrador de electrodomésticos.

Este signo de profecía, signo doble, rige un órgano doble, hígado y vesícula biliar.

Es también el signo del extranjero, de los viajes (un Sagitario tipo: el aviador Mermoz), del conocimiento, sea geográfico, filosófico, metafísico, etcétera. La astrología ofrece toda una gama de elementos que relaciona según el principio de analogía. Lo natural en este signo de conocimiento, de viaje, es que gobierne las piernas. El animal Escorpio tipo era el que podía matar, la serpiente que se muerde la cola, ha sido tomada siempre como la imagen de lo indefinido, del eterno retorno, del ciclo. El animal Sagitario tipo es el caballo, los países Sagitario son: Hungría, Marruecos, célebres durante mucho tiempo por sus caballerías. Así como España, país Sagitario, que poseyó el mayor imperio colonial que tuvo jamás ningún país europeo, cuyas míticas posesiones, el famoso Eldorado, absorbieron los sueños imposibles. Un pintor Sagitario: el Greco; sus cuadros purificados brillan de ardor y espiritualidad. Un escritor Sagitario: Flaubert; con su sensible influencia del extranjero (*Salambô*), es patente incluso en su bella correspondencia (*Par les champs et par les grèves*).

Le sigue el signo de Capricornio, el de la montaña, dominio de Saturno, el planeta frío, de elevación. Son Capricornio

los grandes dirigentes de las colectividades humanas, los faraones con sus gigantescas empresas (Stalin), pero también los grandes místicos, como Santa Teresa de Lisieux. Una innegable frustración en el plano carnal se une a un sobrepasar por ambición o comunión, a la posibilidad de planear en pleno cielo, de escalar la montaña, de llegar a la cima.

Comparemos la pintura de los nativos Capricornio, como Mauricio Utrillo (Sol, Luna en el signo) —convertido al catolicismo—, pintura fría del período blanco, iglesias, molinos montmartreses en la nieve, o Cézanne, los suburbios, las distintas facetas de la montaña de Sainte-Victoire, con la pintura, en constante evolución, yendo del cultismo al surrealismo, del erotismo a la revolución, de un Escorpio como Picasso. El creador expresa los valores de su signo.

En oposición a los valores lunares aglutinantes de Cáncer, Capricornio es el signo de la soledad, llevada a su punto máximo por el asceta, el guía, el que se eleva; necesaria porque en ella y a través de ella, puede manifestarse la sed de lo absoluto. El escritor capricorniano planea en la cima, altivo, como Saint-Simon, cronista de la Corte, o trama su obra en torno a una idea política, aunque sea impopular (Jean Dutourd, *Le complexe de César, Les Taxis de la Marne*. Moralista y político). En cuanto a la soledad, siempre presente en ellos, basta recurrir a Molière, Alceste, muy razonable frente a una Célimène que el destino puso en su lecho. Otro Capricornio: Paul Léautaud, misógono, amargo relator de las costumbres de su época. Signo de elevación, Capricornio, por Saturno, es también el signo de la vejez. Una mujer Capricornio (“Una muerte muy dulce”): Simón de Beauvoir, cuya obra intenta arrebatarse el poder político al sexo fuerte (“El segundo sexo”). Soledad de la mujer Saturniana, cuyos proyectos políticos (Sol conjunción Urano en Capricornio) chocan con las mentiras de las ideologías y el caos de su siglo.

El capricorniano Mao Tse-Tung representado en los sellos en la cima de la montaña, con el vestido simple y gris de sus eminencias (eminencia, de *eminere*: dominar), con el libro rojo en la mano, contrapartida de un evangelio, gran timonel mostrando el camino. En cuanto al mito de la montaña (“Cómo Yukong desplazó la montaña” —apología que forma

parte de “Los tres artículos más leídos”), de todos es conocido el uso que han hecho de él y de las masas que han sabido desasentar.

En el cuerpo, Capricornio rige los huesos, el esqueleto. En cuanto a la edad, la vejez, en la poca nutrición (Cáncer, signo opuesto: el estómago) y la acentuación del frío.

Acuario, onceavo signo del Zodíaco, opuesto a Leo, que representa el yo, y en cierto sentido al mayor ego que existe, la conciencia cósmica. El Vertidor de Agua o Aguador,¹ cuyo símbolo es un ángel que vierte las ondas del conocimiento, es el signo de la vida social, que exige un sacrificio del yo. Frente al Sol, al destello universal y radiante de amor, sus valores son espaciales, su espacio sin límite y sin fin. Un Acuario tipo: Julio Verne, cuya obra se desarrolla como una marea en torno a dos poderosos polos. Su ascendente Géminis permitiéndole una doble difusión, una conjunción² Júpiter-Luna en Escorpio: “Viaje al centro de la Tierra”, “Veinte mil leguas de viaje submarino”. Un aspecto oscuro, Escorpio al que le corresponden las riquezas ocultas; y una conjunción Sol-Mercurio (Mercurio es el regente de su ascendente/Géminis), en Acuario: “De la Tierra a la Luna”. Una serie basada en la ciencia, su obra, aunque perjudicada por un estilo que la limita fuertemente, sobrepasa en mucho a la habitual de cualquier novelista.

Acuario es un gran signo de progreso, de anticipación, de revolución. El idealismo que le aporta el signo y, como en todo movimiento político, la ilusión están íntimamente unidos. Innovador y pionero, no lucha nunca de una forma egoísta, tiene el ideal puro de hacer avanzar una sociedad, necesita proclamar sus ideas.

Encontramos un Acuario importante en todos los teóricos, Robespierre, Karl Marx, etcétera.

El regente del signo es Urano, planeta de la invención, de la innovación, del espacio, del progreso, de la electricidad, fenómeno unido al espacio atómico, de la originalidad, de la

1. Nota del Trad. En francés Acuario: Verseau; Vers-eau: vertir-agua.

2. Conjunción: planetas en el mismo signo, próximos entre sí, como dos personas que dialogan. Es el aspecto más poderoso.

contracción y del relámpago. Traducción simultánea, electrónica, cine, motores, explosivos, etcétera, todo lo que electriza y convulsiona al mundo moderno lo ha labrado Urano. Este astro rige un conocimiento que viene del cielo, como el astrológico.

Signo de aire, unido además al espacio, es el signo privilegiado de la navegación espacial. No nos sorprende ver a un Acuario como Julio Verne enviar a sus héroes ¡en un obús al espacio! Idea que debió parecer loca a sus lectores y que sólo era anticipación, si se hace abstracción de la forma energética escogida. Urano, como Plutón, como Neptuno, es un astro llamado invisible, toma su energía de la misteriosa alquimia atómica; los astrólogos quieren decir simplemente con esto que a estos astros les corresponden las posibilidades que comportan una evolución —buena o mala— en la condición común humana.

Parte del cuerpo, función orgánica de Acuario: los vasos, la electricidad cerebral.

El último signo es Piscis, se rige bajo el dominio de Neptuno, planeta de la posible fusión con el Cosmos. Mientras que Virgo representaba lo infinitamente pequeño, según la dialéctica del signo opuesto, Piscis genera lo infinitamente grande. Un pez remonta la corriente, el otro la sigue, los dos están sumergidos, como el hombre mismo, en un elemento que no puede medirse debido a sus incesantes transformaciones: vapor, agua, hielo. La imagen de lo indefinido, de su ciclo incesante, es así simbolizada.

De este signo surge el amor que se sacrifica, el misticismo, la caridad o la ilusión. Es el signo del éxito, muy representativo en la vida de un Piscis como Víctor Hugo, así como su fascinación por el océano antes de su vida en Jersey. Los Piscis pueden sucumbir en cualquier momento en este universo indefinido en el que están inmersos: falsa religión, sectas, alcoholismo, droga, prostitución, crimen... Muchos son los posibles peligros. Se hacen realidad en el mundo de los médiums o del espionaje. Pero cualquier signo, junto a sus riesgos de anegación y error, presenta posibilidades sobrehumanas. Los Piscis poseen, en germen, la intuición, la caridad, la mayor sensibilidad, los dones artísticos poco comunes, y los

poderes de salvación. Governa los pies, sostenedores del cuerpo. Normalmente no damos a ésta, nuestra parte más humilde, ninguna importancia. Sin embargo los pies se asocian a las peregrinaciones, cuyo símbolo es Piscis; los pies que caminaron sobre las aguas—en la religión Piscis/Virgo que es el Cristianismo— son el símbolo de una condición humana que puede trascender gracias a una llamada, una fe, un sacrificio, una renuncia.

Los países Piscis; los lugares de ilusión, de infinito, cuyos pueblos están relacionados con este indefinido, extraño amor, que todo viajero, todo peregrino ha sentido alguna vez en una noche pura y clara. Por ejemplo el Sahara (Piscis gobierna el petróleo, el descubrimiento de yacimientos de petróleo, se anunció mucho antes de que se explorara el Sahara). Piscis, junto con Cáncer, representan el océano. Piscis rige las tribulaciones, las pruebas (el pueblo judío). Recordemos las palabras del rabino: "El que cree llegar al esplendor divino, sin pasar previamente por su rigor, éste es un Anticristo".

Recordemos el significado de los signos:

Aries	Marte y Sol como regentes... acción, génesis.
Tauro	Venus y Luna... construcción, posesión.
Géminis	Mercurio... difusión, circulación.
Cáncer	Luna y Júpiter... fecundación, gestación, el pasado.
Leo	Sol y Neptuno... creación, crecimiento, expansión.
Virgo	Mercurio... división, purificación, misterio.
Libra	Venus y Saturno... la búsqueda de un equilibrio, los demás.
Escorpio	Plutón, Urano y Marte... destrucción, resurrección, poderes secretos.
Sagitario	Júpiter y Neptuno... el guía, la enseñanza, la partida.
Capricornio	Saturno y Marte... elevación, acceso, dominio, desposeimiento.

Acuario	Urano y Saturno... progreso, invención, la vida social, el futuro.
Piscis	Neptuno, Júpiter y Venus... fusión, fe, caridad, sacrificio.

LOS PLANETAS

Son siete los planetas tradicionales, llamados así porque son los que utilizaban los antiguos, y los tres planetas invisibles, descubiertos gracias a las fuerzas que deben destruir (y reconstruir) el actual mundo del Kali-yuga. Todos ellos tienen significados universales.

Poseen ante todo significados generales, es decir, válidos para cualquier nativo o nativa.

Sol: ☉ —Astro central, el foco de luz que sostiene nuestro sistema (solar), su corazón. En el microcosmos, en el cuerpo humano regirá pues el corazón. También la espalda y los ojos. En la familia, la posición central, el padre, el marido.

Luna: ☾ —La madre, la mujer, la nutrición, el órgano que digiere, el estómago.

Los significados múltiples, por ejemplo al Sol le corresponde el oro, a la Luna la plata, etcétera, se obtienen por analogía. La Luna rige el agua, la muchedumbre, la popularidad. En política, el Sol rige la monarquía, un sistema basado en la existencia de un jefe, en la transmisión hereditaria de la autoridad. La Luna, el flujo y reflujo de las mareas, la democracia, los votos, las elecciones — ¡siempre fluctuantes! —, un sistema basado en la elección, en la renovación, en la multiplicidad; en política: la república, la asamblea.

Mercurio: ☿ —Movimiento, multiplicación, inteligencia, comunicación. En el cuerpo rige: las manos, los brazos, la circulación como función fisiológica. En la familia, el hermano menor. El período de la vida que rige es la adolescencia. Analógicamente, su metal es el mercurio, metal siempre en movimiento, el mercurio es un metal reductor.

Venus: ♀ —La carne, la forma, el gusto, el arte, la belleza. En el cuerpo, la boca, las venas, los riñones.

Marte: ♂ —La acción, el hierro, las armas, la guerra, la cabeza, el principio de todo.

Júpiter: ♃ —El mayor de todos los planetas —siendo el Sol y la Luna luminarias— el guía, la enseñanza, los niños, la medicina, las artes liberales, los jueces.

Saturno: ♄ —Los huesos, los antepasados. Se le consulta para valorar las posibilidades de elevación intelectual, moral, social, etcétera.

Urano: ♅ —Gobierna los amigos, las operaciones, la electricidad.

Neptuno: ♆ —Otro planeta invisible, la fe, las ilusiones, los fluidos, el petróleo.

Plutón: ♇ —La sexualidad, la muerte, los poderes secretos, todo lo que está bajo el suelo.

Estos astros tienen también otros significados, particulares en cualquier tema. Para exponerlos es necesario explicar, en pocas palabras, en qué consiste el sistema de las "casas".

Las casas son esferas de influencia, determinadas según la hora del nacimiento.

La casa I, llamada también el ascendente, es el signo del Zodíaco que se levanta en el Este en el momento exacto del nacimiento. La hora de nacimiento es un dato indispensable para levantar un tema, para realizar una carta astral.

La casa I rige el plano físico, lo que nos han legado nuestros antepasados, los que nos precedieron (de ahí el nombre de Ascendente).

Es el físico, la personalidad. Por analogía: el signo de Aries.

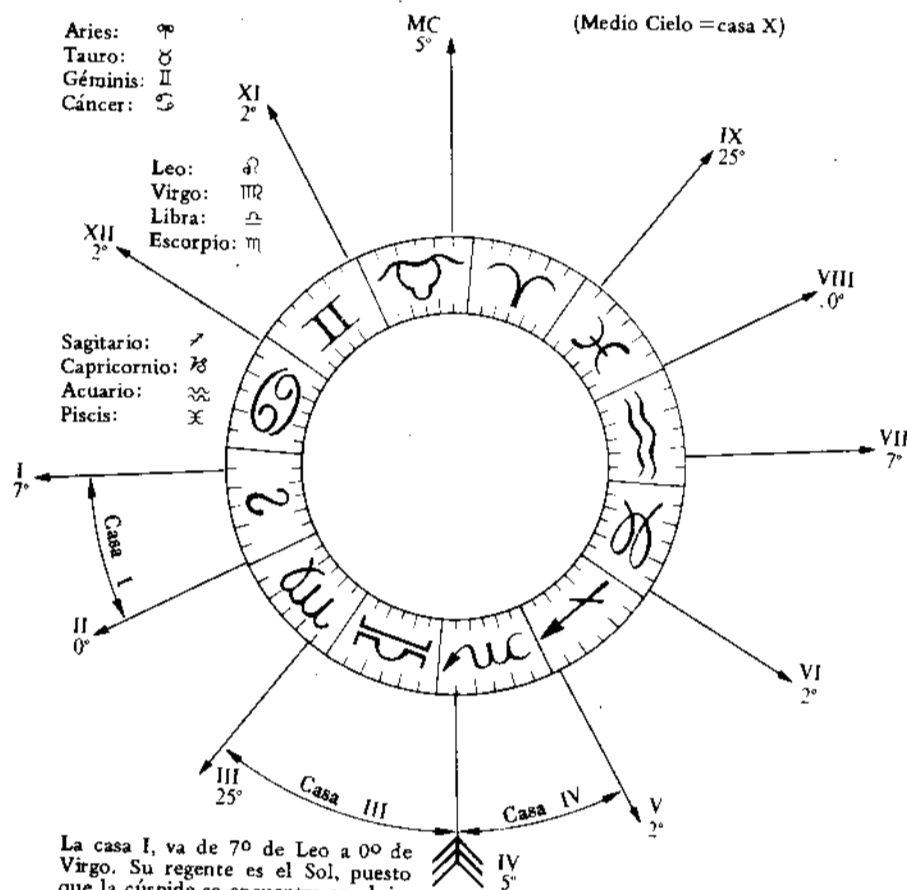
Es decir, para juzgar el físico, la personalidad, etcétera, se debe examinar a la vez la casa I y el signo de Aries (los planetas que en ella se encuentran, el regente de la casa I, pudiendo estar situada esta casa en cualquier signo del Zodíaco, y Marte que es el regente de Aries). Debe seguirse el mismo procedimiento en las demás casas.

La casa II gobierna el dinero, los bienes. Por analogía: Tauro.

La casa III: la inteligencia, los escritos, los libros, los viajes cortos, el entorno. Por analogía: Géminis.

La casa IV: el hogar, la vida familiar, los bienes inmobiliarios. El padre, si es un nativo masculino, y a la inversa la madre, en el caso de una nativa.

Ejemplo del sistema de las Casas



La casa I, va de 7° de Leo a 0° de Virgo. Su regente es el Sol, puesto que la cúspide se encuentra en el signo de Leo, y éste tiene por regente al Sol.

La casa III, va de 25° de Virgo a 5° de Escorpio. Sus regentes son Mercurio, Venus y Saturno. Podemos decir que el signo de Libra está "interceptado" en la casa III.

La casa IV va de 5° de Escorpio a 2° de Sagitario. Los regentes de la IV son los regentes del signo donde se encuentra la cúspide de esta casa, es decir, Plutón, Urano y Marte.

La casa V: los niños, el amor, la creación, el crecimiento, los juegos, los deportes, las cualidades. Por analogía: Leo.

La casa VI: la alimentación, la salud, las enfermedades, el trabajo. Los animales pequeños. Por analogía: Virgo.

La casa VII: el matrimonio, la unión, los contratos, los pleitos. Por analogía: Libra.

La casa VIII: la sexualidad, la transformación, los legados, la herencia, la muerte. Por analogía: Escorpio.

La casa IX: el extranjero, la vocación, los sueños, la filosofía, lo oculto. Por analogía: Sagitario.

La casa X: el destino, los actos. Por analogía: Capricornio.

La casa XI: los amigos, las elecciones, la publicidad, la vida social. Por analogía: Acuario.

La casa XII: las desgracias, las cosas ocultas, las hospitalizaciones, los enemigos. Por analogía: Piscis.

Así, para examinar una hospitalización, que evidentemente es una desgracia, el astrólogo consultará:

1°. La casa XII del nativo o nativa en qué signo del Zodiaco se encuentra (por ej.: si está en Aries, la cabeza; la hospitalización puede ser debida a una hemorragia cerebral, fractura de cráneo, etcétera. Si está en Virgo, el vientre. En Escorpio, los genitales, etcétera).

2°. El regente de la casa XII. Así, si ésta se encuentra en Capricornio, signo regido por Saturno, la hospitalización puede ser larga, ya que es un planeta lento.

3°. Los planetas que estén en la casa XII. Así, si Venus se encuentra en XII, la hospitalización puede ser dulcificada por una persona amada. Si Urano, que rige las radiaciones, el cobalto, se encuentra en XII, puede haber un tratamiento por rayos. Con Plutón —el átomo— radiaciones, tratamientos radiactivos, etcétera.

4°. El signo de Piscis, significador por analogía de la hospitalización. Los planetas que en él se encuentren.

5°. Neptuno, significador por analogía (se dice significador general, puesto que es válido en cualquier tema), así, si Neptuno está cuadrado con Marte, el cerebro, la cabeza; habrá desvanecimientos, pérdida de conciencia. Rigiendo Neptuno el cloroformo, los gases, puede pensarse de qué forma ocurre.

El astrólogo, hará la *síntesis* de todos estos factores. Esta síntesis le permitirá indistintamente, ver el pasado, encontrar un hecho dado, o ver el futuro, o sea predecirlo.

El astrólogo puede encontrar al médico, al cirujano, y dar sus consejos sobre cómo debe ser. Así:

La alianza (conjunción u otro aspecto) Júpiter/Urano: el cirujano.

Júpiter/Marte (Júpiter: medicina. Marte: el hierro, la guerra); el médico militar o el acupuntor.

Júpiter/Neptuno: el médico anestesista.

Júpiter/Plutón: el especialista del cáncer, el endocrino, o el ginecólogo.

Júpiter/Luna (Júpiter: medicina. Luna: nutrición): médico especialista en dietética.

Júpiter/Venus (Júpiter: medicina. Venus: boca): el estomatólogo, etcétera.

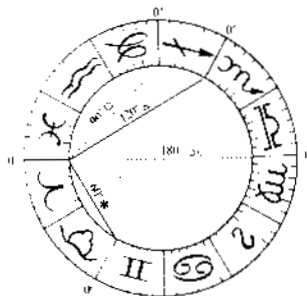
LOS ASPECTOS:

Los astros pueden tener relaciones, aspectos buenos o malos entre ellos. Recordemos para el cálculo de los aspectos que cada signo abarca 30 grados.

El agua está en conflicto con el fuego. El fuego se nutre del aire. El aire está en conflicto con la tierra. La tierra y el agua cooperan armoniosamente. Obtenemos los siguientes aspectos:

Buenos, constructivos, benéficos: sextil: \ast : 60° con 6° de orbe en más o en menos entre dos astros.

El trígono: Δ : 120° con 8° de orbe, en más o en menos, entre dos astros. 10° si los astros considerados son las luminarias (Sol o Luna).



Malos, destructores, violentos, maléficos:

La cuadratura: \square : 90° , con 8° de orbe entre dos astros. $9^\circ 30'$ si se trata de las luminarias.

La oposición: ∞ : 180° , con 12° de orbe entre dos astros, 13° si se trata de las luminarias.

Se indican los aspectos benéficos con una línea continua, los aspectos maléficos con trazos discontinuos. En este último caso, hay lucha, ruptura, tendencias antagonistas, conflictos.

DIGNIDADES Y DEBILIDADES DE LOS ASTROS:

Esta es la clave de la interpretación astrológica. Los astros están bien situados en ciertos signos (se les llama o domicilio, o exaltación), mal situados en otros (exilio, caída).

Se comprende que Venus, planeta de la carne, de la armonía sensual, poco tiene que hacer en el signo de Virgo, signo de purificación, de virginidad. O que Saturno, el trío más extremo, está mal situado en el signo de Aries, el de la primavera, signo de fuego, torrente ígneo, signo de la acción, del aliento, del principio, mientras que Saturno representa la vejez, el reposo, la sabiduría. Así, siendo Saturno la montaña, Aries lo convierte en volcán —hemos encontrado, por ejemplo, un Saturno en Aries, en casa VIII, la de la muerte, mal esperado, en el tema de un piloto cuyo “Boeing” saltó en pedazos al chocar contra un volcán extinguido—. Se dice que Saturno está “en caída” en Aries: la caída es una fuerza que se dirige hacia abajo. En el sentido propio del término, este aviador se ha dirigido hacia abajo, hacia la caída.

Saturno estaba en caída en Aries en el tema del capricorniano Stalin. En la desestalinización, la caída de todas las estatuas, la inversión que siguió a la muerte. Excepcionales aspectos permitieron a Stalin evitar la caída mientras vivió. Murió por hemorragia cerebral (el coágulo en la cabeza: parte del cuerpo regido por Aries), ¡no por asesinato! Tener una colección de temas y conocer la astrología, permite rectificar —el astrólogo será aún más sabio si no lo hace— los errores históricos.

Las debilidades de los planetas son esencialmente el exilio —una fuerza dada a otro— y la caída —una fuerza que dirige hacia abajo—. De esta forma Urano está en caída en Tauro. El planeta del espacio, del altruismo, está mal situado en un signo de dinero, de materia como es Tauro (sea dicho entre paréntesis, Urano representa el espacio y los inmuebles de gran altura, Tauro, la construcción, no es probable que las famosas “torres” tengan una gran longevidad...).

Inversamente, están las dignidades, el domicilio —una fuerza que se dirige en todas direcciones— tal como Venus en Libra, el amor asociado a la justicia, a un contrato feliz —y la exaltación—, una fuerza que se dirige hacia lo alto; por ejemplo Marte en Capricornio: las energías individuales, la acción que se dirige hacia la cima.

Cuando un planeta no está ni en debilidad ni en dignidad, por ejemplo, el Sol en Cáncer o en Sagitario, se dice que es peregrino.

Tabla de las dignidades y debilidades de los astros:

PLANETA	DOMICILIO	EXALTACION	EXILIO	CAIDA
Sol	Leo	Aries	Acuario	Libra
Luna	Cáncer	Tauro	Capricornio	Escorpio
Mercurio	Géminis	Virgo	Sagitario	Piscis
	Virgo		Piscis	
Venus	Tauro	Piscis	Escorpio	Virgo
	Libra		Aries	
Marte	Escorpio	Capricornio	Libra	Cáncer
	Aries	Escorpio	Tauro	
Júpiter	Sagitario	Cáncer	Géminis	Capricornio
		Piscis		
Saturno	Capricornio	Libra	Cáncer	Aries
		Acuario		Leo
Urano	Acuario	Escorpio	Leo	Tauro
Neptuno	Piscis	Leo	Virgo	Acuario
		Sagitario		Géminis
Plutón	Escorpio	Aries	Tauro	Libra

Cómo levantar una carta astral

El astrólogo levanta temas natales (son necesarios tres minutos aproximadamente para levantar una carta astral. Interpretarla es otro asunto. Un trabajo preciso —¡y exacto!— exige una experiencia considerable), los temas de astrología horaria —respuesta a una pregunta concreta mediante una carta natal—, los temas de revolución solar: cálculo del sol natal casi al segundo, realización de una carta astral, que va de un aniversario a otro, dando todos los detalles que vivirá el nativo.

La astrología reclama numerosas cualidades; es necesario, para ser un excelente astrólogo, tener las cualidades que hacen falta a un buen médico, a un buen psicólogo, poseer un gran desinterés, gusto por el contacto humano, y una discreción a toda prueba. Aceptar con todo esto muchas horas de trabajo por una tarifa irrisoria, a menudo empleando este dinero en investigaciones personales. Hace falta además que el astrólogo no tenga en cuenta la desconsideración social y si tuviera el más mínimo accidente, la frase banal: “¿Cómo no lo había previsto?”. Exactamente como si uno, al encontrar a su médico enfermo o resfriado, se burlara de él.

En nuestro tiempo abundan los charlatanes y los falsos maestros. Los astrólogos competentes y honestos, son extremadamente raros, constituyen sólo una ínfima parte de los que se autotitulan así. Digamos también que los diplomas en este arte son pura estupidez, ningún verdadero maestro aceptaría esta comedia; un diploma que puede obtenerse con dinero no significa nada. Aprender astrología sólo con buenos libros es preferible a las múltiples preparaciones y escuelas donde el alumno recibirá deformaciones irremediables. Aprender las enseñanzas y desconfiar de toda publicidad hecha por un astrólogo, no lo olvidemos, es indispensable. En la antigüedad, la astrología sólo era separada algunas veces de la medicina. Se era astrólogo y médico. La astrología, debido a los errores irremediables que habría podido cometer de ser divulgada a gentes indignas, sólo se enseñaba en el seno de colegios sacerdotales, a candidatos de los que se conocía su cualificación.

Un mal astrólogo debería perfeccionarse después con un maestro... si él lo acepta. Un astrólogo medio —la media es por definición el gran número—, ateniéndose a la psicología, al estudio del carácter, y reflexionando muy seriamente antes de cualquier previsión, tanto en el plano individual como en el colectivo. Un buen astrólogo está deseoso de ayudar a los demás. Cuando un maestro se vuelve más hacia el cielo que hacia la tierra, su deseo de convencer a los demás de su maestría desaparece con el tiempo. Poco le importa lo que se diga, bueno o malo, sobre su capacidad.

Para levantar una carta astral, basta saber sumar o restar. No es necesario otra matemática.

Son necesarios tres libros:

- * Un manual de astrología (hemos escrito uno especialmente para los principiantes: *Manuel Complet d'astrologie scientifique et traditionnelle*, Tomo I). Este manual jugará el papel de un diccionario para el primer año de estudio.

- * Las efemérides del período considerado. Son tablas, establecidas generalmente para más de un año, dando las posiciones de los planetas en los diferentes signos del Zodíaco. Las mejores son las efemérides Metz, Barth o Raphaël. El manual explica cómo utilizarlas.

- * Una tabla de casas (Chacornac, por ejemplo), la que permite orientar el tema, es decir, por simple lectura la posición de éstas. El manual explica también cómo utilizarlas.

Nuestras últimas cartas: un taxista, una ama de casa, un médico. Todos han aprendido, con estos tres libros, a levantar e interpretar una carta astral. En cuanto a los progresos hechos, han trabajado con todas sus fuerzas... El taxista practica en la parada, el ama de casa encuentra la astrología, nos escribe, "fácil"; en cuanto al médico levanta las cartas de algunos de sus clientes y se dedica totalmente a la astrología médica, encontrándola, nos escribe, "apasionante". Por supuesto, cada uno reacciona frente a la astrología según su temperamento. Si alguno encuentra la astrología apasionante es que él también lo es, puesto que no se puede, a fin de cuentas, encontrar más que lo que ya existe en uno mismo.

No penséis, pues, que es necesario hacer estudios especia-

les para abordar la astrología. Recordad: basta una suma o una resta.

Este proverbio chino puede ayudaros: "Un viaje de mil kilómetros se inicia con un paso".

Recuerdo un médico ilustre, un verdadero sabio, vicepresidente de la liga contra la vivisección, que tras haber conversado con nosotros sobre sus conocimientos de astrología dijo: "Si yo pudiera empezar de nuevo mi vida, sería astrólogo en lugar de médico". Realmente poseía unas cualidades excepcionales.

Verdaderamente las infinitas posibilidades de la astrología son admirables. No hay edad para descubrirlas. ¿Cómo es posible no maravillarse cuando, gracias a los astros, uno puede asir un poco de designio divino sobre la criatura de carne y dolor que somos?

Así, comprenderemos mejor la inmensa importancia atribuida a los astros (fueron divinizados) por las antiguas civilizaciones. ¿Divinizaron la materia? No, únicamente las posibilidades de eternidad, amor y evolución de las que los astros eran signos. Babilonia significa "la puerta del cielo". ¿Acaso osaríamos actualmente bautizar así a nuestros pueblos y ciudades?

Para este ejemplo de una carta astral, no hemos querido escoger la de una celebridad como Mao, Napoleón, De Gaulle, etcétera, pues se nos podría acusar de servirnos de la notoriedad y falsear datos. Se trata de un nativo con gran talento, pero es un tipo de tema con el que el astrólogo se encuentra frecuentemente. Algunas anotaciones rápidas y sucintas:

El ascendente —el físico, la salud— está en Escorpio, la casa X —el destino— en Virgo, signo médico.

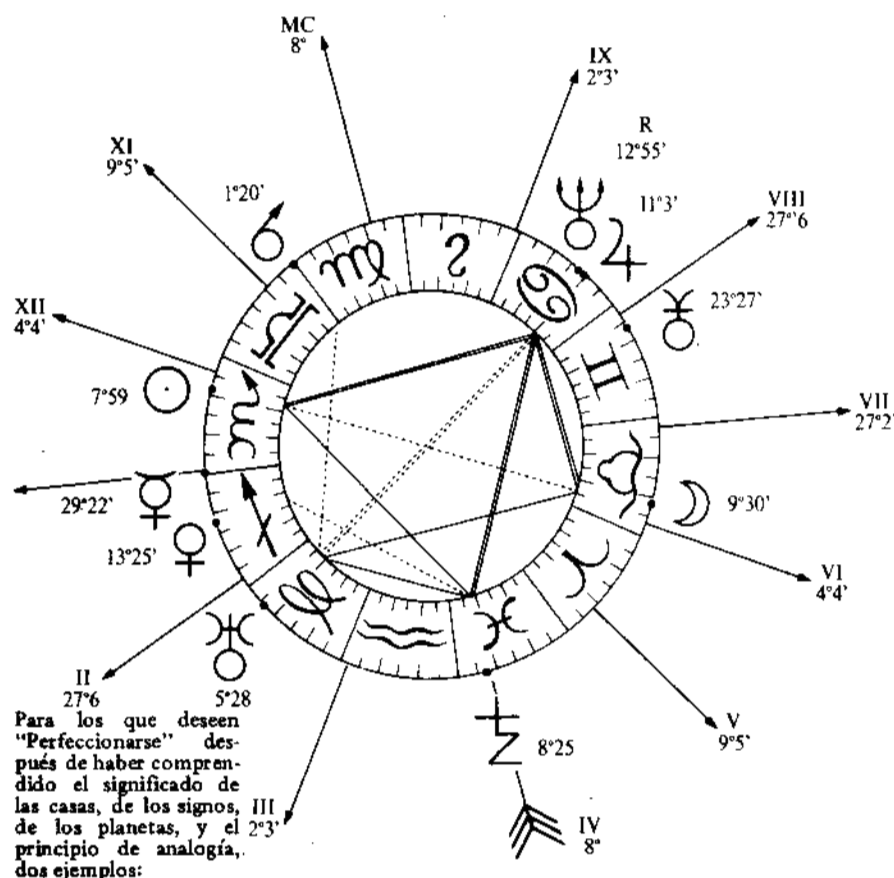
Los planetas más importantes son Saturno, que es angular (a menos de 5° de la cúspide de una de las casas X, I, VII, ó IV); Mercurio también angular y Marte, el astro más elevado, el más cercano a la casa X.

Tipo Mercurio/Saturno/Marte, intelectual, sabio y hombre de acción.

Plutón y Júpiter, los regentes de la casa I, que abarca dos signos, Escorpio y Sagitario, se encuentran en la casa VIII, la muerte. Esto es el signo de una intensa actividad, de una gran febrilidad, de todas las fuerzas inconscientes dirigidas hacia la lucha contra la muerte.

Plutón, regente de I —la salud—, está junto a la casa VIII, en Géminis, signo de la circulación. El nativo debía pues morir de la circulación, a una edad avanzada, teniendo en cuenta los excepcionales trígonos entre el Sol y Saturno.

Ejemplo n° 1 de una carta astral
El Dr. Pierre Aboulker, nacido el 1-11-1906



Mercurio en la casa I, seguido de Venus, muestra un espíritu inquieto buscando el contacto con la muerte. Urano, significador general de la cirugía, en la casa II, la del dinero. Entradas de dinero gracias a la medicina, a la cirugía. En Capricornio, la elevación, elección de una disciplina académica, medicina, cirugía, etcétera...

Saturno de la casa IV, en Piscis (el hospital), indica el tiempo pasado junto a la cama de los enfermos, la observación minuciosa y científica.

Este gran profesor, jefe de servicio en el Hospital de Saint-Louis, y más tarde en el Hospital Lariboisière y por último en Cochin, fue nombrado en 1962, profesor de urología clínica en la Facultad de Medicina de París.

Se especializó en urología y en medicina psicosomática.

Marte, regente del ascendente Escorpio (con Urano y Plutón) está en Libra, el signo de los riñones, en exilio, por consecuencia debilitado y en cuadratura con Urano, la cirugía. Venus, planeta que gobierna a Libra, los riñones, está muy mal aspectado: opuesto a Plutón y en cuadratura a Saturno.

Marte está próximo a la cúspide de la casa XI: la clientela. Esta posición representa a los clientes que deben operarse de la próstata. También a los políticos (Marte en Libra), por ejemplo De Gaulle...

En cuanto a la orientación hacia la medicina psicosomática, la encontramos por Mercurio en la casa I, con Saturno, planeta angular, en Piscis, etcétera, en el eje Tauro-Escorpio de la VI a la XII (eje de la enfermedad y el sexo).

Este médico, de gran habilidad, fue un humanista excepcionalmente inteligente y generoso.

El Sol en la XII (las desgracias), en el signo de la muerte, Escorpio, muestra con Plutón, regente de la I en la VIII, que debía morir del corazón (Sol). Tuvo una dolencia cardíaca en el Aeropuerto de Orly, cuando debía tomar el avión para Grecia (Sagitario en la segunda parte de la casa I: el extranjero). Virgo rige a Grecia. Su regente, Mercurio, se encuentra en Escorpio, signo de la muerte. Plutón, regente de la casa I, está en la VIII, casa de la muerte, y en Géminis, signo de los desplazamientos.

La casa IV, representa la última fase de la vida. En Piscis,

el hospital, es el transporte al hospital y a la muerte (Júpiter-Neptuno en la VIII; Júpiter es el significador general de las arterias; Neptuno, de los anestésicos y medicamentos. El regente de la IV, se encuentra en la VIII). La muerte ocurrió en el Hospital de Broussais.

Marte está en el grado siguiente, de 1° a 2° de Libra (pág. 129 de nuestro *Manuel d'Astrologie*): "Un hombre vestido de médico".

Presentamos un segundo y muy corto ejemplo, ya que nos limitamos a analizar algunos datos fundamentales.

Se trata de una nativa Tauro con Ascendente Acuario, lo que nos indica una mujer moderna, rigurosamente independiente (Luna en Acuario en la I, casa del físico, de la personalidad). Urano, regente de Acuario, en Piscis: la medicina.

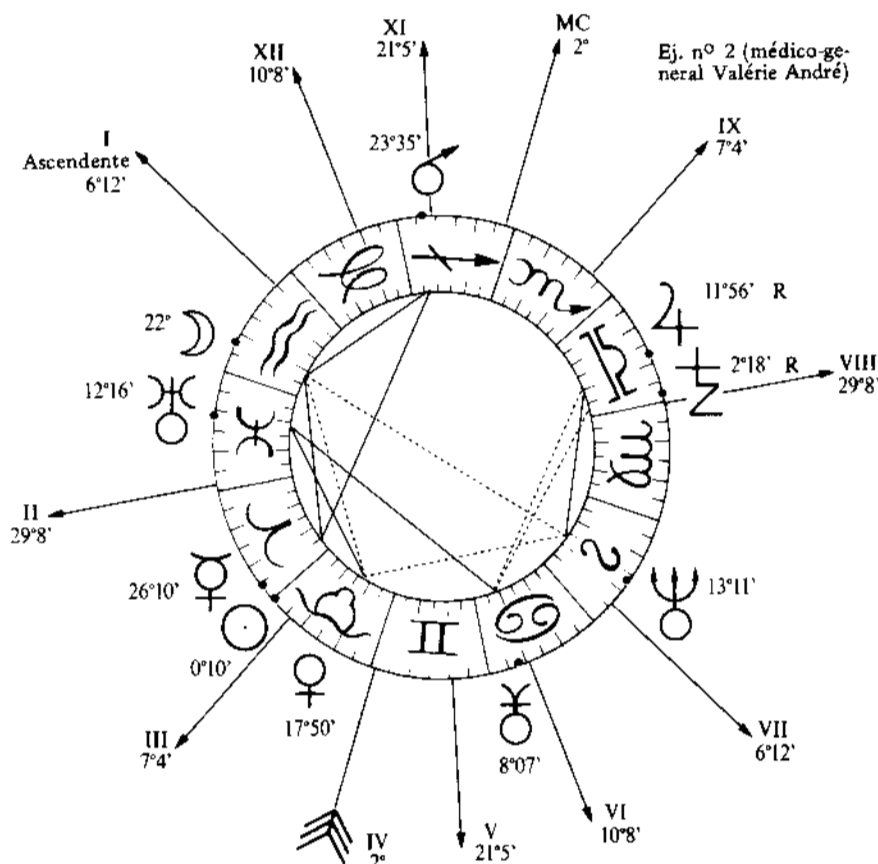
Esta Luna está opuesta a Neptuno (numerosos viajes, alejamientos del hombre). Luna en Acuario, sextil con Marte: cualidades de coraje y voluntad, aptitudes para utilizar aparatos modernos, atravesar, sin daño, las tormentas, e incluso las guerras coloniales en las que encontrará amigos (Marte en Sagitario, en la XI, casa de la acción social).

Innegable bravura e independencia. La Luna sextil con Mercurio en Aries: espíritu incisivo, liberal, cualidades de deportista. Mercurio en Aries en trígono con Marte: sangre fría, coraje, reflejos extraordinariamente buenos.

Acuario, signo del espacio, gobierna la aviación. Urano regente de la I, en Piscis, en un signo doble. Esta mujer ha desarrollado dos cualidades completamente distintas.

Por una parte la medicina (Urano en Piscis en la I; Júpiter en conjunción con Saturno, regente de la I en Acuario; Júpiter significa la medicina). Fue médico de una clínica femenina, asistente de un neurocirujano (Mercurio en Aries); por otra parte obtuvo su título de piloto de helicópteros (los "ventiladores" en argot militar) y participó en numerosas evacuaciones sanitarias: Venus en la casa III, en Tauro, casa de los desplazamientos, la protegió probablemente.

Ej. n° 2. Natividad femenina. 21-abril-1922. (Strasbourg)



Posee los títulos de piloto de aviación, de paracaidismo militar, etcétera... Cuatrocientas noventa y seis misiones de guerra como piloto; cuatro mil trece horas de vuelo (ascendente Acuario, Luna en la I: la vida en el espacio. Urano en Piscis: la vida en el Hospital).

Por primera vez en Francia —este tema natal es la del médico-general Valérie André— una mujer fue promovida a general.

Una Tauro por su signo solar, pero con Mercurio en Aries, y un Marte excepcionalmente aspectado en Sagitario, signo del extranjero, y una Luna en Acuario muy dinámica. Como

se puede ver, el Sol sólo constituye una pieza en un conjunto; aquí el Sol es regente de la VII, los otros, sólo juegan un papel secundario. La Luna en Acuario, Marte en Sagitario, Urano en Piscis, son los planetas más importantes del tema.

Luna, Marte, Urano: el conjunto de una personalidad y un destino no conformista, con una técnica (Urano) superior a la de los demás.

Una carta astral es un conjunto de factores dinámicos; aunque sea para una primera aproximación, es indispensable un examen de todos sus elementos.

Dejemos ahora la técnica y hablemos de cada nativo o nativa del Zodíaco. Se trata de generalidades, pero es necesario, en Astrología, como en toda ciencia, descender de las generalidades a los detalles, y a la inversa.

CAPITULO II

ARIES (20 marzo al 19 de abril)

"Purifiqué mi corazón de toda ciencia y encontré un amigo, me dejó las tinieblas de la existencia pero encontré una luz."

(Bahâ-ud-Dîn Walad)

Son ardientes, a menudo coléricos, seres que reaccionan inmediatamente a los distintos estímulos. Detestan perder su tiempo, creen en los valores de la improvisación y poseen una buena dosis de energía combinada con otro tanto de impulsividad. Sin reflexionar, se lanzan al combate, a la contienda, al debate de las ideas. Como dijo Rimbaud, la lucha espiritual es tan ardiente como la guerra de los hombres, esto se cumple en los Aries, puesto que tienen la suerte de reaccionar rápidamente. Junto a los Piscis son los nativos que se adaptan más fácilmente.

Un panfletista nato dormita en ellos. El destello, el torrente de fuerzas que poseen no puede ser utilizado siempre con entero conocimiento, pero estas fuerzas están a su disposición, preparadas a cada instante. Todos, hombres o mujeres, son intrépidos, llenos de virilidad o de feminidad; el deporte, el peligro, las ocasiones para mostrar su intrepidez jalonan su vida. La vehemencia, la falta de juicio, la impaciencia, la necesidad de llegar antes de salir, son los rasgos de su carácter que les inducen a cometer errores y a enemistarse. Uno de los rasgos más notables de su naturaleza es que no creen en lo imposible. Si consentís en escucharles serán muy convincentes en este punto.

¿Una civilización regida por Aries? La civilización india de América del Norte. Respetando la caza, los ríos, la tierra, poseyendo una fuerte organización religiosa, estableciendo sus tiendas y sus campamentos según las leyes inmemoriales de los astros, esta civilización, fue regida por Marte y el signo de Aries, "los pieles rojas". Su primitivo armamento, las grandes emigraciones, fueron la causa de su derrota. Otro pueblo regido por Aries, el pueblo romano,¹ del que se conocen los ejemplos que ofreció al mundo y las bases —correspondientes a la era de Aries esta vez en el plano mundial— con las que se forjó el caos de su época.

Sol y Marte, los regentes del signo, son los planetas de la franqueza y la audacia, con sus efectos aclaratorios, decisivos, inmediatos y directos. Plutón, exaltado en el signo, representa el misterio subyacente a la condición humana.

Los nativos Aries no son de los que disimulan. Muchos de ellos son diplomáticos, a menudo germanistas, profesores que hacen una carrera brillante, pero la mayor parte confía más en su fuerza que en el rango que ocupan. Lo que ha sido conquistado por una fuerza, puede, para los Aries, ser derrotado por una fuerza igual.

El Sol les aporta la energía y el orgullo; detestan la mezquindad. Si son comodones, moderadamente, les es todavía más importante alcanzar sus objetivos. Algunos pueden entonces renunciar al confort. Los movimientos juveniles, tal como los "Boy-scouts", movimiento Aries/Sagitario, se basan en el retorno a la naturaleza. Para una minoría de los nativos Aries, es posible que los grandes paseos, los fuegos de campamento, hayan sido el marco de su juventud. Siempre es un régimen espartano el que les conviene.

El Sol les concede un ideal. Los Aries pueden ser tan comunistas como católicos, monárquicos o demócratas, pero

1. Saturno (el plomo), astro estéril, que perjudica a los niños, está en caída en Aries. Ciertos historiadores explican la decadencia romana por el saturnismo, enfermedad propagada por el plomo, que contaminó las aguas que utilizaban los romanos. Sobrevino una baja de la natalidad, el saturnismo tuvo un efecto terrible sobre las glándulas sexuales.

Recordemos que la era de Aries, que vivió la hegemonía romana, es la 1/12 parte del "gran año" de 25.920 años.

nadie les debe decir lo que deben hacer; no soportan las orientaciones y consejos.

Si se quiere resumir sus cualidades, podemos señalar ante todo su sentido de la iniciativa, su desarrollo, su autoridad natural, su experiencia, su capacidad de atraer a los otros, su arte de desarrollar sutiles motivaciones, creando en los demás una corriente de intenso interés por sus propios principios o deseos. Esto puede ser debido a que no anteponen su persona, sino solamente sus ideas. Crean con pasión en los que les aclaman, lo que les permite reunir a su alrededor la ayuda que les es necesaria.

Apasionados, emotivos, acalorados, con una voluntad que se subleva repentinamente cuando hay peligro o competencia.

Las sensaciones fuertes, todo lo que mantiene el vigor, alguna vez la disciplina, la provocación, les confiere una real seducción. Son hombres o mujeres de deseo.

Su imagen, los animales del signo, el carnero, el gallo, el jaguar, la pantera, los felinos, ¿no son animales de combate?

¿Su lema? Dinamismo y carácter juvenil. Sacudidas, reacciones, cambios, pasiones, nuevos encuentros, nuevas posibilidades, todo esto hace variar su vida, su destino, del arrebató a la temeridad.

INTELIGENCIA/ARIES:

No todos los nativos o nativas poseen en su tema natal Mercurio en Aries. Un nativo que tenga el Sol en Aries, Mercurio debe encontrarse en Aries, Piscis o en Tauro. Venus —la carne— en cinco signos diferentes. De esta forma se concibe la extrema variedad de temperamentos.

Mercurio en Aries otorga la inteligencia típica del Aries (dará otras cualidades según se encuentre en una casa u otra en el tema), una inteligencia aguda, rápida e impulsiva, enriquecida por un don por los debates de ideas, la respuesta inmediata, la posibilidad de burlarse del adversario, un fuego suficiente para sostener cualquier paradoja. Las convicciones reprimidas, la mirada instantánea sobre lo que le rodea, generalmente dan una idea del nativo. Casi siempre, una gran técnica y actitud para desenvolverse manualmente.

La independencia de ideas es total. Ningún cambio de poder les impresiona. Pueden tener el espíritu partidario, sectario, pero exigen instintivamente una corriente, un grupo, una unión a la que puedan afiliarse, donde encuentren los elementos de valor agrupándose a su alrededor. Su inteligencia es conquistadora, con la posibilidad de una extraversion basada en opiniones directas.

Además del don de atraer a los demás, de las cualidades de iniciativa, el interés por la política, el mundo contemporáneo, la dialéctica, es necesario mencionar su excepcional sentido crítico. Su orientación depende de la dirección tomada, para lo que es necesario examinar el MC, el signo situado en la cúspide de la casa X. Un militar, un diplomático, un comerciante Aries no pueden tener la misma forma de inteligencia. No obstante, el comerciante estará interesado por los problemas monetarios, el club local de su ciudad, será muy hábil en un juego; el militar se interesará por las nuevas técnicas, etcétera. En cada caso encontraremos una mezcla muy característica de ambición y sentido crítico.

¿Los creadores Aries? Todo un mundo separa a Mallarmé, marcado no sólo por su Marte/Aries sino también por Saturno/Capricornio, los valores del silencio, del frío, la nieve: "La virgen, el vividor, lo bello hoy..." y al Aries Baudelaire. Hablando de la muerte, Mallarmé dice: "este arroyo poco profundo calumniado..." y Baudelaire:

"es la muerte quien consuela ¡ay de mí! y quien hace vivir.
Es el principio de la vida y la única esperanza..."

Baudelaire tiene Mercurio en Piscis, conjunto a Plutón, planeta sulfuroso de los infiernos. Una enorme casa VIII en Aries, la de la muerte, describe sus temas favoritos, particularmente sus inspiraciones en Satán, el adversario de la luz:

"Gran Príncipe a quien se le ha hecho mal
... Gran Maestro de las cosas subterráneas
... Protector de los ahorcados y de los conspiradores,
... Luz de los inventores..."

La casa VIII rige los infiernos, las tinieblas, lo que decae y

muere, la noche. Ningún poeta ha hablado mejor del crepúsculo que Baudelaire.

El Mercurio/Piscis de Baudelaire depende de un Sol/Aries que le confiere nostalgia, un sueño profético. Mercurio es más puro en Aries, como por ejemplo en el folletista Marcel Aymé (*La Tableaux-Crevés*, *Brûlebois*, *Travelingue*, obras al vitriolo en la falsa ironía amarga).

En cuanto al fulgor de los pintores Aries, citemos a Goya, en el que el mundo mágico tiene una parte unida a Saturno y Plutón; Van Gogh, que encuentra la creación a partir del mediodía, su Sol se encuentra en el cenit, en la casa X, la del mediodía (ascendente Cáncer y el Sol en el MC en Aries).

Una persona con Mercurio/Aries (conjunto a Marte: se disputará con una fracción de la opinión sostenida por los militares; hace mucho tiempo que sólo se piensa en Dreyfus, inocente errante en la tormenta) fue Zola. En la casa IV situada en lo más bajo —medianoche— Zola, evidentemente sin el genio de Balzac, va a presentar a sus contemporáneos un rostro sucio, el rostro de los mineros de *Germinal*. Plutón ofrece un componente bastante fuerte entre Sol/Luna y Marte/Mercurio en Aries. Como todo plutoniano, Zola suscitará numerosos rencores. Está lejos de la aristocracia y del genio de un Baudelaire, pues el aspecto profético contiene a su difícil conjunción Saturno/Sol en Aries, en la casa VIII, aspecto que ha debido literalmente darle la vida "infernál".

Otro Aries aristócrata: Alfred de Vigny, de vida triste, el poeta de los Destinos es nativo del signo. Lo podemos comprobar leyendo *Grandeur et Servitude Militaire*. Esta vez es el Aries de la derrota, de la desgracia, el joven acompañando a Luis XVIII en su retirada por los caminos empapados y fangosos de Gand. El Aries da a su estilo un poderoso magnetismo. Un Saturno importante hace del hombre un eterno solitario: "Señor, hicisteis exclamar a Moisés, Tú me has hecho poderoso y solitario...". Sólo en Aries se mezclan los valores de sufrimiento de los Piscis.

Alguna vez el nativo Aries es atraído instintivamente por una formación clásica (Charles Maurras, por ejemplo. Mercurio/Marte/Júpiter/Neptuno en Aries), pero la tolerancia nunca fue su fuerte...

Sol-Mercurio-Venus y Marte se encuentran en Aries opuestos a Saturno en Libra en Goya, quien empieza a vivir a los 46 años, edad en la que surge su genio. ¿Para vivir o sufrir? Luna y Neptuno en Cáncer es una intuición soberana, sin embargo es el fuego, la mordedura del Aries que se encuentra en sus escenas de los Caprichos. Completamente sordo, retirado del mudo, Goya pinta los frescos de la Quinta del Sordo. Morirá a los 82 años, habiendo creado una obra de titán.

— Retomemos de nuevo la técnica

En los temas fuertes, los astros se agrupan en los ángulos de la carta astral, por orden de importancia, casas X, I, VII y IV. Napoleón —Sol en Leo (Sol en X en Leo), Hitler, un saturniano de Leo, Mao —Saturno en la X, dignificado en Libra, seguido por Marte y Urano en Escorpio, en dignidad, etcétera. La misma palabra lo indica, estas dominancias son muy importantes. En la práctica, la angularidad es la posición de un astro a menos de 5° de la X, VII, IV ó I. Un astro angular es mucho más fuerte que cuando no lo es; recordemos las palabras de Nietzsche: "Ninguna fuerza es superior a la fuerza..."

Una persona con un Sol angular (solar) tiende a la expansión, al amor, a la creación. Una periodicidad de once años se asocia a su creación, tal como Napoleón I¹ cuyo imperio duró once años (1804-1815). El Solar reina sin compartir su reino. Encontramos solares en todos los grados de la actividad humana. Citemos a Claudel (Sol en Leo en el ascendente) con los valores propios de Leo (fue embajador), al mismo tiempo —el Sol es más una plenitud, una gracia, una luz, que una conversión—. Por distintos que sean Napoleón y Claudel, los dos son solares, es decir, apasionados; mejor dicho, apasionados sólo en apariencia, caracterizados por una actitud inflexible, soberana ("La tolerancia" escribe Claudel "Ya hay lugares para esto"). Para comprender sus innumerables diferencias, es necesario levantar sus temas, sus destinos, sin tener esta vez nada que comparar.

1. Doce mariscales corresponden a los doce signos del Zodíaco. Duroc (Capricornio), Lannes (Aries), Masséna (Tauro), etcétera. Marmont, Duc de Raguse (Piscis) fue el que lo traicionó. Del Este (una isla, Córcega) al Oeste (una isla, Santa Elena) se desarrolla el mito solar...

Otro solar, Van Gogh (también muy jupiteriano). "Con el rojo y el verde, he intentado pintar las terribles pasiones humanas..." El solar no encuentra necesariamente la gloria —lo que depende de los aspectos de su Sol—, algunas veces encontrará lo trágico. La necesidad de ir más allá, la tensión casi constante, la primacía de la voluntad, función psicológica que corresponde al Sol, son rasgos comunes de los tres personajes antes citados.

Otro solar, Santa Teresa de Avila (Ascendente, Sol, Mercurio y Venus en Aries). Sus profundas visiones, su extraordinaria aptitud para la conversión, para la educación, todo lleva la señal de Aries, pero también de un Sol dominante. La vida del solar puede ser una desgracia social; sus pasiones en constante cambio nunca concuerdan con la mediocridad.

La opinión popular está regida por las fuerzas de la Luna. El Lunar es un hombre o una mujer que juega esencialmente un papel de captor de fuerzas populares en el que, reforzándole el anonimato entre dos eclipses, se concentran instantáneamente sus influjos. Citemos a Lagailarde, diputado de Argel, que enardeció la gran semana de las barricadas en en la Argelia francesa.

En las profesiones artísticas que captan las preferencias de la masa y todavía más en la política, hay gran número de lunáticos.¹ Para el astrólogo ningún astro es mejor o peor que otro. Todo depende de las dignidades, de las debilidades y —en segundo lugar— de los aspectos.

Citemos dos lunares: uno, nativo Cáncer, Corot, cuyos paisajes fluidos y pavorosos poseen a la vez gracia y fuerza. El otro, Verlaine ("La musicalidad ante todo, por esto prefiero lo impar...") Una conjunción Venus-Marte en Tauro llena de pasión su vida, pero su dominancia es Lunar; lo impar está regido por la Luna). En cuanto al signo solar, es impulsivo, ciclotímico, agitado por las crisis, es Aries. Su impulso de revolverse contra Rimbaud lleva la señal del signo disonante.

1. Henri Tissot, seguidor de De Gaulle. La Luna recibe su luz del Sol; se constata aquí en sentido propio. Esta faceta del talento de este comediante, que le hizo darse a conocer súbitamente, no habría podido existir sin el astro (político) de primera magnitud que estaba entonces en De Gaulle. Vemos aquí otra analogía más de las influencias lunares. El planeta más rápido del Zodíaco confiere lo esencialmente momentáneo.

Un (o una) mercuriano es un ser marcado por su inteligencia aguda —o nula— por funciones de relación, de circulación, o en sentido propio puede ser por ejemplo un corredor. El escritor, el testigo, el periodista. Por ejemplo, un mercuriano novelista, Julien Green (con un Plutón dominante: la búsqueda obsesiva; y un Neptuno fuerte: la fe). Trata de introducirse a menudo sin éxito en una corriente de sensibilidad. Mercurio es una caja de resonancia que amplifica cualquier astro.

Puesto que estamos en un capítulo técnico, explicaremos unas reglas simples para los lectores deseosos de profundizar en la astrología y encontrar el dominante en un tema. Estas normas no han sido antes descritas.

— Es un planeta en conjunción con el regente del ascendente.

— En la conjunción a una de las luminarias, Luna o Sol.

— O angular: es decir, a menos de 5° de la cúspide de las casas X, I, VII ó IV.

Así de simple.

En la carta del Aries Baudelaire, el dominante es:

a) Saturno, puesto que está en conjunción a una luminaria, el Sol.

b) Plutón, en conjunción con el regente del Ascendente.

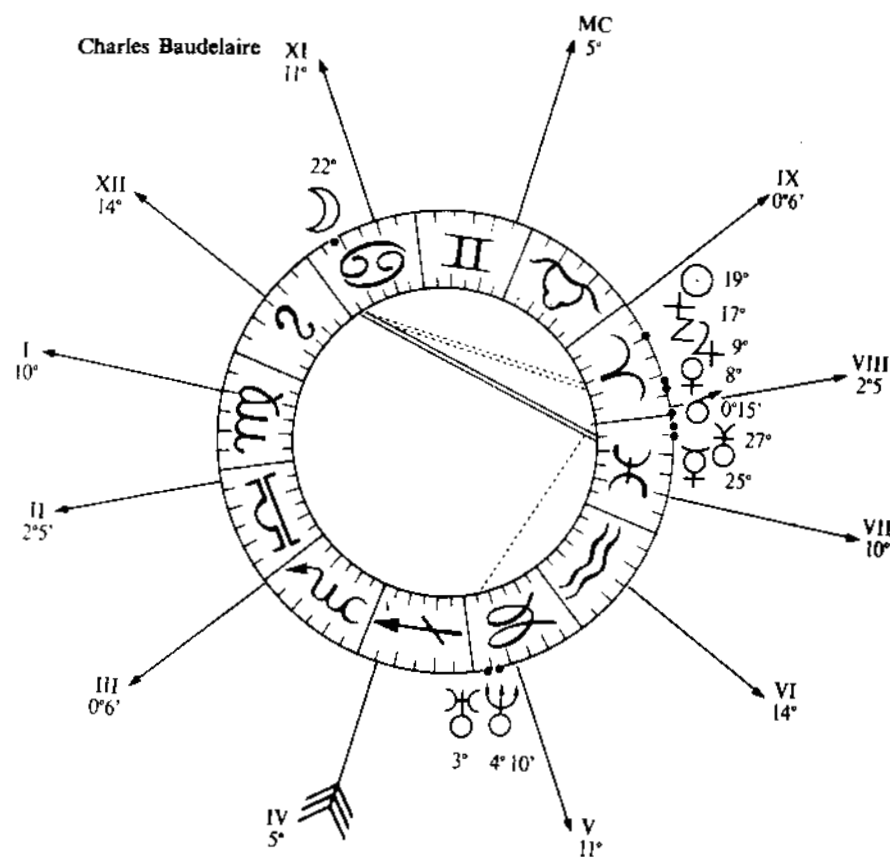
Baudelaire, marcado por una dominancia Saturno-Plutón, oscilará perpetuamente del horror de la soledad, de la angustia, de las tinieblas, a la privación voluntaria (Saturno). Estando Saturno además en caída, da evidentes tendencias a la autodestrucción. La poesía de Baudelaire va de la inmovilidad de Saturno al espasmo de Plutón y a la inversa, en un vértigo incesante. Tomemos un fragmento al azar:

... "Y sobre estas móviles maravillas
Cerníase (¡terrible novedad,
Todo por la vista, nada por los oídos!)
Un silencio de eternidad.

Al abrir de nuevo mis ojos llenos de pasión...

El reloj de acentos fúnebres
Sonaba brutalmente al mediodía,
Y el cielo derramaba tinieblas
Sobre este triste mundo entorpecido.

(1861. Tableaux Parisiens)



Saturno en caída en Aries, signo que gobierna los oídos, es el "¡nada por los oídos!" y el "silencio de eternidad" en cuanto a los "ojos llenos de pasión", en la terrible lucidez que proporcionan, es Plutón en conjunción al regente del Ascendente. La unión Saturno en caída/Plutón da el "triste mundo entorpecido". Baudelaire expresó la esencia de su tema.

El venusiano está regido por el planeta de la carne, el que le permite seducir. Es la boca, el arte de la oratoria. Hitler es un venusiano (con Saturno angular en Leo y Marte en Tauro, que se enfrentan con ferocidad, determinación, brutalidad. Urano en la casa I, es el fenómeno de coagulación, de hipno-

sis, su astro más fuerte en igualdad con los dominantes ya citados). Ciertamente, hay venusianos que son afables sibaritas (Luis XV, por ejemplo, con Venus en Aries). Como Venus es el espejo, comprendemos la unión que posee con la carne, con la forma; son los sentidos. De aquí que el cocinero, el esteta, pero también el místico, sobrevaloren la carne.

Pertenece a Marte una forma de actividad de vivos contrastes, pasional, impulsividad incluso hasta la furia. Murat, Salan (Marte en I en Leo; Sol en Géminis) jefe de la OAS, también Goëring. Marte confiere a los dramaturgos, autores críticos, deportistas (Robic), todas las formas de acción.

Júpiter rige las artes liberales, la enseñanza, la medicina, lo esotérico desde el punto de vista religioso. El jupiteriano es siempre alguien soberbiamente integrado en la sociedad. Hay actores jupiterianos (Raimu, en el tono genialmente justo), políticos (Chaban Delmas, conjunción Júpiter-Sol en Piscis en cuadratura con la Luna en la I, en Sagitario), escritores jupiterianos (colocándose junto al orden establecido, convirtiéndose a una moral, tal como Mauriac, Júpiter en Virgo, en caída en la I). Generalmente hay una vía de éxito social (Honegger, Napoleón III, Brahms, etcétera).

En cuanto a Saturno, el frío más extremo, la renuncia, la soledad, la inhibición, el dolor o, por el contrario, la elevación y la soledad mezcladas, siempre un poder, cualquiera que sea, una elevación, sea física o moral. Mientras que Marte rige la casta de los guerreros, Saturno rige la de los bramanes, de donde emanó todo poder. Los saturnianos: Alfred de Vigny, Schopenhauer, Miguel Angel, Stalin, Mao, Hitler. Algunas veces el ser se empareda vivo en su sordera (Maurras, Savonarole, Mallarmé).

Urano estalla, de ahí el futurista, el dadaísta, el político izquierdista, el creador loco del espacio (Le Corbusier), original, paradójico (Alfred Jarry, creador de Ubú-Rey), Charlie Chaplin.

Neptuno es un planeta de fe o de error, de ilusión, de poesía (Jacques Prévert). En el tema del hombre más rico del mundo, muerto de una crisis cardíaca (Paul Getty), Neptuno está en conjunción con Plutón, las riquezas escondidas. Asociación del petróleo, regido por Neptuno y Plutón, el subsuelo,

en una enorme cuadratura en Géminis, más acentuado por Luna-Urano en Escorpio, el signo de Plutón.

Plutón es el astro de las riquezas escondidas, de la muerte, de la defecación, de la excreción, del barro, de las cloacas, pero también de la lava, de la fecundidad. Rige tanto al esperma como al átomo. En una sola gota de esperma, hay millones de niños posibles, millones de ciclos. Es el astro de la rebelión o del ir más allá. ¿Plutonianos? Céline, por ejemplo. Su *Viaje al fin de la noche* pertenece a las tinieblas del astro. La invectiva y la inmundicia, franquean un genio convulsivo. Béria. Goebbels, cuyos imperios están unidos a la noche antes de desaparecer en ella sin retorno. Los grandes criminales... o los actores que representan sus papeles. Así, en los papeles de Jean Yanne (*Le Boucher*) (Sol-Plutón en Cáncer) la angustia y la muerte se encuentran hasta el punto de producir escarnio.

VIDA SENTIMENTAL/ARIES:

Venus se encuentra en Aries una vez sobre cinco en un nativo o nativa, teniendo el Sol en este signo. Además de su posición, es necesario estudiar los astros en Leo, quinto signo, el de la vida sentimental, la casa V, el regente de la casa V. Como se aprecia, es más complejo que la astrología popular.

El nativo Aries posee un yo importante. Su sentimentalismo no es nunca igual que su sensualidad. Esta posición de Venus impone una vida agitada.

Es necesario para los nativos poseer una profesión, un atractivo sentido entre dos, para que la vida juntos sea felizmente superada. La impulsividad, los arrebatos, la pasión que asombra y sorprende, todo esto surge rápidamente en el camino de la Ternura.

Los Aries apenas son amorosos, salvo si existe algo más, algo que les hace participar con la acción pura. Construyen una obra, se apasionan por un deporte. No es cuestión de ver en toda posesión de un coche rápido un sustituto del amor físico pero sí la afectividad se inscribe en una competición. Los problemas familiares son bastante agudos (su signo está en cuadratura con Cáncer, signo de la familia). Es frecuente ver

familias Aries en las que cada uno tiene su actividad, su vida profesional y una doble vida, al margen. ¿Se puede hablar de doble vida cuando es conocida por todos?

Venus en Aries es un factor seguro de gusto y de encanto. El planeta introduce a menudo una diferencia de edad. Es el Aries de vuelta de todo que inicia de nuevo una vida con su joven esposa. O inversamente. El Astro está exiliado en Aries, lo que significa amores extranjeros, una vida sentimental quebrantada o reanudada. Esta posición tiende a dar a veces un complaciente egoísmo, lo más frecuente es el gusto por la conquista.

La vida sexual más importante para otros signos (Escorpio por ejemplo) es entrelazar los aspectos que es necesario examinar. A priori se puede decir que es relativamente fácil para los Aries, hombre o mujer, vivir con su cuerpo, es muy extraño que éstos sean influenciados por los problemas sexuales.

LA TECNICA. LA PROFESION/ARIES

Primeramente citemos los lugares/Aries: El arsenal, la herrería, la fábrica, los astilleros, el tejado, la fundición.

De ahí que las profesiones correspondientes sean las de fresador, escareador, soldador (alianza Marte/Urano: el haz de fuego en el espacio), ajustador, calderero, en general todas aquellas profesiones en las que se trabaja el hierro —regido por Marte—, el cochero, el retejador).

Los mataderos, los lugares donde se corta, diseca, escalpa, trinchas: el carnicero, el tociner, el matarife, los lugares donde se prepara el cuero.

La caza, el adiestramiento, la cría de ganado, el domador, el ganadero, el que cuida a los animales, el que se ocupa de las ovejas y sus crías, de los corderos.

Las herramientas son el hacha, el martillo, el buril, la azada, el cuchillo, la pala. Las herramientas del vulcanólogo. El que burila, sierra, corta. El leñador, el litógrafo, el dibujante sobre metal, el jefe del taller de carpintería, el bombero que lucha contra el fuego, el asegurador profesional.

El despacho del dentista, la sala de operaciones.

La defensa nacional, el armamento, el inspector de policía, el guardia urbano, que dirige, regula, hace circular, e impone las pautas. El gimnasta.

En el plano profesional se impone el esfuerzo, la agresividad, la necesidad de gastar.

Por ser el primer signo, el Aries empieza, anticipa, enseña el camino, así el Aries Gagarine, primer hombre en el espacio, muerto en un avión a causa de perturbaciones en el oído interno —sabemos que la oreja está regida por Aries.

El Aries, hombre o mujer, evitará una profesión demasiado sedentaria, es necesario que el sentido de la justicia inspire su acción. Los Aries abundan en ciertas profesiones, por ejemplo en las militares, pero en cada una se reconoce al nativo por su ímpetu, fogosidad, valentía. Es el conductor, el explotador. Al igual que Acuario, está particularmente acomodado en el mundo moderno.

Su campo de actividad se sitúa en pleno Sol. Las profesiones secretas, peligrosas, le convienen. Las situaciones arriesgadas en el plano psicológico generadoras de angustias, de complejidad, le desfavorecen.

Naturalmente, existe la posibilidad de especialización. Por ejemplo, en medicina, todo lo que concierne a la cabeza, la cirugía ósea, la especialización: nariz-garganta-oído (en unión con Tauro).

SALUD/ARIES

La salud en un tema depende del regente de la casa VI, de los planetas que se encuentran en ella, de los que estén en el signo de Virgo. Es decir, que se impone levantar la carta astral. Siempre existen predisposiciones para cada signo. ¿Cuáles son las de Aries?

Ante todo una predisposición a los accidentes concernientes a la cabeza, los huesos del cráneo. Accidentes oculares, perturbaciones de la tensión, de la diabetes. El Aries, hombre o mujer, es a menudo hipertenso, predispuesto a los accidentes cardio-vasculares, a la curación afortunadamente frecuente.

Congestiones, hemorragias cerebrales (Lenin), accidentes en los ojos, en la cara (Tamerlan, Enrique II, Gambetta, Paul Douner, etcétera).

La diátesis (predisposición a la enfermedad) Aries muestra a los sanguíneos.

¿Sus medicamentos? Aurum metallicum, el oro en dosis infinitesimales; Nitric acidum, el ácido nítrico; Fluoric acidum, Hepar sulfur, medicamentos de adeno-amigdalismo; Aconitum, Bryonia, para los malestares congestivos agudos; Ipeca, Lycopodium, medicamentos para la fiebre o hepáticos; Phosphorus, el fósforo, para los hipertiroideos y los hipofisiarios.

Los drenajes (Berberis, el berberís; Dolidago, el junco), remedios específicos (Sabal Serrulata, Pareira Brava) muy útiles para las enfermedades urinarias. Un gran remedio Aries-Libra para los hombres: yemas de Sequoia en maceraciones para el adenoma de la próstata en dosis homeopáticas. Las yemas del abedul actúan sobre el cerebro tonificando las arterias de la esfera encefálica. El olivo, siempre en dosis homeopáticas, regulariza el grado de colesterol sanguíneo. La isoterapia a través de las deposiciones y la orina del enfermo, en dosis homeopáticas no será inútil. El astrólogo, si es médico, mirará los astros observando los aspectos fuertes. Por ejemplo Plutón con malos aspectos, así como el signo de la excreción, necesitará una terapia de deposiciones o de la orina. La acupuntura, en general, tiene éxito para los enfermos del signo.

Las dosis específicas (Arteria 7 CH para la hipertensión arterial), Aorta 7 CH (Arterioesclerosis), cálculo renal 9 CH (litiásis renal), etcétera, estarán asociadas a otras medicaciones homeopáticas clásicas. La fiebre sólo será combatida algunas veces por los antibióticos (palabra que significa "que mata la vida"), los síntomas fiebre, diarrea, etcétera, constituyen una saludable evacuación de toxinas. La enfermedad es la sanción en nuestro cuerpo, no forzosamente de nuestros errores, pero sí de nuestros antepasados. Hombres y mujeres, con sus taras y sus afecciones mórbidas, nos han legado genéticamente nuestro cuerpo. Sólo el estudio de la naturaleza, en relación con los astros, restablece la antigua ciencia médica,

lo que debería extenderse a la alimentación y al modo de vida. No soñemos...

AMOR/ARIES

Los signos concuerdan más o menos fácilmente entre ellos. Hay amores súbitos inmediatos. No obstante estamos obligados a examinar los temas natales, pero sin embargo, se puede juzgar por la media de los signos, ya que los influjos solares son, en la práctica, poderosos y es el Sol el que gobierna el amor.

Los Aries generalmente están deseosos de rivalizar entre ellos. Se interesan sobre todo por las cosas diferentes. Para que simpaticen entre ellos, es necesario que exista una pasión común.

Aries y Tauro son útiles el uno al otro, uno representa la concepción, el otro la práctica. Afectivamente, la sensualidad de Tauro enerva e irrita al Aries. En caso de diferencia de edad, las posibilidades son mejores.

Aries y Géminis es suficiente para equivocarse; la astucia Géminis hará titubear a más de un Aries. Los dos signos tienen en común la prontitud en el compromiso. Juntos llevarán una vida exterior, la mundanería, etcétera, esto seducirá a los Géminis si se añade una admiración intelectual.

Aries y Cáncer están atraídos el uno por el otro; es preferible que la mujer sea canceriana. Un mundo de caprichos y juventud se funde entre los dos signos, el que enlazará a los intereses ambiguos. Los niños constituirán un problema.

Aries y Leo se unen con vigor en los caminos que son paralelos. Es mejor que la mujer sea Aries. Si los problemas financieros están resueltos, puede nacer el amor. La ambición profesional nunca estará ausente.

Aries y Virgo (es mejor que la mujer sea Virgo) tienen poca paciencia. La pareja corre el riesgo de fracasar por una unión en el trabajo. Los problemas sexuales pueden surgir.

Aries y Libra están atraídos el uno por el otro. A menudo es para uno de ellos una segunda unión. Pronóstico feliz, siendo la mujer Libra: posee un don innato de seducción.

Aries y Escorpio asocian una extrema perspicacia. Pero la angustia del Escorpio es pesada para un Aries.

Aries y Sagitario están aptos para apasionarse el uno por el otro; su acción sobre los demás es eficaz. Los viajes les apasionan.

Aries y Capricornio deben tener en común una moral y un mutuo respeto. El Aries debe conocer el valor del tiempo y considerar desde este ángulo a su compañero. Por su parte, el Capricornio deberá desarrollar su sociabilidad.

Aries y Acuario tienen en común un gran clima de libertad. Las concesiones apenas son difíciles.

Aries y Piscis forman una pareja un poco extraña. Son los signos que se encuentran en las antípodas el uno del otro, a menos que los intereses políticos, religiosos, etcétera, rebasen su propia persona.

Nos queda por decir alguna cosa sobre los niños Aries. Los deportes, sobre todo el judo, el tenis, el water-polo, la equitación, constituyen para ellos un excelente sistema educativo. Desde pequeños es necesario introducirlos en un movimiento juvenil. El niño Aries, sincero y ardiente, está dispuesto a entregarse a fondo a un ideal, pero juzga de forma rápida a los suyos. Si tiene hermanos y hermanas, es necesario que se le confíe alguna responsabilidad.

UN NATIVO ARIES: MARLON BRANDO (actor)

Un nativo Aries con Marte en Capricornio, lo que da una gran ambición.

Ascendente Sagitario; Luna/Mercurio/Sol en Aries. El regente de la casa X, la casa de los dones, del arte, de los espectáculos, en Aries: Brando ha hecho escuela: juego monolítico y poderoso.

Su tema se impone gracias a su Júpiter dignificado en la casa I, en un signo de fuego, que le confiere una gran presencia. Júpiter trígono con Neptuno, la aventura; Sagitario junto con Libra rigen la justicia: Brando es un desfacedor de entuertos. En *Rebelión a bordo*, es un sublevado, la escena

sucede en el extranjero, lugar Sagitario. En *La ley del silencio*, vencerá la felonía de un mafioso que oprime a los sindicalistas, a los cargadores del muelle. La oposición Marte-Plutón, la cuadratura Marte-Sol, son el símbolo de este sublevado.

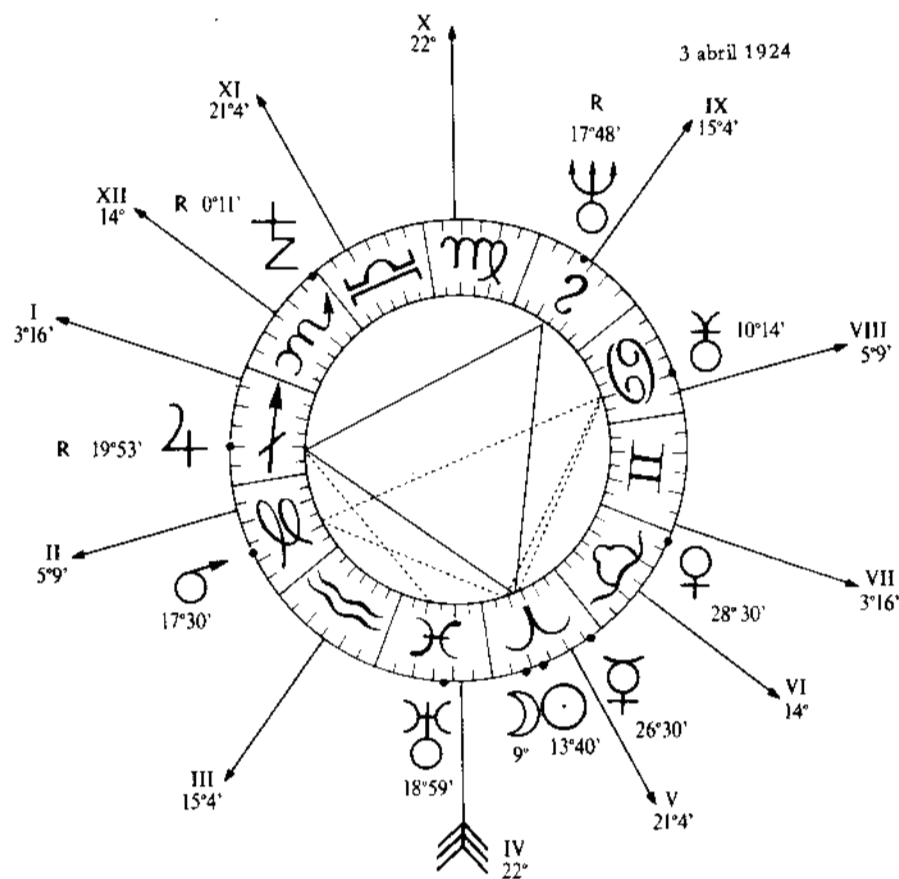
La aglomeración de planetas en Aries, es también el joven contestatario en moto (cuadratura Júpiter-Urano) de *Salvaje* (¿qué título más Aries-Sagitario?) que seduce, divide una ciudad y exaspera las pasiones. Jamás nada será como antes.

En apariencia es el hiper-macho, con los valores poderosos de fuego, pero la cuadratura Sol-Plutón da a entender el rechazo de la sexualidad, la imposibilidad de integración en la vida del nativo, la destrucción del amor, la podredumbre de una sociedad (*el Padrino*). En cuanto al destino, su carrera presenta un perfil semejante a los dientes de una sierra. Brando, con la cuadratura Sol-Plutón, se dirige a la edificación después de la autodestrucción de su mito. (Referente a la salud, existe un riesgo de hemorragia cerebral.)

Luna en cuadratura con Plutón = la mujer que destruye al macho (*El último tango en París*).

Roma está regida por Aries. No olvidemos que Marlon Brando recupera los laureles de Marco Antonio en *Julio César*. No busquemos una verdad histórica: nuestro tiempo está a años luz de Roma. Pero este prestigioso actor no es indigno de los grandes trágicos. En *Viva Zapata*, el sublevado (Plutón mal aspectado) surge de nuevo.

Júpiter y Marte dignificados hacen, sin duda, de este hombre algo más que un actor. En su personaje, protegiendo minorías indias y otros, se yergue y prorrumpe un verdadero hombre, sediento de justicia.



CAPITULO III

TAURO (19 de abril al 20 de mayo)

“¿Sabéis cómo uno puede hacerse camino aquí? Mediante un gran talento o por la vía de la corrupción. Es necesario penetrar en esta masa de hombres como una bala de cañón, o arrastrarse como la peste. La honestidad no sirve para nada. Se cede bajo el poder del talento, se le odia, tratan de calumniarlo, porque toma sin repartir; pero se cede mientras persiste; en una palabra, se le adora de rodillas mientras no se le puede enterrar bajo el fango. La corrupción es el arma de la mediocridad que abunda, y podréis sentir su aguijón por todas partes.”

(Balzac —nativo Tauro— en *Le Père Goriot*)

El signo de Tauro está unido a la casa II, la del dinero, de las posesiones, sus planetas regentes son Venus y la Luna. Un nativo Tauro, hombre o mujer, está determinado por los signos donde se encuentran situados, en su tema natal, la Luna y Venus. Mientras el sistema solar se desplaza, el tiempo y el espacio forman a cada instante nuevas perspectivas, esto nos lleva a un juego indefinido; en la historia del hombre nunca ha existido el mismo tema natal. Los astros indican un momento, el de una determinación del espíritu en la materia. Esta determinación cambia constantemente. Como dicen los maestros hindúes: “La única ley aquí abajo, es la ley del cambio”. Se puede definir al hombre como el que está situa-

do, por un poder superior, en las condiciones de difusión y cambio, lo que equivale a decir que está sometido a un fin, a la muerte. Este poder superior sólo está sujeto al cambio y a la muerte. "Yo Soy lo Eterno, Tu Dios..."

El signo de Tauro se asocia a la construcción y a la elaboración, fuerzas que se encuentran en sus regentes, Venus y la Luna. La Luna, la nutrición, participa en la construcción del cuerpo. ¿Qué es más fuerte que la fuerza? Los Hindúes responden: la nutrición.

Venus, es la carne. Una doble corriente nutritiva, carne y nutrición, se fortalece y desemboca en la elaboración de la materia. Es por esto que Tauro es un signo fijo y de tierra. Frente a él gravita la transformación de la materia, transformación que tiene lugar en la noche y en las tinieblas: el signo de Escorpio.

Esta corriente nutritiva tiene su analogía en el cuerpo social: el dinero, corriente financiera que regula los cambios monetarios, económicos. Por lo tanto Tauro se dirige, ante todo, a un enriquecimiento de lo que es visible. Mientras que el signo opuesto, Escorpio, tiende hacia el enriquecimiento de lo que es invisible. No se puede servir a dos maestros a la vez; éste es el sentido de la oposición.

Definiremos a Tauro como el desarrollo material, el signo de una arquitectura visible (además rige la arquitectura). Durante la era de Tauro, hace millares de años, fueron construidas según las leyes del cielo, las fabulosas pirámides y ciudades de Mesopotamia. Algunas inmensas ruinas, cubiertas por la jungla, todavía testimonian actualmente, en América del Sur, estos gigantescos templos. Signo fijo, de tierra, Tauro rige los materiales de la construcción, la piedra, el ladrillo, todo lo que es macizo y perenne.

Tauro expresa poderosamente a la materia y se encuentra en conflicto, debido a la cuadratura o a la oposición, con la luz y el amor encarnados en Leo; con la incesante transformación de Escorpio, con el espacio de Acuario. Por el contrario se refuerza de la generación Cáncer, de la sensibilidad Piscis, del cálculo y la medida de Virgo, de la elevación del signo saturniano de Capricornio.

¿Cómo se presentan los Tauro, hombres o mujeres?

Su carácter principal, se puede comprender por lo que acabamos de decir, es la solidez. Se mantienen, contra vientos y mareas, en sus principios y no se dejan conmover por los demás. Por ser Tauro el signo que rige la boca, existe un deseo sensual de saborear, de tomar en consideración las posibles experiencias, en particular aquellas que son inmediatas, terrestres, jamás gustativas (en *La Traversée de Paris*, film de Autant-Lara, el actor J. Gabin —Sol-Marte en Tauro— pasea por los sucios barrios del París ocupado. En el film de *Le Chat*, lo vemos aferrado a su casa, la única respetada en la demolición de los suburbios).

Solidez que hace tambalear el universo tradicional. De ahí la inclinación del Tauro por las experiencias solitarias que exigen fuerza y concentración; el universo Tauro es el del "bricolage" —con un aspecto de Virgo— la cocina, la jardinería, los edificios secundarios, los industriales: embalses, trabajos públicos, concentraciones, reestructuraciones.

Son instintivos, es posible su contacto con la tierra (entre los signos de tierra observamos a los más débiles, a los humildes, aferrados a su trozo de tierra, a sus arapendes,¹ lo que provoca las segundas residencias y el retorno al medio rural, interés por la agricultura; Tauro rige la viña (un buen Tauro, con una conjunción Venus-Neptuno —el agua transformada en vino— en Géminis —la escritura— es el autor de Cloche-merle, Gabriel Chevallier). También rige las haciendas, las inmensas viñas, las casas de campo, los terrenos de caza (Tauro/Sagitario). Tauro es el signo de los deportes que se separan apenas de tierra, por ejemplo el rugby. "Los grandes de la tierra" no constituye una simple fórmula asociativa; la tierra es un valor que fija la moneda. El mundo del campo forma parte de la triplicidad de tierra; el que trabaja, el que se fatiga, es el Tauro, el "productor". Frutas, legumbres, vinos.

Es un gran signo olfativo y gustativo; gobierna la alta costura, los perfumes. Tauros como Pierre Balmain y otros,

1. Con un triple trígono en signos de tierra (Marte-Neptuno en Tauro, Sol en Capricornio, Luna-Urano en Virgo), Stalin al final de la guerra "engulló" a los países del Este, Centroeuroa. Unido al rostro de un Saturno afligido: el ogro que devora a sus hijos. Hitler poseía Marte en Tauro.

Arapende: antigua medida agraria que tenía 51 áreas. (N. del T.)

han construido un imperio, una "marca", en torno a Venus y al cuerpo femenino.

Los perfumes están gobernados por Tauro, las menstruaciones, el ciclo femenino por la Luna (la Luna en caída en Escorpio = desecho ovular de cada mes). El perfume es la esencia de la flor; el arte floral es Tauro, de ahí los comercios del signo, frutas, legumbres, flores, perfumes, todo lo que concierne a la mesa, a la casa de campo, a la horticultura, a los granos (cuantos Tauros se dedican a la cría de ganado, "corren", hacen prosperar incansablemente su tierra).

Tenacidad, es la palabra clave. Perseverancia en lo amoroso (la mujer más fiel del Zodíaco es sin duda la mujer Tauro), por lo tanto es una de las más sensuales, siendo el eje Tauro/Escorpio el del esperma, el del cuerpo fecundado, el de la flor que se transforma en fruto en el mundo que se forma. Los escritores Tauro, como Balzac, son los que mejor han analizado el universo femenino, al igual que el de la tierra (en *Les Paysans*, Balzac titula uno de sus capítulos "quien tiene tierra, guerra tiene", en él describe genialmente la futura crisis social. El sacerdote del castillo, que discrimina la ceguera de los ricos, su egoísmo, su retorno hacia Dios, admitiendo esta suprema voluntad de cegar a los ricos para dar nacimiento a un nuevo orden social, una nueva revolución que esta vez observará sin remedio a la sociedad). El mismo hombre que dejó escrito "el resplandor de los dos principios eternos, el trono y el altar", es para algunos conservador, revolucionario para otros. La palabra clave del Tauro es: el realismo.

Entre los nativos encontramos funcionarios de Hacienda, del fisco, de los impuestos, de presupuestos, tesoreros, financieros, banqueros, tanto grandes como pequeños, la máquina bancaria está asociada a la promoción inmobiliaria. Siendo Tauro el signo de los negocios, del dinero, sus destellos, el "becerro de oro", el mundo capitalista recibió su empuje en el siglo XIX cuando Plutón (Pluto = el rico, en latín) estaba situado en este signo. Un nativo Tauro, Carlos Marx, escribió entonces *El Capital*. En cuanto a los hombres políticos del signo, además que subrayaré su paciencia —Hitler espera interminablemente el poder; Petain no lo tomará hasta des-

pués de la retirada—, los valores de la tierra están en la base de su programa. Hitler pide a Darre establecer un programa basado en el campesinado y la sangre, siendo la pureza racial su criterio absoluto. Referente a Petain, se conocen las máximas del Estado que dirigió: "Trabajo, Familia, Patria". Un importante tránsito (paso) de planetas lentos, Saturno, Júpiter y Urano tuvo lugar en esta época en Tauro: para Francia significó el retorno a la tierra, los grandes trabajos para la juventud, las requisas del Servicio del Trabajo obligatorio moviendo millones de toneladas de tierra, de hormigón, construyendo los refugios submarinos, el muro del Atlántico, etcétera.

Espera, paciencia, tenacidad... Tauro, más que ningún otro signo, otorga un carácter formal a su deseo, los abrigos de pieles, los trajes fastuosos del artista. Innombrables músicos, pintores, etcétera, son Tauro. Courbet, Massenet, Delacroix, Wagner, etcétera.

¿La construcción? Arquitectos (Pouillon), artistas (Braque) que asocian los metales preciosos, el arte adquiere en Tauro sus cotas más altas, pretexto para sus piedras (preciosas). Balzac fue víctima del deseo de posesión, antes de descubrirlo soberbiamente.

Los imperios Tauro son los imperios financieros con sus ramificaciones poderosas. También en el tema de la Ternura, Venus y la Luna entrelazan la carne y la vida doméstica.

Estabilidad, crecimiento y provecho, tres palabras que componen este universo. En los escritores encontramos una dominancia Tauro desgrediendo esta faceta de la sociedad burguesa (Maurice Druon).

Sensación, imaginación creativa, gusto, deseo de placer. Tauro puede alcanzar como cualquier otro signo el misticismo, pero la materia constituye para él una nebulosa frente a la que se detiene. Por ejemplo, Teilhard de Chardin (Sol/Neptuno en Tauro) la deifica literalmente y su vida transcurre en las excavaciones. Encontramos también una dominancia Tauro en los estudiosos de la prehistoria, los arqueólogos, los anticuarios. La importancia de los muebles, de los objetos de arte, de las colecciones, a veces convertida

en fetichismo por el objeto. El signo rige las artes más concretas, como la arquitectura.

El nativo Tauro es sensorial, posee una necesidad de seguridad afectiva y necesita prevenirse para el futuro.

El atractivo, la presencia física, sensorial, naturalmente se agudiza en las mujeres; el signo da a todas una penetrante voz. Además de sensorial también es apasionada; al igual que todos los signos fijos, posee una voluntad a ráfagas, un poder que surge desde la contradicción.

Pensemos en los políticos Tauro (Chou En-lai, Truman), terribles manipuladores de lo real.

INTELIGENCIA/TAURO

Su inteligencia es tangible, esencialmente concreta. No hay que pedirle rapidez (a menos que no tenga planetas en Géminis) pero en compensación se toma su tiempo y decide.

Los nativos, no más dotados que otros signos, son más laboriosos. Si adquieren ventaja, es porque apenas descansan. Una fortaleza casi legendaria les ayuda. También la acumulación, semejante a la tierra fecunda, no tiene en cuenta sus dones. La carrera cinematográfica de Gabin, orgías de trabajo de Chou En-lai, recibiendo, administrando, relacionándose con todos los grandes del Tercer Mundo, explotación de recursos, lucidez, sed de conocimientos, a menudo ávido de trabajo (horario nocturno de Balzac, la Luna, planeta de la noche, en exaltación, con toda su fuerza, en este signo en el que es esencialmente productiva).

También huye de la dispersión, de lo que no es su objetivo inmediato; es la inteligencia más productiva del Zodíaco; dirigida hacia lo concreto.

Lenta asimilación, pulposa, con preferencia por lo terrestre, elaborada cotidianamente mediante el trabajo, predilección por lo que tiene fuerza, lo palpable, interés por la diplomacia, aunque los matices se adquieran por otra parte (planetas en Libra). Algunas veces el espíritu se pierde en un patetismo nacido de la observación de la naturaleza (Tchaikowski, Brahms).

El nativo Tauro, que recuerda a un ancho río serpenteando bajo la Luna, parece drenar una corriente subterránea, que no ambiciona sondear pero que le asegura una autonomía, una fuerza. Contento con su manar epicúreo y creador, es amante del sentido común y únicamente se detiene ante lo que es oscuro, complejo, complicado. Jamás ante el resto (Freud).

Es generalmente un buen juez; su apreciación de los hechos le acomoda con el pasado, siente interés por los demás, a condición de que no se violente su propio bienestar. Existen santos marcados por el signo de Tauro —el cura de Ars—, ejemplo que nos muestra hasta dónde puede llegar el ennoblecimiento humano, pero esta santificación se logra a ras de tierra, en la humilde parroquia, a partir de unos campesinos, de los que en cierto modo jamás pretendió evadirse un apostolado así. Siempre se marchaba y decía que “sus” campesinos lo hacían volver. Antes de separarse de un aletazo, se apoya en lo cotidiano.

VIDA SENTIMENTAL/TAURO

¿Qué decir de la vida sentimental de un Tauro? Hay una gran diferencia entre el Venus en Tauro en cuadratura con Saturno de Hitler, lo que revela una gran frustración, y el Venus/Tauro de cualquier otro. Pero vamos a referirnos a la mayoría.

La estabilidad, esencial en el carácter Tauro, figura en sus sentimientos amorosos, formados de sensualidad aceptada y recibida. Hay algo saludable, primitivo, en esta comunión con la carne, prolongada a menudo en las comidas terrestres. Es Venus, enlucida de sangre, llena de amor, cuyo signo evidente es la posesión carnal. Le es posible al Tauro sublimar este ardor, pero a condición de que exista un sentimiento más fuerte, más apremiante; como una ambición, el hecho místico, más frecuentemente la avaricia.

Los Tauro desean reunir todo su mundo (aunque a menudo tienen deberes para sus hijos) e incluso ¡a sus hijos! en un universo cerrado. Las comidas campestres, los descansos

en las casas familiares, forman parte de su universo afectivo. El único reproche que algunos les otorgan: es que confieren a todo y a todos un tono posesivo, o sea los demás se convierten un poco en su propiedad.

También tienden a la perennidad de las relaciones sexuales, establecidas de una vez para todas; si se les pone en evidencia tienen terribles crisis. De aquí, la experiencia que representa un divorcio por ejemplo, Urano en caída en este signo.

En el momento en que aparece el amor, tanto para el hombre como para la mujer, surge a la vez una dicha financiera, una casa, un apartamento, cualquier negocio, en definitiva cualquier enriquecimiento, aceptado de forma natural. La disociación afectiva de nuevo crea el paso inverso; en esta ocasión el nativo no estará de acuerdo.

Las experiencias no ofenden la fe del Tauro, que busca asociarse en sus negocios, en su profesión con el ser que ama. Puede ser el anticuario "que forma" a su esposa, la pareja rural que busca tirar adelante su negocio de cría de ganado; o sea, el tejido amoroso se fortalece de hilos de oro. El cónyuge que ha logrado permanecer fiel a quien le ha ayudado en sus principios.

Al lado del espejo de Venus, los dioses han dotado al Tauro de un rasgo aflictivo: los celos.

En el plano sexual, los nativos están equilibrados. Las desviaciones sexuales, más frecuentes en otros signos, son raras. Están dominados por su pujanza, su equilibrio, sus buenos sentidos. Para los dos sexos, la edad de 45/55 años es importante ya que algunas veces entraña una grave crisis; los Tauro sitúan lo esencial en el dominio de la carne. El poder que acaba, del que nos habla Balzac, nativo Tauro, fácilmente no encuentra un sustituto, siendo muchos de los nativos demasiado inteligentes para la mesa, la cuenta del Banco, o la casa de campo, valores de recurso.

LA TECNICA/TAURO

El signo está en correspondencia con algunas grandes opciones:

La boca, de ahí los oficios que están en relación con la nutrición, frutos, legumbres, hostelería. Con los instrumentos de algunas especialidades médicas, dientes, nariz, garganta y análogos.

Los animales, el mundo rural, la madera, la tierra. De esta forma, Urano (los motores) en Tauro, en relación con la profesión, nos da el sindicalismo agrícola, los tractores, la motorización agrícola.

Las flores, la horticultura, la agronomía, el carácter rural, las aguas y los bosques, la calidad de la vida, la lucha contra la polución.

La leche, los quesos, los dulces, las confiterías.

El vino, los oficios relacionados con la vid, su comercialización, los alcoholes (Neptuno).

Los Bancos, la Bolsa, las profesiones financieras, los intereses, los porcentajes, las profesiones del Tesoro, los impuestos, los descuentos, los suplementos proporcionales de los impuestos.

Las previsiones del Presupuesto, las inspecciones de Hacienda.

La economía política, los organismos internacionales (Urano) con vocación financiera.

Los ladrillos, los materiales de construcción, los hipódromos.

Los negocios inmobiliarios, la gestión de los bienes, los sindicatos (Luna-Saturno), la promoción inmobiliaria, las agencias, los intermediarios (en unión con la casa IV: lo inmobiliario).

Los embalses, los grandes trabajos, la economía política, la pintura.

Los escritos en relación con el arte, la economía política, la pintura.

Los tejidos, el cuero, la costura, la peluquería, la marroquinería (la peluquería en unión con Marte, la cabeza). La alta costura, los perfumes (Venus y Luna).

La fotografía, los maniqués (Neptuno).

Las corridas de toros.

La seda, la cría de gusanos de seda, la morera.

La interpretación (Mercurio), los oficios que están rela-

cionados con la boca, la palabra, los doblajes de películas, los comentarios artísticos, televisados, radiotelevisados. El canto, el canto coral, la enseñanza de éste.

En el desarrollo de la profesión nos encontramos con una falta de actividad, una lentitud.

Tauro nunca es un signo que profesionalmente, al igual que en otros campos, queme las etapas. A menudo es, aunque su profesión sea intelectual, hábil con sus manos. Las mujeres tienen interés por la artesanía, por aprender alfarería, encuadernar o tejer, lo que juega un importante papel en lo que concierne a su equilibrio. Semejante ocurre en los hombres (que han soñado con la profesión de Balzac, imprimidor, fundidor de caracteres, interesándose antes de apasionarse por las especulaciones (de la mina de plata en Cerdeña, a la plantación de plátanos en Jardies!)).

SALUD/TAURO:

Hablar de la salud de los Tauro, hombres o mujeres, es remarcar su fortaleza. Este signo de vigor físico determina longevidad y vitalidad. Naturalmente, la nutrición es para ellos de extrema importancia. Los Tauro comen demasiado; los alimentos cárnicos, en particular, deberían restringirse. El peso debe vigilarse a partir de los treinta a los cuarenta años. Dos o tres veces por mes deberá seguirse una purificación a través de la dieta, el ayuno, zumos de limón y verduras. Las frecuentes enfermedades hepáticas son precedidas por amigdalitis. Como en todos los signos de tierra, existe una tendencia a los reumatismos, siendo su origen neuroartrítico. Sobre todo la amigdalitis debe curarse por homeopatía (Apis, Arsenicum album, Belladonna, Kali Bichromicum, a los que se añadirá Lachesis y Lycopodium, eficaces remedios biliares).

Las enfermedades óseas (Symphytum, Baryta carbónica, Calcárea carbónica) quizás afecten al adolescente, pero cederán con un simple tratamiento; la sobrealimentación causará en el futuro de los nativos malestares hepáticos, que pueden llegar a ser crónicos. Los estimulantes (anfetaminas, café, tabaco, alcohol) son responsables del eretismo cardíaco.

Como en todos los signos fijos, los accidentes cardiovasculares se deben más a una causa hereditaria que a la obesidad. No obstante es necesario controlar el peso ya que se aligera el trabajo del corazón. La frugalidad, sobre todo a partir de los cuarenta años, debería ser una norma.

Vista la predisposición al artritismo (serie de perturbaciones mórbidas debidas a la disminución de la alimentación, recordémoslo), será útil restringir la sal, ya que impide la eliminación del ácido úrico.

Psorinum, colchicum, rhododendron, en soluciones homeopáticas, serán los remedios para la artritis gotosa, para los dolores en los dedos de los pies, en las rodillas, frecuentes en los dos sexos. En caso de diabetes, infusiones de murtila, de morera negra, de nogal salvaje. Los remedios específicos para el reumatismo, inflamación articular y periarticular, agravados por la humedad, se hallarán por medio de la homeopatía: Natrum sulfur, Thuya, Rhus toxicodendron, Ledum palustre, etcétera. Un excelente alimento es la miel, con la condición de que se acompañe de una alimentación en la que se supriman azúcares industriales, carnes y alcoholes.

Las enfermedades progresan lentamente y parten de uno mismo. Artrosis cervical, infecciones en la zona laríngea, molestias dentales, dependen del signo. Algunos remedios muy simples como los apósitos de arcilla, harán maravillas. Contra el ácido úrico la cola de caballo (hierba de los vidrieros). La alopatía deberá utilizarse para algunas afecciones (por ejemplo los bloqueadores beta para las afecciones del corazón y de los vasos sanguíneos). Sería muy útil para los Tauro el mantener un contacto con la naturaleza, bien mediante un trabajo creativo, artesanía, jardinería, horticultura, etcétera, o bien reencontrando las terapias naturales (baños de lodo, curas termales, talasoterapia, etcétera).

TAURO EN EL AMOR

Los Tauro se estiman bastante y sólo se aventuran en el terreno de las promesas con lentitud. En el plano afectivo, su pareja prosperará si se relaciona bien físicamente.

Tauro y Géminis difícilmente se comprenden. Los Géminis cambian de improviso. El Tauro considera estos cambios con desconfianza. Juzgan a los Tauro de aburridos y lentos. En cuanto a la sensualidad no es exclusiva de los Géminis.

Tauro y Cáncer pueden modelar en común sus intereses materiales y afectivos. Atraídos por el pasado, la infancia, la vida de familia, el deseo de asegurarse un porvenir, un refugio donde podrán ser felices. En el plano sensual, forman una pareja fecunda; si no tienen hijos, su unión será más difícil.

Tauro y Leo poseen dos voluntades que se explayan fácilmente, una testaruda y violenta, la otra ostentada con vanidad pero dejando a menudo a los demás la posibilidad de medurarla. En el plano afectivo, la armonía es bastante difícil. La sensualidad de Leo desengaña a menudo, al contrario del Tauro es más aparente que real.

Tauro y Virgo se aprecian mutuamente, los nativos o nativas/Virgo se sienten seguros ante el sentido práctico y la eficacia de los Tauro, ante su espíritu metódico. En el plano afectivo, es uno de los signos con el que puede ser feliz el Virgo, su apremio desaparece con el tiempo.

Tauro y Libra son unos venusianos muy distintos; Libra se subordina a unas normas sociales y devienen menos personales. A nivel afectivo, les une el sentido de la belleza. Los Libra aprecian la firmeza de los Tauro, su eficacia. Sin embargo, llegará un momento en que tras sentirse sujetos, exigirán más libertad.

Tauro y Escorpio son signos que se atraen magnéticamente, el poder sexual y creativo de Escorpio electriza a los Tauro. Pero el desprecio de Escorpio por la realidad, su desdén ante las opiniones, su rechazo a continuar cuando los hechos le agobian, se convierte a la larga en pesado para su pareja Tauro. El mito de Tristán e Isolda ilustra la unión irresistible y trágica entre estos dos signos pasionales.

Tauro y Sagitario son a menudo sibaritas. En el plano profesional, el sentido jurídico de los Sagitario se une a la eficacia Tauro. En el plano afectivo, su relación tiene todas las posibilidades de acabar aburguesada.

Tauro y Capricornio deben colocar sus relaciones en el plano de los intereses a largo plazo. Si la mujer es Capricornio,

será una esposa que ayudará al éxito personal de su esposo. Si ella es Tauro, el Capricornio aceptará permitirle administrar su vida, lo que ella hará admirablemente.

Tauro y Acuario no serán jamás una pareja en total tranquilidad. El Tauro tendrá la impresión de que su pareja no es suficientemente realista. Por su parte, Acuario se apasionará por las cosas ajenas a la vida cotidiana (sindicalismo, política, etcétera). Hasta su visión del arte es diferente, el arte debe ser movimiento para los Acuario, reposo y voluptuosidad para los Tauro. En el plano afectivo, será sobre todo una segunda unión la que permitirá la comprensión.

Tauro y Piscis pueden absorberse el uno al otro. Los dos signos tienen cualidades comunes. La fuerza de carácter frecuentemente está al lado de Tauro pero Piscis aporta la inspiración.

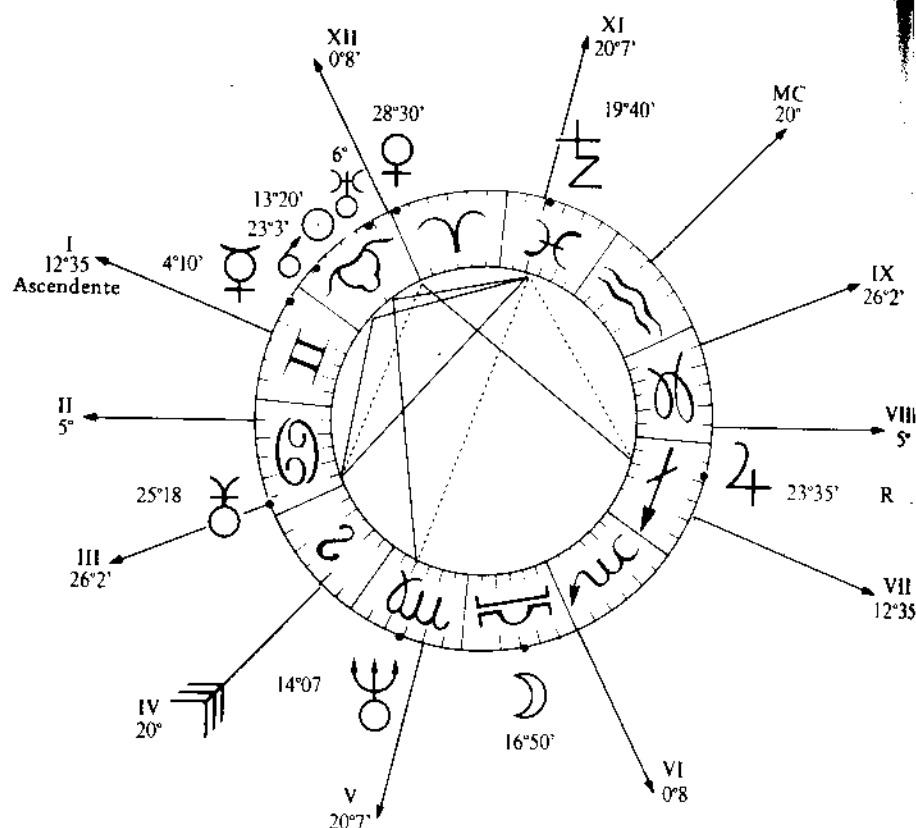
LOS NIÑOS TAURO:

Los niños Tauro, niños o niñas, necesitan más aire y menos alimentación que la que sus padres suponen. Suprimir la carne sería, en lo que les concierne, la mejor ayuda. Tienen tendencia a ser muy voraces y glotones.

Se estimulan fácilmente con la naturaleza; un animal doméstico les enseñará el respeto a la vida. Son más músicos y cantores que los otros signos (salvo Piscis y Libra), tienen necesidad de aprender a cooperar con los otros niños, siendo celosos y posesivos. Lo "mío" es una palabra que conocen por instinto. Muy afectuosos, darán a su entorno todo el amor que reciban. Lo antes posible, se les pondrá en contacto con la naturaleza (plantar semillas, hacer injertos en los arbustos, etcétera). Una vida "al aire libre" desarrollará su resistencia y su espíritu de observación.

UN NATIVO TAURO: EL CORDOBES (Torero)

El Cordobés -le Cordouan-, junto con Manolete, el mejor torero



español, es un nativo Tauro. Familiaridad entre el signo y el nativo...

Una triple conjunción Marte-Sol-Luna se encuentra en la casa XII, la de los toros, los grandes animales. Evidentemente, esta conjunción representa los toros en lucha.

Su regente, Venus, se encuentra en exilio en Aries, en la casa XII, la de las desgracias y los grandes animales.

Urano se encuentra en caída, Marte en exilio, lo que da un furioso empuje, una poderosa carga. Venus está en trígono con Júpiter, dignificado en la casa VII, la casa de las asociaciones, este Júpiter dignificado protege al nativo y le da opción a ser conocido en el extranjero.

El nativo está representado por su Ascendente Géminis (la agilidad, el "juego de piernas y de brazos") y Mercurio, regente del Ascendente, está dignificado en Géminis. El planeta más rápido, el más hábil: los capoteos, la danza de la muerte alrededor de los toros que entran en la plaza.

La casa V, la de los espectáculos, tiene la Luna en Libra: el público, también las mujeres, que conoce a través de su arte. Saturno, regente de la VIII, la sexualidad, está muy afligido y restrictivo. Saturno en Piscis da tendencia a las enfermedades y a las intoxicaciones, mientras que la aglomeración de planetas en la casa XII pronostica operaciones y accidentes.

Plutón en la III, muy bien aspectado, describe la penetración, el juego cotidiano con la muerte (la casa III es el entorno, la casa de la vida cotidiana).

Un profundo tema Tauro-Géminis, en el que estalla la necesidad de libertad, independencia, el baile alrededor del toro, el amor por los pastos que el nativo ha pisado otras veces, cuando no era más que un vagabundo. La Luna en la V predestina a un contacto con el público gracias a los "juegos" en la arena, a un deporte, una apoteosis que acaba con la muerte de los grandes animales. Venus, regente de Libra, se encuentra en Aries, en la casa XII: también es regente de Tauro, donde encontramos toda la aglomeración de planetas.

Mercurio regente del Ascendente se encuentra en el grado siguiente: "Dos hombres se batan en un duelo. Entre ellos, sobre el suelo, un vestido de púrpura y oro" (pág. 121 del "Manuel d'Astrologie").

Este "vestido de púrpura y oro" ¿no es el traje de luces? ¿El traje del torero? Cuando se piensa que la descripción de los grados data de miles de años, uno se queda soñando frente a estas "coincidencias".

CAPITULO IV

GEMINIS (20 de mayo al 21 de junio)

"Sería mejor ¡oh discípulos! que toméis para el Yo el cuerpo material antes que el espíritu. El cuerpo subsiste un momento pero lo que entendéis por el espíritu se crea y dispersa en un perpetuo cambio."

... "Existe un no-nacido, no-desarrollado, no-realizado, no-creado, y si no existiera, no habría evasión posible para el que ha nacido, desarrollado, realizado y creado."

Buda

Después de la acción y la construcción (Tauro) viene la difusión. En el cuerpo esta difusión se hace a través de importantes funciones fisiológicas: la respiración y la circulación. Frente a Géminis encontramos a Sagitario, que representa las arterias. Combinando dos funciones fisiológicas, Géminis es un signo doble, de ahí su regencia sobre los órganos dobles: las manos, los brazos, los pulmones.

El 1 (Aries) representaba la energía masculina, por lo tanto su dominio se produce sobre los planetas masculinos —Marte, Sol, Plutón— en Aries. El 2 (Tauro), la energía femenina, el dominio sobre los planetas femeninos —Luna, Venus— en Tauro. El 3, Géminis, representa la multiplicidad que nace de las energías masculinas y femeninas estrechamente unidas. Luego la pareja Sol-Luna representa el hombre y la mujer, pero también el dios y su energía femenina; Marte-Venus, la pareja de amantes, Mercurio, planeta estéril, es la juventud.

Ni la circulación ni la respiración son funciones reproductoras. Mercurio, en sus signos (Géminis, Virgo) es la medida de todo, multiplicación en Géminis, división en Virgo. Estas operaciones, respecto al mundo, no pueden modificar lo cotidiano o los antecedentes, sólo afectan al mundo material. Mercurio es, pues, un planeta de continuo cambio.

La mística encaminada a abandonar la materia por el dominio del espíritu, se esforzará en poner fin a esta difusión mediante un control de las funciones mercuriales; así, el yoga tiende a controlar la respiración, a detener los brazos, la acción de las manos.

Mercurio está domiciliado en Géminis y a la vez es el único regente del signo. Es decir, las afinidades existen entre el planeta y el signo.

El signo de Géminis, "los gemelos", se adapta a una doble posibilidad, la del bien y la del mal, Caín o Abel, toda gran función psicológica está representada por un mito. Géminis rige a los países como Bélgica, país "gemelo", tratando constantemente de dividirse (flamencos y valones), los Estados Unidos, norte y sur en secesión, blancos y negros, dos grandes partidos, republicanos y demócratas, etcétera.

Géminis rige el alfabeto, es el primero de los signos de aire, preparado para adquirir el conocimiento de todos los signos que le siguen y que completarán su naturaleza adolescente. ¿No es la juventud el período dominado por los estudios, por todo lo que está escrito, por los libros? El segundo signo de aire, Libra, representa el juicio; el tercero, Acuario, las ondas luminosas del espacio y la energía, no pertenece a nuestra Tierra.

Géminis gobierna los libros, los periódicos, los periodistas (un Géminis típico, Raymon Cartier, inclinado hacia los Estados Unidos, su feudo de elección), los escritores (tal como Jean-Paul Sartre, autor de *Mots*, atacando incansablemente, durante su vida, a un escritor Sagitario, signo opuesto a Géminis, Flaubert). También gobierna a los carteros, telegrafistas, mensajeros, a aquellos que hacen trabajar su cerebro o sus piernas, los ciclistas, atletas (Michel Jazy), impresores, bibliotecarios, literatos, etcétera.

La página de un libro está impresa por las dos caras, el

librero, profesión Géminis, recibe un "servicio" y devuelve los libros que no ha vendido, un texto es mecanografiado "duplicadamente" o puede duplicarse, al igual que un periódico con su matriz, su plomo; el corredor va y viene, al igual que el cartero. Un cable telegráfico agrupa varias comunicaciones, etcétera. El principio de analogía muestra esta dualidad constante del signo y de todos sus elementos.

Los hombres políticos Géminis (J. F. Kennedy, por ejemplo) tienen una rápida carrera, precoz, siendo su signo el de la juventud; frecuentemente un hermano participa de su suerte. Este fue el caso de Kennedy. Otra dualidad familiar, semejante pero no tan trágica, fue la de William Pitt, el adversario de la Revolución Francesa y del Consulado, cuya política se basó en el control de las comunicaciones terrestres y marítimas. En cuanto a J. F. Kennedy, su objetivo era conocido: una nueva frontera. Su libro *Profils de courage* fue un éxito literario.

Algunos pueden ejercer una doble profesión, escritor y periodista, como Ian Flemming, creador de "James Bond", y jefe del departamento extranjero de un periódico británico (Sol/Plutón/Mercurio en Géminis: la influencia plutoniana, sadismo, espionaje, tinieblas, etcétera, está presente en su obra).

La inteligencia, la proximidad, los escritos, están regidos por Mercurio; el Sol en Géminis mejora estos dominios; el período de los estudios, de la juventud, es importante. Algunos nativos intentan ser eternos estudiantes; otros poseen un carácter juvenil, incluso en su comportamiento; esta juventud puede ser física, por ejemplo los actores Géminis (Robert Lamoureux, Gaby Morlay, etcétera. En las películas de Robert Lamoureux encontramos la dualidad y la relación triangular, *Papa, Mama, la bonne et moi*, en sus monólogos. Igualmente Guy Bedos en tándem con su esposa Sagitario). Otro actor marcado por el signo de Géminis (y Sagitario, murió de un cáncer de hígado): Gérard Philipe. En *El Cid*, Sagitario rige a España, en *Fanfan la Tulipe*, película de Cristian-Jaque, vemos el eje Géminis-Sagitario, espíritu fantástico y caballeroso. En *Monsieur Ripois*, es la dualidad frente al universo femenino; el film de René Clément se filmó en Londres, lugar y capital Géminis.

La Luna en Géminis en la casa VII como Brigitte Bardot (Ascendente Sagitario, Sol en Libra), expresa la corriente magnética de juventud que creó un mito alrededor de la actriz. La Luna en Géminis, es la mujer-niña, la mujer bebé —BB—, objeto sexual que se refugia en la infancia. Es un signo que a menudo elude la sexualidad. La unión Géminis-Escorpio (Escorpio es la sexualidad en su estado puro) produce el mito del Don Juanismo, patente en los escritos de Roger Vaillant, que depende de estos dos signos: Murió de cáncer pulmonar, órgano Géminis. Biógrafo de Laclos, de Sade, viejo héroe del *Gran Jeu*, describe en *La Loi* un universo en el que la imposible búsqueda de lo absoluto se basa en el intento desenfrenado de encontrar la sexualidad.

Un signo es algo en movimiento, que se transforma según los planetas que se encuentran en él y los aspectos que recibe. Esto no impide que los grandes rasgos de Géminis sean fácilmente discernibles: su problema es la imposibilidad de tomar una dirección, de elegir otras cosas que no comporten esparcimiento. Se les presentan todos los caminos; desean recorrerlo todo, rehusando comprometerse. En el amor es sensible, ya que el Sol representa el amor. En la vida profesional es extraño encontrar nativos que no hayan cambiado varias veces de oficio. Es el prototipo de periodista que se interesa por todo. Recordemos la precocidad (Raymond Radiguet) y a veces el vivir errante (Céline).

La partida, el viaje, se expresan por la intensa curiosidad de los nativos, que no desean perder ninguna posibilidad, ninguna alternativa. Es el eterno adolescente en un cruce de caminos. Mercurio, la multiplicación, juega un papel importante en estas dobles situaciones. Citemos a Pascal, que ejerce dos "carreras" a la vez. Como científico inventa la máquina para medir la presión, etcétera, y lucha impetuosamente contra los Jesuitas. Se conocen sus célebres *Pensées* y sus dos infinitos. Es en el curso de un desplazamiento que este hombre ansioso de lo absoluto (Ascendente/Escorpio) es conmovido por la fe (el eje Géminis-Sagitario rige los puentes). En cuanto a Conan Doyle, creador de Sherlock Holmes, que "vive" con el doctor Watson, aunque casado, fue homosexual (Sol-Urano-Marte-Júpiter en Géminis).

¿Cómo sintetizar el carácter Géminis? Por una parte, una gran habilidad, perspicacia, inteligencia, flexibilidad, un atractivo para la diplomacia; por otra, una aterradora capacidad de cambio, de adaptación a nuevas situaciones (por ejemplo: Gudérián, antes de *Attention, Blindés!* inspector, comandante de la armada alemana: Sol-Marte en Géminis, el hierro, el fuego, la ofensiva en las carreteras).

Mercurio puede influir en una multiplicación de los gestos de los brazos —numerosos boxeadores están regidos por Géminis—. Sería absurdo ver en este signo sólo una fuerza intelectual; la inteligencia es una de sus posibles opciones.

El signo da un poder de acción sobre el entorno, y éste ejerce a través del conocimiento, una enseñanza, una transmisión, un esfuerzo. Las tareas cotidianas, se renovarán constantemente (como en el caso de un profesor de gimnasia, de un masajista, de un kinesiterapeuta, de un periodista que rehace diariamente su artículo... superficialmente). Es verdad que el escritor fuertemente regido por Géminis —citemos a Pascal, pero también junto a Géminis encontramos el abismo/Escorpio— deja a menudo una obra fragmentada. El aforismo, la reflexión, interesa a los Géminis.

La dualidad los lleva a la duda, así los Géminis gobiernan una doble posibilidad, una doble desgracia o un doble éxito.

Remarquemos la dualidad de los lugares Géminis: la biblioteca, por ejemplo, correos —dividido en dos por la ventanilla—, la estación —negocio y movimiento—, la universidad —cursos mixtos, agregados y licenciados, profesores y alumnos—, el instituto —el jefe de estudios y el director—, etcétera. Los soportes Géminis: el periódico, tinta y papel. La escritura, impresa y manuscrita, etcétera. Esta dualidad se encuentra en la vida/Géminis en la que existe en más de una reanudación, la repetición de un hecho idéntico o siguiendo unos esquemas paralelos. Dualidad: el ring en el que dos boxeadores se enfrentan. También en otros deportes Géminis, el tenis, por ejemplo: los simples y los dobles, la red divide el terreno de juego en dos partes, también esgrima.

La riqueza inventiva, la imaginación, el sentido de la diplomacia, el don de provocar situaciones enriquecedoras y divertidas, una gran plasticidad, la fantasía, el humor, hacen

a los nativos del signo agradables compañeros. Muchos humoristas están bajo estos influjos (por ejemplo: Pierre Daninos, del que *Les Carnets du Major Thomson*, son un divertido croquis de la dualidad Géminis). El autor llevó lejos esta dualidad, reencontrando un militar —el general Noiret— conduciendo un auto en dirección prohibida (¡un Marte con sorpresas!). Consecuencias Géminis: fracturas de hombros y depresión —el sistema nervioso y los hombros están regidos por el signo de Géminis—. En las ciencias Géminis, por ejemplo la grafología, se observa un conocimiento que se manifiesta superficialmente, adiamantado, rápido, nervioso. A Géminis corresponden las huellas digitales, las líneas de la mano.

Los músicos Géminis, tales como Richard Strauss (*Electra*, *Le Chevalier à la Rose*, *Salomé*), poseen una técnica, una vivacidad aturdidoras. Los pintores Géminis, un modo de pintar espejeante, nervioso, vivo (Raoul Dufy). En una reunión, los Géminis siempre dan la impresión de ser la persona mejor informada. Pero normalmente sólo tienen contactos fugaces, rápidos, siendo esta rapidez el elemento determinante de su personalidad.

El gusto por el cambio. ¿Es un defecto o una cualidad? Según. Los Géminis son siempre personas a las que les gusta; que sienten una necesidad casi fisiológica por él. Este cambio teje la trama de su vida. Circulación, respiración, son funciones que precisan del cambio, pero siempre constantes.

Su inclinación hacia el cambio le hace renovar su entorno y puede conducirlo al cansancio. Un nativo que tiene Géminis dominante, Rivarol, dijo del amor que es el contacto de dos epidermis y el cambio de dos fantasías. Hombre o mujer —no olvidemos la dualidad de este signo doble, el elemento aire— si se le quiere retener, se escapa. De aquí su gusto por todas las profesiones que impliquen viajes, por ejemplo azafatas, pilotos, etcétera. De ahí viene, en el plano intelectual, su atracción por las lenguas extranjeras, por un “estar en otro lugar”, por una renovación de todo su universo.

INTELIGENCIA/GEMINIS:

Su inteligencia es inmediata. Mercurio en Géminis asocia

a la vez rapidez y fantasía. De ahí el interés por el teatro, el mimo, los payasos. En algunos esta inteligencia puede ser profunda (pintor de talento, Dürer, graba, burila, unió la muerte al caballero irguiéndose en la melancolía de los temas esotéricos). En este caso, otros planetas, particularmente Saturno y Plutón, prolongan lo que no era, en un principio, más que una chispa.

Esta inteligencia se enriquece con un sorprendente poder de asimilación, con un don de imitación, con un instinto de invención a menudo exacto, con un don de exposición apto para la enseñanza, claridad, eficacia, don para penetrar en su medio, sentido de comunicación, haciéndoles detestar, generalmente, la soledad.

Realiza su carrera de forma precoz. Muy pronto, la agitación, la multiplicidad de sus dones atrae e intriga.

VIDA SENTIMENTAL/GEMINIS:

Su vida sentimental evoca lo que cantaba Baudelaire: “El verde paraíso de los amores infantiles”. Las diferencias de edad son frecuentes. Gracias a su precocidad, agradan y escarcean desde la adolescencia. Es un signo de escasa fidelidad; el Sol, al igual que Venus en Géminis, determina la necesidad de un cuerpo sensual e intelectual, lo que a menudo los lleva a las separaciones. En todo momento existe una doble posibilidad.

Algunas veces, el amor nace en la familia o en el entorno. El hermano, la hermana, son los polos donde están fijados la sensibilidad, el principio. El amor adolescente, el amor que todavía no posee un rostro preciso, el amor que no osa decir su nombre, conduce a los Géminis, desde su juventud, a un sentimiento de frescor poético, a interrogarse sobre su capacidad de amar. Por no atreverse a decir no, hacen sufrir, y a menudo huyen para no sufrir ellos mismos. La nativa (por ejemplo Marilyn Monroe), con pocos astros en Tauro, Escorpio o Libra, es menos sensual de lo que podríamos pensar. Busca la armonía en todos los planos, un amor que sea más un hermano o una hermana que fusión ideal entre dos cuerpos

y dos corazones. En ella, como en su hermano del mismo signo, una correspondencia sentimental precede o concluye a menudo las orientaciones importantes.

Expresándose con benevolencia, siente la necesidad de cambios, de una pasión lejana, de un sueño. Es sensible y nerviosa.

Le gusta soñar pero también las experiencias que no comprometan lo esencial. Los Géminis tienen miedo a comprometerse definitivamente, su vida sentimental puede quedar marcada por la dispersión y por el miedo, rechazando la verdad desagradable; rehusarán enfrentarse con un presente que debe ser modificado o retardado, rechazando una alternativa definitiva. De esta forma se perpetuará una vida sentimental superflua, en la que las verdaderas obligaciones serán rechazadas, una doble vida, hasta el momento en que surja la verdad. Dos uniones, dos largas relaciones, el retorno a una situación ya vencida, todo esto probablemente les dejará cicatrices.

Una gran seducción, el interés por viajar, las cartas, la correspondencia, le conducen a una desorientación; a menudo los Géminis, hombres o mujeres, eligen su cónyuge en otro entorno, totalmente diferente, incluso en otra región, en otro país. En cuanto a la juventud, atributo casi mítico del signo, expresa el porqué la vida sentimental de los Géminis es prolongada. Es el profesor del que una alumna se enamora, es la mujer de cuarenta años que se casa con un hombre diez años más joven, amores que pueden tener éxito pero que frustran.

En el plano sexual los Géminis son unos niños, ingenuos, curiosos. En este dominio, como en los otros, la curiosidad no es más que un acercamiento superficial. Los Géminis deben darse cuenta de que cada uno posee su propia vida sexual y que no existe ninguna norma. Deben abstenerse más que ningún otro signo (salvo, puede ser, Acuario y Piscis) de las aventuras con su propio sexo, aventuras que les llevarían hacia la perversión y la neurosis. La adolescencia, edad Géminis, es por otra parte, a veces, una edad en la que el poder sexual, por fuerte que sea, a menudo está poco diferenciado.

LA TECNICA/GEMINIS:

Los Géminis tienen una gran facultad de elegir; incluso aquí se hace patente la dualidad; los Géminis no dudan en elegir otra profesión, en abandonar lo que antes les entusiasmaba. Estos cambios son benéficos para su formación, sus ideas, su futuro; su destino, en una palabra.

Algunos elementos claves, que dependen del signo, en los que puede fijarse su elección son:

—El mundo de la comunicación: teléfono, cartas, correos, y las administraciones que de ellos dependen (la astrología remarca que cuando Mercurio, el regente de Géminis, está retrógrado en el Zodíaco —los planetas retrógrados están indicados en las efemérides y en las cartas astrales por la letra R— enseguida surgen huelgas en el mundo de la comunicación).

El correo, los trabajos de suplencia, de sustitución, trabajo temporal, los empleos ambulantes.

El mundo de la imprenta, de la edición, de los diarios, los comercios, la librería, las bibliotecas, los edificios de la prensa, las oficinas de correos, los quioscos de revistas y periódicos, los quioscos de la estación, la difusión, los corredores de libros, los grafólogos, los geómetras, los peones camineros.

Los representantes comerciales, los vendedores en los mercados, en las ferias.

Los negocios instalados a lo largo de las autopistas, los peajes, los puentes y calzadas, las carreteras, el trabajo en los vagones-literas, los ingenieros de telecomunicaciones, las personas que trabajan en aeropuertos, los publicistas, los agentes inmobiliarios (Mercurio/Urano).

El mundo de la infancia: los vendedores de juguetes, los profesores, los especialistas en idiomas (Venus). Los que cuidan niños, los pediatras, los puericultores, los que vigilan, divierten y asisten a la infancia.

Los que utilizan sus manos para un trabajo artístico, los artistas, los mimos, los que construyen marionetas y las hacen mover, los actores.

Los conductores de coche, los guías, los traductores, los agentes de viajes, de agencias, los taquilleros.

Los intermediarios, los bedeles, los mensajeros, las personas de confianza.

Los carceleros, los guardabarreras, los taxistas, los maestros. Los camioneros, aquellos que van de un lugar a otro, los que se ocupan de las señales, de la puntuación, de los códigos.

El mundo de las "dos ruedas", los ciclistas, motoristas, etcétera, los que las construyen, venden, utilizan. Los diseñadores, los diseñadores del papel pintado, los dibujantes humorísticos.

Los que reproducen, alteran, trafican, o controlan, los agentes de aduanas, guardias urbanos, policía, los inspectores, etcétera.

Múltiples profesiones están bajo estas características, todas tienen algo de Mercurio. Su fragmentación, su dualidad, es fácilmente comprobable. Así, un pediatra trabaja alternativamente en la clínica y en su consulta particular. Un urbano abre y cierra el paso, invierte o no las señales, la circulación de los automóviles, etcétera. El grafismo del signo: Π : indica la circulación y dos vías; es susceptible de interpretaciones analógicas y definidas. Un especialista en reanimación (signo de aire que gobierna los pulmones), un conductor de trenes (poderosa cadena de energía), etcétera.

SALUD/GEMINIS:

Varios son los medicamentos homeopáticos que corresponden al signo: Pulsatilla, la anémona pulsátil de los carneros, el cambio; Acte racemosa: excitabilidad cerebro-medular; Argentum nitricum: astenia global; China, la quinina; Gelsemium: jasmín de Virginia, impresionabilidad y miedo, remedio para los temblores. Los medicamentos minerales correspondientes a la tuberculina: Calcárea fluorica, Calcárea phosphorica, Ignatia, Zincum, Drosera, Phosphorus, el fósforo, de extrema rapidez, la necesidad de "quemar" su vida que encontramos en los Géminis disonantes; Stannum, el estaño, etcétera.

Los Géminis son sobre todo propensos a las enfermedades contagiosas, tales como las diferentes formas de tuberculosis:

intestinal, pulmonar, etcétera. Los medicamentos desmineralizadores convienen a los nativos del signo: Natrum muriaticum, sal marina; Silicea, sílex; Mercurius, mercurio. Siguiendo la ley de Mercurio, las enfermedades afectan a varios órganos y varían de lugar de elección. La enfermedad específica del signo, afecta desde la adolescencia, en plena juventud, en la edad de Mercurio.

Las más importantes del signo son todas las enfermedades de los bronquios, bronquitis, pleura, asma (Naphthalinum, Hydrocyanic acidum, Ipeca, Sambucus, Dulcamara, etcétera). Las diversas alergias, las perturbaciones de la piel (medicamento: isoterapia de sangre, de escamas), los eccemas, la urticaria. Las perturbaciones de la salud pueden mejorarse a través del movimiento; el esquí, la montaña, sin embargo son generadores de accidentes; los Géminis prefieren la vela, los deportes de base respiratoria, el tenis, la esgrima, que pueden ser practicados desde la adolescencia. La equitación, la gimnasia, las zambullidas acrobáticas tienen una buena influencia sobre la salud.

El nerviosismo provocado por la vida moderna, es decir, "la antívita", puede derivar hacia la angustia y las diferentes neurosis. Los nativos rehusarán los tratamientos como el psicoanálisis, que "fijan" esta angustia, siendo preferible un reexamen de su vida y sus principios. Un cambio de domicilio, hasta de profesión, un deporte, es aconsejable. Para el simple nerviosismo, el yoga da buenos resultados, con la condición — ¡cosa rara! — de encontrar un profesor consciente y competente.

La finalidad: detener la agitación, las sugerencias múltiples y vacías de la vida contemporánea, generadora de la angustia, del despilfarro del capital nervioso.¹

1. Entendamos: es necesario extraer la fuerza del mundo, "ahorrar" un capital no tiene ningún sentido. Seremos juzgados por lo que hemos dado. "En el caso de la vida, serás juzgado, examinado, sobre el amor" (Juan de la Cruz). La naturaleza ignora el ahorro y la discriminación.

GEMINIS Y EL AMOR:

Entre ellos difícilmente concuerdan, a menos de compartir la misma profesión (una profesión médica o artística, por ejemplo). En el plan afectivo no son siempre muy sinceros. "Aquel que jamás haya pecado..."

Géminis y Cáncer poseen en común la inclinación hacia el cambio, las actividades, siempre y cuando tengan por base los sentidos, el tacto, una cierta armonía. Si los Géminis aceptan el sentimiento de familia de Cáncer, esta unión puede funcionar. Son signos intuitivos, la menor infidelidad hará arder su casa de papel.

Entre Géminis y Leo es posible una salida financiera. Son dos signos atractivos, que tienen necesidad de una vida abierta. Amores y flechazos... pero sin duración.

Géminis y Virgo corren el riesgo de aferrarse a los peligros del debe y el haber. Uno será juzgado mezquino, el otro —Géminis— infiel. En el plano afectivo, los problemas sexuales no serán resueltos fácilmente. Riesgo de pasar el uno al lado del otro. Es la pareja en la que uno de ellos — ¡a veces los dos! — se considera desconocido.

Géminis y Libra, dos naturalezas que armonizan, comparten el trabajo en el mejor de sus sentidos. En el plano afectivo, saben tenerse confianza. El plano sexual es sereno; lo importante para ellos no es esto.

Géminis y Escorpio tienen en común un importante sentido crítico; Escorpio debe tener confianza en Géminis, lo que no es demasiado frecuente. En el plano afectivo, todo depende de la capacidad de renovación de Géminis.

Géminis y Sagitario se admiran el uno al otro. El sentido jurídico, la precisión, la amplitud de opiniones, serán invariables. En el plano afectivo, uno de ellos será bastante sutil para fingir aprender del otro. Los Géminis no olvidarán que, como en el Olimpo, los celos existen.

Géminis y Capricornio son extraños el uno al otro. Las responsabilidades comunes pueden ser buscadas. En el plano afectivo, la admiración o una importante diferencia de edad son vitales para el futuro de la pareja.

Géminis y Acuario tienen en común un ideal de justicia y

progreso. En el plano afectivo, o junto a una sensualidad proporcionada, hay toda una vida para cambiar y transformar. La meta que se proponen generalmente es alcanzada.

Géminis y Piscis corren el riesgo de ignorarse o traicionarse. Poseen la vocación de los pequeños hechos verdaderos, a menudo un interés por la medicina, psiquiatría, literatura, religión, etcétera, un elemento que no es ordinario. En el plano afectivo, las complicaciones que nacen de un acuerdo o desacuerdo pueden dar lugar a increíbles romances. En el plano sexual, nada simple.

LOS NIÑOS GEMINIS:

No empiezan a hablar antes que los niños de otros signos, pero son vivos, llenos de alegría, tienen necesidad de agitarse y son imitadores y comediantes. A estos mismos niños se les podrá dar una educación bilingüe desde muy pequeños.

Por ser ágiles y flexibles, tienen necesidad de una buena respiración. Son nerviosos durante su sueño, se ha de evitar darles jarabes, medicamentos, etcétera, acostándoles más tarde, acostumbrándoles a hacer la siesta después de los juegos, de las actividades al aire libre. Su necesidad de distracción (circo, etcétera) es muy grande. Se interesan por los animales aunque a veces los atiendan con cierto desaliño. Para ellos es vital conocer a otros niños. Su afección es exigente pero variable. Los dibujos y los colores forman parte de su gusto. Muy pronto será necesario ofrecerles triciclos, bicicletas, etcétera, todos los medios necesarios para explorar su pequeño universo (¡grande para sus ojos!).

No es conveniente insistir demasiado sobre la educación sexual, ya que tiene las posibilidades de ser tan mal enfocada actualmente como la educación religiosa o moral. En la adolescencia, convendría un deporte formativo como equitación o esgrima.

Sus mayores defectos son indisciplina, dispersión y falta de concentración.

Junto a los pequeños Aries, son los niños que se separan más fácilmente de sus padres. Con facilidad surgirá el deseo

de conocer el extranjero, su modo de vida, su alimentación, etcétera.

UN GEMINIS: FRANÇOISE SAGAN, novelista

"No pude reconocer París, la descubrí un día, para siempre. Me maravilló su encanto y ese placer que nacía en mí al pasearme por sus calles, todavía encantadas por el verano. Esto me apartó tres días del vacío, de la absurda impresión que me dejaba la ausencia de Luc. Buscaba sus ojos, a veces la mano, la noche y su ausencia me parecían anormales, estúpidas."

(Un certain sourire.)

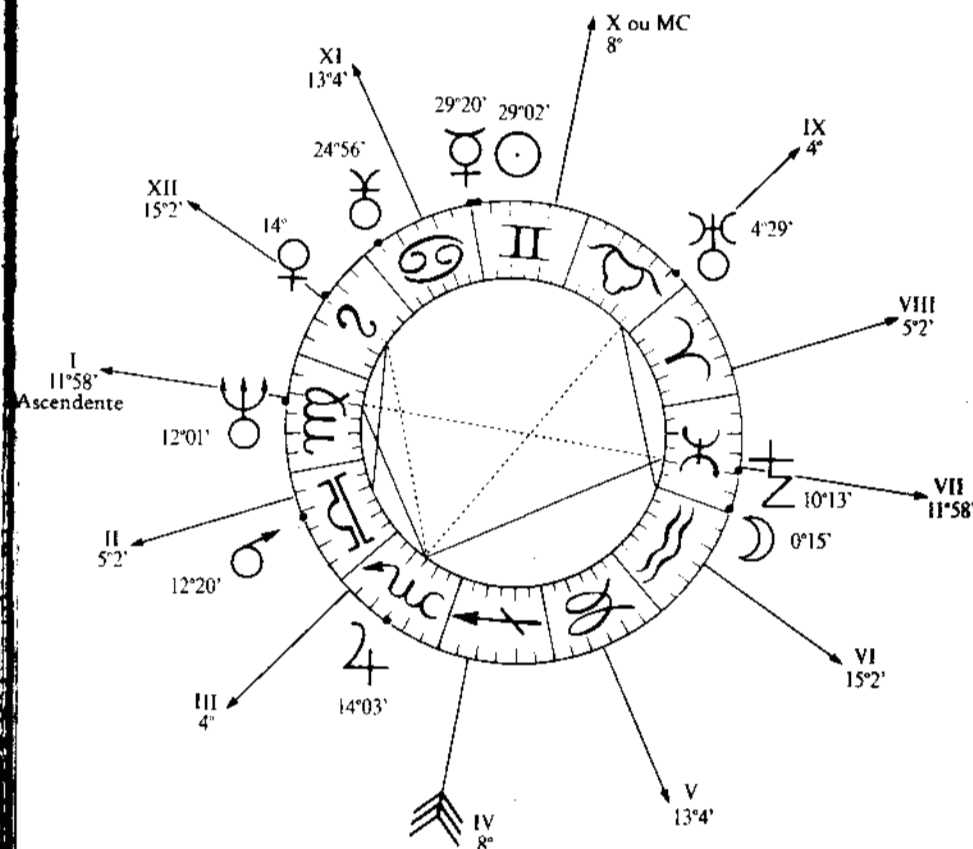
"Maravillada"... "encantada"... "vacío"... "absurda impresión"... "ausencia"... "anormal"... todo tiene un aire de Neptuno (la huida) exiliado en el Ascendente, Virgo, el miedo y el abandono de su propio yo, el desvanecimiento del ser.

Mercurio, regente del Ascendente/Virgo, se encuentra en Géminis. Seguido de, como dominante, Neptuno en el Ascendente y Saturno en la VII en Piscis, en conjunción a una luminaria. Una Solar, oscurecida por Saturno y desleída por Neptuno, que le hace tener una culpabilidad difusa, de oscuro manto esculpido por la vida. Neptuno representa la inspiración, así como el alcohol y la droga.

Esta novelista burguesa, refinada e inteligente, abrió la redoma de los perfumes de su decencia, en la postguerra, pero la actual se debe a su público. Las dos son incapaces de unirse, de comprenderse. "Esta terrible amiga, la ampolla de láudano..." decía Baudelaire.

La Luna en conjunción con Saturno muestra la imposibilidad del amor, de una verdadera unión en la pareja, unión que se hace imposible por el exilio de Neptuno y la oposición Neptuno-Saturno en el eje I-VII, el de la pareja: anegación afectiva, sensación punzante de soledad, incluso entre la gente.

Debuta a los 18 años —precocidad Géminis— con un título dedicado a Eduard: "Bonjour tristesse". Neptuno es la poesía. Este velo se desliza en sus novelas, sin pulsación, sin movimiento, polvo que pulveriza su pequeño mundo burgués, forzosamente de izquierdas (Urano en la IX, en Tauro: la casa IX es la de la vocación, Urano en caída: la clase burguesa inclinándose violentamente a la izquierda, el lado donde morirá, en el que le esperan sus futuros asesinos).



Sol y Mercurio se encuentran en un grado de "Decepción". Neptuno en uno de Virgo: "Una amplia extensión de campos abiertos en los que serpentea un río bajo los rayos de la Luna". Grado "de Armonía". Saturno: "Un caballo salvaje salta por encima de la barrera". Grado de "Libertad".

Decepción... armonía... libertad. ¿Y la Luna? "Un hombre y una mujer de pie, frente a frente, con las manos cogidas".

En los signos dobles, Virgo, Géminis, Piscis, encontramos cinco planetas. Son los más importantes. En las novelas de Sagan hechas bajo un simple modelo, A ama a B, que ama a C, que ama a A.

“¿También pensáis que las personas, actualmente, viven angustiadas?

—Existe en todo el mundo, actualmente, una angustia interior aterradora.

En las cartas que recibo después de la aparición de mis libros, siempre me dicen: “Yo también, he pasado por ahí, he visto, conocido esto, he sufrido, etcétera”. En nuestros días se tiene angustia al igual que tenemos dientes o cabellos. ¿Cómo sería todo esto si cambiara? Las personas tienen una vida insípida, se la imponen... Se les toma por el cuello, se les obliga a trabajar desde la mañana a la noche, tienen un estúpido televisor, nunca están solos, siempre están sujetos por otros. No poseen un momento de los que se llaman “buenos tiempos”, los buenos viejos tiempos que pasan, segundo tras segundo y que vemos transcurrir. La mayoría no conoce de la vida y del tiempo más que un circo ciego y enloquecido.”

(“Réponses”. Le livre de poche/Pauvert.)

Vive al instante pero Neptuno le sugiere e impone la huida. La unión Mercurio, Neptuno, Saturno, actúa con una extrema fluidez, una sensibilidad muda, crispada. Júpiter en la III en Escorpio dicta el descenso al “maelström”, a las profundidades. El regente de la III, Marte, se encuentra en Libra, de aquí el interés por los problemas de la pareja.

Venus en Leo, da dones para el teatro —la carne en la casa de las pruebas— está en cuadratura con Júpiter, la legalidad: imposibilidad de asociar carne con legalidad. Venus en cuadratura con Júpiter, en signos fijos, de Leo a Escorpio, es la disipación que se le ha reprochado. Los burgueses saben calcular. Ahora bien, tenemos un signo de cálculo en el Ascendente-Virgo, pero Neptuno introduce un total desorden. La cuadratura Venus-Júpiter, hace desaparecer en demasía el cálculo y las precauciones; es el de la generosidad. Estos dos planetas simbolizan la soberbia, los recursos ilimitados.

“¿Cómo lo he hecho? No lo sé. La vida... No he comprado nada, no tengo el sentido de la propiedad: la barca zozobraba y era necesario sustituir la moqueta de los apartamentos.”

(“Réponses”)

La velocidad, la inclinación hacia los coches, Géminis gobierna los desplazamientos mientras que Neptuno evoca la huida de lo inmóvil, en las nubes, las maravillosas nubes de las que hablaba Baudelaire, y las que dieron nombre a uno de sus cuentos.

Neptuno es el planeta de la música: “Aimez-vous Brahms”..., “Les violons parfois”.

La Luna —la feminidad, la familia— se bloquea frente a un Neptuno

asfixiante. Júpiter sextil con Neptuno, de la III a la I, es el contacto con el hermano, lo que puede ser interpretado también por la conjunción Mercurio (hermano) Sol (amor) en Géminis, el signo de los hermanos y hermanas.

“Les Merveilleux nuages...” hacen pensar en un poema escrito en prosa de Baudelaire: “Anywhere of the world”. A quien pregunta su alma.

¿Quiere huir? ¿A Batavia, al gran Norte, a Holanda? Y con un viento furioso su alma responde: “Anywhere of the world!”, ¡No importa donde, fuera del mundo!

¿Permanecerá su obra? Son los lectores de Sagan quienes deben responder. En ella están presentes la huida (Neptuno), la angustia (Saturno conjunción Luna), las puertas cerradas, las llaves oxidadas y extraviadas. Las nubes cubren el Sol, las nubes plomizas, que vienen de un cercano mar, frío, lunar, un mar del que algún día surgirá un enigmático destino. Deleites y venenos surgen de viejas tumbas disipadas. En el pueblo cercano se prepara una fiesta que sus criados han abandonado. Las tarjetas de visita son falsas, las parejas se han separado. En este mundo tan cansado para amar, la miseria del sacrificio y de la felicidad han desaparecido del pueblo. Una estrella brilla, los amantes se separan.

“Siempre he tenido una cierta inclinación por las explicaciones que puedan descubrir al sujeto de la angustia, del miedo, de la soledad.

—¿Una última frase, un deseo?

—Quisiera tener diez años; no quisiera ser adulta.”

(“Réponses”)

Del signo de la infancia retorna el pequeño Poucet, que habrá sembrado su camino de libros...

CAPÍTULO V

CANCER (del 21 de junio al 22 de julio)

Es desde el interior de este mismo cuerpo, mortal, de tan sólo seis pies de largo, que todos tenemos, desde el que os revelo el mundo y el origen del mundo, el fin del mundo y, paralelamente, el camino que conduce a la extinción.

Buda

Con el lenguaje afectado que siempre utilizan los Maestros, ¿no nos quiere decir que el microcosmos contiene al macrocosmos y viceversa? ¿Que el útero es el reflejo de la galaxia y a la inversa? ¿Que para conocer la Divinidad, el hombre debe conocerse a sí mismo, lo que es el principio de la astrología? El átomo es una energía que se transforma a cada instante. El que lo observa es también él energía en plena transformación: como el Sol, las estrellas y todo el universo, donde no hay ni forma ni sustancia, sólo flujos en incesante movimiento.

No se puede juzgar un objeto cuando uno mismo se confunde con él. Que un hombre mire al Sol desde un tren, o un avión o a pie, no importa, puesto que el Sol no se modificará por esto. Pero si se inmoviliza, se recoge y deja de moverse, la relación que existe entre él y el Sol cambia. Esto es lo que explica este apólogo oriental:

“Mirando el mar surcado por las barcas, el Sacerdote budista Kanguen preguntó a su discípulo Daitech:

‘¿Podrías detener desde vuestra habitación la marcha de estos barcos?’ El joven discípulo corrió las cortinas.

El maestro, entonces dijo: ‘Si no hubierais tenido manos, no habrías podido detener esas barcas’.

Como respuesta el discípulo cerró los ojos.”

Con Cáncer, signo cardinal, gobernado por la Luna, y en el que Júpiter se encuentra en exaltación, nos encontramos el primer signo de agua. La Luna es una matriz: según las creencias populares de diversos pueblos, es en ella, después de la muerte, por donde el alma debe pasar, a la espera de la reencarnación. Es el camino por donde retornaremos. El Sol, que posee su propia luz, es el camino sin regreso.

La Luna representa una reserva psíquica, representa el sueño, el inconsciente; Cáncer pone en evidencia la importancia del sueño.

Pensemos en los pintores del signo: Chagall, Miró, Modigliani; o en escritores: La Fontaine, Proust; o en sus dramaturgos, Marcel Achard, el autor de *Jean de la Lune*, etcétera. En el sueño se describen frescos suntuosos o bizarros. También en los poetas, Leopardi, etcétera.

Del signo de Cáncer emana una doble vibración; el microcosmos y la entrada a los dioses. Es un signo femenino, la mujer lleva el óvulo fecundado por el hombre, siendo la pareja humana la representación del dios y la diosa, su energía. Regido por Cáncer y la Luna, el útero es el órgano que alberga la fecundación. Este signo de agua, elemento de lo secreto, impone una gestación invisible. Mientras que la Luna representa la alimentación, Cáncer rige el estómago, órgano que la digiere.

En el macrocosmos, representa el medio marino (el medio uterino también es un medio acuoso, salado, las aguas del amnios). La mujer es el alimento para el germen que lleva consigo y que se desarrolla gracias a ella. Como el océano que es fuente alimenticia para toda la humanidad. Se comprende pues, la importancia de la polución del océano así como la del alimento humano que espera el embrión.

El segundo signo de agua después de Cáncer, Escorpio,

rige la muerte y la alimentación, clave de la transformación necesaria para la liberación del espíritu. Nuestro cuerpo es como una balsa que va del nacimiento a la muerte, de la vida a la supervivencia, en incesante transformación, yendo de una orilla a la otra hasta su total liberación, la conjunción del yo limitado con el Yo ilimitado (el atman) situado más allá de toda existencia, fuera de toda encarnación, la unidad en la que reina lo absoluto, donde “la oposición desaparece entre lo que oímos y lo oído, entre lo que vimos y lo que vemos”. Antes de la era cristiana, Buda decía:

“No existe en todos los universos; visibles e invisibles, más que una única y poderosa, sin principio y sin fin. Sin otra ley que la suya, sin predilección, sin odio. Mata y salva sin otro principio que el de cumplir el Destino. La Muerte y el Dolor son las navetas para su Oficio, el Amor y la Vida, sus hijos.”

“No intentéis medir lo Inconmensurable con palabras, ni sumergir la cuerda del pensamiento en lo impenetrable: puesto que el que pregunta se equivoca y el que responde también se equivoca.”

La Luna, además de fecundidad e ilusión, es la Maya, palabra que en sánscrito significa una ilusión, el poder insondable que reside en la última Realidad. “Realiza” el universo material y todo lo que le rodea por el libre juego de la Divinidad. Igual que un jarro sólo puede sostenerse un momento en el vacío, el aire que se encuentra en su interior, el alma individual debe retomar el alma universal. La fuerza que rompe la jarra para hacer posible esta salida, esta fusión, es la muerte (simbolizada en astrología por Escorpio, la casa VIII y el planeta Plutón).

La casa IV, el signo de Cáncer y la Luna gobiernan la familia, la fecundación, el fin de la vida, los poderes ocultos, así como el elemento de la fecundidad, las aguas del amnios corresponden a Cáncer, el esperma a Escorpio, las aguas corrompidas, microbianas, el pus. Cada uno de estos elementos juega un papel en la economía total del cuerpo. Cada uno

posee su correspondencia universal, cósmica, en el macrocosmos.

Siendo la Maya, la Luna es el espejo, la encarnación presente en su totalidad. También rige las masas, la oscuridad que crea ilusión, etcétera.

En el tema de un hombre, si queremos conocer sus relaciones con las mujeres, hemos de examinar la Luna y sus aspectos, la casa, en qué signo del Zodíaco se encuentra, sus relaciones con los otros planetas, su regente, etcétera. Lo mismo para el Sol en un tema femenino, en cuanto a las relaciones de la nativa con los hombres.

Después de la difusión de Géminis, viene la fecundidad, el crisol familiar, la formación de la célula humana¹ en relación con dos extremos: el útero femenino en su retorno, la tumba en su partida, elementos regidos por Cáncer.

Es un signo "cardinal" puesto que comienza una estación, el verano. Su elemento es el agua. Hemos visto que los otros signos cuyo elemento es el agua, Escorpio y Piscis, son signos de metamorfosis, secretos, de muerte o de fusión con lo universal. Cáncer, como primer signo de este elemento, representa la proliferación del germen a partir de las gotas de espermatozoides que fecundan el óvulo. Los 28 días. Cada conjunción Luna-Sol anuncia una nueva lunación y un nuevo ciclo femenino, cada mujer está regulada según su tema y su nacimiento. Una nueva posibilidad de fecundación le es concedida cada mes, hasta la menopausia, según su propio tema, por los tránsitos lunares.

Cada encarnación representa en definitiva una inmersión en el mundo de la Maya, de la ilusión, en este mundo de los sentidos, el mundo falso, el mundo que nos aparta de la verdadera unidad. Es por esto que el signo de Cáncer, en lo más bajo del Zodíaco, corresponde a medianoche, el lugar más alejado de la casa X, del mediodía, del consciente. Tenemos:

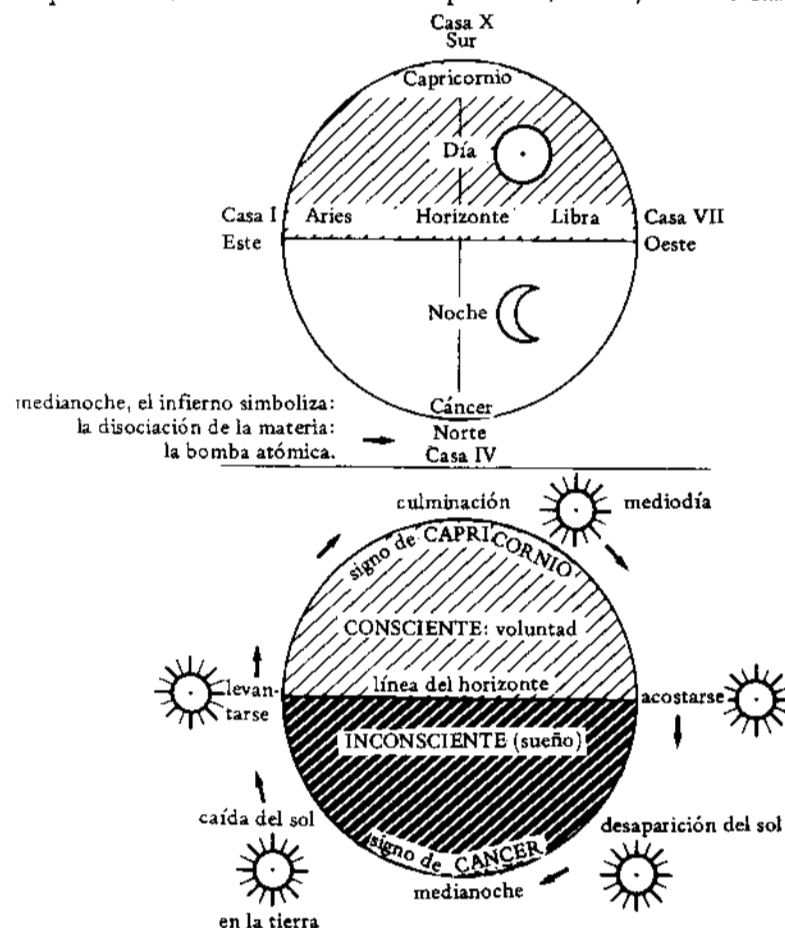
Consciente: punto que coincide con el mediodía, es el

1. Luna y Júpiter con aspectos violentos con Plutón, el Planeta de otro tipo de fecundidad, la muerte, señalan la proliferación de células, el cáncer, enfermedad de degeneración de lo humano, del microcosmos, pero también el ciclo actual, el último Manvantara (conjunto del ciclo). El cáncer —enfermedad— ataca a cualquier signo, pero todavía más a los nativos de Cáncer.

momento en que la luz es más intensa, el punto simbolizado por el Sol y su máxima elevación. La elevación es el punto de encuentro con Dios, está simbolizado por la luz.

Inconsciente: punto que coincide con la medianoche, con el momento en que hay menos luz, con las tinieblas. Es el punto más bajo, los infiernos, punto de encuentro con el diablo, es decir, con las fuerzas de la disociación, la dualidad, las tinieblas. Es la multiplicidad mientras que el consciente es la unidad.

Ser fuerte es tender a la unidad, la mayor —la única— la que existe, o sea Dios. La multiplicidad; Satán, el adversario



de la luz, de aquí el mito de la caída. Consciente e inconsciente¹ son dones metafísicos. La multiplicidad es la ilusión en su máxima expresión (es por esto que el lugar de la caída es un lugar lunar ya que la Luna es la ilusión, el espejo). Luego el diablo no puede ser más que un espejo, una ilusión. Sólo hay densidad en el mundo de la encarnación, gobernado por el tiempo y el espacio, el nuestro. Fuera de él, desaparece, pura y simplemente.

El eje Cáncer-Capricornio, el de la caída, aclara algunos mitos. Nos explica el porqué el diablo propone a Jesús la conversión de las piedras (Capricornio) en pan (la Luna: nutrición), de hecho es la inversión que rechusa Cristo. Jesús no cambia el orden natural de las cosas, ya que viene para continuar la Ley. Es "el diablo" el que cambia el orden natural, que *invierte* las cosas, sobre todo en el último ciclo, Kali el negro (el color negro en tanto que opuesto a la ley, podrá tener un sentido diabólico: misa negra, las gallinas *negras* sacrificadas en los aquelarres, etcétera). Sin duda, "el diablo" no puede más que cumplir —al igual que el Anticristo, que será la personificación, la encarnación más cercana a las tinieblas— el designio divino: una vez cumplido este deseo, la ilusión se disipa con el tiempo y el espacio que permitían esta encarnación y de la que eran soporte.²

Este punto, el más bajo, es también un punto fecundo; las fuerzas de Cáncer pueden ser benéficas o maléficas, ya que ningún signo es bueno o malo en sí mismo, las relaciones de los astros entre ellos, las dignidades, sus debilidades, sólo pueden inclinarse hacia obtener beneficios o males. Es también el lugar de los antepasados. Cáncer corresponde a la tradición, a algo que está en el alma popular, elevada por el inconsciente colectivo. Tradición dirigida a la iniciación.

En un plano menor, Cáncer rige el folklore, la cultura que pertenece a la gente y deviene susceptible de una interpretación esotérica, los que la transportan sin poder atrave-

1. La obra de un nativo —o de una nativa— Cáncer, se nutre del inconsciente. Por ejemplo, un pintor admirable, inventor de la pintura "metafísica": G. de Chirico. También puede ser una obra invertida, en el propio sentido de la palabra, como la obra de Proust.

2. Ver el libro "Plutón ou les grands mystères" (Bussiére, édit.).

sarla de parte a parte. De aquí que Cáncer gobierne los archivos, a los carlistas, los conservadores, los museos (un nativo Cáncer, G. Pompidou, quiso crear el más bello museo de su siglo). Cuando se llega a lo trágico, Cáncer hace pagar toda la herencia ancestral, todo un alijo del pasado y que representa el pecado¹ atentando desde entonces contra toda una familia, así como a la canceriana María Antonieta, austríaca convertida en reina de Francia, gracias a su matrimonio, uniéndose dos signos, Escorpio (Sol) y Cáncer (Marte en el ascendente Cáncer); su marido fue guillotinado, sus hijos conocieron el peor destino. Todo era sangriento a su alrededor, la tormenta se abatía a su alrededor, mejor dicho, sobre su cabeza: Marte.

Este Marte está en caída (una fuerza que se dirige hacia abajo); recoge una herencia (Cáncer en el ascendente) ensangrentada (Marte), este Marte (la cabeza) representa la lámina de la guillotina (Marte, el hierro, lo que corta), accionada por el pueblo (Ascendente en un signo lunar).

La herencia de Cáncer, su conocimiento, su tradición (del latín —traditio—, acción de transmitir) puede ser la mejor o la peor de las cualidades. Todo depende de los planetas que se encuentren en Cáncer.

La Luna significa el flujo y el reflujo, hemos visto que la periodicidad también está unida al flujo lunar femenino, es decir a la ovulación. Sus dominios son: el mar, los canales, los puentes, las mareas. También es nuestra parte nocturna, el sueño, lo que se desdobra, se construye en oscuridad, lejos de la luz del consciente. De aquí la prodigiosa intuición de los nativos. El signo rige los espejos, que generan en doble, un reflejo de uno mismo, como el espejismo lunar. Veamos lo que dice Cocteau, nativo Cáncer:

Heurtebise (encaminándose hacia el espejo)— He aquí tu camino.

1. En el plano metafísico, la falta que lleva el signo de Cáncer es el pecado original, el pecado que viene de los orígenes (Cáncer), que se traduce por una encarnación; la ruptura de la cadena, la ruptura del pecado, no puede consumarse más que a través de la liberación. Liberarse es suprimir la encarnación, abolir definitivamente el tiempo y el espacio, romper los espejos, suprimir las ilusiones (Luna).

Orfeo— ¿Este espejo?

Heurtebise— Os entrego el secreto de los secretos. Los espejos son las puertas por las que la Muerte va y viene. No lo digas a nadie. Por lo demás mira tu vida en el hielo y verás trabajar a la muerte como las abejas en una colmena de cristal. Adiós. ¡Buena suerte!

Orfeo— Pero un espejo, es duro.

Heurtebise (con la mano en alto)— Con estos guantes atravesarás los espejos como el agua.

Orfeo— ¿Dónde has aprendido estas cosas tan terribles?

(Orphée)

Como las innumerables moléculas del mar, los innumerables nacimientos, las innumerables tumbas, Cáncer representa la muchedumbre, las masas de gente, las multitudes. Parece que cualquier creador Cáncer se evada cuando se encuentra frente al poder abrumador de la masa que se coagula en la noche lunar, en el eclipse de la luz. Los músicos Cáncer, como Gluck, Schumann, han exaltado el claro de luna como ningún otro. En cuanto al creador Cáncer, renueva la inspiración frente al mar, cerca del agua, como Marcel Achard (Sol-Cáncer en la casa IV. Escribía en los hoteles, casas en donde hay mucha gente; el hotel está regido por Cáncer —lugar cerrado— casa IV = medianoche, el lugar cerrado —fuera de temporada). En Cocteau, el signo de Cáncer muy importante en la casa III, casa de la inteligencia, dará *Les enfants terribles*, *Les parents terribles* (Cáncer signo de la familia), Marte se encuentra en caída en Cáncer y en conjunción con su Sol/Cáncer.

¿Cómo es el rostro de los nativos Cáncer? ¿Cuáles son sus cualidades, defectos, su "cualidad"¹ para retomar esta palabra significativa del francés antiguo?

En primer lugar, aunque no esté preparada o desarrollada para la instrucción, una imaginación sin límites. El gusto por la evasión, la necesidad de estar en otro lugar —de ahí la im-

1. En francés: "qualité". (N. del T.)

portancia de la canción, el refrán, del *leiv-motiv* en el espíritu popular. Los recuerdos tienen gran importancia. Su plasticidad y memoria son las cualidades que poseen en mayor grado.

La importancia de la familia, para bien o para mal, según los aspectos, es común a todos los nativos Cáncer, a menudo un lugar de reunión, la casa familiar, un lugar privilegiado en el que los recuerdos tienen un lugar preponderante, pudiendo acudir a ellos cuando se desee. El sentimiento por el pasado es agudo, doloroso, de ahí la pasión de algunos por el arte que lo evoca (por ejemplo la fotografía, arte neptuniano). Hay muchos nativos Cáncer entre los cineastas, ya que las obras están basadas en el pasado o en los dramas familiares (Sol, Cáncer en Chabrol, cineasta de la pequeña burguesía); Ascendente/Cáncer con Plutón y Júpiter en I, en Jacques Demy (*Lola* está basada en el retorno al pasado de un personaje, la protagonista que trabaja en un cabaret, una casa de citas, un pequeño café en Nantes, donde transcurre la acción. La ciudad está regida por Cáncer).

Otra obra del mismo director, *Peau d'Ane* (la Luna, regente del Ascendente Cáncer se encuentra en Acuario, el cine, la casa VIII, casa de la muerte, de lo maravilloso. Es la llamada inconsciente de las riquezas folklóricas de la fábula).

En Anohuil, su obra está basada en los dramas familiares, las antiguas tragedias vistas desde un ángulo moderno (*Antígona*), la sátira áspera (*Pouvre Bitô*), la conjunción Sol/Plutón en Cáncer es responsable de *Pièces Noires* —recorremos que Plutón significa las tinieblas, lo negro.

La imaginación constituye una riqueza, pero también procura nostalgia, puesto que a menudo comporta un retorno al pasado; también fecundidad, una mirada vuelta hacia los demás, un don para el sueño y la enseñanza. ¿Esto explica el amor por los niños? Puede ser... Lo que llamamos presentimientos, las visiones, inmersiones en las oscuras fuentes de la "psique" está regido por el signo. Así nace la poesía, una mezcla de pasado y sueño, un espejismo que se apega al amor.

Como para todos los signos de agua, la angustia es una amenaza. El nativo Cáncer se protege con la barrera de la

familia, el remanso que ha sabido crear, los niños que ha traído al mundo. Una angustia filtrada, pero les queda una angustia que comparten secretamente con los que huyen.

La Luna, representada siempre en su primer cuarto, cambia, se modifica, se esconde, reaparece; de aquí el misterio que, con el cambio y la fertilidad, marca la vida del Cáncer. El mar, regido por este astro ¿no representa el movimiento, el cambio perpetuo? Cáncer rige también el comercio, los viajes rápidos, el carácter imprevisible, los elementos renovados constantemente.

Los cambios de la vida, las fluctuaciones, entrañan una cierta indeterminación en el carácter, del que ya hemos visto la sensibilidad y la clarividencia, la intimidad, el romanticismo. Los Cáncer, sensibles a su entorno, siempre son populares.

Su horror a la soledad es frecuente, pueden encontrarse con ella pero en general les es evitada. Un ascendente Capricornio les produce esta confrontación, bastante rara; citemos como ejemplo de esta alianza ASC/Capricornio y Sol/Cáncer, Edouard Herriot, político entre las dos guerras, demócrata convencido, líder de la Cámara de los Diputados, lugar y función regidas por el signo.

La importancia del pasado les produce a veces interés por la historia, el mar toma a menudo la dureza de una pasión. Adaptabilidad, capricho, inconstancia, se convierten en cualidades en el plano de las relaciones con los demás. En el comercio, ningún signo más predestinado que el Cáncer. Las aptitudes para el comercio y el pasado se alían en ciertas profesiones, como la de anticuario. ¿No hay en cada objeto toda una historia?

Los países regidos por el signo nos muestran muchos de sus aspectos: Africa en su conjunto, país en gestación caracterizado por el matriarcado, en el que la familia siempre ha tenido un papel esencial. Actualmente privado de su tradición, el continente está en "ebullición". Holanda, en el que numerosos soberanos, de acuerdo con el simbolismo lunar, han sido mujeres. País que en gran parte está conquistado por el mar, en el pasado tuvo una importante flota naval, prestigiosos almirantes (Ruyter). Su producción de leche y quesos (la

Luna rige la leche y sus derivados, alimento para la infancia, edad lunar) es célebre. En cuanto a su imperio de ultramar, Indonesia, es un conjunto de más de 3.000 islas, que en el transcurso de la historia se han separado del país. Escocia, también es Cáncer. País de las clases, de las tradiciones, de los fantasmas, de las brumas... Naturalmente, las diferencias provienen de sus distintos temas.

Como ejemplo de lo imprevisible, citemos a un nativo Cáncer, Gerald Ford, presidente de los Estados Unidos actualmente, mientras escribo estas líneas: conjunción Sol-Neptuno en la casa IV, en Cáncer. Llega a la Casa Blanca tras un escándalo —influencia de Neptuno— después de un eclipse, la dimisión del presidente Nixon, uno de los mayores y sorprendentes juegos políticos desde la última guerra. La casa IV es la casa del hogar. Cáncer rige el color blanco. Con el Sol —el jefe— y Neptuno —el escándalo—, es pues, el escándalo en la Casa Blanca, que da el poder (Sol) al vicepresidente, entonces Gerald Ford (Ascendente Tauro y Sol en Cáncer).

Queremos decir que la suerte les es frecuente pero con un cierto capricho. Cómo no encontrarla aquí, en este signo regido por el planeta más rápido, el astro de los espíritus, de la vida fantástica; por ejemplo, J.J. Rousseau, nativo del signo, que vivió entre mujeres de las que estaba enamorado platónicamente pero que al fin eligió como amante a una de sus sirvientas en lugar de una mujer de la nobleza de las que andaban tras él. Colocará a sus hijos en la protección ¡y escribe el tratado de educación más importante de su siglo! Sus *Rêveries d'un promeneur solitaire* muestran una inspiración lunar (Luna-Neptuno en conjunción con Tauro: la música, el sentimiento de la naturaleza). Fue el escritor, el prosista, que tuvo el estilo más "mágico" de la literatura francesa, tan sólo Chateaubriand alcanzó este nivel.¹ Este lunar desencadenará el más fabuloso movimiento de masas de los tiempos modernos, la marcha revolucionaria de la Revolución Francesa.

Las cualidades intelectuales del signo son la imaginación y la fecundidad, plática innegable, estos dones nacen en el seno

1. Neptuno: la música; Chateaubriand tenía una conjunción Sol-Neptuno en Virgo. En cuanto a su melancolía, es Saturno en el ascendente en Cáncer.

familiar o gracias al contacto del mar y la naturaleza. La posibilidad de soñar frente al infinito, a las estrellas o a las olas, la necesidad de llegar a los demás a través de una emotividad sin límite, están conferidas por el signo. Algunos consiguen que la gente los escuche, otros van más lejos y se sumergen en la búsqueda del inconsciente, estrechando la unión con el folklore, la historia, hasta la Tradición (Guénon: Saturno/Luna en Cáncer). De aquí se desprende la posibilidad de volver al pasado, fascinando a los demás por este camino. Los menos favorecidos intelectualmente poseen, al menos, el sentido de la diplomacia, gran expresión y agilidad, un enriquecimiento gracias a sus relaciones. El final de su vida está a menudo marcado por un descubrimiento que basta para dar un nuevo interés a su existencia, el reencuentro de un arte, de la música por ejemplo, tejidos, colores, antigüedades, lectura, etcétera. En fin, un ensanchamiento de las fronteras que limitaban hasta entonces su sensibilidad.

En la juventud, la inteligencia es vagabunda; aunque con el paso del tiempo se enriquece de un bagaje que hace del nativo o la nativa un conversador ideal, apasionante. A menudo poseen cualidades de zahorí, de vidente, etcétera, que prolongan su inteligencia racional, pues a menudo se mantienen a distancia. ¿No es ésta una de las razones de su seducción intelectual, ejercida en los medios más diversos?

VIDA SENTIMENTAL/CANCER:

Es la carne sometida a los cambios.

En el plano de los sentimientos, posee el mismo vagabundeo pero además, la necesidad de un hogar, el amor por los hijos y los sentimientos románticos diversifican el fondo afectivo de su personalidad. La posición de Venus en el signo conduce a la legalización de un amor a la vez que favorece la relación con los niños. No es un signo de esterilidad, a menos que la Luna y Júpiter se encuentren en signos estériles: Virgo, Leo y Géminis. El marco en el que ama reviste una cierta importancia, y procura perfeccionarlo. Las condiciones para el final de su vida son felices, el nativo o la nativa están rodea-

dos de cariño; sus hijos, sus amigos, intentan aportarles afecto y gentileza.

Júpiter, el segundo regente del signo, favorece el amor legal. Las uniones consuman la necesidad de seguridad y estabilidad; el sentimiento vivo de la familia, la unión con los hijos, los frenan más o menos conscientemente. Las personas que conozcan al principio de la vida, en ese período privilegiado que va de la infancia a la adolescencia, reaparecerán a menudo, tanto en sus sueños como en la realidad. Nada más inesperado que esta posición venusiana; unida a los espejismos lunares, es capaz tanto de mejorar como de empeorar, haciendo vivir a la expectativa o en una cierta pasividad; la carne, modelada por incasantes remolinos, recibe sin sorpresa el misterio y el sueño.

Un gran afecto unido por unos lazos fluidos con los padres, el nativo, la nativa más todavía, temen romperlo, lo que es un riesgo para su vida afectiva. Los viajes entre dos hogares, entre el polo que representa una casa o un apartamento familiar y la residencia, fluyen creando un riesgo para su propia vida afectiva. Si el nativo o la nativa tienen unos padres dominantes, sus hogares respectivos pueden sufrir por ello.

En el plano sexual, pasividad, interés por una vida social más que por los aspectos restringidos e intensos entre la pareja. Tal posición, a menos que Venus no esté en conjunción con Plutón, disminuye las necesidades sexuales y exaspera las demandas afectivas; rara vez coincide la satisfacción de ambos. El acuerdo sexual es tan difícil que a menudo existe un cambio, los viajes de uno de ellos, deben marcharse por motivos de trabajo, etcétera. Uno de ellos está más cariñoso cuando el otro lo está menos, etcétera. La necesidad de introspección de reducir los desacuerdos, pues inducir a preguntar al inconsciente, a analizar hasta el extremo las pulsiones, a penetrar en la zona más oculta, la más difusa del yo. Los guías escasean, para ser sinceros, la astrología no privilegió jamás esta actitud.

Algunos nativos resuelven una parte de sus problemas volcándose de forma demasiado exclusiva hacia sus hijos. Les es difícil cesar en un combate, los sentimientos no deben sumarse a su personalidad, pero la bañan tan enteramente como el aceite a su grano, a su fruto.

TECNICA/CANCER:

La Luna representa la vida doméstica —de domus: de aquí todas las profesiones, por ejemplo sirvienta— que va de su propia casa a la casa pública (empleado del ayuntamiento) o a la Cámara de Diputados (diputado, representante de la nación), del comercio (antigüedades) a la hostelería. La Luna gobierna la nutrición, de ahí los restaurantes, los bares, los colmados, los empleados de grandes almacenes, todo lo que comporte contacto interesado con la gente.

El astro rige también los puertos, las aguas, de donde surgirán el pescador, el barquero, el marino, el pescatero, el armador, todas las profesiones relacionadas con la marina, las diversiones, etcétera.

Luna = popularidad, democracia, de ahí diputados, senadores, presidentes de comisiones, representantes de Consejos Económicos, financieros, representantes sindicales, etcétera. Este es uno de los rasgos de nuestra época lunar, la proliferación de personajes que representan a los demás.

La Luna, que recibe su luz del Sol, rige la plata, los espejos (que tienen plata), los cristales. En consecuencia, tendremos los oficios de espejero, guardián de faro, etcétera. Es el planeta más rápido. Por su asociación con los trenes (Urano) y la alimentación (Luna) rige los vagones-restaurantes, etcétera. Según los planetas que se encuentren en Cáncer tendremos una variedad infinita de posibles oficios y profesiones. Así, Plutón (la muerte) con la Luna (la casa) regirá los cementerios. Plutón (el esperma) con la Luna (la mujer, el sexo femenino) la ginecología. Júpiter (el crecimiento) y Plutón (la muerte) la cancerología, los tumores locales, etcétera. Neptuno (la fe) y la Luna (el hogar) regirán las parroquias, las iglesias, los lugares a los que van los fieles.

Júpiter, que representa a los niños, unido con la Luna gobernará la educación, sobre todo la educación llamada "primaria", de ahí las profesiones de pedagogo, maestro. Con Marte su educación será más técnica, como consecuencia obtendremos los trabajos relacionados con el metal, por ejemplo fresador, etcétera. Con Urano, las profesiones relacionadas con la electricidad. Con Plutón, los virus, el cultivo de células,

la biología molecular, etcétera. Con Neptuno, nos dará un trabajo dentro del campo de la microbiología, con los medicamentos, las drogas, etcétera.

Para el astrólogo es necesario buscar las analogías, cada posición planetaria se integra en la síntesis total de un tema, lo que le permitirá incidir mejor sobre una única realidad, exclusiva de una persona, sin que se pueda confundir un tema con otro. ¿Cómo explicaríamos el porqué de dos cuerpos humanos, de dos personalidades?

SALUD/CANCER:

El canceriano, la canceriana, a menudo desarrollan enfermedades parasitarias. La Luna rige las lombrices intestinales, los gusanos, etcétera, en general todos los parásitos. Las plantas —el helecho masculino—, algunos medicamentos homeopáticos, Cina, Artemisia absinthium en tintura, pueden ser de gran utilidad, siempre bajo control médico.

El signo gobierna el estómago, la Luna la nutrición, de aquí la importancia de la nutrición para los nativos, a menudo demasiado golosos. La tensión nerviosa, el abuso de las bebidas alcohólicas, conducen a las palpitaciones, a las úlceras gastro-duodenales. La azocmia, la gordura, son relativamente frecuentes. Un motivo ignorado que produce perturbaciones en nuestro cuerpo: el ruido. Los Cáncer tienen necesidad de calma y de una vida familiar tranquila.

Las vacunas —obligatorias— son un grave error. Se inocula a un niño —al que se le esteriliza tetinas y biberones— el pus virulento de una vaca enferma. Algunas dosis homeopáticas, Vaccinotoxinum, Thuya, etcétera, reducen el peligro de estas prácticas. La multiplicación de las enfermedades degenerativas son una prueba.

Citemos al doctor Roger Pernot (*Traitement homéopathique des troubles et affections du coeur*. Librairie Le François. París).

"Todo individuo en un momento determinado de su evolución, incluso cuando cree que está en perfecto estado de salud, resume en su personalidad física y psíquica las siguientes consecuencias:

— la herencia que recibió en su concepción y durante su formación;

— las diversas afecciones, desarrolladas entre su nacimiento y actualmente;

— las condiciones familiares en cuyo seno no ha dejado de evolucionar;

— los golpes y traumatismos que ha podido sufrir;

— su constitución y su temperamento;

— su forma de vida."

Los nativos/Cáncer son de temperamento sanguíneo, nerviosos, linfáticos, predispuestos a las afecciones del aparato osteo-articular, del digestivo y el génito-urinario. Las yemas de haya, del frambueso, son excelentes para la insuficiencia renal, para la obesidad, baños de agua, enfermedades que surgen sobre todo en las mujeres del signo. Los desequilibrios hormonales, las afecciones del sistema nervioso simpático son frecuentes; también las perturbaciones del intestino grueso, el colon, los desequilibrios nerviosos y a veces la impotencia en los hombres (sobre todo a partir de los 55/60 años), todo ello unido al cese de una actividad profesional. Medicamentos: la homeopatía, la organoterapia, el régimen, una nueva forma de vida, el descanso cerca del mar, baños de algas, las medicaciones simples y naturales de los balnearios, pasar épocas en la montaña.

El Cáncer desarrolla a menudo, en la segunda parte de su vida, síndromes cardio-renales. En los niños y adolescentes del signo, la columna vertebral es deficiente, lo que justifica realizar una gimnasia de mantenimiento. Los mejores deportes son: la natación (sobre todo de espaldas), el caminar sobre terrenos desnivelados, con una iniciación al montañismo.

PAREJAS/CANCER:

Los cancerianos (entre ellos), atraídos por un deseo de vida hogareña, ponen en común un ideal de fecundidad y generosidad. En el amor, la pasividad y el capricho dan lugar a una sensibilidad más variada, más activa.

Cáncer y Leo en general se entienden bastante bien, los

primeros pueden inspirar y regenerar a los segundos, gracias a un gran amor hacia los hijos y un don para educarlos. A menudo se aíslan de forma inesperada.

Cáncer y Virgo, a menudo tímidos, unen sus esfuerzos en favor de una tarea concreta. Su vida amorosa está a veces demasiado sacrificada a su vida social o a problemas graves, familiares o de otro tipo.

Cáncer y Libra son muy diferentes. Su deseo de placer, su voluntad, su sensibilidad, toman caminos opuestos. Las concesiones, por ambas partes, serán necesarias para que esta unión perdure.

Cáncer y Escorpio son dos signos entre los que surge "el flechazo". Difícilmente pueden olvidar una unión así. La vida tiende a unirlos o separarlos en las circunstancias más románticas.

Cáncer y Sagitario tienen en común la inclinación por los viajes, las grandes aventuras, y una emoción que puede inducirles a la política, a la religión, a algo que vaya más allá del individuo. El amor los aparta de lo cotidiano, pero el Cáncer no siempre lo soporta.

Cáncer y Capricornio son una pareja difícil que intenta conocerse; es en la segunda parte de su vida cuando su unión tendrá éxito. Pueden confiar el uno en el otro.

Cáncer y Acuario son muy distintos, uno mira hacia el pasado y el otro hacia el futuro. Uno ama la familia y los hijos, el otro se aparta de ello. Tal amor, extraño y paradójico, puede no obstante salir bien.

Cáncer y Piscis son dos signos que se atraen profundamente. Tienen en común una gran intuición; les protege su timidez o al menos eso creen. El interés por el arte y sus cualidades personales pueden reforzar su amor y enriquecer su intimidad.

LOS NIÑOS/CANCER:

Los niños del signo, fantásticos e ingeniosos, tienen la cualidad de inventar cuentos — ¿No decía Baudelaire que el genio es la infancia reencontrada a voluntad?—. La presencia

de sus padres, hermanos, hermanas, pero sobre todo de los padres, es indispensable para su equilibrio nervioso. Mientras sea posible deberá evitarse las estancias prolongadas en pensiones, las comidas en restaurantes, etcétera. Una atmósfera tranquila, familiar si es posible, es indispensable para su salud. Por ser nerviosos e impresionables, la televisión no les es conveniente, es preferible la lectura, el deporte, los fines de semana en el campo, los juegos.

Son incorregibles soñadores. Deberán frecuentar el mar y la montaña, grandes fuentes de salud.

Su adolescencia a menudo está perturbada en el plano sexual. No se encuentra a gusto en un mundo en el que a menudo se consideran demasiado jóvenes o mayores. Poco a poco su angustia desaparece para dar paso a la sociabilidad y a la eficacia.

UN NATIVO CANCER: GEORGES POMPIDOU

El continuador de la política de De Gaulle, fue ante todo un gran financiero y un hombre de acción. Sus principales planetas son Mercurio, en conjunción a una luminaria, el Sol y Júpiter en conjunción con la Luna. Venus en la I y Saturno en la X. Todo esto nos muestra un hombre amable, indolente, trabajador en ciertos momentos (Saturno), marcado por la suerte (conjunción Luna-Júpiter).

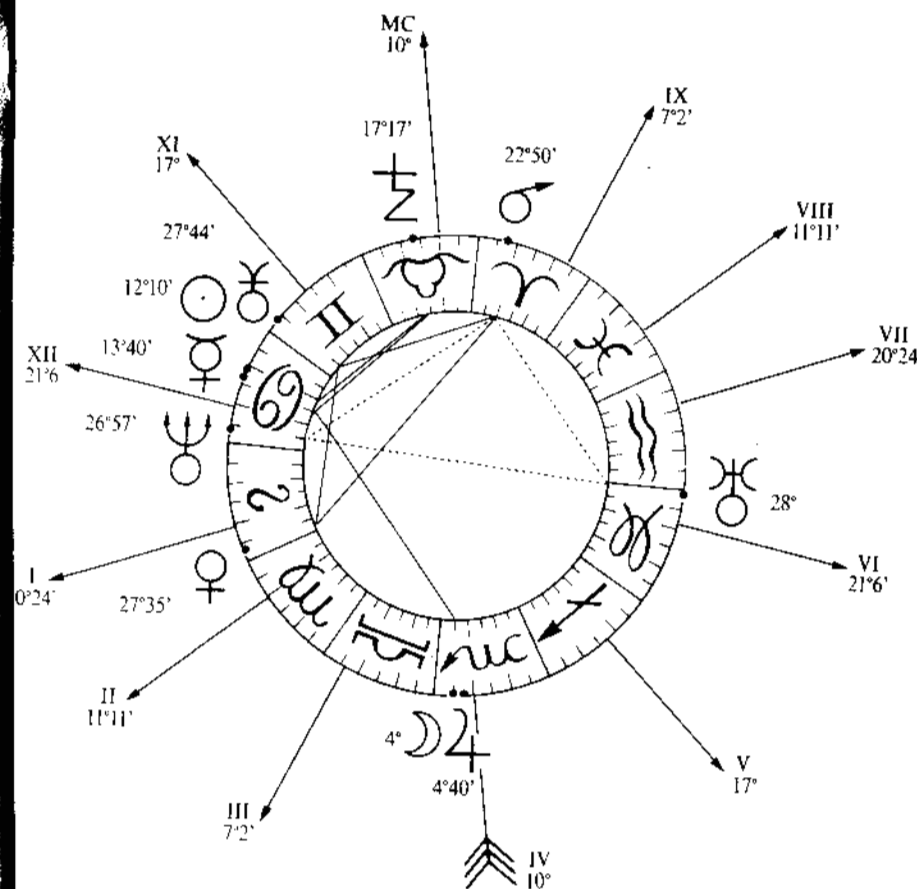
El ascendente Leo hizo de este profesor un financiero, que se integró, casi por azar, al equipo Gaullista antes de tomar la dirección. Canceriano, lo que podemos comprobar en muchas de sus características (escribió una antología poética, fundó el museo mayor de su época). El ascendente Leo le otorgó magnetismo y autoridad.

Unos cuatro años antes de su muerte, en la revista Uranus, publicamos un breve estudio de su tema natal: "En el plano de la salud, existe un grave riesgo, conforme a su signo y al simbolismo de Escorpio".

Escorpio signo de la excreción. La Luna (nutrición), en caída (una fuerza que se dirige hacia abajo) en Escorpio es la función fisiológica, o sea, la defecación.

Júpiter, regente de la casa VIII, está situado en Escorpio, la muerte, en conjunción a la Luna (la proliferación), regente de la XII: las grandes enfermedades.

Se trata pues de un cáncer en el recto (Escorpio, signo que rige el recto y el intestino grueso).



Neptuno, otro regente de la VIII, planeta invisible, se encuentra en la XII: las grandes enfermedades.

Georges Pompidou murió con gran valentía, después de varios meses de sufrimiento.

El regente de la X (el poder) en la casa I (el nativo) muestra la prodigiosa aventura que llevó a este profesor, brillante (Venus en la I, en Leo) e intuitivo (regente de la I en conjunción con Mercurio en Cáncer) hasta la presidencia del Estado.

CAPITULO VI

LEO (del 22 de julio al 23 de agosto)

"Desde el momento en que viniste al mundo de la existencia, una escalera ha sido colocada frente a ti para permitir tu evasión."

Djalâl-ud-Dîn Rûmi

Este signo es el segundo del elemento fuego. Después de la acción desarrollada en Aries, viene la fijeza del fuego, su calcinación, su furiosa y soberbia expansión en los meses de julio/agosto, en los que hay la máxima luminosidad. Los valores del signo son esencialmente el aflujo de luz, el reino de la claridad y, como la luz acentúa y separa lo que está sobre el horizonte, la afluencia de las cosas visibles.

Su regente es el Sol, esencia de la divinidad, simbólicamente es el corazón de nuestro sistema solar, astro del que procede la luz, siendo la Tierra iluminada por él. Es una de las razones por las que el signo rige el corazón, el centro del individuo, su motor, que se confunde con el amor. Para juzgar el poder de creación o el amor —es lo mismo para el astrólogo— se examina conjuntamente el Sol, la casa V y el signo de Leo. El amor es único, aunque parezca una repetición vanal, cada uno debe vivirlo —y fijarlo con las espinas más largas del dolor y la pasión— en su propia carne.

El signo es estéril y fijo; como signo fijo es uno de los más voluntariosos del Zodíaco, manifestando por esa fijeza y unidad una idea, el Uno, que se une a la Unidad Divina, siendo el amor humano un reflejo, disminuido pero luminoso, de la gloria divina. Este amor humano no existe ni tiene importancia

si no es único. El hombre y la mujer no pueden amar verdaderamente —no nos referimos aquí a la sexualidad, que está asociada a la caída—¹ más que una vez en su vida. ¿No están todas las obras inspiradas por el amor?

El hecho de que la casa V y el signo rijan a los niños significa que sólo pueden ser deseados por amor, educados en el amor, dependiendo en cierto sentido de este amor. Para ellos, el padre tiene el mismo papel que el Padre celestial; la madre prototipo de la energía que se desprende de Dios y a la que se une creando el universo sin descanso, el rol de la Energía Divina.

La creación, al igual que el niño que sale del seno materno, representa la llegada del germen dentro de una esplendorosa luz.

Un día le preguntaron al profeta Mahoma dónde se encontraba Dios antes de la creación. El respondió: "En la oscuridad". No se trata de consideraciones temporales, Dios se encuentra fuera del tiempo y el espacio que ha creado, mientras que el hombre no liberado está sometido a estas limitaciones. La astrología nos enseña la verdad de esta respuesta, ya que antes del signo de Leo —la creación— y su luz, figura el signo de Cáncer, la oscuridad de los abismos.

Tenemos: Cáncer: útero... vida embrionaria.

Leo: amanecer, nacimiento, manifestación, crecimiento.

Cáncer: la cavidad, lo que está oculto, el germen, el útero, lo que está hundiéndose, el inconsciente.

Leo: siguiendo a Cáncer: manifestación de lo invisible convirtiéndose en visible, lo consciente, la luz que lo ilumina todo, el germen que se desarrolla.

Cáncer: la oscuridad del útero, de la tumba, lugares cerrados que preparan un nacimiento, un re-nacimiento.

1. "Lo que ha servido para la caída --dijo un maestro-- debe servir para la elevación."

Leo: el nacimiento, el re-nacimiento, que surge de día.

Leo es un signo en el que nacimiento y re-nacimiento se "manifiesta", nada hay escondido que no pueda mostrarse. Es por esto que es el signo de la enseñanza siendo, en una civilización tradicional, una enseñanza mística e iniciática. La mística se expresa a través de alegorías y mitos, el verdadero Conocimiento, más allá de las palabras no puede medirse ni enumerarse (está oculto en los signos gobernados por los planetas invisibles, como Acuario, signo de Urano, o en los signos de agua, Escorpio, Cáncer, Piscis, siendo el agua el espejo que encierra, cubre y oculta; también en los signos de Júpiter, Sagitario, en el que Mercurio —el número— está en exilio. Leo, el Sol, es la manifestación simbólica de la unidad, toda unidad es el símbolo de la Unidad Divina).

La enseñanza actual tiene como meta un conocimiento, pero éste es simplemente profano (palabra que significa "fuera del templo"), a los ojos del astrólogo no hay ningún tipo de valor, sólo existe el propósito de modificar el mundo en favor del hombre, de sustraérselo a Dios para dárselo a la criatura, modo de apropiación que constituye el rechazo de lo sagrado, la impurificación, el pecado original. Pecado extendido por todo el planeta, que será consagrado por un castigo total;¹ he aquí el misterio que encierra la caída y lo que se llama incorrectamente el fin del mundo, nunca será el fin del mundo, sino el fin de un ciclo temporal, éste desvelará un principio, el rostro de Dios, la Edad de Oro, unida al signo de Leo y a una nueva creación, restablecida en su pureza original.

Es por esto que Leo está unido a lo puro (¿hay algo más puro que un niño?), al metal más puro, el oro; lo más puro de la creación, la luz; lo más puro de nuestros instintos, el amor, etcétera. Por consecuencia, la casa V simboliza en toda religión el mito que une al hombre con la divinidad, el sacrificio, "sacrum facere", el acto que convierte en sagradas todas las cosas. De ahí la escala entre Dios y el hombre, el mito de Dios que envía a su único hijo (el carácter fijo y único del

1. Simbólicamente, Adán come el fruto entero.

signo) para salvar a la humanidad con el fin de preparar el último ciclo y el advenimiento futuro.

El signo de Leo, por ser un signo glorioso, simboliza el mito de Cristo que viene en el fin de los tiempos para juzgar a la humanidad y la vuelta de los hijos al hombre (Acuario frente a Leo). Leo sugiere un doble mito: el sacrificio que entraña todo amor, la gloria, la justicia y la presencia indefinida de la luz.

Leo, que es el centro del sistema solar, el centro de la persona humana —el corazón—, está unido fisiológicamente a la espalda y a los ojos. Espiritualmente representa el tercer ojo, el ojo del Conocimiento, del que no hablaremos aquí, pues no puede ser descrito, ni siquiera parcialmente, con palabras. "El que habla no sabe; el que sabe no habla."

Leo no ocupa el centro del Zodíaco, sino Libra. Está situado en él como el corazón en nuestro cuerpo (sigue a Cáncer, el estómago).

El Sol, regente de Leo, está exaltado en Aries, primer signo, el de la creación, que se desvanece en el último signo, Piscis, signo de la fusión con Dios.

¿Qué podemos decir de los nativos y nativas Leo?

Poder y ley significan ante todo una aventura visible, un carácter vigoroso, de fuertes pasiones. Los nativos Leo, hombres o mujeres, son apasionados, activos, agitados y ambiciosos.

Eligen un ideal, un horizonte, un punto donde sus deseos confluyan, sean reforzados y satisfechos. Tienen tanto amores nobles como pasiones vulgares y a veces se satisfacen con un simple ideal, sin grandeza. A menudo buscan un papel estelar, de ahí que encontremos muchos nativos Leo en el teatro y en los demás espectáculos. De Funès, Bourvil, Sheila, Sylvie Vartan, Micheline Presle, Bruno Coquatrix, director del Olympia (Sol-Luna en Leo, en cuadratura con Saturno/Tauro), Anne-Marie Peysson (Sol-Leo en cuadratura con Urano y Ascendente Tauro), etcétera. Fijémonos que con un Saturno en conjunción con el Sol en Leo y la Luna en Escorpio, el gran Bourvil murió de un cáncer de huesos, la espalda está regida por el signo.

Los lugares Leo están caracterizados por la luz. Además

del "music-hall", podemos enumerar los estudios cinematográficos, las playas de moda, las reuniones mundanas, el teatro, la música clásica, todo lo que centellea bajo los rótulos luminosos; el golf, los yates, cualquier lugar donde la gente se divierta; en definitiva, el signo rige el ocio. El nativo y la nativa se convierten así en los espejos donde se refleja la vanidad de los demás, esta misma vanidad es uno de sus posibles defectos. Aunque todos los Leo no son Napoleón...

El signo no es superior a ningún otro del Zodíaco; hay tantos Leos humildes como orgullosos. La dignidad del Sol en domicilio exalta, no obstante, el potencial de voluntad que les produce una constante ambición que puede desviarse, siendo los placeres uno de los impedimentos para este signo.

Ya hablamos de Balzac en el capítulo dedicado a Tauro; tenía en efecto el Sol en Tauro, pero su Ascendente/Leo le acrecentó su ambición hacia una obra titánica: "Lo que Napoleón hizo con la espada, yo lo haré con la pluma". Declaración perfectamente ridícula para sus familiares y amigos, nadie ha sido profeta en su tierra pero que, a los lectores de *La Comedia Humana*, a los críticos, escritores, etcétera, pareció conforme al genio del mejor novelista que el mundo ha conocido nunca. La ambición es la principal característica del apasionado, esencia del carácter Leo.

Esta ambición no es siempre noble, el oro es el metal que simboliza la codicia humana, así, el "rey" del petróleo, John Rockefeller (Sol y Luna en Leo, Neptuno —el petróleo— en Acuario —los motores—, el automóvil). Este hombre que fundó el mayor trust del mundo (Leo es el signo de los superlativos), "la Standard Oil Company", promueve en su vejez una acción de caridad: "la Fundación Rockefeller".

Al volar hacia las cimas —no todo el mundo tiene el poder o la majestuosidad del vuelo del águila, y todo poder material conoce un día, como el Sol mismo, su declive, su occidente, su Waterloo— uno se expone a caer cuando las fuerzas cesan. Un bello ejemplo de Leo caído: Benito Mussolini (Sol, Mercurio, MC en Leo; Luna entre Marte y Saturno en Géminis). Este hombre que fundó "las camisas negras" (Ascendente/Escorpio) se dejó complicar en una política de guerra colonial y de reivindicaciones irrealistas (Niza, Saboya, Córcega). Es

necesario resaltar la parte de culpa de la política de Inglaterra, que también deseaba la guerra para restablecer su supremacía en el continente, pero este Leo que quería derrotar a la Inglaterra del Mediterráneo será la víctima de la tempestad que contribuyó a desencadenar imprudentemente. Italia no tenía el territorio ni el ejército suficiente, sólo los poderes verdaderamente leonianos que son los Estados Unidos y la URSS, resultaron vencedores de la Segunda Guerra Mundial.

El Leo quiere reinar solo, sin compartir su esfera de poder. Por muy diferentes que sean los temas, por los demás planetas, por la diferente situación de los Ascendentes, de las casas, etcétera, esto es común a todos. Por ejemplo, Alejandro Dumas (Sol y Ascendente en Leo), al que Mercurio y Cáncer conferirán la predilección por la novela histórica. Leo rige el teatro. ¿Puede alguien decir que sólo el teatro enriquece a un escritor?

La luz está en todas partes, a todas horas; conforme a este mito solar el Leo, hombre o mujer, es activo, actividad exigida por un torrente de obligaciones --el tema nos muestra en qué punto preciso, generalmente será donde se encuentre el Sol-- en el plano sexual, social, etcétera, que él mismo se busca. Pensemos en la prodigiosa actividad de Dumas, de Balzac --siempre con otro libro en proyecto--, de un Ford, industrial, de un Claudel (realizando su carrera diplomática, combiniando perfectamente su religión evangélica y su éxito social), de un Barrès, y sobre todo de un Napoleón, perfecto exponente de su signo. Siempre presente, por todas partes, como la luz... Imposible ideal que termina por fracasar.

La plenitud, el poder, desean siempre un poder mayor todavía, y el ser es empujado a los límites incesantes de su deseo, límites tan elásticos, tan falsos, tan fugaces, como las nubes. Ciertamente, tienen nobles aspiraciones --hemos dicho que el signo gobierna los niños y la educación-- San Juan Bosco se consagró incansablemente hasta su muerte al cuidado de los niños pobres. El Leo es a menudo un formidable ejecutivo, un hombre intransigente, un juez inflexible.

Sin embargo, para numerosos nativos y nativas, el aspecto caballeroso del signo prevalece. La cortesía, la generosidad, la hospitalidad, la magnificencia, pueden ceder ante la ostento-

sidad, pero es raro que no tengan, al lado de un infantil deseo de destacar, una inclinación más noble de proteger, de amar. Este signo de amor deviene entonces en un signo de difusión, de piedad. Estando Neptuno en exaltación, la luz divina se acompaña de una toma en consideración de la naturaleza humana y su destino. Neptuno es --con la Luna-- la piedad infinita, el manto necesario donde se desarrollan las obras divinas, la Maya, la eterna ilusión, el telón de fondo sobre el que nuestras acciones se proyectan en juegos de sombras y luces.

Antes de la purificación del signo siguiente, Virgo, el poder de Leo se reúne en el individuo que, limitándose a sus únicas fuerzas pero intentando acumular todas las posibles, debe establecer el reino de los valores del yo. Una misión así puede cumplirse gracias a las cualidades del signo, el amor, la enseñanza, el don. La caballería, de la que hablaremos más adelante, es el ejemplo donado a una casta, la de los guerreros. Sobre ésta reinan los Brahmanes, pues la virtud, la exigencia suprema, la construcción impuesta, virtud esencialmente solar, es la búsqueda de la enseñanza del Conocimiento. Leo, generalmente con otros signos, como Virgo (purificación), Capricornio (elevación), Sagitario (ir más allá), Escorpio (el renacimiento), es importante en los temas de los maestros espirituales.

Encontramos la Luna (significador general del inconsciente) en Leo, en los temas de los que tienen la misión de iluminar --esencia Leo: la luz-- el mayor número --esencia de la Luna-- esta luz servirá para lo mejor o para lo peor.

Luna en Leo en casa VII Sol en Tauro con una conjunción de Saturno-Júpiter en Escorpio en el tema de Mahoma¹ --Luna en Leo en la VIII en el de Mao Tsé Tung, titán que despertó a la mitad de un mundo.

1. "Tenemos de la noche y del día dos signos de nuestra potestad. Extinguimos el signo de la noche y alumbramos el del día, para que os procuréis la gracia de vuestro Señor y para que conozcáis el número de los años y su cómputo; y hemos explanado claramente todas las cosas...

Esta Luna angular corresponde, por ejemplo en el tema de Mahoma, al *isrâ* o "viaje nocturno", ascensión (*mi râj*) en el curso de la que Mahoma, conducido por el Arcángel, es admitido en el séptimo cielo, el de Saturno --la elevación--, para adorar la paz de Dios. ("Glorificado sea Dios, quien, durante la noche transportó a tu siervo el Apóstol desde la sagrada mezquita de la Meca hasta la mezquita lejana de Jerusalén...") Sura XVII.

Algunas veces toda una época lleva la señal de la Luna en Leo, que modela un ciclo, la fracción de un siglo; Luna en Leo conjunto a Venus en Luis XIV, el siglo de Luis XIV fue el del apogeo de la monarquía, sistema político colocado evidentemente bajo el dominio del Sol y Leo. ¿Sabéis que un francés medio —había tanta clase media como actualmente— tenía más libertad que “un ciudadano” de nuestro tiempo? Y muchas más libertades —hablemos en plural esta vez— comunales, estatales, que en nuestro tiempo de impuestos, de servicio militar obligatorio, de plusvalía, de pasaportes, de permisos de conducir, de carnets de identidad, de Seguridad Social obligatoria, etcétera.

Leo no es un signo de tiranía. Examinemos seriamente, consultando imparcialmente los archivos de la época, la era napoleónica por ejemplo, y la forma cómo Napoleón se comportó con sus enemigos: Madame de Staël, Chateaubriand, etcétera, que fueron legión. El águila siempre les permitió calumniarlo. Hasta los que le traicionaron, como Fouché o Talleyrand, sobrevivieron. Pensemos en la manera en cómo trataron a sus enemigos los capricornianos como Stalin, que a distancia dio un hachazo en el cráneo de Trotski, como Mao Tsé Toung, Liu Chao-Chi, Lin-Piao el mariscal rojo, Then Hsiao-ping, el sucesor de Chou En-laï, desapareció misteriosamente en el fuego de alguna comunidad popular por estar demasiado cerca del bastón del “gran timonel”; o los Tauro como Hitler, desencadenando la noche de los cuchillos largos; o los escorpianos como Tiberio, en secreto como lo exige su signo, proscribiendo bajo los monumentos a los dioses, en las noches de Capri, mientras la púrpura imperial relucía en las tinieblas, cerca de los estanques llenos de carpas y morenas. El Leo, a menos que sea provocado y desafiado, prefiere no dejar caer su zarpa. Es un signo magnánimo.

Magnanimidad no quiere decir debilidad, sus fauces pueden quebrantar huesos...

¿Cualidades de Leo? Generosidad, fuerza, sinceridad (“¿por qué convencer a toda costa?” dijo Nietzsche. “Contra los demás, disponemos de la autoridad”). Es cierto: los caracteres fuertes son francos.

La necesidad de honor, la inclinación por un ideal, la pasión por lo claro, puro, preciso, comporta el desdén por los rodeos, la oscuridad y la traición. La búsqueda de acción, la necesidad de una voluntad se duplica con su magnetismo. Sin agresividad, se asemeja a una estela de luz que aumenta y culmina como el Sol. Esta voluntad soberana que ensombrece a los demás, se convierte en un único anhelo, en una pasión que desplaza a sus rivales. Por esto la necesidad de aplastar, de vencer, la parte del león; el deseo de llegar a la cima, a un sistema bajo su dirección.

Hombre o mujer, son ejecutores. Un poco teatrales, les gusta demostrar su riqueza, su lujo. ¿Se le perdona esta inclinación al mecenazgo, a los grandes alardes? Depende de sus beneficiarios directos y del temor de sus censores. Leo está opuesto a la socarronería; sí, no es oro todo lo que reluce, él se rodea de esta plenitud, de esta necesidad de brillo y luz (Venus en Leo en Luis XIV, en Francisco I, creador del Drap D'Or).

Hay cualidades Leo importantes en ciertos nativos —o nativas—, con el Sol en otros signos, por ejemplo Garibaldi (Sol/Cáncer), Raimu (Sol/Sagitario, muerto de una operación en las piernas, parte del cuerpo que rige Sagitario), Luis XIV (Sol/Virgo; la necesidad de purificación que se expresa por los conflictos religiosos del signo, principalmente entre Janse-nistas y Jesuitas, su conversión final fue bajo la influencia de una mujer, rasgo típicamente Virgo); Liszt, músico Escorpio-Sagitario, su pasión por Marie D'Agoult es la resultante de estos dos signos. Algunas veces el Sol en Leo se asocia a otras cualidades suplementarias: Emily Brontë (Luna en Cáncer), Bourguiba (Luna conjunta a Urano en Sagitario), etcétera, Sol/Leo en Shelley, el más insigne poeta inglés.

INTELIGENCIA/LEO

Su inteligencia ante todo caracterizada por la amplitud, se interesa no sólo por lo concreto, como en los signos de tierra, sino por un ideal poderoso, una intrépida ambición, como una columna de fuego sobre el horizonte. Mercurio en Leo

asocia a los demás, a los menores, a los que creen en ellos, a la obra comenzada. Las masas se agrupan alrededor de un jefe. Por ejemplo Napoleón. Tanto en Austerlitz como en Fontainebleau: el Leo conserva sus admiradores; la luz brillando hasta el fin, hasta el momento en que el Sol se pone, con sus destellos púrpura que serán su propia mortaja. ¿Por qué esta fe? Simplemente porque forma parte de él, se integra totalmente en el carácter Leo. No se puede dar a los demás lo que no se tiene.

Para la mayoría, la alianza de la claridad y la acción desembocan en una acción inmediata. Precisión, lucidez, lógica, son las cualidades intelectuales del signo, por lo tanto Leo está en la cima, en la esfera de vida que ha escogido.

Se le añade la ambición. El Leo, aunque tenga la sabiduría de asociar a los demás en su empresa, a su imperio, no dejará de buscarse cada vez más responsabilidades. Triunfará en la medida en que pueda ir concediendo a los demás estas responsabilidades. Pero siempre tiene una duda: ¿los demás podrán hacerlo tan bien?

VIDA SENTIMENTAL/LEO

Leo es el signo del amor; la posición del Sol —que irradia amor— y de Venus —la carne— nos permite, junto con la casa V, que corresponde al quinto signo —Leo—, analizar la vida amorosa de los nativos de la forma más exacta posible.

Siendo este signo el del amor, da una propensión a amar muy fuerte. La ambición aplaca a menudo este deseo. Se une también una dificultad para encontrar la persona digna de ser amada, sobre todo para las mujeres del signo, alimentando continuamente su constante decepción sentimental, contra la que luchan con ilusión y generosidad.

Muchas veces se llega a un verdadero culto hacia el ser amado, en la mayoría de las veces por una imagen ideal; como Petrarca por Laura, como sabemos era una adolescente. Esta imagen nutre la inspiración, un buen ejemplo son los poetas de su signo (como Ronsard, muy Leo, pero con valores Virgo que esterilizaron su amor). El culto difícilmente

admite el acercamiento entre el adorador y su ídolo; el Leo, en esta confrontación, pocas veces es feliz.

Lo más común resulta ser una pasión momentánea basada en la atracción carnal, en lugar de someter el deseo a las demás cualidades.

Dificultades familiares obstaculizan el amor ideal. Para el Solar, a estas dificultades se añade la necesidad de lujo. En fin, como el carácter Leo presenta a menudo una superioridad, surge la dificultad antes citada, de encontrar “al otro”, que pueda contentarse con ser el satélite del astro solar. La mujer Leo causa excesivos celos en sus hermanas.

El amor que puede nacer en vacaciones, en cruceros, no sobrevive en la mayoría de las ocasiones a este período brillante, liberado de las dificultades cotidianas, pequeñas dificultades que los hombres y mujeres del signo no saben resolver bien.

Los nativos y las nativas no gustan de las uniones clandestinas: todo debe pasar a la luz, en la perfecta legalidad. Se sacrifica, se limita hasta tal punto, que termina solo (sola), con su pasión fulminada, con sus cenizas.

En cuanto a la vida sexual de Leo, nunca es fácil. El apego a uno de los padres compromete a menudo el desarrollo afectivo. Curiosamente, este signo de grandeza, si está mal aspectado, degenera en un cierto masoquismo. Aconsejamos encontrarse a sí mismo, como decían los antiguos, “una gran empresa”, es decir sublimar sus propias fuerzas, utilizarlas para una pasión creadora, eternamente viva.

LA TECNICA/LEO

Al Leo le gusta mandar, mejor dicho está capacitado para ello, “Mando o callo”, decía Napoleón. La imagen del rey de los animales comporta un magnetismo, un poder que encuentra su expresión en los elementos del signo, de los que daremos un rápido esquema. ¿Quiere esto decir que las posibilidades de éxito del signo son mayores que las de los demás signos? Seguramente no. El Sol sólo es un elemento en el tema. Pero la obra, como requiere el símbolo de la luz, es mucho más visible.

Lugares regidos por el signo; el "music-hall", el cine, el teatro, los bailes, los conciertos, y sus profesiones correspondientes, actor, cineasta, director, actriz, presentador.

Comercios de lujo, joyería, orfebrería; y sus profesiones, vendedor, joyero, etcétera.

La aristocracia.

Modelista, artista, decorador.

Embajadas, consulados, lugares de representación: embajadores, cónsules, secretarios.

Todo lo que se relaciona con el oro, la bolsa, la banca: de aquí la carrera de financiero. Agente de cambio, zurupeto, consejero, etcétera. La prensa económica, el ministerio de Hacienda, la inspección de Hacienda, etcétera.

Los puestos de dirección, de presidencia, de exposición, las cajas fuertes, los salones, las exposiciones.

Todo lo que esté relacionado con los niños, con la educación, las profesiones en la educación nacional, la prensa especializada, los dibujos para niños, etcétera.

El corazón: cardiólogo, médico especialista, etcétera.

Un bello ejemplo son los escritores/Leo, como Claudel o Roger Peyrefitte¹ (a menudo comparten esta labor con una importante carrera diplomática).

Leo rige también la aristocracia, la realeza. (Por ejemplo: el Conde de París: Ascendente/Leo: los antepasados, y Sol/Cáncer: la numerosa descendencia).

SALUD/LEO

El signo posee mayor energía vital que los demás signos del Zodíaco, debido a que el Sol está dignificado. Por lo tanto, debido a sus enormes desgastes de energía, su longevidad no es superior, sino al contrario. El Leo —sobre todo masculino— no se cuida.

Las partes débiles de su organismo son la espalda y los ojos; mientras que el eje Leo/Acuari rige la circulación, por lo que podrá padecer artritis, infartos, perturbaciones de la

1. Tema publicado en "Jours et nuits d'un Astrologue".

composición sanguínea, etcétera. El oro (Aurum metallicum) es específico del signo, así como ciertas plantas (Crataegus, espinos albar; Passiflora, la flor de la pasión; Cactus, un gran remedio cardíaco, etcétera). También los acónitos, los venenos de serpiente, de arañas (Latrodectus mactans) en dosis homeopáticas. Prefiere los deportes de caza, temporadas a altitud moderada.

Habitualmente es sanguíneo, abusa de su salud hasta que sobreviene el accidente, vascular o de otro tipo, que a menudo es superado sin demasiado desgaste por su robusto organismo.

En caso de crisis cardíaca, una alimentación exclusivamente vegetariana, sin alcohol, con una regulación homeopática, tisanas bien dosificadas (olivo, etcétera) podrán devolverle la salud. El deseo desenfrenado de estar en cabeza deberá ceder a una mayor reflexión, digamos la palabra, indiferencia.

PAREJAS/LEO

Entre ellos, los Leo se hacen pocas concesiones. En amor, una sólida complicidad les une. Saben procurarse un clima propicio; sus uniones son duraderas, a menos que el orgullo sea herido.

Leo y Virgo son diferentes; uno tiene tendencia a ser criado del otro. Siempre darán más importancia al trabajo que al amor.

Leo y Libra experimentan un gran deseo de asociación y unión, pero a los dos les gusta resaltar. El amor que les une a menudo necesita la aprobación de los demás. Este será noble, lleno de vanidad y ardor.

Leo y Escorpio son rivales en los negocios y el Escorpio difícilmente soportará que no se le tenga en cuenta. En amor, es la entrada en el mundo resplandeciente y doloroso de la pasión. Ninguno logrará aportar serenidad.

Leo y Sagitario, son signos que se alían muy bien, poseen una gran facilidad y saben valorar sus cualidades o su técnica. En amor, pronóstico favorable.

Leo y Capricornio pueden hacer grandes cosas juntos. En amor, lo sacrificarán todo por el éxito social.

Leo y Acuario son diferentes pero muy atraídos el uno por el otro. En amor, ninguno querrá ceder. Existe, no obstante, un fuerte magnetismo que oscilará entre el don, el chazo y la libertad. Posible separación.

Leo y Piscis a menudo son cómplices pero una traición flota en el aire. Vivirán su amor de forma oculta, lo que no puede, a fin de cuentas, aunque lo haya atraído, más que desconcertar al Leo.

LOS NIÑOS DEL SIGNO:

Manifiestan desde muy jóvenes una cierta inclinación por la autoridad. Se les puede confiar responsabilidades (como el cuidado de sus hermanos o hermanas) pero tendrán tendencia a ser un poco tiránicos. El sentido del honor, la arrogancia, la búsqueda de un ideal, no tendrán necesidad de ser fomentados en los nativos. Pronto estarán comprometidos en algún movimiento juvenil, donde desarrollarán el sentido de la acción y su magnetismo. Sociables, persuasivos, tendrán una cualidad particular (música, dibujo, etcétera).

UN NATIVO DE LEO: NAPOLEON BONAPARTE

En 1969, se cumplió el bicentenario del nacimiento de Napoleón I. ¿Quién fue exactamente el hombre y el soberano? Chateaubriand, que le abrumaba, dijo de su desaparición: "El más poderoso soplo de vida que animó jamás el barro humano".

¿Quién era? Un hombre de carácter a la vez despiadado y crítico (Ascendente Escorpio y su regente, Marte, en Virgo), pero fuertemente dotado y ejecutor (Plutón, otro regente de I, en Capricornio).

Escorpio rige el águila y Tauro las abejas. En este eje se enfrentan poderosas fuerzas, veremos el conflicto entre un yo imperioso, dotado de una enorme intuición, y un mundo exterior que le obliga a remodelar su situación, a destruirla, oponiendo sin cesar una barrera a sus esfuerzos de orden y construcción (Tauro rige la construcción y Urano que se encuentra en él está en caída).

Los dos regentes del ascendente, uno en Virgo, el otro en Capricornio, reúnen un extraordinario don de gestión, de organización, un espíritu apto para ir más allá, para organizar, un sentido crítico que inspira en el momento una acción previsor, incisiva y poderosa. Una extraordinaria voluntad de poder sostiene a este hombre destinado a iluminar su siglo: "Los hombres de talento, escribió, son meteoros destinados a arder para iluminar a su siglo".

La casa VII —los enemigos declarados— y la casa XII —los enemigos secretos— tienen el mismo regente, Venus, situado en la casa VIII —la muerte—. Es el golpe final de los enemigos, pero también la muerte de todas las afecciones.

Urano en la VII en Tauro muestra los enemigos declarados, encarnizados —serán las coaliciones urdidas por el oro de Inglaterra, lo que expresa el signo financiero de Tauro y los enemigos dinásticos (unión Cáncer y Tauro)—. Venus opuesto a Plutón y próximo a un Saturno en exilio simboliza también los problemas provocados por la familia.

Cáncer, signo del océano, con Saturno en muy mala posición, significará la caída final, la reclusión en Santa Elena, también Trafalgar y la larga serie de desilusiones que perseguirán a la marina francesa en su mala suerte.

¿Cómo era el hombre?

Exactamente medía 1,685 metros, no era pequeño como se ha dicho. Después de Las Cases su cabeza no dejó de aumentar durante toda su vida. Después del Consulado, engordó (obesidad debida a Júpiter/Ascendente).

Nada más magnético que su mirada, que debe a la poderosa fascinación de Escorpio. Sus ojos gris azulado, se fijan siempre en su interlocutor, sin pestañear jamás, pero su cara es de una movilidad extrema. La unión de los tres signos más fuertes del Zodíaco, Escorpio, Leo y Tauro, hace de él un apasionado, de cólera temible. Pero los influjos Virgo/Capricornio acuerdan un gran poder de trabajo, y lo capacitan para controlarse. Confesará un día a uno de sus familiares, mostrándole su cuello: "Mi cólera nunca pasa de aquí".

Durante toda su vida, el Ascendente/Escorpio le otorgó una especie de premonición. No era católico, creyó en los astros, en las fuerzas naturales: "Yo no me hago ilusiones, dijo a Bessièrre, no soy más que un instrumento de la Providencia: por mucho tiempo que me necesite siempre me tendrá; cuando no le sea útil, me romperá como a un cristal". Y en Eylau, al barón Percy, mientras los soldados franceses eran derribados por la metralla rusa, le respondió con rabia: "¡Yo, desgraciadamente, no mando sobre los astros!"

Su orgullo luciferiano es debido a Escorpio y a Leo. Pero con el regente de sus propios sentimientos ganará, paso a paso, en esta sorprendente conquista de sí mismo, la cumbre de la historia. Todavía en el poder, vio claramente sus principios y distinguió que podía salvar a Occidente. Antes de Waterloo: "Lo que no es un juego en esta batalla

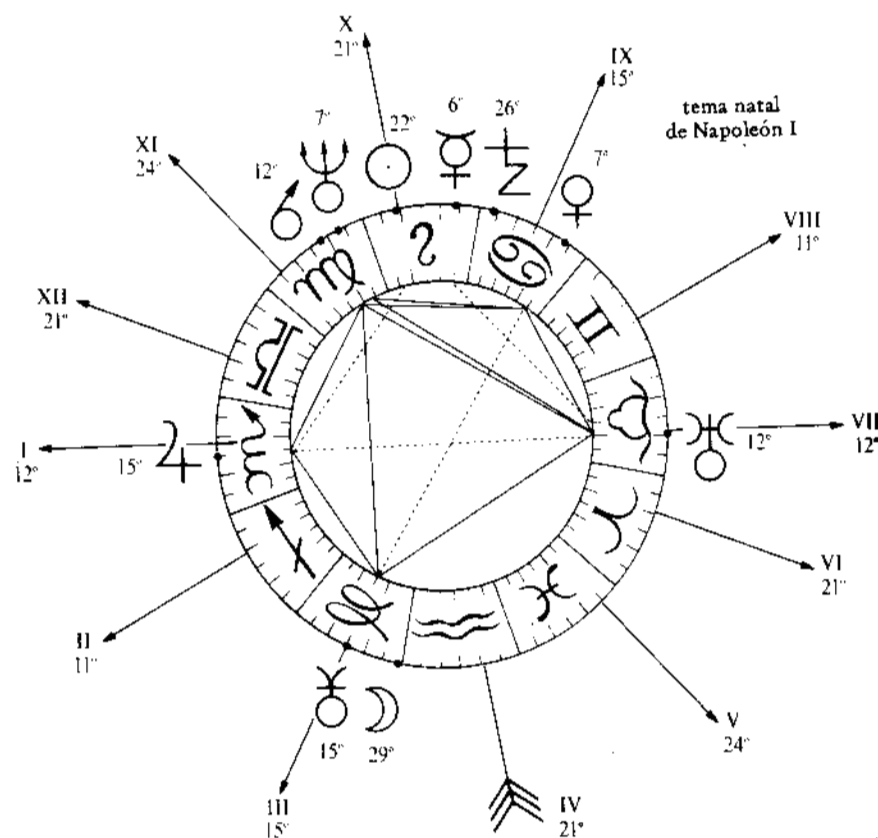
es saber quién, si Francia o Inglaterra, dominará al mundo en los próximos cien años".

"—Si un zar ruso lo ambiciona, Europa será suya. —¿Y China?"

"—Si China despierta, conmoverá al mundo. Dejádla dormir."

Se juzga a sí mismo: "El corazón de un hombre de Estado debe estar en su cabeza". O: "Yo soy un pedazo de piedra lanzada al espacio" (Urano en caída, angular en la VII, en Tauro, trígono con Marte y Plutón, los dos regentes del Ascendente).

Siempre se preocupó por el futuro. Poco antes de su coronación: "No es necesario que el pueblo se mezcle en los asuntos políticos".



Nota: se cuenta 1° por año de existencia. A partir de 52°, Júpiter (en la I = la vida) se sitúa a 7° de Capricornio, en oposición a Venus en la casa VIII (la muerte en una isla. Cáncer rige las islas).

A propósito de los sucesos debidos a Cadoudal: "He dormido quince días, pero el León despertará. Golpearé y lo haré justamente".

El triple genio que revela este tema —militar, organizador, profético— inspiró su propósito. Comprendió que la era de los nacionalismos había acabado, presintió la guerra de las razas e intentó situar a Europa en el centro del futuro. Los egoísmos nacionales hicieron abortar sus propósitos. Sin duda, de esta inmensa tentativa de tomar un mundo sobre sus espaldas y de mantenerlo durante toda una generación, también tuvo sus errores. Los más graves fueron los planes estratégicos en los que la suerte y la desgracia estaban equilibradas. Después de nueve siglos y medio del Tratado de Verdún, quiso recortar Europa y devolverle la cabeza y el corazón que no tenía. Sin haber podido dominar la eterna lucha de la tierra y el mar, perdió las dos. La premonición que él demostró, le hizo ver que quien poseyera el Mediterráneo dominaría la Europa Occidental, y quien controlara las planicies rusas podría dirigir el calor y el frío sobre las capitales europeas, será una antorcha que otro recogerá incendiando todo un continente. Predijo el futuro, declarando que, en adelante, "el destino, es la política" y que "era un error creer en los sujetos trágicos debilitados".

CAPITULO VII

VIRGO (23 de agosto al 22 de setiembre)

"El Paraíso y el Infierno, de los que buscas una señal, tienen cada uno de ellos una manifestación en la Tierra.

De la misma manera que existe una esfera en el mundo para la pureza y la impureza.

El Paraíso y el Infierno están contenidos en ti y son sentidos o concebidos por ti."

Nur Ali-Shah

Tras el triunfante yo del Leo viene la cosecha de Virgo y la necesaria purificación.¹ El Zodíaco reúne a sus doce signos, en sus diez planetas, y en sus doce casas, la totalidad de la experiencia del hombre. Es también un viaje iniciático. En Virgo, signo que precede a Libra, que representa el juicio donde el alma y sus actos serán sopesados, el individuo debe purificarse. ¿Acaso esta purificación podría ser mejor expresada que por el signo de Virgo, lugar cerrado, misterioso, sellado, donde no pueden llegar el pecado y la mancha?

Virgo se cierra a la vida pero únicamente a la vida material, abriéndose, por el contrario, a la vida espiritual. Esto podrá realizarse solamente mediante la renuncia (los místicos del Islam hablan de extinción) de la materia. En nuestros días, como el Padre de Foucault, han tomado este itinerario, este viaje.²

1. En el plano religioso, esto se expresa por la trilla simbólica del grano bueno y la cizaña.

2. Ver su correspondencia: "Esta paz infinita, esta luz radiante, esta felicidad inalterable de la que disfruto desde hace doce años, la podréis encontrar en

El regente de Virgo es Mercurio. No ya el Mercurio aéreo de Géminis, sino el planeta significador de un intelecto preciso y vigilante que nada deja al azar. Signo dual, Virgo se corresponde con planetas duales como Mercurio, y con órganos dulces, como los intestinos, órgano que se encarga de la purificación del cuerpo, escogiendo los alimentos y preparando la expulsión que rige Escorpio.

Virgo vive en tierra firme, es el temperamento más analítico y el más lógico. La tierra es el elemento pesado, la dualidad del signo se manifiesta por el rechazo del instinto y del poder tenebroso, por la primacía de la razón, el racionalismo. Los nativos profundamente marcados por el signo rehúsan el resplandor del milagro. ¿Pero cómo nombrar de otra forma al amor en su mágica aparición que transforma la vida cotidiana? Esta tierra estéril nunca deja lugar a la espontaneidad ni al impulso. Los nativos Virgo fijan reglas, precisan, limitan, cuentan, sopesan y calculan.

Hemos hablado del intestino, que corresponde fisiológicamente al signo, ya que es el órgano de nuestro cuerpo por el que se efectúa la purificación. Los nativos/Virgo, cuando se dedican a la política, suelen ser puritanos (Luna en Virgo en Cromwell), o revolucionarios (Luna en Virgo en conjunción con Urano en Stalin), pero precisan una comunión. Reciben la influencia de la casa VI, los pequeños, los humildes, vinculada al sexto signo, Virgo. Thorez: ascendente Virgo. Marcel Cachin: Sol en Virgo, etcétera. Es el mundo de la purga (palabra relacionada con el intestino), en el que el movimiento debe exorcizar al enemigo interior: Richelieu, nacido bajo el signo de Virgo, asociado al Libra Luis XIII (el Sol, símbolo de la autoridad real, está en caída en Libra; el verdadero rey de Francia, en aquella época, fue Richelieu), tiene Marte en Escorpio, en el ascendente, Saturno en Aries y el Sol en Virgo: una constelación formidable en cuanto a eficacia —castigaba, reprimía y ejecutaba tanto a las ciudades (La Rochelle) como a sus gobernantes—. Creer que Virgo es

el camino que el Buen Dios me ha hecho seguir, orad, orad mucho; tomad un buen confesor, escoged con cuidado y seguid cuidadosamente sus consejos como se siguen los de un buen profesor..." ("Lettres à Henry de Castries".)

un signo débil es un error, pues para la mayoría de los nativos sólo desarrolla una cierta vacilación; esta propiedad de los signos dobles, puede ser suprimida por otros factores.

Los nativos son introvertidos. La palabra purificación es la clave del signo, la encontraremos unida, en todos los aspectos, a éste, por ejemplo Virgo rige la medicina, o a otros aspectos de la vida real gobernados por el signo. Así Maeterlinck, autor de *La vie des fourmis*, *La vie des abeilles*, etcétera. Son los insectos la parte de la vida animal regida por Virgo (de los grandes felinos gobernados por el signo precedente, Leo, a los insectos de Virgo ¡vaya diferencia! Serán otros los animales que encontraremos en el signo venusiano de Libra: el pavo real, el ave del paraíso, el corzo, la cierva... y en el signo plutoniano de Escorpio: el cocodrilo, la serpiente, que puede matar...).

Jules Romain escribió *Knock*, una sátira del mundo médico y elaboró una obra científica sobre la visión.

La posibilidad de almacenar, de nutrirse de pequeños hechos reales¹ y conducir su espíritu según las vías clásicas del análisis, desembocan en una inmensa riqueza intelectual; los Virgo son los más cultos que existen ("cultura", ¿no es la palabra exacta para este signo de tierra, regido por Mercurio, el planeta del intelecto?). Richelieu, Colbert, ambos Virgo, tuvieron las mejores bibliotecas de la cristiandad. Hombres como Jaurès o, sobre todo, Louis Barthou (Sol en Virgo), fueron unos grandes bibliófilos convencidos. En cuanto a Condorcet, ya conocemos su acción en favor de la Enciclopedia.² Los Virgo poseen un ansia de conocimiento. Este les lleva a la ciencia, mundo que inspira seguridad puesto que lucha contra el miedo. La inferioridad que experimenta el signo, no es física sino mental.

Esta erudición se forja a costa de la sensibilidad, rechazada y aplastada, concebida como una enemiga puesto que les

1. Luna en Virgo en Stendhal. Su relato de la batalla de Waterloo en "La Chartreuse de Parme", sólo abarca una parte y no todo el conjunto, como hace Victor Hugo —Piscis— en "Les Misérables". Los puntos de vista son opuestos como sus signos.

2. El grupo de los Enciclopedistas está fuertemente marcado por Virgo (Helvétius, Diderot, etcétera) y por Libra, que le aporta una acción política y social.

lleva a lo desconocido. Comparemos un pintor típicamente Virgo (como Ingres) con un Libra como Bonnard o un Géminis como Dufy...

La inquietud de Virgo proviene de la dificultad de ajustar el ideal del signo —medida, perfección, peso, etcétera— a la vida cotidiana. De ahí la noción de inventiva, que restringirá esta nostalgia por donde se desarrolla la angustia, muy generalizada en el signo.¹ Virgo es habilidoso, ya sea a un nivel simple —utensilios de cocina, etcétera— como a otro más superior; desde el ingeniero que pone a punto un nuevo sistema de televisión (Henri de France, nacido bajo este signo) hasta el creador de una nueva tabla de pesos atómicos de los elementos. Es notable su preocupación por la precisión. Los marcados por el signo (Schoenberg por ejemplo) introduciendo "secuencias" crean la música atonal.

En el tema de Maupassant² (Ascendente/Virgo con Marte y Venus en el signo) mostramos la restricción (noción Virgo) del campo de observación: los pequeños, los humildes, los criados, los campesinos normandos son los sujetos del novelista, siendo Marte el que da lugar a las escenas de guerra. La inquietud y la restricción alcanzan lo patológico, el desdoblamiento (signo doble en el ascendente; Saturno y Plutón en Aries en la VIII).

Sería interesante estudiar el papel de la Luna en Virgo, ya que confiere un excepcional sentido crítico (Sainte-Beuve) o una profunda humanidad (en Simenon,³ los humildes, los fracasados, especialmente en el campo sexual —el ascendente Escorpio del novelista domina esta obsesión— son el único objeto de su novela). El inconsciente —la Luna— está sometido a un estudio severo, minucioso, lógico, detallado, profundo.

¿Qué es la medicina sino el análisis, la seducción a partir

1. El largo tránsito de Plutón (la contaminación) en Virgo (la esterilidad) dará lugar a individuos que lucharán contra la polución atómica, o que intentarán contenerla (de 1957 hasta finales de 1971). Esta será su tarea futura. Los niños marcados por Plutón en Virgo fueron encerrados, en el momento de su nacimiento, en "cabinas" estériles: el infierno climatizado.

2. Consultar "Lune et Neptune" (Bussière édit.).

3. Consultar "Le Verseau" (Table Ronde).

del pequeño hecho verdadero? (Virgo es también un excelente detective); los análisis son requeridos a los laboratorios para diagnosticar clínicamente. La asepsia, la purgación, lo pequeño y el régimen están asociados a la casa VI, la de la salud o la enfermedad, dos aspectos de la misma realidad fisiológica. En cuanto a la química, que depende del signo, muchos son los Virgo que se han dedicado a ella: Chevreul, Sainte-Claire Deville, Lavoisier, etcétera. De lo cotidiano pueden remontarse a una creación en el pasado, como Cuvier, fundador de la paleontología, o a una obra novelística: Agata Christie (Ascendente/Virgo).

Virgo, signo que se encuentra bajo el horizonte, no puede expresarse mediante el sueño como Cáncer, el movimiento de Géminis, la construcción de Tauro o lo brillante y un poco enfático de Leo. Le queda la lógica, la búsqueda y la prudencia. De ahí proviene su atracción por la ciencia, basado en la razón y en la comprobación:¹ no existe una ciencia que no tenga una verificación objetiva, sin un hecho concreto, sin medidas. Virgo se tranquiliza cuando puede aplicar a los hechos su decámetro, sus propios instrumentos de medida; rige lo infinitamente pequeño, de ahí la búsqueda de la hora exacta (el signo gobierna los relojes), la distancia exacta (los geómetras), el peso exacto (la física), los fenómenos exactos (luz, audición electricidad, longitud de ondas, radiaciones, etcétera). Los científicos están influenciados por Virgo, incluso los escritores del signo se introducen a menudo en su universo científico, racional, médico. Por ejemplo, Goethe, que formuló una teoría sobre los colores, como Buffon clasificando sin descanso el reino animal; su frase acerca del genio: "una gran paciencia" es típicamente Virgo. Poseen una inspiración siempre controlada y medida. Virgo está incómodo en libertad que para él es anarquía, desea marcos fijos, por ello es frecuente la conversión de sus nativos a todo tipo de autoridad; esta conversión puede llevarles a una religión Virgo/Piscis, como el Cristianismo, situando en primer lugar el

1. Los doce apóstoles son la personificación de los signos del Zodíaco, Tomás representa a Virgo. Sólo cree lo que ve, recibe la confirmación: su mano toca el costado, las entrañas, parte del cuerpo regida por Virgo.

pecado en los orígenes del hombre, pesándolo, midiéndolo, graduándolo,¹ pecado venial, mortal, etcétera, enumerando las indulgencias, vendiéndolas incluso, puesto que hay compradores. Un nativo/Virgo, Chateaubriand, escribió *Le Génie du Christianisme*.

Esta conversión también puede llevarle al extremismo, como una imagen en la que el Sol, aplastado en este signo de tierra, desaparece en provecho de un Proteo sin cabeza, de una creación que merece todos los sacrificios: el pueblo. Por ejemplo, el comunismo. Tolstói (Sol/Mercurio/Luna en Virgo, conjunción Venus-Saturno en Leo: la carne congelada por el frío), por ejemplo, vuelve a lanzar la idea confusa del evangelismo.

Este signo de tierra rige una emoción que se somete a lo real, a lo visible, de aquí la ineptitud, a menudo trágica, de Virgo para acceder al mundo de la fe, que es también el mundo del amor.

Dos planetas están en caída en el signo: Júpiter, el Guía y Venus, la carne. Mercurio está dignificado en Virgo tomando un valor de examen, de escarpelo, de utensilio. Es el mundo del microscopio, de la célula, del microcosmos (comparémoslo con los animales de otros signos de la triplicidad de Tierra: Virgo, insectos; Tauro: bovinos, toros. Capricornio, el elefante).

Rige los insectos, relacionados con la cosecha, primero escondidos en sus habitats, sus transformaciones, sus "corsés".²

Júpiter, el guía, en caída en Virgo, explica la dificultad de sus nativos para acceder al mundo de la fe, un mundo incontrolado, que no acepta ningún instrumento de medida, ninguna verificación objetiva. No obstante, si los nativos quieren aventurarse en él, deberán hacerlo por el camino de las creencias que exigen una moral, una sanción, un pecado, un castigo. De aquí proviene su aptitud para someterse a una disciplina

1. En otro aspecto, también gobernado por Virgo, el termómetro es un instrumento/Virgo (como las cánulas, etcétera). Es una medida, la de la fiebre. El juicio de Virgo, su diagnóstico, se efectúa siempre por medio de una medida.

2. El corsé está regido por Virgo. Sirve para contener los intestinos. En todos los escritores naturalistas del siglo XIX, antes de hacer el amor, la mujer desbrochaba su corsé, simbólicamente rechaza la represión del amor.

(la célula del partido, la exclusividad y el rechazo) o a una confesión. De esta aptitud surge un comportamiento: la confesión, que representa una purificación, la autocrítica cuya finalidad es reajustar al nativo al ideal del que a menudo se aparta.

Frente a este signo doble está Piscis, signo de la discordia, de la herejía. En toda creencia moderna de nuestra edad de hierro encontramos esta discordia, esta herejía, que da lugar al anatema y a la sanción. Júpiter en caída en Virgo, es el guía laico, el reino de lo moral.¹

La moral es la expresión de una limitación que se enfrenta a la no-limitación absoluta.

El reino de la purificación conlleva el escrúpulo, el trato con el pecado.² Este aspecto de Virgo en la religión católica, por ejemplo, no debe ser sobrestimado. Observemos que todas las apariciones de la Virgen han sido frente a seres jóvenes, niños, seres que aún no conocen la sexualidad.

En cuanto a la caída de Venus, la carne, supone un cuerpo que sufre, la carne enferma, que rechaza la unión. Los nativos y nativas Virgo, principalmente aquellos que tienen Venus en Virgo y más aún los que tienen Venus y Júpiter, tienen grandes dificultades para vivir una vida sexual equilibrada. La mayoría de las veces se resuelve con la abstención, el rechazo o el autocastigo. Los actores Virgo (Jean Desailly, etcétera) ponen en evidencia este problema en los papeles que llevan a escena, cuyo principal denominador común es el fracaso amoroso. Lo mismo ocurre en los creadores del signo (Mauriac, Júpiter y Ascendente en Virgo: "Le Désert de l'amour").

La fe, la carne, son los aspectos débiles del signo, aspectos en los que la medida, la limitación, no tiene nada que hacer.

¿Cuáles son las cualidades y los defectos del signo? En primer lugar hablemos de las cualidades, una extremada con-

1. Virgo representa esta necesidad de rigor, de purificación, de renuncia a lo carnal.

2. El pecado comporta un castigo. Nuestro tiempo evidentemente no puede comprender que la pena de muerte sea indispensable para el criminal, ya que lo libera y absuelve totalmente de su acto. ¿No es esto normal para una época que debe perecer en su propio fango?

ciencia profesional. Si deseamos confiar una tarea a un Virgo, podemos tener la certeza de que será ejecutada con finura, comprensión y una gran minuciosidad. La abnegación se une a su competencia.

En segundo lugar una gran inteligencia analítica. Ningún otro signo es tan consciente y lúcido como Virgo. Esta luz les produce pesimismo haciéndoles ver todo negro. Aunque tengan razón, esto no facilita la vida a los demás ni a ellos mismos.

Sus capacidades, inmensas, se ejercitan más en lo concreto que en lo abstracto; los nativos se encuentran cómodos en el mundo material, de donde pueden sacar provecho gracias a su ingeniosidad. Su capacidad de observación no pasa por alto ningún detalle, son detectives natos e incluso buenos jueces.

Difícilmente podremos contradecirnos ante un Virgo sin hacer aparecer en sus labios una ligera sonrisa.

Su precisión, su eficacia, su humor, se nutren de su excelente memoria. La reflexión y la prudencia esclarecen el porvenir. Destreza, astucia, espíritu geométrico, una gran aptitud para el orden, para una mejor organización, sobriedad y una gran paciencia, sobre todo si se trata de trabajo.

Cuando decimos que este signo es estéril no nos referimos a las acciones de sus nativos sino a su aptitud con respecto a la fe, a la necesidad de razón que impregna todos sus actos.

De los diferentes mitos correspondientes a Virgo, el del laberinto es el más sorprendente. El símbolo del signo, que representa las asas intestinales, sugiere los pasos estrechos, el hecho de escurrirse, arrastrarse por un agujero o hendidura,¹ provocando una profunda angustia puesto que obliga a una elección primordial. El centro del laberinto es también una prisión a la que se conduce al difunto, donde permanecerá hasta que la luz de la vida regenerada le muestre el camino al exterior, anulando su ser precedente. Es por esto que el signo se sitúa en un camino angustioso y laberíntico, entre el yo de Leo y el juicio de Libra.

Existe un mito del viaje de los muertos en los indígenas de la isla de Malekula, en el archipiélago melanesio de Nuevas

1. Este signo de tierra es frecuente en los espeleólogos.

Hébridas. El fúnebre ritual se desarrolla en la isla de Vao, frente a un gran dolmen que representa a un sepulcro de piedra, en segundo lugar una caverna que el muerto atraviesa durante su viaje, en tercer lugar una matriz a través de la cual el vivo obtiene su renacimiento por medio de sacrificios.¹

En las entrañas de la Madre-Tierra, los Cretenses iban a honrar a los oscuros poderes que dominaban sobre las cosechas, dirigiendo el destino de los pueblos. Todos los antiguos palacios, egipcios o cretenses, por ejemplo, tenían una parte solar, terrestre, consagrada a la vida, y una parte lunar, subterránea, consagrada a la muerte. Sus salas, sus pasadizos, sus escaleras, tienen una disposición inextricable; se encuentran pasillos sin salida, sin comunicación, unas pérdidas de espacio llamadas Santarcangeli, que parecen flagrantes.

El gran escritor argentino, Jorge Luis Borges (Sol en Virgo en sextil con Júpiter en Escorpio y cuadrado a Urano/Sagitario; Mercurio/Virgo en cuadratura con Neptuno/Plutón en Géminis) ha hablado de los laberintos. "Tras todas estas ficciones —dice uno de sus biógrafos—,² está latente la idea de que la realidad humana, con su aspecto ambivalente de orden y de caos, de razón y sinrazón, de placer y de dolor, de gozo y de miedo, no es más que la busca de un centro escondido."

"Nadie rebaje a lágrima o reproche esta declaración de la maestría de Dios, que con magnífica ironía me dio a la vez los libros y la noche."

(Este escritor medio ciego es director de la biblioteca nacional de su país.)

En el centro del laberinto se encuentra el monstruo que debe ser exorcizado, el monstruo que no es otra cosa que las propias fuerzas del individuo, sus instintos. Después de Libra, deberá hacer frente y vencerlos o dejarse devorar por este mítico guardián del umbral:

1. Ver: "Le livre des labyrinthes" de Paolo Santarcangeli. NRF.
2. Ver: E.R. Monegal: "Borges par lui-même" (Ed. Seuil).

"El tiempo es un río que me lleva, pero yo soy el río;
Es un tigre que me desgarrar, pero yo soy el tigre.
Es un fuego que me consume, pero yo soy el fuego.
El mundo, desgraciadamente, es real;
Yo, desgraciadamente, soy Borges."

El nativo de este signo doble puede ser un gran poeta, inmerso en el laberinto de su angustia (Kafka).

LA INTELIGENCIA/VIRGO:

La inteligencia expresa esta necesidad de medida, de precisión, de la que hemos hablado. Los Virgo sienten instintivamente que cualquier evasión es imposible, salvo a través de lo concreto. De ahí su deseo de modificar el mundo que les rodea, o sustituirlo por otro donde puedan intervenir actuando, de manera que aplaquen la angustia. El razonamiento y el análisis se mantienen por un notable sentido de observación. Se interesan a menudo por la economía o una técnica cualquiera; los Virgo tienden hacia la erudición o —cuando no son intelectuales, que es lo más frecuente— hacia la maestría de un oficio.

Inventores natos, poseen el don de introducirse a grupos o asociaciones, frecuentemente, podríamos decir, con objeto utilitario, de servicio.

LA VIDA SENTIMENTAL/VIRGO:

Los sentimientos son a veces incómodos y reprimidos; existe, sobre todo en las mujeres, mucho pudor. El arte y la belleza tienen un papel importante, por ellos se sacrifican mucho. Lo que es más importante es la posibilidad de expresarse de forma plástica, modificando el mundo que les rodea, en un sentido de enriquecimiento y de creación.

Una aventura sentimental que pueda conducir al matrimonio (siendo Venus el planeta de la unión) se da a menudo en los lugares de trabajo, con un compañero o compañera. El

trabajo y la vida sentimental se encuentran de esta forma enlazados, llegando a ser el cónyuge un colaborador o colaboradores apreciados.

Como caso más curioso, en caso de enfermedad o aflicción, los Virgo encuentran el ser amado (así, Apollinaire se casa con su enfermera; ya conocemos su canción del *Mal aimé*, sus tribulaciones con una bella institutriz, Annie Playden —cuyo rechazo nada pudo consolar—, mientras enseñaba en una familia en Alemania). Virgo es uno de los signos más románticos, tanto si el amor va acompañado de delicadeza como si está oculto; hace falta tiempo, paciencia. Nunca es un flechazo, en esto también el símbolo del laberinto conserva todo su valor.

La indecisión y las malas acogidas son la causa del amor libre (Venus y Marte en Virgo, en el caso de Nietzsche, rechazado por Lou Andréas Salomé, mujer original —Acuario-Piscis—, más tarde unida en matrimonio; rehúsa a su marido para entregarse, algunos años más tarde, a un amante: Rilke —Piscis/Virgo—, poeta de gran talento, cuya muerte posee un extraño perfume: muere tras pincharse con una rosa).

Los papeles son algunas veces invertidos, el Virgo se convierte en un Don Juan. Para ello le hace falta, no obstante, la afirmación de algunos factores pasionales, especialmente Leo y Escorpio. La mujer Virgo puede ser casta, estéril, frígida, o al contrario, hallar su pasión a través de los difíciles "meandros" del amor, contrariada por ella misma o por los otros; mencionemos a Albertine Sarrazin (Sol en Virgo, Luna en Acuario), niña prodigio, autora de *L'Astragale*,¹ de cartas, de conmovedores poemas, que muere muy joven en un quirófano, en el momento en que su felicidad empezaba a construirse laboriosamente. También nos encontramos con la Virgo obediente, esposa sin incidentes, fiel, pura, abnegada, con un ideal por valor, y la Virgo loca, a quien una frigidez total permite acuñar este cuerpo que para ella no es nada.

La sexualidad se siente como un mundo cerrado, angustioso, ante el que se estanca. Todo ello dependerá de la adoles-

1. Conforme al simbolismo de Virgo, es un "pequeño" hueso del pie (el pie está regido por Piscis, signo opuesto y complementario).

cencia y de las primeras experiencias sexuales que se viven en solitario, no osando dirigirse al prójimo y andando a tientas. Es necesario que el nativo, la nativa, tenga primero conciencia de su cuerpo. No hay nada más vano que la sexología librecaca; Virgo, como los demás signos (pero es más difícil para él), debe conocer el dominio de esta fuerza, unida en astrología a la posibilidad de transmutación (en el sentido etimológico: transformación de un elemento en otro). El empobrecimiento o enriquecimiento por amor que depende en todo caso para Virgo de la conciencia que pondrá en el dominio de estas fuerzas prodigiosas. Creer que este dominio puede ser enseñado por un profano es uno de los errores más frecuentes hoy en día.

TECNICA/VIRGO:

El hecho de disciplinarse, de depurarse, de realizarse a fin de cuentas por su trabajo, es lo más importante para Virgo. Nada persiste hoy en día de la actitud tradicional respecto al trabajo: antes de la Edad Moderna, el trabajo "en cadena" (palabra que expresa muy bien su sentido) no existía. Era preciso aprender paso a paso, peldaño tras peldaño.¹ Este aprendizaje estuvo privado de su sustancia desde la abolición de los gremios por la revolución. Producirá más tarde en lugar de la artesanía, del aprendizaje, de la obra maestra, de la maestría (que reproducen en el orden material las diferentes etapas de la iniciación), la subdivisión del trabajo, su fragmentación en tareas que el obrero, el empleado, no pueden controlar desde su comienzo hasta su fin. Tal como las sociedades que las fabrican, los productos se han convertido en anónimos.

Virgo rige también las tareas parcelarias, el mundo del proletariado, los sindicatos.

He aquí los elementos regidos por el signo y las diferentes profesiones derivantes:

1. Los "peldaños" del simbolismo de Virgo corresponden al mundo del trabajo (peldaños para elegir, para la antigüedad, etcétera...). La escala, la escalera, son semejantes al simbolismo del signo.

La pequeñez, el restringimiento, la parcelación: el relojero, el cerrajero, los fabricantes de muñecas, de vestidos para niños, la costura, etcétera.

El sanitario: el fontanero (estando el plomo vinculado con Saturno), instaladores sanitarios. Los artículos relacionados con el cuarto de baño, los desagües (cañerías, canalizaciones, etcétera, están regidos por el signo de Virgo).

La higiene, el mundo del trabajo: El inspector laboral, el médico laboral, etcétera.

El mundo médico: el médico, el enfermero, el farmacéutico, el droguero, las plantas medicinales. Los exámenes; los que controlan los conocimientos, las notas; los controles de sanidad.

Los regímenes: el especialista en dietética, el vendedor de productos de régimen, el herbolario.

El cálculo del tiempo, las dosis infinitesimales: tanto homeopáticas como en función de los patrones de medida.

La química, las estadísticas, los números, el cálculo de pesos, las medidas, la lucha contra el fraude; el químico, el funcionario de pesos y medidas, el geómetra, el medidor. Los sindicatos, los empleados municipales.

El dibujo industrial, las máquinas comerciales, las máquinas calculadoras, las máquinas de escribir, las cajas registradoras, las matemáticas, los pequeños comercios. El mundo de lo infinitamente pequeño, de la célula, los laboratorios: la física atómica.

Los animales pequeños, su venta, sus cuidados, aquellos que se ocupan de estos animales de compañía (vendedores de aves, de cebos, de granos, de perros, la cría de visones, etcétera, los apicultores).

El mundo de los insectos (entomólogos, museos, etcétera). La paleontología, la lucha contra los insectos, la desratización.

El mundo de las colecciones, de las bibliotecas (vendedor de sellos, etcétera).

La antipolución (los aspiradores, los fabricantes de lejías, etcétera).

La purificación: la limpieza de la ropa, de los pisos, etcétera.

Los empleados, los subalternos, los empleados domésticos, la asistencia social.

El mundo de la enfermedad, las administraciones que con ella se relacionan, su prevención, la seguridad social.

El empadronamiento de la población, sus empleados.

Las cosechas, los vendedores de maquinaria agrícola, los representantes de grano, de trigo, de harina, de panes, los panaderos, los molineros, los representantes y vendedores de cereales, de afrechos, etcétera.

Como signo dual, las máquinas reproductoras; como signo estéril, los que venden, construyen, colocan aquello que limita o suspende la fecundidad. Los modelos reducidos, los trenes en miniatura, etcétera.

Los detectives, aquellos que buscan las huellas, que luchan contra el crimen, contra lo falso. La exactitud, la hora exacta, la longitud exacta, etcétera.

Los intestinos, por extensión, las tripas, los embutidos, los fabricantes de comida para los animales, de harinas especiales, etcétera.

La analogía permite extender estas nociones, por supuesto indefinidas.

SALUD/VIRGO:

Los medicamentos de hipersensibilidad de los sentidos, de particular impresionabilidad (coffea cruda, el café; kali phosphoricum, fosfato de potasio; ignatia, la pepita de San Ignacio, etcétera), están indicados junto a un control del régimen y su posible empobrecimiento.

Los Virgo están predestinados a los trastornos nerviosos, a las afecciones de la piel (acné, eczema, hongos, psoriasis), a las neuralgias. El estreñimiento, los trastornos intestinales son la consecuencia de estos temperamentos nerviosos y paradjicos.

Virgo es un signo de poca salud, pero por esto mismo, sus nativos alcanzan una edad avanzada. Los riesgos de obstrucción intestinal, de neurastenia, requieren unas medicaciones apropiadas. Las plantas medicinales, la acupuntura, en manos de un buen médico, tienen mucho poder.

Los nativos tienden a exagerar sus trastornos, lo que suma a la enfermedad propiamente dicha unas complicaciones psíquicas. Conviene tranquilizarlos, estimularlos a respirar mejor, a elegir un derivativo de su ansiedad (jardinería, modelado, modelos reducidos, etcétera).

PAREJAS/VIRGO:

Los Virgo, entre ellos, son compañeros agradables si admiten y excusan sus preocupaciones recíprocas. En el amor, los primeros pasos necesitan ser alentados. Serán fieles.

Virgo y Libra son diferentes pero seducidos el uno por el otro. No obstante, los celos de Virgo pronto serán despertados.

Virgo y Escorpio se critican respectivamente. Escorpio puede ensanchar el mundo al que Virgo estaba acostumbrado hasta entonces y revelarle erotismo y pasión. El sufrimiento viene después.

Virgo y Sagitario tienen distinto temperamento; sus caminos se cruzan pero el viaje en común no es nunca demasiado largo.

Virgo y Capricornio se aprecian y pueden contar el uno con el otro en el amor, en la sinceridad, en la lealtad y en los sentimientos fuertes. El tiempo, habitualmente, refuerza esta unión.

Virgo y Acuario están dispuestos a consagrarse el uno al otro, uno de una forma hosca, el otro de una forma menos refunfuñosa, quizá también menos eficaz. El amor es siempre algo extraño para esas dos naturalezas ávidas, una de seguridad y la otra de libertad.

Virgo y Piscis, como todos los signos opuestos, se atraen con pasión. Los Piscis no son siempre fieles, es vano pretender comprenderlos. A pesar de su experiencia, Virgo lo intenta.

LOS NIÑOS DEL SIGNO:

El mundo del juego es capaz de sosegarlos; los juguetes eléctricos o científicos parecen hechos para ellos, igual que

las probetas y experimentos; más tarde aparatos de motor.

Habilidosos con sus manos, les gusta ayudar a sus padres. Frente a sus cualidades, se entrevé el misterio, el secreto, el enfurruñamiento, la timidez, y lo que llamamos "los complejos". Facilitarles el acceso al mundo animal es una experiencia apasionante. Los más inteligentes profesarán un culto a las colecciones, a los libros...

UN NATIVO VIRGO: JOHANN WOLFGANG GOETHE

"El mundo de los espíritus no es cerrado. Tu pensamiento duerme, tu corazón está muerto. ¡Empieza niño! Baña, sin dejarte tu carne mortal en los rayos de la aurora."

(Fausto)

En "Poesía y Verdad" (Dichtung und Wahrheit), Goethe habló de sí mismo, de su nacimiento, porque creía en la astrología.

Nació el 28 de agosto de 1749: "Los astros son, parece ser, favorables. El Sol, en el cenit está en Virgo. Júpiter y Venus son benévolos, Mercurio no se muestra contrario".

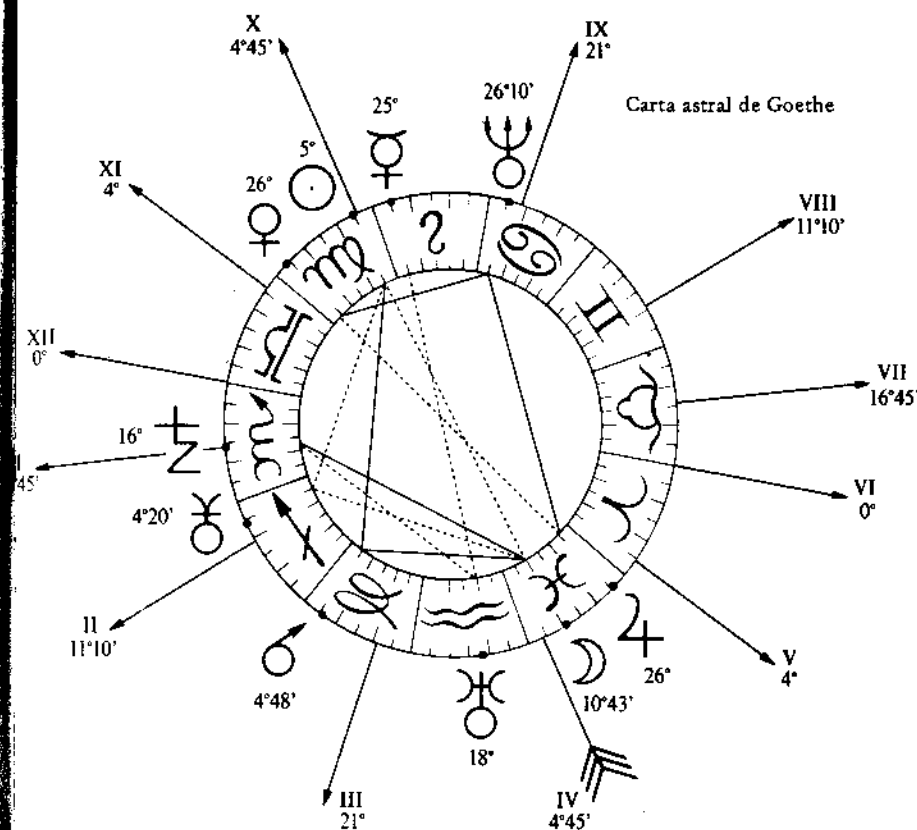
Su padre es un rentista, un "consejero" (título honorífico que compró al emperador por 313 florines). Acercándose a los cuarenta años desposa a Elisabeth Textor, de 17 años de edad. Un año más tarde, nace Goethe. Después una hermana y tres niños que murieron.

Goethe dejó siempre atrás los hechos ya pasados de su existencia, "como una serpiente que cambia la piel" (es el signo de Escorpio —el de la serpiente— ascendente). Citemos rápidamente algunos hechos de su inmensa existencia.

La enseñanza le fue dada casi por completo a domicilio: la extensa biblioteca de su padre sirvió de maravilla a este propósito. En octubre de 1765, se dirige a Leipzig para estudiar derecho; tiene 16 años. Regresa enfermo y su carácter ya se ha formado.

Contrariamente a la imagen olímpica que guardamos de él, estuvo enfermo frecuentemente; se quejará toda la vida de sus dientes; tuvo constantes trastornos digestivos, fue un hipocondríaco (Saturno en la I en Escorpio).

No hará su primera y única petición de matrimonio hasta los 74 años de edad (influencia de Saturno en la I), pero la larga lista de sus amores la empezó muy joven. Publica en 1774, en Leipzig, "Las penas



del joven Werther", que tuvo un gran éxito. En su tiempo, no será conocido más que como "el autor de Werther", ya que sus obras mayores, como "Fausto", no lo serán hasta mucho más tarde y en otro lugar.

A los 18 años, el joven duque de Weimar, ya príncipe regente, invita a Goethe. Weimar tiene 6.000 habitantes. Llegó en noviembre de 1775 y permaneció allí hasta el año 1832.

En 1801 y en 1805 padece serias enfermedades: una erisipela en la cara y cólicos nefríticos; en 1823 una pericarditis; se diagnostica un infarto de la coronaria. ¡Se repondrá!

Los manjares de la vejez —los visitantes de toda Europa acuden para verlo— serán a base de tazas de caldo frío; caviar, carnes, ensaladas y sandwiches guarnecidos de anchoas y lampreas; tres clases de vino, y tarta. Goethe come y bebe en abundancia.

Nos es imposible hablar de su obra, lo que supondría una cuarta parte de este volumen, y aún sería superficial. Eckermann ha publicado "Conversaciones con Goethe en los últimos años de su vida", libro de un interés prodigioso, que recomendamos a los lectores.

Echemos una rápida ojeada a este tema. Los dominantes son bastante numerosos; primero Saturno en la I en Escorpio, seguido de Plutón en la I, después el Sol en la X y la Luna angular en la IV. Venus está en caída, lo que explica las diversas aventuras amorosas. De hecho, Goethe no fue verdaderamente feliz más que en la vejez (Saturno en la I), este Saturno en trígono con la Luna no le dejó realizarse más que en este último período de su vida (Júpiter regente de la IV en Piscis, está en dignidad y en trígono a su regente, Neptuno. Su oposición a Venus es de poca importancia e impide solamente el amor legal).

El Sol en Virgo, muy importante, puesto que es el astro más elevado del tema, corresponde a la protección del duque de Weimar, al papel importante desempeñado en el principado (Goethe será ministro de Estado); y a los trabajos científicos, en particular sobre la visión, sobre la teoría de los colores (el Sol rige los ojos).

Saturno y Plutón en la I son la magia, sin embargo la Luna en Piscis, en conjunción con Júpiter, dan una enorme fecundidad, un inconsciente extremadamente rico. Tenemos aquí el caso de un nativo Virgo al cual aspectos excepcionales en un signo de agua aportan unas fuentes de inspiración constantes pero renovadas. Marte dignificado en Capricornio muestra una poderosa voluntad obrando a favor de la elevación (Marte en trígono con el Sol).

CAPITULO VIII

LIBRA (22 setiembre al 23 de octubre)

"La diferencia entre los conocimientos de los santos y de los profetas por un lado y los de los jurisconsultos y los sabios por el otro consiste en que los de los primeros provienen del interior del corazón, de la puerta abierta al mundo de lo invisible, sin embargo los conocimientos de los segundos provienen de las puertas de los sentidos, abiertas al mundo visible."

Al-Ghazâlî

Tras la purificación atribuida al signo de Virgo viene el juicio indicado por Libra, signo de la unión, que expresa ante todo la búsqueda de un equilibrio.

Esta unión es requerida a todos los niveles; socialmente es el equilibrio en la ciudad; el astrólogo, para buscar y medir los dones de alguien, en política por ejemplo, escruta cuidadosamente el signo de Libra y los aspectos de su planeta, Venus. En el plano individual, es el matrimonio, en el fondo la búsqueda de un equilibrio, siendo los derechos y los deberes igualmente compartidos entre los cónyuges, o al menos frente a sí mismo.

En el plano fisiológico, esta búsqueda del equilibrio está indicada en el organismo por los riñones, haciendo la columna vertebral la función de eje de la balanza; los riñones, a cada lado de esta columna, de platillos de la balanza. ¿No tienen acaso los riñones como misión en el cuerpo humano la de equilibrarlo?

Resulta que todo planeta mal aspectado en Libra o todo mal aspecto con Venus y Saturno, los regentes por domicilio o exaltación de Libra, no podrán tener más que perjuicios en los riñones. Inflamación con Marte; enfermedad de la piedra, cálculos con Saturno, operación con Urano, pus e infección con Plutón o Neptuno, etcétera.

Para llegar a este equilibrio, Libra necesita del otro, al cónyuge, al complementario; es el gran signo del equilibrio y de la asociación, de los contratos. Es también un signo de justicia, siendo la balanza uno de sus símbolos. El matrimonio y los contratos son regulados de forma legal.

El Sol, la voluntad, está en caída (una fuerza que se dirige hacia abajo): Marte, la acción, en exilio (una fuerza dada a los demás). Frente a la decisión de justicia, lo justiciable, la imposibilidad de una acción propia debe remitirse a un juez, los dos platillos de la balanza indican, el uno lo que juega a su favor, por ejemplo la acción de su abogado, y el otro lo que juega en su contra, la acción de su adversario o del fiscal.

Actualmente, tanto a nivel colectivo como familiar, los platillos de la balanza oscilan mucho; el equilibrio y la justicia ven su juego desvirtuado por la violencia o el dinero. "Depende de si se es poderoso o miserable, para que los juicios del Tribunal le declaren a uno inocente o culpable..." Por su lado, Montesquieu, autor de *L'esprit des lois*, muy influenciado por Libra, escribió: "Las leyes son telas de araña que detienen a las moscas pequeñas y dejan pasar a las grandes". ¡Cuánta verdad!

En el plano mundial, como ya hemos dicho, Libra corresponde a un país (ascendente/Libra: MC/Cáncer), China, que debe desequilibrar la política mundial, hasta entonces dominada por Europa o su vanguardia norteamericana: "El viento del este arrastra al viento del oeste", según palabras de su "gran timonel".

La preponderancia de Occidente, debe ser invertida, evoca el fin del ciclo, el momento en que el fruto maduro cae del árbol. El Sol se pone por el Oeste —el occidente—; donde declina y se mezclan con las tinieblas. La casa VII corresponde al séptimo signo, Libra, y la casa IV al cuarto, Cáncer; el astrólogo las estudia en un tema para analizar el fin de las

cosas, la vejez. Ahora bien, Ascendente/Libra y Medio Cielo (casa X) en Cáncer corresponden precisamente a China. Este país, pues, se ha levantado, se ha despertado para el fin del ciclo, para prepararlo, para desempeñar en él un papel importante. ¿Este papel será pacífico o violento? A la astrología mundial compite responder a tales cuestiones, vitales se comprende, para la colectividad mundial, para el equilibrio planetario.

Lo que marca un equilibrio se sitúa en el "medio": China se llamó en otro tiempo el imperio del *Medio*. Siguiendo esta analogía, el signo de Libra está en el *medio* del Zodiaco.

Todo esto nos muestra la importancia de Libra, signo cardinal, abriendo una estación (el otoño), y señalando el fin del equilibrio entre el día y la noche, el fin de la igualdad que prepara al siguiente signo, el signo nocturno de Escorpio, donde las tinieblas acabarán definitivamente con dicho equilibrio.

Libra, puesto que está bajo el dominio de Venus, el planeta de la carne, manifiesta una época esencialmente venusiana. ¿Qué es el matrimonio, por ejemplo, sino la unión de dos carnes en una sola? Estando Saturno exaltado en el signo, el juicio debe oscilar entre la piedad por una parte (Venus) y el rigor por la otra (Saturno).

Los tiempos colectivos de Libra, como la Regencia, entre el fin del reinado de Luis XIV y el principio del reinado de Luis XV, son tiempos de diversión... antes de la tormenta (representada por el signo de Escorpio, que cuarteja todas las estructuras). Los países Libra, como Austria, se sitúan en el centro de un continente (vean la posición central de Austria) están marcados por una asociación (Austria-Hungría), y desempeñan un papel notable en las guerras y los tratados. De la misma manera que Libra tiene frente a ella a Aries, encontraremos:

Libra: Austria-Hungría Aries: Alemania.

Guerra entre los dos países (Sadowa) o la alianza (Anchsluss). Austria es absorbida por el III Reich, lo que en reali-

dad fue la verdadera causa de la Segunda Guerra Mundial, no pudiendo tolerar Inglaterra este bloque en el centro del continente, destinado al desequilibrio (noción Libra). De la misma manera, en el origen de la Primera Guerra Mundial, nos encontramos con el asesinato de un archiduque austríaco en Sarajevo. Alemania unida a Austria por un tratado (Libra), entra en guerra: la ronda de la muerte comienza.

En Asia (recuerden la frase de Napoleón: "Europa es una topinera, las grandes revoluciones no ocurren más que en Asia"):

Libra (y MC en Cáncer): China Aries: el Japón.

La guerra con Japón permitirá a Mao Tsé Tung extender su dominio sobre China. El Japón (Marte, regente de Aries, está en exilio en Libra y en caída en Cáncer) se retira vencido frente a la enorme extensión de China y a su gran población.

La regulación (noción Libra) de los nacimientos (noción Cáncer, signo de la fecundidad, del útero, signo lunar) no puede por más que ser imposible en China, los dos signos Libra y Cáncer están en cuadratura, en conflicto. De esta imposibilidad nacerán, en el futuro, elementos que desempeñarán un papel cardinal, capital, en la política (noción Libra).

La analogía juega a todos los niveles, del microcosmos al macrocosmos. En todas las religiones sin excepción, nos encontraremos con un juicio en el plano individual, de esta forma, en la religión cristiana, es sobre sus acciones que el alma, principio individual, será juzgada; y en el plano colectivo, en esta misma religión, Cristo glorificado volverá para juzgar a los vivos y a los muertos, para presidir la resurrección, para colocar a los liberados a su derecha y a los condenados a su izquierda. Este simbolismo corresponde una vez más al microcosmos y al macrocosmos, analógicamente idéntico, puesto que "lo que está arriba es igual que lo que está abajo".

Comprendemos por qué la astrología coloca en el signo de Libra los tratados, las organizaciones internacionales —notables por su buena voluntad... y su ineficacia: Sociedad

de Naciones, Organización de las Naciones Unidas, etcétera—. Igualmente la diplomacia, los diplomáticos que redactan los tratados teniendo por finalidad principal, reconocida, evitar la guerra. Finalidad que la historia moderna arruina. Su finalidad es algunas veces prepararla, puesto que los tratados suelen ser realizados con dobles intenciones.

Hablemos ahora de Libra con respecto al individuo. ¿Cómo influye a sus nativos?

A este signo muy romántico, no sumiso pero abierto a la voluntad del prójimo, lo que le permite perfilar su propia personalidad, le corresponden la dulzura, la inteligencia y la sensibilidad. Si algunos planetas violentos (Marte, Plutón, Urano, Saturno) afluyen a él, esta dulzura se cambiará por su contrario. No olvidemos las posibles oscilaciones.

El carácter posee una preciosa facultad, el juicio. De ahí el gran número de juristas en este signo (Floriot, ascendente y Sol/Libra; Tixier-Vignacour, ascendente/Libra, etcétera). Algunas veces el Sol en caída determina un giro brusco (Jacques Doriot, siendo comunista se hace fascista).

¿Vacilación o apreciación inteligente de los hechos? Esto es discutible en los hombres políticos del signo (Eisenhower). La justicia siempre está presente (es el título del primer Diario de Clémenceau, Sol/Libra, Marte y Júpiter en Sagitario).

El extraordinario poder venusiano otorga a menudo, cuando Venus es fuerte en el tema, dones pictóricos, musicales o artísticos, excepcionales; testimonio de ello son Bonnard, Millet, Gershwin, Géricault, etcétera. Una pléyade de actores y actrices son Libra, el Sol en caída da fuerzas para sustituir el personaje, ha de representar una época: Rita Hayworth, Marie Laforêt, Catherine Deneuve, Mylène Demongeot, Brigitte Bardot... Este signo de aire favorece el baile, la ligereza, la soltura en los movimientos. ¿Qué procura el bailarín sino un equilibrio entre la tierra y el cielo, equilibrio arbitrado por la gravedad? Un gran número de cantantes pertenecen también al signo (Georges Brassens, enfermedad y operación en los riñones), etcétera. Alguno de ellos, conforme con el simbolismo del signo son atraídos por un compromiso político (Ives Montand). Se distingue el encanto de Libra en nativos tan diferentes como Sarah Bernhard o

Shirley Temple, que una vez terminada su carrera artística emprende la carrera de embajadora.

De la misma manera en épocas diferentes, Lamartine, Louis Aragon, Mauriac.

Recordemos un título de Lamartine para deslindar una constante del signo: la armonía. Hombre o mujer, los nativos detestan el choque, prefieren convencer, siendo tal vez su innegable don de seducción el origen de la reputación de infidelidad de Libra.

La fuerza viene de otras constelaciones (Nietzsche, Marte, regente de la casa V, la obra, MC en Virgo, Sol y Mercurio en Libra, Plutón en Aries en la V). En este nativo de Libra, filósofo a fuerza de golpes, el declive del Sol corresponde simbólicamente a la muerte de Dios, al "Crepúsculo de los ídolos".

"¿Dónde está Dios, yo voy a decíroslo! ¡Lo hemos matado —vosotros y yo—! ¡Todos nosotros somos sus asesinos! ¿Pero cómo lo hemos hecho? ¿Cómo hemos podido bebernos el océano? ¿Quién nos ha dado la esponja para borrar todo el horizonte? ¿Qué es lo que hemos hecho, desprendiendo esta tierra de su Sol? ¿Dónde va ahora? ¿Dónde vamos nosotros? ¿Lejos de todos los soles? ¿No venimos ahora de una caída ininterrumpida? ¿Hacia atrás, de lado, de frente, hacia todos los lados? ¿Existe todavía un arriba y un abajo? ¿No erramos acaso a través de una nada infinita? ¿No sentimos acaso el aliento de la vacía inmensidad? ¿Acaso no hace más frío? ¿Acaso la noche no se hace más negra?"

¿Cuáles son las cualidades del signo? ¿Sus defectos?

El encanto (a menos que tenga un ascendente en Escorpio, Leo, Acuario), está acompañado de indecisión. La importancia de Saturno en el tema puede acrecentar el poder de reflexión, de conocimiento, aunque los nativos son raramente solitarios; su humor se agría cuando no disfrutan de su círculo

1. Ejemplo de ☉ en caída en Libra: una fuerza dirigiéndose hacia abajo (☉ —Sol— es el símbolo de Dios).

habitual. Este signo de la movilidad es pocas veces un signo de inestabilidad; Venus, planeta del equilibrio, lo otorga a sus nativos cuando el amor está presente. Como las satisfacciones de la carne cuentan mucho, el cónyuge debe ser un compañero agradable.

Por poco que la educación haya influido en esta vía, un gran sentido de la vida artística le ayudará a manifestar su inteligencia. Los nativos necesitan una forma de vida agradable, desean encontrar en el prójimo los mismos gustos, la misma posibilidad estética.

El sentimiento, la intuición, una aguda percepción de la justicia, una comprensión volcada hacia el prójimo nutren habitualmente grandes propósitos.

La sensibilidad une y encadena al mismo tiempo a los demás. Un poco infieles algunas veces, porque son incapaces de negarse enteramente, los nativos, cuando tienen la ocasión, se hacen protectores de las artes o las letras, tal como Paulina de Borghese, hermana de Napoleón; el Duque de Morny, que desempeña un papel feliz en las artes durante el Segundo Imperio, etcétera, el ministro de "Cultura" de la V República (Duhamel).¹ Pueden ejercer un verdadero magisterio en este sentido (Mérimée crea el servicio de la Protección de los Monumentos Históricos, desde el final del Segundo Imperio; es como decir, por esta creación, que los tiempos modernos ya no pueden crear verdaderamente lo que sería considerado en su momento por las generaciones siguientes, una obra de arte...).

La no violencia no es siempre una llave del signo, otras constelaciones, o el regente del ascendente, pueden desequilibrar el signo (Ascendente/Libra con Urano en Hitler, pero Venus, regente del ascendente, está en conjunción con Marte; el mismo ascendente Libra y Urano/Libra en De Gaulle, pero el Sol está en Escorpio: la revuelta, la resistencia). Gandhi, Lanza del Vasto (los valores de Escorpio, muy poderosos, se

1. No hay cultura sin alternativa. ("La cultura disminuye a medida que la prisa aumenta", escribía Nietzsche, en 1888. Es imposible unir la cultura y la política de masas, siendo la cultura, aristocrática por esencia. "Los maestros aman el arte —sigue diciendo Nietzsche, nativo Libra— porque quieren imágenes de sí mismos.")

vuelcan hacia la mística, hacia lo invisible), sin embargo muestran el pacifismo del signo, uno de sus verdaderos y reales valores.

La finura, la cortesía, la amabilidad (Katherine Mansfield, Marcello Mastroianni, Nana Mouskouri) o al contrario, un carácter que se apasiona por una lucha política, por una libertad (Mélina Mercouri), siempre con la sensibilidad a flor de piel... Un buen ejemplo de un escritor del signo es Graham Greene, cuyo tema, repartíéndose entre Cáncer y Libra, toma del primero el gusto por el pasado, por los viajes, por las islas, y del segundo, Libra, la pintura de una sociedad en crisis (*Un Américain bien tranquille*) o en plena descomposición; el éxito de la pareja (noción Libra) se hace imposible por la cobardía o la sensualidad no compartida.

Los nativos Libra desearían precisamente repartirlo todo; para esto y en primer lugar, se ofrecen a seducir. Un proceso desempeña algunas veces un papel capital en su vida, en su destino (Oscar Wilde, autor de *La ballade de la geôle de Reading*).

El carácter, oscilante entre la pasión y el sentimiento, hace de sus nativos, en consecuencia, unos apasionados (Bosquets, Litz) o unos sentimentales (Boucher, Watteau). Los hombres políticos están siempre expuestos a ser atacados por la traición, por la calumnia (Charles X, Louis Philippe). A menudo, como punto de equilibrio o de ruptura (Charles X entre sus ultras que le hacen perder el trono, etcétera), les es necesario tener cerca de ellos un hombre de acción, un realizador. Para su suerte, siendo llevados a una delegación de su autoridad, lo encuentran a menudo. Así Luis XIII y Richelieu, en la unión de un Libra y de un Virgo, ASCendente/Escofio.

Los Libra sueñan con una evasión, con una gran partida, sobre todo si valores Sagitario o Piscis, inciden en su tema sobre esta tendencia. Citemos a Rimbaud, que va hasta el extremo de la búsqueda espiritual y cuya obra, tras su muerte, es capaz de iluminar, de convertir (el Leo Claudel recibe una huella imborrable). El hombre de los pies de viento —nativo de un signo de aire— que tenía a Mercurio en Escorpio, planeta responsable de *Une saison en enfer*, y a Neptuno

en Piscis (*Le Bateau ivre*) es uno de los pocos que intentó las imposibles alianzas y las búsquedas fulminantes, reuniendo tres mundos tan antinómicos como la tierra (sus deseos, la liberación espontánea de su talento, de sus instintos, de su palabra), el infierno (su relación con las "parejas mentirosas") y el cielo (su silencio, su último viaje). En Abisinia hizo que se grabara en su sortija: Abdalláh Rimbaud (Rimbaud, servidor de Dios).¹

INTELIGENCIA/LIBRA:

En sus nativos ondeantes, indecisos, sutiles, la inteligencia tiene un papel importante. A menudo encontramos una inteligencia sensual, pulposa, joven, volcada hacia los encuentros con los otros, el arte, la naturaleza, una evasión que pueda fragmentarse y renovarse. Como el viento, lo abraza todo y luego lo abandona.

Siendo Libra un signo de otoño, se produce en mitad de su vida una decantación, un cambio de los más importantes. El ser se apacigua, se completa. En esto puede intervenir la conversión de la que hemos hablado, conversión que toma unas formas diversas, siendo cada tema único.

VIDA SENTIMENTAL/LIBRA:

En este sector también nos encontramos con aquel giro vital, aquella pasión que puede asolar a una edad mediana, aquel deseo de vivir de una manera intensa los frutos de una última época o de lo que considera como tal.

El encanto es la cualidad principal; aquellos que conocen la vida —que han sufrido— no se extrañarán de las dificultades que de ella se desprenden: rupturas, divorcios, etcétera. Este encanto puede, no obstante, ser vivido en el marco de un tema estable; los Libra son seres nerviosos que precisan conti-

1. Es igualmente el secreto, en sentido estricto, de su obra y su conversión. ¿Qué más podía decir, una vez alcanzada la verdad, su verdad?

nuamente pruebas de amor, son nativos con los cuales la vida en común puede ser deliciosa. Los hombres son muy atentos con su compañera; las mujeres con sus compañeros; les gusta colaborar, tomar su parte en un trabajo común, son alegres con un tono de melancolía y de sutileza.

No aceptarán nunca que el amor se borre de su vida; para ellos el celibato es raro, estado que puede amenizarse con las demás relaciones de larga duración, emparentadas con el matrimonio. Son, como ya lo hemos dicho, unos seductores natos. Cuando en una cena, en una recepción, observamos, como abejorros cerca de una rosa, a muchos hombres alrededor de una mujer bonita, es muy posible que ésta esté fuertemente marcada por Libra o por su regente (Venus, planeta de la carne).

Su indecisión les plantea problemas. ¿Hay que divorciarse o no? ¿Dejar a ésta o a aquélla? Si detestan la soledad detestan también hacer sufrir.

Contrariamente a lo que creen muchos astrólogos (y sus lectores), Venus no es el amor sino la carne; es el Sol, que, como un amor verdadero, ilumina y perfora todas las nubes. El Sol en Libra muestra, pues, el amor posible por un equilibrio, un contrato; buenos aspectos de Saturno son necesarios para que dure este amor, siendo Saturno el astro que significa de manera general la duración.

Desde el punto de vista de la sexualidad, los Libra son unos refinados, unos primorosos. La sexualidad sin afecto, ellos lo saben, desemboca en el asco, en el hastío. Es en la madurez, su otoño, cuando suelen encontrar esta sexualidad unida al amor. De todas formas, siendo frecuentes las diferencias de edad en este signo venusiano y saturniano, la pasión está destinada a metamorfosearles.

PROFESION/LIBRA:

En general posee una clientela propia. Las profesiones liberales —también las comerciales— son favorecidas por el signo. He aquí algunas de las opciones posibles:

El mundo jurídico: abogado, juez, portero de estrados, fiscal, juez de instrucción, escribano forense, etcétera.

El mundo del arte: todo trabajo posible en una galería de arte, pintor, dibujante, maquetista. El mundo de la decoración —escultura o pintura de arte, artesanado unido a la decoración, papeles pintados, etcétera.

El mundo del derecho y sus anexos: administrador, gerente, consejo de estado, peritajes, consejo jurídico, etcétera.

El mundo de la política: diputado, senador, consejo económico, cronista político o jurídico, etcétera.

Los comercios de lujo: floristería, perfumería, decorador, etcétera.

La medicina especializada: todo lo que concierne a los riñones, la próstata, la vejiga, las hormonas, el equilibrio hormonal.

Todo lo que está unido al equilibrio en otro plano físico, el baile, la gimnasia, los equilibristas, etcétera.

Los distintos arbitrajes.

Todo lo que está unido al matrimonio (por ejemplo los consejos matrimoniales, agencias matrimoniales), a la paz (instituciones internacionales), a los tratados, acuerdos (el notariado por ejemplo), a las reparticiones, a la búsqueda de un equilibrio, a las decisiones de justicia, a los recursos, a las asociaciones (publicaciones de amonestaciones, reglamentos judiciales de sociedad, síndico de quiebras, etcétera).

Libra pone socialmente en valor a los planetas que se encuentran en él. De esta forma, Marte en Libra puede dirigir hacia unas profesiones más agresivas, siguiendo el sentido de Marte: el hierro, el metal, las armas. Neptuno (la fotografía) en Libra, angular o importante en el tema, puede hacer un fotógrafo de arte, etcétera.

SALUD/LIBRA:

Este deseo de equilibrio en el cuerpo humano se expresa por las hormonas, por los riñones. El signo rige la vejiga, la próstata (en los hombres), la columna vertebral (con el Sol

y Leo). Todo depende, pues, de los aspectos que reciben los astros situados en la carta del cielo natal, en Libra.

Los nativos gozan en general de buena salud, en caso de algún trastorno —a menudo trastornos hormonales, trastornos de equilibrio (vértigos, etcétera)— deben recurrir a un terapeuta que les trate con “dulzura” y que apunte al temperamento: medicina psicosomática u homeopática.

Las plantas que aseguran una excelente eliminación (orthosifon, cahillo de cerezas, uva ursi, ulmaria, cola de caballo, etcétera), serán ayudantes preciados.

Hay ciertas predisposiciones, como las hipertrofias de la próstata en los hombres (Thuya, el árbol siempre verde, en altas disoluciones homeopáticas, Conium maculatum, cicuta moteada, excelente también para los tumores de pecho en las mujeres, el cáncer de estómago; barita carbónica, carbonato neutro de barita, el medicamento más poderoso para la amigdalitis aguda, etcétera). Se dirigirán, si es posible, a un médico que conozca astrología.

Algunos medicamentos homeopáticos, particularmente destinados a los Libra, corresponden a su psiquismo, así Anacardium (nuez de pantano, árbol de las montañas de India), que produce impulsos contradictorios, gran remedio para la dispepsia y los trastornos intelectuales.

Los deportes más convenientes para los Libra, son los que buscan un equilibrio, como la gimnasia rítmica; la economía glandular: el yoga; los deportes de ritmo que aseguran para este signo de aire una buena ventilación pulmonar: el remo, antes de los 30 años. El ruido, la confusión, la agresividad —tan frecuentes en nuestras ciudades modernas—, son verdaderas agresiones fisiológicas para el signo.

Los Libra son sensibles a los cambios bruscos de temperatura, tanto frío como calor. Los climas moderados les convienen, preferentemente cerca de lagos, extensiones de agua. En Francia, hay pues, lugares gobernados por Libra (Savoia por ejemplo). Como país, citemos Austria.

En caso de cansancio, de cura o recuperación ordenada por el médico, el Libra, hombre o mujer, evitará ir solo. Precisa los espectáculos, ocasiones para meditar, de encuentro consigo mismo. Ningún signo (salvo, quizá, Capricornio) es

más dado a la neurastenia, ninguno pide más aprobación —tácita o reconocida— de su entorno. Su equilibrio psíquico depende de esta adhesión a su temperamento, a sus finalidades. ¡Cuánto amor puede dar a cambio!

PAREJAS/LIBRA:

Entre ellos, los Libra son neutros. Para vivir un gran amor, necesitan el encuentro con otro signo. Se aprecian mutuamente pero guardan cierta distancia.

Libra y Escorpio están destinados a vivir una pasión común. Es raro que los dos estén libres para esta invitación del destino. Signo de aire (Libra) y signo de agua (Escorpio) necesitan espacio, libertad, fe. Si esto se da, Venus y Plutón, sus regentes planetarios, hacen nacer una hoguera.

Libra y Sagitario poseen desde el principio una buena dosis de suerte. Entre ellos existe una pasión común a nivel espiritual. Son parejas que saben, de manera sutil, evitar un conformismo demasiado grande.

Libra y Capricornio a menudo existe una diferencia de edad. Se unen apasionadamente pero ambos son orgullosos. Tienen sus secretos; será muy difícil para los demás destruir su equilibrio y su búsqueda en común.

Libra y Acuario son independientes. Su unión se encuentra más en el trabajo que en el amor o la vida en común. No resisten demasiado las tentaciones. En general, su entendimiento se sitúa a nivel de camaradería, de ahí su complicidad.

Libra y Piscis se atraen el uno al otro pero su unión corre el riesgo de naufragar. Piscis es masoquista, Libra permanece perplejo. Generalmente, a ambos les falta voluntad y no saben decidir juntos una meta común... y realizarla. La excepción, sin embargo —tan importante en astrología—, confirma la regla.

NIÑOS/LIBRA:

No les neguemos el don de la seducción; desde muy jóvenes usarla... y abusar. Su vocación no es forzosamente precoz;

sin embargo, se aferran a ella con tenacidad y humor. Pasan por fases muy distintas; sus padres deben llevarse bien; siendo observadores sutiles, llegarán a ellos con delicadeza. Más tarde, juzgarán (como es normal para la naturaleza humana, condenarán más frecuentemente que absolverán). Les es indispensable un hogar tranquilo.

Una educación que otorgue un papel importante a un deporte (esgrima, equitación), a un arte (música, dibujo, por ejemplo), a las aficiones creadoras (hay para esto otro planeta, al cual se accede... por la ilusión), sería la ideal. Muy pronto, se les permitirá fantasía y humor.

Hay que admitir en ellos —incluso, más tarde, en sus asuntos de amor—, un cierto capricho. Si no se les concede el derecho a equivocarse y a cambiar de parecer, se convierten en lo que la moral llama: horribles mentirosos. Es mejor aconsejarles con discreción y provecho, y no recurrir, como moral, más que al ejemplo.

UN NATIVO LIBRA: El pintor PIERRE BONNARD

Bonnard, Libra como Watteau o Boucher (el arte del siglo XVIII es uno de los más voluptuosos que existen), junto con Van Gogh, Nicolás de Staël, y cuatro o cinco más, es uno de los más grandes pintores desde principios de este siglo. Su refinamiento, su poder de sensualidad, resultan excepcionales.

Nació en 1867 en Fontenay-aux-Roses. Hijo del Jefe de negociado del Ministerio de la Guerra (ascendiente/Escurpio), después de haber obtenido su licenciatura en derecho (encontramos aquí las influencias de Libra) se inscribió en la Academia Julian y en la Escuela de Bellas Artes, haciendo amistad con Maurice Denis, Vuillard, Sérusier, Vallo-ton, etcétera (su casa XI, las relaciones, los amigos, es particularmente rica en factores planetarios). El grupo de amigos toma el nombre de "Les Nabis" (Los profetas).

A los 22 años fracasa en el Premio de Roma, luego en sus proyectos de carrera administrativa. Se instala en un estudio de la calle Pigalle, con Vuillard y Maurice Denis (Libra es el signo de la colaboración).

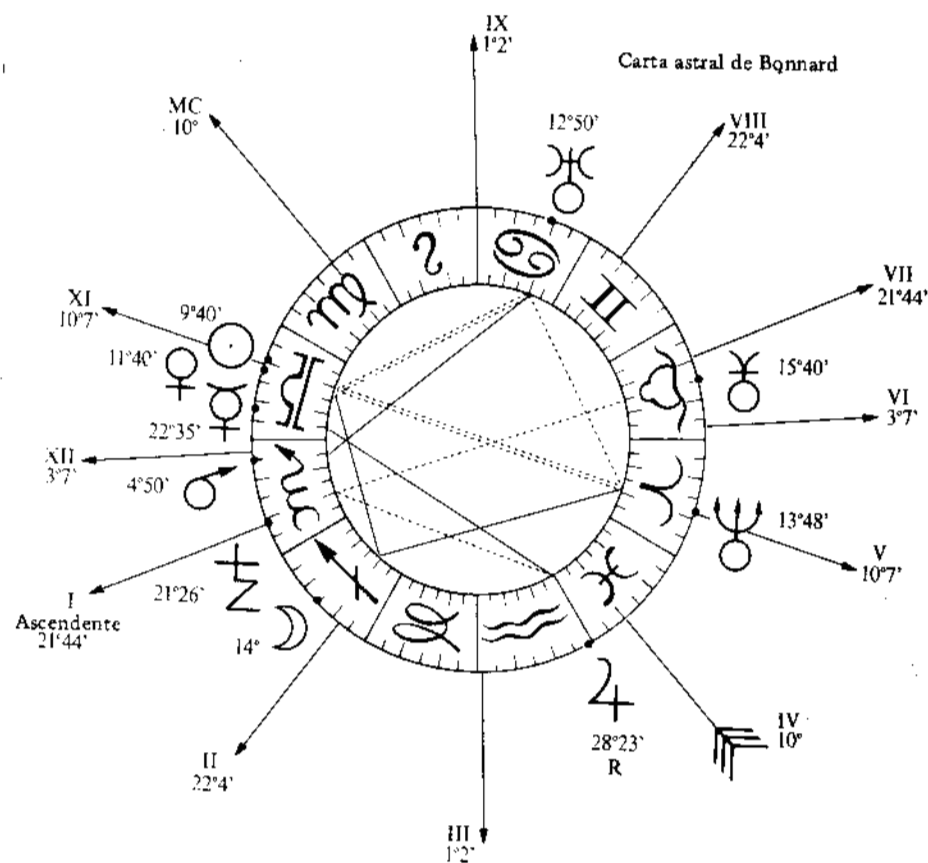
Conoce a Toulouse-Lautrec, luego, en 1893, a Ambroise Vollard, el comerciante más importante de su generación.

Lo esencial de su talento es, además de la posición de Neptuno en la V y la Luna en la I, la conjunción Sol-Venus, con Venus dignificado. Su arte es intensamente carnal (Venus = carne).

El talento de Bonnard consiste en un equilibrio milagroso entre armonía y luz. Júpiter en la III en trígono con Mercurio describe al ilustrador que ha firmado dos de las obras de arte de la bibliografía moderna: "Parallèlement", de Verlaine, y "Daphnis y Cloe". Estos libros adquieren hoy día la cota más alta del mercado de los libros de pintura (de 20 a 30 millones de francos antiguos).

Su estancia en el sur, en Saint-Tropez, le hechiza. En 1925 compra en Cannet una casita, "Le Bosquet". Es allí donde instalará su residencia en la luz mediterránea.

Muere el 23 de enero de 1947.



Después de su muerte, ocurrida al poco tiempo de la de su mujer, Marta, una sombría historia de herencia ocupa a varios abogados durante muchos años (Saturno en Escorpio en cuadratura con Júpiter, regente de la II —el dinero y las finanzas— en Acuario, en la III. Escorpio es el signo de la muerte).

"En él —escribe R. Cogniat— se encarnan el resplandor de las sociedades que se acaban, la perfección y la riqueza de las artes sin porvenir, cuando las decadencias parecen pródigas de proposiciones para el futuro pero, de hecho, permanecen inimitables, insuperables, por causa de sus propias perfecciones."

En este juicio tenemos la confirmación de que Libra juega un papel de enlace entre dos épocas. Esta sociedad, entre dos guerras, es una sociedad de fuga, pero Bonnard, por su talento, su encanto, la supera.

La unión Libra-Escorpio reina sobre la modulación de las sombras, de la desnudez, del deseo. Neptuno, regente de la IV en la V, el hogar situado en la creación, es la pintura y el estudio, así como su obra, la situación de la casa, en el sentido mediterráneo del término. Casas, mujeres, paisajes... así es su obra, con un mar soleado (Neptuno, el mar, en la V), y silencioso en el que el creador nos precede y se disuelve, volviendo hacia nosotros con su reflujo.

CAPITULO IX

ESCORPIO (23 de octubre al 22 de noviembre)

"Hace surgir al Vivo del Muerto y hace surgir al Muerto del Vivo."

(Al-Qor'ân. El Corán. XXX. 19.)

El I-Ching, el libro de las mutaciones, está basado en el código binario, el yin es el aspecto femenino de la manifestación que se presenta bajo la forma de un trazo quebrado en su centro, como la mujer dando vueltas alrededor de la concepción, llevando al hijo; y el yang, el aspecto masculino de la manifestación, un trazo entero.

El yin = - - -

El yang = —

Este lenguaje simbólico, repartido en sesenta hexagramas, permite millares de combinaciones, puesto que el hexagrama resultante se transforma a menudo en un segundo, siguiendo la ley cíclica y rigiendo toda manifestación del círculo. Este lenguaje cubre múltiples manifestaciones de adivinanza, de metafísica, etcétera.

El hexagrama correspondiente al noveno mes (octubre-noviembre), el de Escorpio en Occidente es Po: el estallido:

— trazo yang



a la izquierda un hombre subido a la - - trazo yin
cima de un árbol cortando su parte - - trazo yin
más alta, tras haber podado las otras - - trazo yin
ramas, con una hoz. Se trata de aba- - - trazo yin
tir, de destruir. - - trazo yin

La fuerza yin crece con vigor y se presta a destruir la fuerza yang situada en la cima. El hexagrama representa una casa. El trazo superior es el techo, que una vez quebrado hace que la casa se derrumbe.

Recordamos a un médico amigo nuestro que vino a consultarnos; el hexagrama constituido, una vez tiradas las varillas adivinatorias, era Po. Este estallido significa claramente algo repentino; el último trazo (se "lee" el hexagrama desde abajo), el trazo yang, simboliza la cabeza. Estallido en la cabeza, es decir, hemorragia cerebral. ¿Es acaso posible para el astrólogo —o su consultante— cambiar la vida o la muerte, que dependen de Dios? Evidentemente no.

En la conexión de los hexagramas entre ellos mismos, Po, el estallido, significa la putrefacción. Este hexagrama sobreentiende igualmente una relación entre la putrefacción y la resurrección: el fruto debe pudrirse antes de que pueda nacer una nueva semilla.

Así es el signo de Escorpio, signo de los poderes ocultos, de las tinieblas, de la muerte y de la resurrección.

Sus símbolos: la serpiente que muerde, se despoja de su piel y parece renacer, el animal que da muerte, y el águila que se eleva hacia el cielo.

Este signo de la noche viene tras el juicio de Libra, es el viaje nocturno, el viaje en "el lugar de abajo", en lo invisible, en el reino de los muertos, que es también el lugar de todas las iniciaciones y del espíritu. Este viaje sólo puede realizarse después de la purificación del signo Virgo, una vez acabada la búsqueda del equilibrio, una vez el ser ha muerto con sus pasiones (el Sol, el yo, en caída en el signo precedente de Libra). La Luna, el alimento, está en caída (fuerza que se dirige hacia abajo) en este signo; esto, sin contar con la significación fisiológica de la defecación, se sobreentiende que para este viaje los alimentos requeridos no son los habituales.

Venus, la carne, está en exilio: es la carne de la que hay que despojarse. El ser puede entonces emprender este viaje iniciático que se encuentra en todas las religiones; de esta forma, en la religión cristiana, Cristo, Dios-vivo, permanece tres días en su tumba.

El infierno es un lugar horrible, el lugar de lo invisible, el

puente entre la Tierra y el más allá. Como todos los seres, excepto el ser liberado, Escorpio se aferra a la carne, a sus gozos, es el lugar tenebroso por excelencia, allí donde los dioses rechinan, donde Orfeo pierde a su amada para siempre. Este signo de la destrucción corresponde a todas las metamorfosis, siendo éstas invisibles. ¿Qué metamorfosis puede haber más profunda que la muerte?

La metamorfosis que se da en el cuerpo humano desde la pubertad se efectúa por las hormonas sexuales: Escorpio es el signo del mayor poder destinado a cada uno de nosotros, el poder escondido por excelencia y que debe permanecer así, sin ser conocido,¹ al igual que el dios y la diosa, que el amante y su amada; es el poder incluido en la sexualidad. Como un dios —todos somos dioses incluso habiendo perdido la fuente de nuestra juventud, la posibilidad de acceder al centro, los castigos y los pecados originales de la edad del hierro—, tenemos el poder de dar vida. Para el astrólogo tradicional, sólo Dios da la vida, lo que está en nosotros, ya que es uno de sus dones.

Este signo terrible, el del lugar de abajo, corresponde a los abismos, está siempre "protegido". Nadie puede bajar hacia él y volver a subir sin tener un guía. Los infiernos tienen una puerta y un poder, el poder de las llaves, símbolo de la potencia, permitiendo abrir el mundo a las fuerzas de la luz y cerrarlo a las fuerzas de las tinieblas. Las religiones de las últimas épocas, el Cristianismo, el Islamismo, han recibido el poder de las llaves (que relucen en los escudos de los papas), el triple poder, el del cielo, de la Tierra y el del lugar de abajo.

El planeta regente de este signo es Plutón, planeta que rige la sexualidad y toda metamorfosis, expresando una destrucción para una nueva reconstrucción. De la misma manera nuestro cuerpo será destruido (por la muerte) y reconstruido (por la fuerza y la misericordia divina). Siendo todos los hombres imagen y semejanza de Dios, el Escorpio, hombre o mujer, recrea el mito de la sublevación, suscitando sus propias

1. Plutón en tránsito por Leo —signo de la luz que convierte a todo en visible y lo hace crecer— entraña la enseñanza de la sexualidad. Plutón entero está en cuadratura —en conflicto con su domicilio, Escorpio.

fuerzas invisibles que salen de él según los animales que son emblema del signo, que simbolizan una estrepitosa imagen de sus "poderes": la serpiente que se arrastra, el águila que vuela con sus alas poderosas.

Por su planeta Plutón, Escorpio es el juicio que viene de lo invisible, mientras que Júpiter, regente de Sagitario, expresa la legalidad y personifica lo que conduce a esta legalidad, como los hombres de ley, Plutón expresa el juicio invisible que viene de otro mundo, que no puede contradecirse o engañar porque este mundo no posee ni los valores ni las debilidades del nuestro. En su imagen, el Escorpio, hombre o mujer, tiene la posibilidad de juzgarlo todo y llegar a una verdad iniciática que no pertenece a nuestro mundo.¹

Este signo es también el de las tinieblas: de noche nada puede ser distinguido. Todo, privado de los rayos del Sol, se vuelve invisible. Escorpio simboliza, como los otros signos de agua, lo invisible y lo inconsciente, pero el hecho de que sea fijo marca su profundidad, la duración irremediable de esta prueba o de esta llamada. Es el agua estancada, el agua fija, el charco donde tiene lugar la putrefacción de las hojas de otoño arrancadas violentamente por el viento de octubre y de noviembre. Tres líquidos diferentes corresponden a los tres signos de agua:

- Cáncer: la linfa, líquido lunar en el cuerpo; la leche, que es el alimento.
- Piscis: el pus, líquido del sufrimiento.
- Escorpio: el esperma, líquido plutoniano que permite dar la vida.

El camino iniciático que debe seguir Escorpio postula un guía en las tinieblas, si no el ser, destinado a errar, se perderá en el inconsciente, donde estará privado de la luz del Sol, el consciente. De ahí el interés que muestra el Escorpio disonante²

1. Simbólicamente, en toda religión para simbolizar este camino y este viaje hacia lo divino, el alimento habitual es sustituido: la hostia en la religión cristiana, el maná de los judíos, el soma de los hindúes, etcétera.

2. El Escorpio es siempre un iniciador. Es el guía que nos lleva a los abismos —para el Escorpio disonante— o hacia la resurrección, hacia el espíritu —el Escorpio armónico.

por técnicas como el psicoanálisis: el padre del psicoanálisis, Freud, tiene, como hemos dicho, Sol/Tauro entre Urano y Plutón —los regentes de Escorpio— en caída; la materia arrastrándose por lo más bajo. Esta técnica consiste en "analizar" al ser y separarlo de sus diversos constituyentes para luego abandonarlo en las tinieblas, no siendo nadie capaz y menos el psicoanalista!, de recomponer el ser, de hacer de todos sus diversos constituyentes un todo armonioso, una unidad. No hay más fuerza que el uno. Siendo la fuerza suprema la "única" Unidad verdadera. Es porque no somos tal como somos "descompuestos" un día próximo, que tiene lugar bajo el signo de Escorpio esta descomposición, acto y hecho de la muerte. Escorpio es el signo del poder que se ha sublevado contra Dios, el signo del mito de Satán, el adversario de Dios. Este poder tenebroso es el "imitador" de Dios; pertenece sobre todo a las formas diabólicas que "imitan" la descomposición que libera al ser de su cuerpo, "el análisis" de la psique es una de ellas. Según las palabras de René Guénon —un Escorpio—¹ es uno de los "sacramentos" del diablo.

El nativo Escorpio puede errar en las tinieblas y su búsqueda iniciática invertida puede convertirse en la del sufrimiento y la muerte, no estando ningún signo, aparte de Virgo, más capacitado para la angustia.

Aplastar, pulverizar, destruir, son pues, sus palabras clave. Juzguémoslo con alguno de los nativos del signo: Rommel, que tiene como tarea aplastar al ejército inglés en el desierto, tarea de muerte, de destrucción, que se ha otorgado también Goebbels que, siendo el jefe del "Afrika-Korps", se suicidará con veneno. Algunas veces el ser se encuentra en medio de una tormenta, donde es envidiado, odiado (Marie-Antoinette, Sofía de Grecia), cargado con los pecados de toda una casta. Otras veces, gracias a su coraje —ningún signo a excepción de Capricornio, posee una tenacidad tan fuerte— supera una tormenta tan excepcional que le consagra a las gemonías (Trotsky). A través del fracaso extrae el sentimiento de ir más lejos o más arriba (Jacqueline Auriol, nuera del presidente Auriol). Su renombre parte de una confrontación

1. Tema analizado en "Jours et Nuits d'un Astrologue" (Edit. Bussière).

con lo invisible (Marie Curie) o hacia un más allá místico o mítico (Alexandra David-Neel, que fue a estudiar al Tibet). Está tan manchado por el escándalo (Alain Delon) que lo suscita de forma ejemplar con su magnetismo (Richard Burton). Polariza el rechazo de toda una clase, su sublevación (François Mitterrand), su escapada de un escándalo (el famoso escándalo del Observatorio, una sorprendente trampa). Como actores, se ponen en "alta tensión" (M. *Cent mille volts*, Gilbert Bécaud), seducen, irritan (Jean-Claude Pascal), dominan (Burt Lancaster, Charles Bronson) o fascinan (Louis Jouvet, sus papeles de detective), poniéndose al servicio de un mito (Jean Seberg, *A bout de souffle*, Madeleine Sologne, *L'Eternel retour*). Es el criminal más sanguinario, el más destructivo (doctor Petiot, Ascendente/Escorpio con Saturno y Urano en conjunción en el signo), violando, asesinando (Le sergent Bertrand), el estafador (Stavisky) que sobrevuela el mundo concebido entonces como un gigantesco y fúnebre montón de cadáveres, e imprimiendo su marca negra.

En la creación intelectual como en la política, reconocemos esta marca. El es el que niega, que se subleva (Nehru dice no a los ingleses, De Gaulle al gobierno "legal" de la derrota), el partisano, el hombre de las tinieblas, combatiente de la sombra (Jean Moulin). También el general alemán que firmó la capitulación, desobedeciendo a Hitler y negándose a destruir París.

Como científico lucha contra la muerte (el cirujano Bichat, uno de los maestros de la anatomía). Como artista crea un maleficio, un hechizo (Mahalia Jackson), un estilo basado en una renovación constante, verdaderos ciclos se destruyen el uno al otro (Picasso). Como cineasta, vive un amor destinado —como todos los demás— a la muerte (Clouzot y Vera Clouzot) desmenuzando la época del escándalo (Manon), un viaje peligroso (*Le salaire de la peur*), el crimen (*Les Diaboliques*), la policía (*Quai des orfèvres*) o las cartas anónimas (*Le Corbeau*).

El cuervo es un animal Escorpio.

Ya conocemos el célebre poema en el que Edgar Allan Poe (Ascendente/Urano en Escorpio; Sol en Capricornio: *La Caída de la Casa Usher*) pone en boca de un cuervo un pun-

zante "Nevermore": nunca más el amor volverá, nunca más. Nunca —nevermore— el héroe volverá a ver a su amada. Edgar Allan Poe comentó él mismo su poema. Añadamos también que el terrible viaje iniciático por el que arrastra a su héroe en *Las aventuras de Gordon Pym*, termina en el Polo (Capricornio está regido por Saturno, planeta del frío).

Los escritores Escorpio (Anna de Noailles, Villiers de l'Isle-Adam, etcétera) están destinados a narrar terribles experiencias (Dostoyevski: *Recuerdos de la casa de los muertos*), a deslizarse entre la revelación (Barbey de Aureville) y el absurdo (Albert Camus *El Extranjero*, *La Peste*, su Marte/Cáncer le conduce a lugares cerrados en los que el héroe se asfixia). Con su billete de tren en el bolsillo, el poeta de lo absurdo muere de un accidente de coche, con el hijo de su editor a su lado. El autor de la máxima "Mi reino es de este mundo"¹ sale de la luz ensangrentada del crepúsculo, momento del día regido por Escorpio.

Otros escritores Escorpio: el autor de *Epées*, Roger Nimier, muere en accidente de automóvil (con Aries y sobre todo Acuario, Escorpio es uno de los signos de la muerte violenta), André Malraux (Ascendente/Capricornio); el de más talento de todos: Benjamin Constant, el admirable autor de *Adolphe* y de diarios íntimos poco conocidos.

Repitémoslo: Escorpio es el signo de los tesoros escondidos. Estos tesoros escondidos son el hecho del dominio espiritual, siendo la barrera que separa a cada uno de nosotros la extinción necesaria de las pasiones.

¿Cómo se presentan los nativos Escorpio?

Este signo de la sublevación puede vivificar las acciones humanas que encuentran su nacimiento tanto como su prolongación en las lavas eruptivas del ciclo (Luther).

No son furiosos, incontenibles y desbordantes de energía, sino apasionados. A medio camino entre el orgasmo y la angustia, fríos, meditativos, que saben esconder sus deseos, sus objetivos, ayudados por una voluntad implacable que se opone a todo obstáculo y que al fin lo pulveriza. Les es imposible aceptar con frialdad los insultos y las calumnias,

1. Que invierte evidentemente la máxima evangélica...

debilidad que los vuelve susceptibles, orgullosos y excesivos. Sus posibilidades de inventiva y de creación, las más notables del Zodíaco, le permiten deducir lo desconocido de lo conocido, encontrar los caminos, los senderos hacia lo extraordinario, el deslumbramiento, las incandescencias, los tumultos ignorados por todos. Se apegan a los afectos apasionados; nadie se unirá sin embaigo a sus propósitos, son juzgados tal como viven: de manera pasional.

Su gusto por lo que permanece desconocido para los demás les conduce a una forma de inteligencia ignorada por sus allegados, por sus contemporáneos si son célebres —esta celebridad está, sin embargo, la mayoría de las veces, fundamentada en un malentendido—. Desdennan poner las cosas en su punto y rechazan las murmuraciones y calumnias, gustándoles una cierta forma de soledad que pueden romper en todo momento.

La angustia que les acomete es neurótica, ya que mezclan constantemente lo real y lo irreal, el exceso, la pasión, el hecho de ver la muerte. Para ellos ésta es un eterno presente, suelen vivir bien tanto con los muertos como con los vivos.¹ Tales posibilidades horrorizan las naturalezas menos fuertes. Dominan especialmente el sarcasmo y la ironía, pero se sienten ofendidos muy fácilmente, lo cual hace incómoda la organización de veladas o de cenas con tales convidados. Por otra parte no hay que contar con ellos para una diplomacia sabia, para las bondadosas “mentiras” mundanas que son necesarias para toda vida en sociedad. Si permitiéramos a los demás todo aquello que nos permitimos a nosotros mismos, decía a este propósito un humorista, ¡la vida ya no se podría aguantar!

Un cierto rumor, precisamente llamado humor negro, les es accesible. Algunos, sin embargo, son demasiado buenos jueces para aceptar facilidades y concesiones. En ellos dormita un terrible poder de detección que deben a Plutón, su planeta regente.

Raramente ávidos en el plano financiero, independientes pero fieles a quien les muestra la más mínima amistad, pueden

1. Es lo que Céline, escribiendo a Milton Hindus, llamaba Bretones.

hacer los mayores sacrificios para quien les manifiesta la misma fidelidad —esto suele ser extraño—. Negligentes, desordenados, aptos para perderse en la noche laberíntica de sus pasiones, viven a un ritmo que sacude los nervios de los demás. Generalmente no piden a los demás más que lo que reclaman de su propio organismo, de sus propias fuerzas. Como se aventuran hasta el límite de la autodestrucción, comprendemos que estén invitados a seguir su camino ellos solos. Su signo se transforma entonces en el de la incompreensión, su silencio reúne los símbolos nocturnos que le corresponden; la lechuza, el pájaro de Minerva, los rapaces, los ofidios...

El Escorpio, hombre o mujer, sufre raramente la mediocridad; en consecuencia, no existe ningún término medio para sus nativos. Ningún otro signo cuenta con tantos genios, fracasados, extraviados, criminales, sádicos. Dan al prójimo el oro o la moneda falsa. ¿Cuál en nuestros tiempos es más frecuente? A cada uno con su experiencia para responder.

INTELIGENCIA/ESCORPIO:

Es la inteligencia “faustiana”, capaz de descender a lo más profundo del abismo y llevarse los tesoros que centellean al Sol. Escondida, secreta, ansiosa, es capaz de curar cualquier herida.

Los nativos son atraídos por lo que se sale de lo ordinario; son excelentes profesores, pacientes, enriquecidos por el olfato adivinatorio. Esta inteligencia está inscrita dentro de una serie de ciclos, cambiando como la serpiente, enriqueciéndose y renovándose. Verdaderas crisis nacen así, surgiendo el rayo que hace estallar las profundidades del inconsciente. La necesidad de negar, de oponerse, de destruir, resulta para algunos vivificante.

VIDA SENTIMENTAL/ESCORPIO:

La sensualidad atrae y repele a la vez a los Escorpio, que

poseen por otra parte un poder real de privación y de sublimación. La mayoría de las veces, sin embargo, las seducciones carnales fascinan al signo. Encontramos esta vacilación, este juego de equilibrio, con Venus en Escorpio (Mauriac, Restif de la Bretonne, pero también en Juan XXIII, el padre Foucault, etcétera). Los apegos pasionales intensos alternan con el misticismo.

Estando atormentado por la angustia, el Escorpio, hombre o mujer —sobre todo el hombre— necesita amor físico para tranquilizarse. Al mismo tiempo, produciendo su seducción largo efecto, ya que reposa en un magnetismo innegable (desde este punto de vista es el más poderoso del Zodíaco), aumenta su poder sobre los otros. Es más fiel de lo que parece, dando a su cónyuge muestras de comprensión y gentileza, pero no se puede decir que esté hecho para el matrimonio. (Plutón está en caída en Libra, signo del matrimonio). Es necesario que su unión sea pasional, que en su base se encuentre el amor físico, que las relaciones sexuales sean numerosas, que se le renueve constantemente el amor... Es susceptible, cualquier monotonía —¿acaso el matrimonio no la conlleva?— le enoja e irrita. Por otro lado, una gran independencia le anima. Se encuentra más a gusto en las pasiones que apuntan fuera de la legalidad.

Otra de sus características es la de no separar la sexualidad de la creación (de hecho, ¿hay alguna diferencia entre estos dos polos?). De donde un ambiente dramático, anhelante, da lugar a agitaciones extrañas y fascinantes.

Las obras Escorpio (así *Ascenseur pour l'échafaud*, de Louis Malle —Sol y Luna en Escorpio—, *Un souffle au cœur*, etcétera) nos permiten entrever este ambiente exigente, que hace a menudo del Escorpio, hombre o mujer, un torturado. Esta angustia, cuando éste abandona el erotismo, puede alcanzar las más altas realizaciones místicas. Una vez más nos encontramos la eterna tentación, la eterna dualidad entre la creación y los abismos.

Se comprende que la sexualidad sea poderosa en este signo, que la simboliza y en el que la posibilidad esencial de expresión es el amor físico. Pero pueden existir diferentes "complejos"; hay tantos bloqueos, impotencias distintas,

tentaciones homosexuales, etcétera, en Escorpio como en cualquier otro signo del Zodíaco; el problema que se plantea más frecuentemente es limitar, canalizar esta sexualidad. Incluso a los Escorpio que liberan su don de creación, escondido en las profundidades de su inconsciente, esto no le será fácil. Sin embargo Escorpio, excelente juez para los demás, lo es también para él mismo; una mirada sobre su verdadera naturaleza le puede facilitar esta esencial tarea.

TECNICAS/ESCORPIO:

Las posibilidades que se abren a los Escorpio están limitadas por las calumnias, envidias que ellos hacen nacer, y su propia torpeza; este signo, el más dotado del Zodíaco, en el plano de la creación, sabe hacerse valorar muy mal. Esto proviene también de su gusto por lo secreto, que le hace parecer menos accesible de lo que es en realidad. Detesta el arrivismo, la publicidad, o el simple reconocimiento de lo que sabe hacer. Con un carácter así es difícil abrirse camino profesionalmente. Le gusta quebrar sus posibilidades, sabotear la vía que sería normal para él, todo con un cierto sadismo.

He aquí los elementos unidos a su signo, a sus planetas regentes, que resumimos:

Destruir para reconstruir: empresas de recuperación, metales ferrosos o no ferrosos, empresas de demolición, trabajos en sótanos, cuevas, etcétera.

Lo concerniente al abismo, la lucha contra la polución; trabajo en las alcantarillas, espeleólogo. Empleado del metro.

Los disfraces, los viejos hábitos, la compra y venta de objetos usados, el comercio de armas y municiones, los excedentes de guerra, etcétera.

El trabajo en las fosas, trabajos peligrosos: colocación de conductos, etcétera, todo lo que concierne al átomo, al plutonio y al uranio, que son los metales del signo. La liberación de la materia.

Medicina especializada, psiquiatría, cancerología, hormonas, enfermedades femeninas, ginecología, sexología.

El trabajo nocturno (en cabarets, los travestis, etcétera, la

sátira, los cafés-teatros, etcétera). La policía, el espionaje, el contraespionaje, etcétera.

Todo lo concerniente a la muerte (pompas fúnebres, pero más a menudo profesiones relacionadas con la genealogía, con las herencias, las cuestiones de seguros).

Las ficciones relacionadas con el crimen (novelas policíacas, de espionaje, etcétera), la lucha contra todo esto (juez de instrucción, experto en criminología, etcétera).

Todo lo concerniente a lo invisible (sacerdocio, religión, etcétera); la lucha contra lo falso, el vicio (brigada secreta, etcétera). Las investigaciones oceanográficas (en aguas profundas), los buzos, etcétera.

La lucha contra los virus, la investigación en laboratorio, etcétera.

SALUD/ESCORPIO:

Escorpio no es un signo de longevidad, como los Piscis, Capricornio, Cáncer o Virgo. Sus nativos se agotan demasiado. El Sol en Escorpio muestra generalmente problemas circulatorios —arterias, venas, corazón— a una edad no muy avanzada. Las preocupaciones, los derroches sexuales, la necesidad de creación; todo esto, unido a un régimen bastante desordenado, rico en bebidas alcohólicas, excitantes diversos, té, café, tabaco, etcétera, pueden desembocar en un pronóstico severo. No será preciso sin embargo ponerle todo demasiado negro, ya que se trata del signo más resistente del Zodíaco, capaz, como la serpiente que es su emblema, de renovarse. Numerosas neurosis están relacionadas con los impedimentos o dificultades que afectan a la sexualidad. Evitaremos recurrir al psicoanálisis, que no hará más que fijar y desarrollar las obsesiones. Los nativos tendrán gran interés por un trabajo manual (aprendizaje de una técnica artesana por ejemplo, jardinería, etcétera), recurso que desatienden a menudo. Las soluciones simples (por ejemplo, las plantas) raramente son de su estima.

Es el signo de las infecciones, de los virus, de los derramamientos tóxicos (por ejemplo las hemorroides) son suprimi-

dos por la alopátia, mientras que está válvula de seguridad permitía hasta entonces excesos diversos... Las anginas y los trastornos del hígado son frecuentes.

Los Escorpio pueden resistir enfermedades perniciosas (cáncer, por ejemplo) que matarían a cualquier persona de otro signo. Es verdad que el animal que soporta mejor la radioactividad, después de las experiencias hechas en el laboratorio, es... el escorpión.

La homeopatía asociada a un régimen pobre en grasas, en alcohol, en especias, es necesaria para restablecerlo después de los diversos excesos. La alopátia será empleada en los accidentes cardíacos, que necesitan sobre todo un cambio completo de vida y menos competición. Los problemas nerviosos, que también encontramos, provienen del deseo de "sobrecompensación" que inclina al Escorpio, hombre o mujer, hacia la necesidad frenética, desordenada, de una actividad compensadora.

Los deportes más favorables son los más simples, que permiten una descarga nerviosa, por ejemplo, correr al aire libre en contacto con la naturaleza. Ciertas regiones (lagos, regiones volcánicas —Auvergne, Suiza, climas suaves de la costa atlántica) favorecen la salud. Los nativos ya saben escogerla. Es de señalar el buen efecto de las curas de talasoterapia (asociadas a un régimen estricto). En razón de la fragilidad vascular, el exceso de peso debe ser combatido.

PAREJAS/ESCORPIO:

Entre ellos, los Escorpio —bastante desconfiados— tienden a permanecer alerta. Por lo tanto, su entendimiento puede ser muy profundo y tienden a sacrificarse recíprocamente el uno por el otro. Una misma visión intelectual y afectiva es sin embargo necesaria.

Escorpio y Sagitario no tienen el mismo interés por el éxito profesional, los primeros no hacen apenas concesiones en este sentido. En el plano afectivo, los dos son generosos, pero el no-conformismo de Escorpio se opone a la inserción social de los Sagitario.

Escorpio y Capricornio, si superan la desconfianza, ya que son reservados y fríos, pueden llevarse bien. En el plano afectivo el entendimiento depende del tiempo. Realizaciones comunes interesantes.

Escorpio y Acuario son de naturaleza distinta. El primero es demasiado cerrado para el segundo. En el plano del amor, éste acaba, frecuentemente, con un desacuerdo por celos o divorcio. Si ambos tienen paciencia, el acuerdo puede ser intenso.

Escorpio y Piscis pueden enamorarse profundamente el uno del otro. Lo más frecuente es que vivan una profunda pasión. Son los ojos signos magnéticos. Los otros deben permanecer aparte...

NIÑOS/ESCORPIO:

Rebeldes natos, rencorosos y despóticos con respecto a los demás, no son fáciles de educar. Si se posee paciencia, comprensión y algún don poco vanal, se convertirán en nuestros admiradores. Su comprensión intuitiva es extraordinaria; despertadles del sueño, enseñándoles la tolerancia.

Tratarlos bruscamente, castigarlos, es peligroso; todo se expresa en ellos de forma ineficaz. Su sentido innato de la justicia apenas permite la menor parcialidad.

Su sexualidad es intensa y precoz; esconderles los misterios de la vida retiraría toda la confianza por su parte.

Celosos y posesivos, reclaman de quien les quiere muestras constantes de afecto; en correspondencia, son capaces de atenciones extraordinarias y de una gran delicadeza. Vistas sus dificultades en grupo, el ideal es el preceptorado; como esto es imposible en las condiciones de vida moderna, es indispensable ocuparse con cuidado de sus estudios y distracciones.

UN NATIVO ESCORPIO: Paul Valéry, escritor

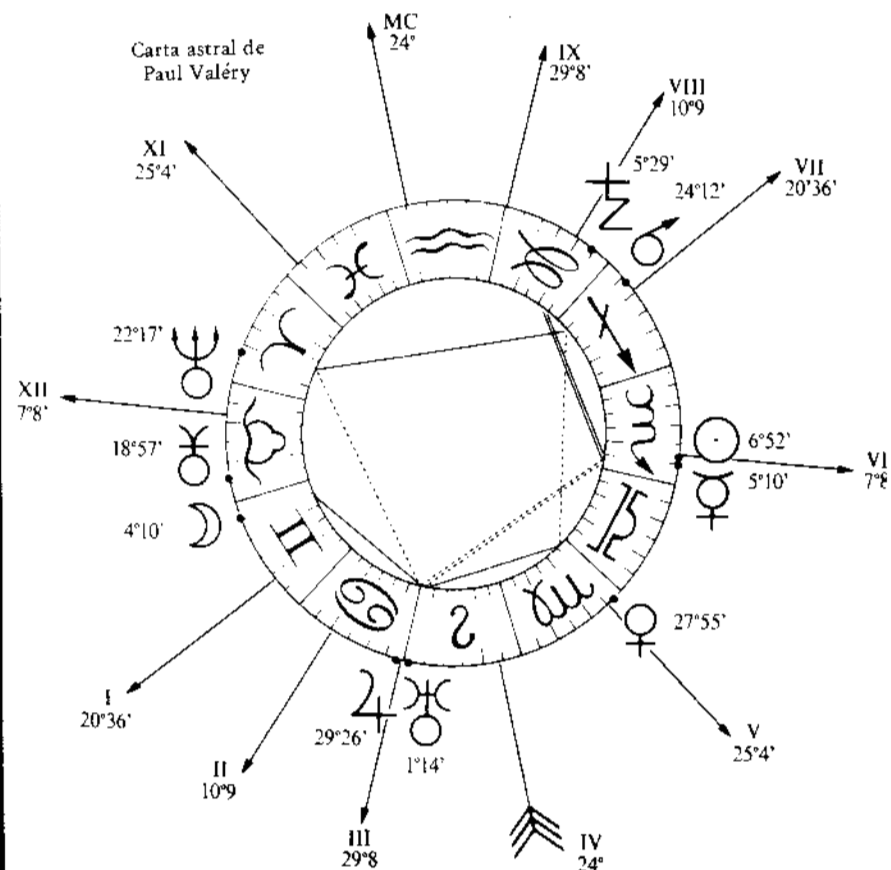
Paul Valéry nace en Sète (un liceo llevará más tarde su nombre), su

padre empleado en Aduanas y su madre hija del cónsul de Italia en esta ciudad. Terminados sus estudios secundarios se matricula en la Facultad de Derecho de Montpellier. Le une gran amistad con Pierre Louys, con el que se encuentra en Pálavas en 1890.

El 20 de octubre de 1892, después de haber publicado algunos versos, escribe a Mallarmé.

"Un joven perdido en el interior de su provincia, a quien unos escasos fragmentos, descubiertos al azar en las revistas, han permitido comprender y amar el esplendor de sus obras, osa presentarse a usted..."

Muy a menudo los Escorpio conocen en su vida, con una rápida fulguración, un período de trastornos, de cambios capitales. Con Plutón



en la XII, Marte en la VII, Urano en la III (la conjunción Urano-Júpiter en la III dará a Valéry el presentimiento del futuro), este trastorno para Valéry se da a nivel afectivo e intelectual. Conforme con el simbolismo nocturno de Escorpio y como en Pascal (ascendente/Escorpio y Sol en Géminis en la VIII), se trata de una noche.

En el transcurso de una tormenta, en 1892, en Gênes, en casa de su tío (Júpiter), cree volverse loco. Había conocido una gran pasión. Esta le destroza (Venus en caída en la V cuadratura con Marte). Dramática ruptura que le hará alejarse del amor físico, de la pasión.

Es esta cuadratura de Marte-Venus en signos dobles lo que significa la oposición irreductible entre el pensamiento y la carne. En agosto de 1892, Saturno transitando sobre el Venus natal impide cualquier amor o unión con la mujer. Uno de los espíritus más brillantes de su siglo bordeará diariamente la desesperación.

"Introducción al método de Leonardo de Vinci" aparece en 1895. A continuación: "La Soirée avec Monsieur Teste".

Redactor en el Ministerio de Guerra (Mercurio, regente de la I, en Escorpio en la VI) Valéry se casa el 31 de mayo de 1900, se encierra en París, calle de Villejust (cerca de la avenida Foch, hoy calle Paul-Valéry). En 1906, tiene una hija: Agata. Anota diariamente sus pensamientos (Luna en Géminis).

En 1920, "Le Cimetière marin" (Júpiter en Cáncer en la III y Sol en Escorpio), conseguirá honores, poco a poco, a partir de 1923.

En 1940, empieza "Mont Faust", mito perteneciente a Escorpio, signo de las tinieblas y las revueltas. Ya antes de la guerra, su famoso "Ya antiguas civilizaciones sabían que somos mortales..." había reunido la presencia de Escorpio a la lucidez de Urano. El hombre desilusionado y desengañado que murió el 20 de julio de 1945, hubiera acogido con ironía los funerales nacionales que el gobierno "le honró". "La noche —escribió— llega sobre mi cuerpo para que le susurre que la amo..."

CAPITULO X

SAGITARIO (22 de noviembre al 21 de diciembre)

... *"Viajaste desde la demencia hasta la razón: no lo hiciste dando paseos, de etapa en etapa, o yendo de un lugar a otro. El viaje del espíritu no está condicionado por el Tiempo o el Espacio: es el espíritu quien ha enseñado a nuestro cuerpo a viajar."*

(Mathnawî)

Uno de los fines de la creación es el de querer integrar en la Unidad Suprema las partes del Todo errantes, esparcidas en la multiplicidad. Después del juicio de Libra y del viaje a "los lugares de abajo" de Escorpio, el juicio visible (Libra) y el juicio invisible (Plutón y Escorpio), aparece una doble posibilidad expresada por el signo doble de Sagitario, medio hombre, medio animal: se escapa a toda condición determinada y mortal; se acerca otra vez a la creación, a la multiplicidad que se agita bajo los setenta veces siete (cifra simbólica) velos que ocultan la faz de Dios.

El místico Rûmî¹ pone en boca de David las siguientes palabras dirigidas a Dios:

— ¡Oh Señor! ya que no nos necesitas,
¿Cuál fue la razón por la que creaste los dos mundos?"
— Dios le respondió: "¡Oh Hombre que perteneces al tiempo! Yo era un tesoro escondido;

1. "Mística y Poesía en el Islam", de Eva de Vitray Meyerovitch (DDB). (La réplica divina —simbólica— expresa que para encontrar a Dios hace falta volver la espalda al mundo.)

Deseé que ese tesoro de bondad y de munificencia fuese revelado.

Mostré un espejo —su cara es el corazón, su revés es el mundo."

Este signo doble es el último de fuego, el fuego que esta vez se dirige al cielo, la columna de humo y de cenizas que se arremolina en el otoño y que marca la unión simbólica entre Dios y su creación, entre la Unidad divina y la multiplicidad humana.

El símbolo de fuego expresa con toda claridad que este viaje ya no se efectuará como en el signo precedente de la serpiente (Escorpio) en la oscuridad, teniendo por espantosos compañeros a la muerte y los sirvientes de Marte nocturno; dignificado en Escorpio, el espanto y el terror; teniendo como faz la de la medusa, destruyendo toda creación (simbólicamente, impidiendo su evolución). El sentido profundo de la muerte era el de concluir la evolución humana, de hacer penetrar lo humano en lo sobrehumano. Esta vez el planeta debilitado en Sagitario es Mercurio, el cálculo. El signo de Sagitario es aquel en el que los valores no pueden ser medidos, sopesados, calculados; su planeta es Júpiter, el más importante del sistema solar.

Por consiguiente este signo rige todo lo que permite unir la tierra con el cielo, la religión en primer lugar (religare: religar).

El hombre-caballo, que representa la esencia y el símbolo de Sagitario¹ con el arco que le permite enviar la flecha a lo lejos, en dirección al cielo, uniéndolo éste a la creación, se encuentra en los numerosos mitos de su signo. Así como el rayo, lanzado solamente por Júpiter, yendo del cielo hacia la tierra. Volvemos a encontrar ese hombre-caballo, ese viaje, en numerosos creadores del signo, tales como Swift, hombre de iglesia, siendo el signo de Sagitario un signo filosófico, de religión, metafísico. En Lilliput o Brabdnag, bajo la máscara

1. Los antiguos persas, aprendían esencialmente tres (cifra simbólica) cosas: montar a caballo, tiro al arco y decir la verdad. Los tres planos —físico, espiritual y mental— son así evocados por las influencias/Sagitario, signo de la enseñanza y del Conocimiento.

de la ficción, Swift estigmatiza las dos partes de su época —whigs o tories—, típica del fin del ciclo. Júpiter revela lo que proviene directamente del cielo. ¿Por qué? Porque toda revelación que contenga un sedimento iniciático, una profecía, sólo puede venir de allí.

De aquí que la religión esté ligada al arte sagrado, todo arte en sus comienzos, en una civilización tradicional, fue religioso.

Sagitario gobierna la pintura (el símbolo de su signo rige el pincel y el punzón, útiles de la pintura, el grabado, la talla).

La filosofía, que no tiene nada que ver con la filosofía moderna, no puede elevarse hacia el cielo ya que ignora el origen del hombre, su fin, su destino ¿se puede acaso actuar sobre una cosa de la cual no se conoce ni el emplazamiento exacto, ni desde donde ha venido, ni hacia donde irá, ni lo que contiene?

Igualmente gobierna la metafísica, que está por encima de la física, es decir de la naturaleza.

Numerosos son los filósofos, los visionarios Sagitario, tal como William Blake, uno de los más grandes poetas modernos, dibujante inspirado que publica *La Boda del cielo y del infierno*. Tal como Espinosa, autor de *La Ética*, expulsado de la comunidad judía a causa de sus ideas revolucionarias. Bayle, autor del *Diccionario Filosófico*, etcétera... En nuestros días el pensador Sagitario mezcla, en sus numerosos viajes, la filosofía que pretende buscar... y las ganancias que desea obtener, con resultados aberrantes, vista su ignorancia sobre la Tradición y su imposibilidad de llegar a ella, de iniciarse.

La etnología es una ciencia/Sagitario: Margaret Mead, Levi-Strauss,¹ etcétera. Estas comunidades únicamente estudian desde el exterior, y no desde el interior, lo que sólo permite conocerlos superficialmente, en el plano afectivo.

La medicina fue también revelada directamente a los hombres. Conservamos algunos fragmentos de conocimientos diseminados en la homeopatía, en la acupuntura, en la medicina psicosomática, etcétera, pero, la medicina oficial,

1. Tema desarrollado en nuestra antigua revista "Uranus".

a pesar del grande y algunas veces inmenso talento de tal o de cual, ya no tiene nada que ver con el verdadero arte de sanar, el cual se dirigía a la vez —Sagitario signo doble— al cuerpo y al alma.

La enseñanza no hay más que comparar el programa de una universidad medieval, antes de su decadencia, con una universidad de nuestros tiempos, para constatar las prodigiosas diferencias —, era antaño una de las prerrogativas de la Iglesia Católica. Por ser un signo doble, posee dos funciones, enseñar, tarea del clero regular, y meditar —filosofía, revelación, etcétera—, el monje para realizar esta tarea se enclaustra, se refugia en el interior de un “claustro” (del latín claudere: cerrar), con el fin de cerrarse a las influencias profanas.

Júpiter es el regente del signo; situado en uno de los signos del Zodíaco que manifiesta un interés, una función vital por tal o cual cosa. Expliquémoslo con un ejemplo, el de un nativo/Sagitario, es decir, el de un hombre nacido con el Sol en Sagitario, tal como León Zitron, nativo de ascendencia judía y eslava (influencia del extranjero como gran número de Sagitarios).

El caballo representa las carreras, el deporte, comentado por ese hombre de televisión o de radio.

Júpiter, regente de Sagitario, se encuentra en Acuario, signo que corresponde a las ondas, a la televisión. Así, las carreras comentadas a través de la televisión, viajes, reportajes, etcétera, amplificadas por las ondas.

Franco —su sublevación surge en Marruecos, país Sagitario—. Urano en Escorpio evoca la revuelta. Sol/Sagitario y Júpiter en Aries evocan la guerra, la armada, la cabeza. El toma la cabeza de una sublevación en el extranjero.

La noción de viaje (que encontramos en Sagitarios como Surcouf, Mermoz, Churchill, este último corresponsal en el extranjero, en Africa del Sur antes de ser Lord del Almirantazgo y Primer ministro) presenta así mismo tonalidades diferentes según la localización del ascendente, de su planeta regente, de Júpiter, del MC y de su regente, etcétera. El viaje puede ser puramente intelectual (como Mark Twain que toma como soporte al Mississippi), efectivo (como Soljenitsyne, que parte del Gulag a occidente; Jane Fonda, yendo al Vietnam

del Norte para luchar por su ideal), puede efectuarse canalizado por un arte (Jean-Luc Godard, autor de *A bout de souffle*) o determinar un exilio (el cineasta Jules Dassin), o perderse en mitos populares (Damia, Edith Piaf —*Mi legionario*—, etcétera), algunas veces se une con el folklore, el alma de la multitud ya que Júpiter está dignificado —aquí está en exaltación— en Cáncer.

Una de las imágenes míticas de Sagitario, la del caballero, se encuentra naturalmente relacionada con el caballo, con el heroísmo.¹ Actualmente, el caballo, como montura, ha sido reemplazado por los mecanismos modernos (Guynemer: Sol/Sagitario; conjunción Urano/Mercurio en Escorpio; el movimiento, simbolizado por Mercurio, gracias a una máquina moderna de motor, Urano, y con una finalidad de muerte: Escorpio). La cigüeña —la escuadrilla llevaba su emblema— es un animal del signo. Marsella, uno de los héroes más puros de la última guerra —felizmente el heroísmo no tiene fronteras— murió en la misma época que Guynemer y también “en la cúspide de la gloria”, en el extranjero —formaba parte del Africa-Korps.

El Sagitario Saint-Exupéry puede ser el conductor de un tanque, el ametrallador, el piloto de un avión, etcétera. Encontramos siempre en él una necesidad de heroísmo, al igual que en el caballero de la Edad Media.

El hombre político Sagitario (Willy Brandt, Chirac) está fascinado por el extranjero, resulta ser algunas veces el blanco (Dubcek, héroe desventurado de la liberación en Checoslovaquia, su conjunción Marte-Saturno en Libra representa las fuerzas blindadas soviéticas —alianza del hierro con lo que es más pesado —Saturno— que violan las fronteras de su país)—. El ideal del signo, por encima de cualquier frontera, es la libertad.

“Libertad, yo escribo tu nombre.”
exclama Eluard (Sol/Sagitario; conjunción Venus-Saturno en Escorpio).

1. Una influencia Sagitario muy fuerte en Cervantes, autor de “Don Quijote”, que cierra la era de la caballería. Don Quijote es acompañado por Sancho Panza (signo doble), lucha contra los molinos de viento (regidos por Sagitario), etcétera. Cervantes fue hecho prisionero en el extranjero, etcétera.

Las palabras —Géminis— están frente a Sagitario, su conocimiento no puede por lo tanto expresarse mediante las palabras; Mercurio lo simboliza en este signo ya que se encuentra en exilio.

El tema del doble y del extranjero se entrelazan a menudo, así Musset —Sol, Mercurio, Saturno en Sagitario, opuestos a la Luna en Géminis—, en Venecia, en plena crisis, rompe con George Sand, quien prefiere al médico Pagello.

El conocimiento no se expresa con las palabras, los Sagitarios lo buscan en la acción, en lo fantástico (Berlioz, Beethoven, es a Napoleón a quien aquél dedica su *Sinfonía heroica*), mediante el pasado (Paracelso) o la autodestrucción (Toulouse-Lautrec). Las mujeres del signo (Mme. de Maintenon, Cristina de Suecia) son o Amazonas, eruditas, poetisas, o personajes apasionados o dolorosos (María Estuardo, María Walewska), que desean jugar un papel político. El ideal que las anima no es nunca vanal.

Este gran signo de la pintura (Klee, Kandinsky) puede dar nacimiento a creadores poseídos por el absoluto (tal como el director Fritz Lang, de ascendencia judía, quien a causa del nazismo, abandona su país —Alemania— y marcha a los Estados Unidos. Sus películas, desde *Metrópolis* hasta *Tigre de Bengala* y *Tumba Hindú*, reflejan una extraña comprensión del alma extranjera).

Los nativos de este signo, cuando poseen un don, la música, el cine, las artes plásticas, etcétera, son el vínculo de un ideal intenso y fuerte.

¿De qué modo se presentan los Sagitario? ¿Cuáles son sus cualidades, sus defectos y sus posibilidades?

No son unos sublevados, como los nativos del signo precedente, pero tienen necesidad de la afirmación de un ideal. Su entusiasmo, su empeño, raramente se oponen a las ideas directrices del medio en el que viven; Júpiter, su planeta regente, sin ser un generador de conformismo, les otorga una buena inserción social. Exploradores de un mundo que no es nunca el de lo invisible, como en Escorpio, sino visible, recorren el planeta para remodelarlo y modificarlo a su gusto; no se arriesgan para no caer en el abismo.

Existe el Sagitario marcado por la parte animal del signo,

lo que significa un interés exclusivo por todo aquello que sea físico, sin gran erotismo, por ejemplo los deportistas, los culturistas, que se embriagan con el juego de sus músculos. Este es el ideal, ya que les lleva a una cierta superación, a una regulación de los apetitos, y es sabido que, en general, el deportista tiene una débil sexualidad. Sagitario rige las piernas. ¡Cuántos corredores, atletas, lanzadores de jabalina (según el símbolo del signo), y cuántos tiradores! Un peldaño más abajo y caemos en el plano de los cazadores (en que se compara una civilización Sagitario, basada en la caza, la recolección, y el arco, y nuestra civilización industrial, que vive bajo el eje Virgo/Piscis). Cazan con su perro, la mayoría de las veces con una escopeta de doble cañón (Sagitario: signo doble), etcétera. Actualmente el tiro al arco renace en algunas provincias, sin el simbolismo iniciático que antaño era suyo y que ligeramente poseen aún ciertas escuelas Zen en el Japón. Las artes marciales, correspondientes a los signos de fuego, se acomodan bien en Sagitario, a menudo son a este efecto iniciadores, instructores. En el plano puramente deportivo, Sagitario sigue siendo el guía, el instructor, incluso si este balance de pasos, de tiempos, de "marcas", es puramente ilusorio. En cuanto a las olimpiadas, llevan a los deportistas al extranjero, hacen arder el fuego Sagitario (la llama que se enciende y que se entregan los corredores, es un símbolo que —como otros—, ya no tiene una significación verdadera en el mundo moderno).

Nos encontramos de nuevo con el guía, es ésta una de las funciones esenciales del signo. Por lo tanto, Sagitario rige las universidades y sus diferentes departamentos (Sagitario: signo doble). Excelente instructor o profesor, Sagitario entre sus conocimientos, sin espíritu de lucro, se prodiga a sus diferentes alumnos intentando elevar sus niveles. Es a menudo adepto a varias disciplinas semejantes. Puede ser también un especialista en idiomas, en antiguas civilizaciones, etcétera. Ha viajado mucho (si es médico, ha podido hacer un cursillo en el extranjero, aprender una técnica poco vanal al lado de un maestro...).

La palabra "guía" puede tomar un significado más elevado, espiritual. Es la parte humana del signo que corresponde

a un despertar, a un soplo que viene de otro lugar, en la que Sagitario participa con la toma de conciencia de un ritual.

Sagitario, cuando muestra sus poderes espirituales, sus necesidades no tienen demasiadas virtudes —es Capricornio— pero sus sorprendentes posibilidades de convencer a los demás pueden, entonces, crear una sorpresa, del mismo modo que son tan fácilmente olvidadas sus excepcionales cualidades. Citemos el ejemplo de un nativo que fue un gran viajante (Sol/Sagitario), Turquía, Bulgaria, países del Danubio, etcétera (Ascendente/Capricornio), que supo llamar y retener a grandes masas (Luna en la I) aunque tardíamente (Luna en Capricornio), que pasó largo tiempo por una personalidad apagada ya que obró en secreto (Mercurio/Venus en Escorpio), que convocó a sus hermanos desde todos los puntos del universo con el fin de obtener una visión de conjunto de sus deberes y de sus responsabilidades. Ese hombre al que se le decía abiertamente que su poder era de pura “transición”, Juan XXIII, supo revolucionar la Iglesia con su Concilio. Naturalmente, en este reajuste necesario de su comunidad y de su tiempo, no pudo elegir a su sucesor y las dudas de Pablo VI, conforme a su simbolismo zodiacal (Sol y Luna en Libra), pesaron durante mucho tiempo en el difícil destino de la Iglesia romana a finales de siglo, sin duda también sobre su probable discrepancia y sus herejías. Queda claro que Juan XXIII muestra con elocuencia la sorpresa que puede crear un nativo/Sagitario.

El guía sólo puede cumplir su papel si va delante, ya que ve más allá que los demás (Sagitario por ejemplo rige los faros, el fuego de la punta del cabo, símbolo de una luz en la noche cuyo fin es guiar a los extraviados); de aquí que sea un signo profético. Simple prospectiva en el campo humano o ciencia espiritual desconocida en nuestros días, tal como la astrología, existe toda una gama de conocimientos de los que la sabiduría exigiría un examen imparcial. Por su planeta regente, Júpiter, el signo rige la Iglesia enseñante, siendo éste el papel principal de los obispos en tanto que descienden, sin ruptura, de la cadena iniciática y de los doce apóstoles.

Una doble función de representante y de guía, de maestro, permite a los nativos Sagitario, siguiendo su lema, jugar un papel eminente en la sociedad de su tiempo.

El signo es, lo acabamos de decir, el del juicio. No ya por la esencia zodiacal, como Libra, sino por su planeta Júpiter, quien gobierna la legalidad, la ley. Los abogados marcados por Sagitario son profundamente humanos, modelando su signo no sólo su carácter sino también sus objetivos. El abogado Libra se compadecerá, a menudo, indiferentemente por el civil o por el acusado, el abogado Escorpio se apasionará por lo invisible o por un asunto de moralidad (M^e Maurice Garçon), el abogado Sagitario (Chaix d'Ange, etcétera) se aferrará a un ideal que rebasará al judicial propiamente dicho (abolición de la pena de muerte, rehabilitación del condenado...).

Es difícil comprender en nuestros tiempos que un guía —o aquel que usurpa su puesto— no lleva forzosamente consigo la verdad.

Teniendo en cuenta esta falta colectiva de juicio —que obedece a las condiciones del ciclo— el “guía” puede señalar los alimentos terrestres adulterados (Gide), aún siendo un gran honor que se le otorga subrayando ese pseudo-poder que se diluye muy deprisa en la indiferencia y en lo superado por otros más tenebrosos que él. A veces el nativo prefiere descender al abismo arriesgando su propio cuerpo y no el de sus “discípulos” (Jean Genêt, Sol/Sagitario, su regente Júpiter en Escorpio —el abismo— en cuadratura la Luna en Leo, Marte igualmente en Escorpio. El Sol/Sagitario opuesto a Plutón —la destrucción del yo— trígono con Saturno en caída en Aries: el hombre frente a su propio juicio. Este homosexual recorrió los caminos —y los calabozos— europeos, flirteando con el existencialismo), pero el infierno Escorpio separa siempre a los teóricos, a los que quema con su azufre.

Volvamos a decir que Sagitario no puede ser, en una carta astral, más que un elemento, a menudo grande, pero un elemento entre muchos otros. El Sol en Sagitario en el caso de Gide, por ejemplo, corresponde a su papel eminente en la NRF, a su fascinación por el extranjero, a su interés por la experiencia comunista eslava, a su retraimiento en Africa del Norte durante la guerra y finalmente a su obra que se tiene como escandalosa y que de hecho no es más que burguesa y débil. La homosexualidad que la suscita no es más que el

reflejo de una insuficiencia y no de una sublevación, tal como creía su autor.

Sagitario, que ha viajado tanto, que ha descubierto países, costumbres diferentes, es un refinado crítico, un brillante conversador; algunos desarrollan una extraordinaria erudición. Sociable, adaptándose fácilmente a las personas y situaciones, está siempre dispuesto a aprender y a enseñar. Algunos de los grandes sabios, sobre todo en medicina (Paracelso, Broussais, etcétera), son nativos de este signo. Algunas veces se encuentra en ellos un gusto excesivo por el riesgo de correr, una tendencia —como en todos los signos dobles— a la dispersión, una atracción demasiado intensa hacia el buen vivir, la prodigalidad; pero la generosidad y la audacia enriquecen ese contexto en vez de limitarlo. El sentido de la estrategia, del “puñetazo” dado en el momento oportuno, a veces sin miramientos (Príncipe de Condé, vencedor en Rocroi, Nordlingen, Leus, etcétera), le permite reunir partisanos, convencer, adherir e incluso convertirse algunas veces en un emblema, en un estandarte.

INTELIGENCIA/SAGITARIO:

Las aptitudes para la enseñanza, el arte medicinal, los estudios jurídicos, etcétera, evidentemente sólo existen para aquellos nativos del signo que posean en su carta astral un Mercurio fuerte. En la mayoría, sin embargo, se encuentran aspiraciones, un ideal, un gusto por la evasión que puede tomar formas extremadamente diversas, una atracción por los deportes, por los viajes, por una religión o una filosofía que, una vez descubierta, orientará súbitamente su vida. En los más simples, una vigorosa vida cotidiana, un gusto por los animales (el adiestramiento es un arte/Sagitario), reemplazan el interés por la filosofía, la filología, etcétera. La intolerancia es bastante rara, los nativos de este signo poseen, como algo bueno a señalar, sentido de humor, la réplica amigable, la posibilidad de poner de su lado a los ganadores sin molestar demasiado a los demás. Son diplomáticos natos, valorando una sinceridad y una buena fe que no se les puede negar.

LA VIDA SENTIMENTAL/SAGITARIO:

“Vieja marina. Emblema negro galoneado de oro que iba a observar el paso de Venus, desnudando a la hija del plantador, en la habitación baja, en las noches calurosas...”

(Francis Jammes)
Sol/Sagitario

La posición y los aspectos de Júpiter son importantes, sobre todo relacionado con Venus (la carne) y el Sol (el amor). La madurez es fácilmente motivo de una crisis que puede tomar el aspecto de una partida. Se largan las amarras, se cambia, se divorcia de una vida demasiado conocida.

El extranjero deja huellas —algunas veces cicatrices— en la vida amorosa. Un viaje, en ese caso, juega un papel capital. La generosidad, la pasión, se unen al gusto por la aventura.

Sagitario, hombre o mujer, deja de lado las convenciones sociales cuando está en crisis, y lo está siempre que el amor no responde a su deseo. El Sol, en este signo doble, crea dos períodos distintos; uno de donjuanismo, donde existe una necesidad de seducción, de reciprocidad, un deseo, una atracción hacia todos los placeres, sobre todo intelectuales, una fascinación por todo aquello que sea habilidad, dones del cuerpo, una necesidad de resaltar. Algunas veces es decisivo el compartir el trabajo, las responsabilidades, para que Sagitario sienta, aunque sólo sea por un momento, que comparte su vida. El Sagitario de este período, es el ser joven, al que se unen todos los corazones (Gerard Philipe) pero evitando el estar sujeto.

Viene luego un segundo período, unido a la vida profesional, así la secretaria enamorada de su jefe, la abogada enamorada de su colega, la estudiante teniendo una relación con su profesor, etcétera, las diferencias de edad causan un problema. La necesidad del otro, no sólo de su cuerpo sino también de su ideal, la vida sentimental, desviándola hacia una dirección secreta, diferente, en la que no se había pensado nunca, pero que se impone, sin embargo, definitivamente y con fuerza.

En cuanto a la sexualidad (que depende de los aspectos de Plutón) está llena de caprichos, de extrañezas; este ser la siente como un poder al que hay que vencer, aunque sea el responsable de su poder de creación, de todas sus metamorfosis.

Terminemos con un poema de Francis Jammes ya citado:

*"Y, en esta cálida noche, tu dolor
no podía disminuir, aunque, dulce y lasciva,
la hija del colono, desvanecida de indolencia,
entrelazó su cuerpo al tuyo ahogado de amor y ebrio."*

TECNICA/SAGITARIO:

Una tentación: evadirse, realizar el sueño acariciado en la juventud. A menudo es posible, entonces el Sagitario crea un centro de interés, un deporte, una pasión. La legalidad, la influencia de Júpiter, la suerte que le proporciona, permiten a menudo una situación importante. Pero la suerte puede disminuir, perderse, así como multiplicarse. He aquí algunas de las diferentes orientaciones posibles:

En la enseñanza, alguna carrera universitaria. La filosofía, los idiomas extranjeros, intérpretes, etcétera. Carrera en los seminarios, las bibliotecas, etcétera.

En la medicina, su enseñanza, el auxilio médico.

En el mundo del deporte, las carreras, el salto (de longitud, de altura), la posibilidad de guiar a los demás (entrenador, etcétera). Profesor de gimnasia. La danza.

En la pintura, el arte, las galerías, las subastas, périto tasador, experto, etcétera.

En los estudios jurídicos, abogado, juez, etcétera.

En la vocación religiosa, pastor, sacerdote, las diferentes órdenes religiosas. Misionero. Las órdenes docentes.

En todo aquello que esté unido al extranjero, a la exploración (Museo del Hombre, etnología, culturas extranjeras).

En la importación-exportación, los estudios marítimos.

En todo lo referente al arte ecuestre, la caballería (también los vehículos blindados), los picaderos, la enseñanza del arte ecuestre, todo aquello que se relaciona con las carreras

de caballos, las apuestas, las loterías. La remonta, las caballerizas, los jinetes, los que comercian con caballos, los cuidan, etcétera.

Los corresponsales de guerra, los corresponsales de un periódico en el extranjero, los enviados especiales.

La táctica militar, las academias y altos estudios militares, la estrategia.

Los distintos planetas en Sagitario modifican totalmente las orientaciones tomadas en la juventud. Ejemplo de un Sagitario con Marte (la guerra) dominante es el general de Castries, jinete vencedor en varios concursos hípicas; dirigió el campo atrincherado de Dien Bien Phu, donde Francia conocerá contra el Vietminh una estrepitosa derrota. La batalla es llevada por el comandante en jefe General Navarre, un nativo de Leo. El coraje está presente pero no los medios, ni un conocimiento sobre el adversario. Un Venus dominante (en Acuario) y nos aparece Frank Sinatra, Venus —la boca, acórdemonos— dando lugar a una carrera totalmente distinta. Con Neptuno dominante (la música, la inspiración), en conjunción con la Luna en Cáncer (sabemos que un planeta en conjunción a una luminaria *domina* todo el tema, gobernando las posibilidades de forma imperativa) da lugar a otro nativo/Sagitario —Olivier Messiaen, quien hace sus estudios como organista. Su Júpiter está en Virgo: —los animales— estudia el canto de los pájaros. La conjunción Marte-Venus en Escorpio orienta la obra: *Quatuor pour la fin des temps*, etcétera. La Luna (la madre) unida a Neptuno (música, poesía) hace de él el hijo de una poetisa.

Con esto nos damos cuenta de la necesidad de erigir el tema y estudiarlo según las leyes de la analogía...

SALUD/SAGITARIO:

Los órganos que corresponden a ese doble signo son las piernas y el hígado —la vesícula biliar—. Con Marte, planeta de Aries, la sangre.

Los Sagitarios son a menudo pletóricos, grandes comilones, en los que el punto débil es —más que el hígado— la cir-

culación de la sangre, las arterias. Los nativos de este signo son amantes del buen comer (pertenecen a él abundantes gastrónomos, cocineros, exquisitos chefs).

Ciertos medicamentos para las crisis hepáticas (Taraxacum, el diente de león, Chelidonium, etcétera) en dosis homeopáticas, pueden asociarse con remedios de gota, una de las enfermedades frecuentes del signo (oxalic acidum, ledum, colchicum, etcétera). Los ataques cardíacos son más fáciles de curar en los nacidos y nacidas Sagitario que en los demás signos.

Fracturas, ciáticas, trastornos diversos en las piernas, etcétera.

Ellos y ellas frecuentemente son deportistas consumados, lo cual ayuda a su vitalidad. Esta, rara vez será débil y corta. Los Sagitario no aceptan de ningún modo el retiro, tienen necesidad de prolongar su actividad. El retiro da paso en algunas ocasiones a emprender otra profesión, un cambio a menudo soñado, años de viaje. Encuentran una nueva razón de vivir.

Ciertas enfermedades específicas, por ejemplo la artritis, con una medicación a base de organoterapia y de un régimen estricto, enteramente equilibrado (vegetarismo integral) hará que se encuentren bien. Pero se trata en este caso evidentemente de una verdadera conversión...

PAREJAS/SAGITARIO:

Los Sagitario entre ellos se avienen en general bastante bien. No siendo los celos nada propios del signo, las victorias o derrotas son aceptadas con buen humor. En el plano afectivo, buen pronóstico.

Sagitario y Capricornio deben definir al comienzo las bases para un buen entendimiento y un ideal común. En el amor, buen pronóstico y solidez.

Sagitario y Acuario se apoyan mutuamente. En el plano afectivo, siendo los dos independientes, consideran el futuro sin inquietud. Son —sobre todo los Sagitario— buenos educadores.

Sagitario y Piscis se separan bastante a menudo en la vida cotidiana, sin concretar por otra parte el hecho con un divorcio. Tienen ideales distintos, la pasión los separa después de haberlos unido.

NIÑOS/SAGITARIO:

Los niños de este signo presentan ya desde jóvenes un carácter aventurero que no se debe frenar por ningún motivo, sino solamente vigilar. La naturaleza es para ellos una fuente inagotable de inspiración. Ciertos deportes, como la equitación, les son aconsejables.

Poseen un marcado sentido de la justicia, sus cualidades físicas se desarrollan de forma precoz, haciendo de ellos seres llenos de fogosidad y entusiasmo.

Su atracción por los viajes y las evasiones se determinan en la adolescencia.

UN NATIVO DE SAGITARIO: IONESCO, escritor y hombre de teatro

El autor de "La Cantante Calva", "Macbett", "El rey se muere", etcétera, nace en Rumanía en 1912, y se cría en Francia.

Su ascendencia extranjera está marcada por su ascendente/Sagitario. Su padre desempeña en Rumanía funciones jurídicas de importancia.

¿Cuáles son las dominantes de este tema?

Júpiter, regente de la casa I, lo predestinó a los honores y a la dignidad, está en conjunción con Mercurio: se trata pues de un Mercuriano. La Luna en conjunción con Plutón hace asimismo de él un Plutonio, un hombre inquieto y desgarrado, quien traducirá su inquietud en el campo literario (conjunción del regente de la I con Mercurio).

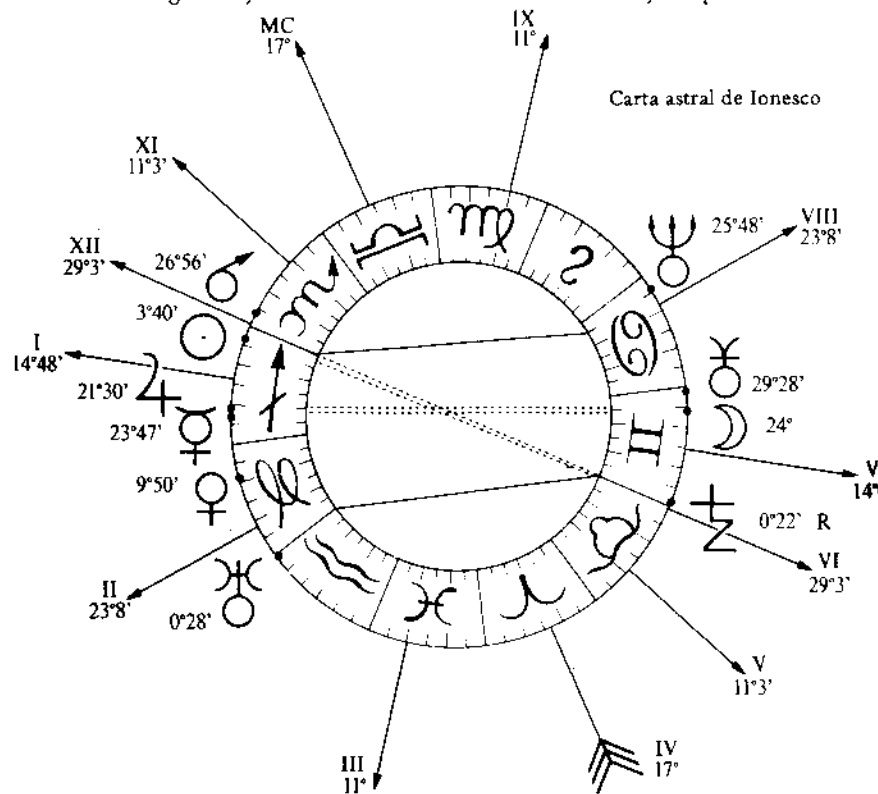
En Géminis encontramos tres astros: Saturno, la asfixia, el encogimiento, Plutón y la Luna: el ser capaz de viajar en un laberinto, los infiernos y que se contempla en el espejo de su angustia. Estos astros en Géminis —la lengua— están opuestos a los de Sagitario: Ionesco a través de su anti-teatro (anti = actitud plutoniana) pondrá en tela de juicio los convencionalismos de la lengua. Júpiter en dignidad, Venus en la casa I en Capricornio, después de un instante de incompreensión

debido a Plutón, le permitirán ser elegido en la Academia francesa, sus innumerables críticas, tesis, etcétera, el triunfo de su teatro, tanto en Francia como en el extranjero.

La angustia, el sentimiento de lo absurdo (muy desarrollado en su "Journal en miettes"), son fruto de la conjunción Luna-Plutón opuestos a su regente, Mercurio, en exilio, y al hecho de que la casa VIII, la de la muerte, se desarrolla en los signos de las luminarias, Sol y Luna, siendo éstas sus regentes. Al igual que Júpiter, co-regente de la VIII por Cáncer, y unido a Mercurio.

Del mismo modo Marte, el regente de la casa IV, en la casa XII, en conjunción disonante al Sol.

Marte en la XII, en Escorpio (los países árabes), el hecho de que Sagitario desarrolla siempre un ideal, hace que tome violentamente parte en la guerra y el conflicto económico entre Israel y los países árabes.



Su opinión a favor de Israel, valiente por lo fuertemente marcada, se desprende del trígono Urano-Saturno y Marte en la XII (enemistades).

Júpiter en dignidad, domiciliado en su propio signo, Sagitario, es responsable de este éxito en la era de Júpiter.

La conjunción Júpiter-Mercurio es el símbolo del triunfo literario (el éxito a través de las palabras). Resulta irónico que el cantor de lo absurdo, el despreciador de las palabras, esté unido con este aspecto de triunfo y de conformismo.

CAPITULO XI

CAPRICORNIO (Del 21 de diciembre al 20 de enero)

"Todo deslumbramiento por el poder se agota al cabo de ocho meses."

(Máxima China.)

Este signo de Saturno, de gélidas e invernales soledades, se sitúa en la cima del Zodíaco, emplazamiento natural ya que simboliza lo elevado, tanto físico como espiritual o moral.

La elevación es la característica de Saturno, planeta de la ascesis, del silencio, pero también de una hambrienta ambición. Los Nativos de este signo se encuentran a menudo enfrentados con la soledad o la tentación del poder. Aislamiento que encontramos en los países gobernados por Capricornio, como el caso de Albania, que crea un sistema social distanciándose de la URSS y granjeándose únicamente las simpatías de la lejana China, gobernada por un nativo de Capricornio. En su burda soledad este país montañoso y agreste tiene el orgullo de ser él mismo, totalmente independiente, fuera del bloque ruso.

El nativo, hombre o mujer, es el que se dirige hacia la cima de la montaña, en ella le esperan las tablas de la ley, hecho constante que se encuentra en todas las tradiciones. El ángel Gabriel lleva a esta cima a Mahoma; es en esta cima donde Jesús fue tentado y donde pronunció su sermón; es en la cima del Fuji Yama donde la diosa Luna y el Sol naciente crearon el Japón ancestral. Es en las ásperas cimas del Perú donde se celebraban los ritos incas.

Este simbolismo lo encontramos en el plano físico en numerosos nativos, es el signo de los escaladores, de los alpinistas (Maurice Herzog); con más frecuencia el del poder político (Stalin, Mendès France, Debré, Guy Mollet, etcétera). A medida que se avanza hacia la cima, deberemos llevar menos peso. Los Capricornianos que efectúan esta ascensión, de mejor o peor grado, deberán abandonar su equipaje. ¿Qué es lo que queda? La fe, una voluntad de humanismo, de altruismo (el doctor Schweitzer), de conocimiento (Nostradamus) —es en la cima donde se puede contemplar mejor las estrellas—, de ascesis (Santa Teresa de Lisieux), un logro estrechamente condicionado por Saturno. Los nativos están determinados a “durar”, su éxito es tardío: es el caso de Ava Gardner, de Cary Grant, etcétera; pero perdura de forma sorprendente en el tiempo (Marlene Dietrich) o da paso a un mito (Humphrey Bogart).

Saturno es el planeta de la caída, son muchos los hombres políticos que pueden recordarnos el valor astrológico de este concepto (Nixon), mientras otros sólo toman el poder después de una catástrofe, la caída de un país o de un régimen, con el empeño de hacerlos revivir, resucitar (Adenauer, Sol/ Capricornio, Marte en Piscis y Saturno en Escorpio). Se trasluce fácilmente el sentido del mito; es evidente que resulta más arriesgado y peligroso caer en plena ascensión que en tierra firme. Las caídas capricornianas rara vez perdonan; cuando acontecen, estremecen a toda la ciudad, o más aún (Nixon y su escándalo Watergate). Algunas veces la caída no es más que un sacrificio, continuando el diálogo con el cielo, como un rayo, para guiar a toda una colectividad (Juana de Arco devolviendo su prestigio a la realeza francesa). El instinto político es frecuente en las mujeres/Capricornio, las cuales se vuelcan incansablemente al ideal que han elegido. (Charlotte Corday, Simone de Beauvoir). Incluso se atreven a ejercer un papel preeminente e intervenir con éxito en la política o en las artes (Mme. de Pompadour).

Durante el invierno (las estaciones poseen un carácter marcado), se suspenden los trabajos agrícolas, favoreciendo la meditación y la reflexión. De ahí la gran cantidad de sabios, místicos, técnicos que tiene este signo. La atmósfera de con-

centración, de reflexión, es palpable en Newton (Saturno, planeta de la caída le permite formular las leyes sobre la gravedad y el sistema solar), en Pasteur (estudios de cristalografía), en Kepler, tan brillante astrólogo como astrónomo, etcétera.

No todos pueden llegar a la cima o a la ascética, de ahí que el signo sea el de la misantropía (Molière), incluso el de la negación. Un nativo del signo, muy marcado por Urano disonante en Cáncer, signo de la familia, es Léautaud. Uno de sus biografos¹ dice:

“... si el solitario sintiera una imperiosa necesidad de destrozarse, de romper, de destruir, es porque la vida le había rehusado todo y en él la privación determinaba la negación. Niño sin madre, negó el amor filial. Adolescente abandonado se negó a sí mismo, rechazó la sociedad, la amistad. Soltero, negó la familia. Hombre sin amor, negó el amor. ¿Quizás estas sucesivas negaciones le dieran, a pesar de todo, el coraje de vivir? ¿Puede ser que esta lucha constante haya constituido para él una eficaz defensa?”

En sus comentarios radiofónicos, cuyo éxito llegó al fin de su vida, es cínico: “¿Qué cualidad prefiere en la mujer?” —le preguntan. “No les conozco ninguna.” —contesta él.

—“Prefiero veinte gatos a un niño...”

—... Creo que la paternidad embrutece.

—... Quizás haya escrito sobre las mujeres, cuando merecían que describiera un poquito su capacidad de amor físico, lo cual rara vez se da, muy rara vez...”

Hay algo que hiere y que aflige a este hombre abandonado por su madre al nacer, y que guardará la herida durante toda su vida...

Otro misántropo —con gran estilo, es decir pureza, simpli-

1. Marie Dormoy. “Léautaud”. NRF.

ciudad, natural grandeza, cualidades todas ellas fácilmente conseguidas en este signo caracterizado por la renuncia: Saint-Simon. Durante decenas de años Saint-Simon, duque y noble, corroído por las heridas a su amor propio, acumula los más terribles retratos al vitriol que se puedan imaginar. Alcanzado el poder, a la muerte de Luis XIV, se desinteresará. Es una verdad evidente que cuando un Capricornio alcanza el objeto de su deseo se aleja de él: le hace falta continuar andando más arriba y más lejos, escalar la montaña. Pocos son los que le acompañarán en esta larga travesía.

La dificultad para comunicarse con los demás está clara en cuanto a sus sentimientos, a la efectividad. El hecho de abrir el corazón es para él una debilidad. Algunas veces los problemas físicos, de salud, polio, parálisis, artritis, etcétera, les hace enflaquecer hasta quedar esqueléticos (los huesos están regidos por este signo, rara vez se les confiere la gracia física, el innegable resplandor de la juventud que atrae al amor —ya que no es corriente que en los últimos años, los de la vejez, encuentren al mítico hijo de Venus, que enlaza los cuerpos y los electriza...). Este alejamiento del amor puede ser vencido por el arte (Matisse); es entonces cuando Capricornio se aproxima a valores que estima más importantes que el amor, ya que están destinados a acompañarlo en lo absoluto del cual tiene entonces la presciencia (Matisse, antes de morir en Niza, en noviembre de 1954, decora la capilla de las dominicas).

En los creadores más favorecidos del signo, encontramos una vejez (edad de Saturno) fecunda: Cézanne, Pablo Casals, etcétera. La excepción confirma la regla. ¿Será entonces —como escribe el Capricornio Victor Segalen, médico naval retornado de China y muerto a la edad de 42 años en Bretaña de una crisis cardíaca—:

“... esa era única, sin principio y sin fin, con caracteres indecibles, que todo hombre instaura en él mismo y saluda.

Al alba cuando se convierte en Sabio y Regente del trono de su corazón?”

Tal posibilidad de aislamiento, de búsqueda, de contacto fecundo a través de la meditación con los poderes de la naturaleza, sólo puede dejar cenizas. En los Capricornianos existe una tendencia a la esterilidad, combatida por las personas que les rodean y que reciben un inmenso provecho de este renunciamento, de esta disciplina. Finalmente el tiempo da la razón a estos exigentes. La ambición, la frialdad, la dureza, sólo están presentes en aquellos que se imponen un gran destino. La lentitud y profundidad, a pesar de ser poco sensibles hacia el prójimo en la edad donde Capricornio sufre, en la infancia o en la adolescencia, acaban por suscitar la admiración hacia ese ser que rara vez se apiada de él mismo y cuyo silencio un poco altivo se convierte en nobleza y aristocracia¹ en un mundo donde estos valores están olvidados. Rara vez existe algo suntuoso; los actores, las actrices del signo desempeñan un papel sobrio, todo “en profundidad” (Michel Piccoli, Anne Vernon, etcétera). Estos nativos poco expansivos se apegan profunda y perdurablemente.

Es inútil buscar —al menos en la superficie— en Capricornio, el mundo opuesto (el de Cáncer), los sueños, el retorno a la infancia, la dispersión y el calor del hogar. Hemos visto en Léautaud —hubiéramos podido tomar otros ejemplos, frecuentes en el signo— que a menudo la infancia está marcada por una ausencia, por una frustración afectiva. La astrología encuentra la explicación en Saturno, planeta que, la mitología lo precisa sin ambigüedades, “devora a sus hijos”.

Le caracteriza la atracción por lo absoluto; es un nativo —hombre o mujer— que se apegal al trabajo bien hecho, a las responsabilidades, a todo lo que sólo puede ser definido, concluido con el tiempo. Ese tiempo —definido por Saturno— se convierte para él, con el paso de los años, más en un amigo que en un enemigo. Se ha formado a sí mismo; la frustración sentimental de sus jóvenes años no ha disminuido —todo se retiene en ese ser introvertido que no permite que se vean sus emociones— pero es menos dolorosa. Le queda el trabajo, las responsabilidades, todo lo que no puede ser esquivado. La

1. Los signos de la aristocracia son Leo y Sagitario; los planetas: Sol y Júpiter. El caballo —Sagitario— pertenece a la asistocracia (jockey-club, etcétera).

voluntad de renuncia sólo puede ser disfrazada, por ejemplo, mediante un régimen, restricciones alimenticias (nadie mejor que los Capricornios para soportar un tiempo de prueba, de racionamiento, de guerra), la sumisión a una gimnasia, a un programa, a un ayuno. No es un sacrificio de gran amplitud sino la repetición de actos cotidianos, de terrible monotonía para los otros nativos. Naturalmente, los Capricornios provistos de autoridad pueden obligar a aceptar a sus subordinados sus propios automatismos. Es Stalin encarcelando a su pueblo detrás del telón de acero (Cáncer, nombre latino de Saturno = encarcelamiento, cárcel). Es Mao Tsé-Tung expulsando a los expertos rusos que querían colonizar Manchuria y aboliendo los estimulantes materiales restablecidos por Liu Chao-Chi. En un plano más limitado, por ejemplo la economía, Pinay, multiplicando las censuras —que por otra parte no fueron escuchadas— sobre el ruinoso tren de vida del Estado y la inflación. Es Nasser, sacrificándolo todo a una verdadera política de independencia, en el caso de la presa de Asuán,¹ y rehusando las condiciones humillantes de la Banca mundial. Entre la indigencia y el trabajo por una parte y una vida fácil, el Capricornio opta por lo primero; no olvidemos que el camino hacia la montaña es una pendiente a escalar.

Los lugares solitarios y retirados, las tebaidas (Hitler, Luna y Júpiter en Capricornio, escogió antes de la guerra la montaña donde llevaría sus conversaciones políticas; Napoleón: Luna y Plutón en Capricornio, es encarcelado en una isla), pero también el espíritu sistemático, la introversión llevada a un punto máximo, una rigidez total, el desprecio a cualquier reposo. Siendo Capricornio el signo del frío, encontramos varias veces esta noción (así el término “guerra fría” que marca la oposición entre el sistema stalinista y sus antiguos aliados).

1. Las dificultades de este embalse eran previsibles en el tema de Nasser (Plutón en Cáncer opuesto a Mercurio en Capricornio y en cuadratura con Marte/Libra; cien millones de toneladas de limo fertilizante retenidos cada año en su depósito, desarrollo de bilharziosis en los canales, derroche por evaporización de diez mil millones de metros cúbicos por año, y sobre todo, ascenso de la sal hasta las tierras irrigadas, esa sal que quema los cultivos. Ninguna de esas consecuencias fue prevista por los expertos internacionales...

Será sobre todo en la vida sentimental de estos nativos donde la frialdad se impondrá, esa frialdad que marca la distancia, impuesta por Capricornio, entre él y los demás, distancia que por otro lado puede hacerle sufrir y que siente como una fatalidad.

El sentido propio juega igualmente un papel; encontramos esta influencia/Capricornio en los exploradores de los Polos, Sur o Norte. Mientras que la Luna en Escorpio (Julio Verne) representaba el viaje a las tinieblas (*Viaje al centro de la Tierra*), a lo invisible, la Luna en Capricornio simboliza el viaje a las aguas yertas y heladas de los Polos (Charcot, etcétera).

No nos extrañaremos al encontrar entre los escritores del signo una opción política, como en Drieu La Rochelle, cuyas obras se dividen entre la melancolía y la profecía —ese último aspecto se lo debe al Sagitario ascendente— y que se entregó en cuerpo y alma al “fascismo inmenso y rojo”: Sol en Capricornio en cuadratura con Júpiter en Aries y Saturno en Libra. Se suicida: Plutón-Neptuno en Géminis opuestos a una conjunción Mercurio-Venus, en Sagitario, que hizo de él “un hombre rodeado de mujeres”, tanto por cansancio como por ruptura con su época y por la imposibilidad de vivir su ideal. Algunas veces ese ideal es dudoso (Gustav Meyrink, autor del *Golem*, de *L'ange à la fenêtre d'Occident*), otras, francamente perverso (Gurdjieff, falso mago que engaña a los ingenuos, lanzando un charlatanesco “Instituto para el desarrollo humano”, que tendrá, ¡desgraciadamente! muchos imitadores).

Existen criminales/Capricornio como los hay en otros signos, ya que cada sector zodiacal tiene sus fuerzas, sus debilidades, sus dramáticos pasos en falso (así Petiot, Sol/Capricornio, intentó una carrera política —una conjunción Marte-Plutón en Géminis, oculta sus 27 muertes)—. Pero es Plutón de quien se trata, un Plutón muy afligido naturalmente (Saturno perteneciente al tema de Petiot se encuentra en conjunción con Urano en Escorpio), y ya no de los valores de Capricornio, que no han podido ellos solos frenar el instinto asesino (Escorpio disonante con el ascendente).

¿Qué pronóstico podríamos trazar para estos nativos?

Como acabamos de explicar, el carácter varía enormemente según el emplazamiento de Saturno dentro de los signos del Zodíaco. Françoise Hardy, cantante romántica y nostálgica, que posee Saturno en Géminis en la X opuesto a Venus en Sagitario en la IV y Ascendente/Virgo que orienta el tema hacia la observación, el trabajo, incluso el escrúpulo, no tiene nada que ver con otra nativa Capricornio como Simone de Beauvoir, pues Saturno en Piscis está en conjunción con Marte: el combate. Distintos estilos, inteligencias, afectividades, que los planetas subrayan con firmeza. Por otra parte la mujer está más marcada por la Luna que por el Sol (éste representa el papel del hombre y del amor en su vida). En el caso de Françoise Hardy, la Luna está en Libra (armonía, tendencia a la conciliación, atracción por el arte); en el de su antecesora, la Luna está en Aries, signo preeminentemente masculino, lo que entraña un papel reivindicativo, de puntal, de lucha...

Una vez establecidas estas relaciones —existen muchas otras de las cuales no podemos hablar aquí, esto nos llevaría a un libro mucho más extenso, pero que están estudiadas en nuestras obras técnicas en las que cualquier alumno puede aprender la astrología paso a paso—, ¿qué decir del carácter/Capricornio?

Un alto grado de pudor, comedimiento, reserva y ambición, en cualquiera de los aspectos que se puedan encontrar. No pertenece a uno de los signos más dinámicos, pero tiene conciencia de que el tiempo transcurre en su provecho, lo cual es cierto. Sequedad, incompreensión, falta de agilidad, de habilidad, pero sí una gran conciencia y deseo de ir hasta el final de su empeño. Es cierto que "París bien vale una misa", como dijo Enrique IV (Sol y Marte en Capricornio), pero los compromisos son raros y corresponden poco a poco a un carácter impávido, que prefiere romper más que doblegarse. Los Capricornios, hombres o mujeres, aman en silencio y rara vez lo hacen saber, es quizá por eso que no creen en la ilusión y por ello caen en ella menos frecuentemente que los nativos de otros signos. Son realistas, juzgando sin pasión a las personas y las cosas; esta lucidez no les da amigos, pero sin embargo, esto les evita caer en las trampas donde otros tropiezan.

Jamás se abren verdaderamente a los demás y para ellos la barrera de la vida privada no es una palabra vana. Habitualmente son reservados, más por imposibilidad de comunicarse con los demás en el campo de la sensación y del sentimiento, que por voluntad propia. Meticulosos, capaces de tomar todo el tiempo necesario para poner a punto una idea sin fallos, saben hacerse obedecer y apreciar. Sólo dicen a cada uno lo que debe saber. La fantasía, la pereza, la indolencia no son pecados suyos; meditativos, reflexivos, consecuentes hasta el extremo, poseen plenamente las bellas virtudes de previsión, economía e inflexibilidad, detestando derrochar lo que sea: su fortuna, su tiempo, etcétera. Sacrifican muchas cosas por su ambición, incluso a los amigos. Les interesan los mecanismos de las cosas, los engranajes; consiguen de ese modo una erudición que los nativos de los demás signos (excepto precisamente en el caso de planetas en Capricornio o un Saturno fuerte) no pueden igualar. Silencio y frialdad son en ellos huella de una timidez o de un bloqueo, más frecuentemente la de la desconfianza y la astucia. Lleva a pensar en lo que Malraux escribía de Stalin: "... No os respondía nunca, hasta al cabo de un rato. Tontamente, acabáis simplemente por tener miedo..."

Este aspecto tiránico del Capricornio es raro, existe un aspecto de fraternidad (Martin Luther King, el líder negro). Pero esas dos actitudes son, si uno lo piensa, dos actitudes humanas contradictorias, dos polos que se oponen inexorablemente. Su andadura es la soledad aceptada o rehusada. Desde el principio, tiene ese peso aplastante de la montaña que le separa del resto de los hombres.

INTELIGENCIA/CAPRICORNIO:

La posición de Mercurio en Capricornio significa la posibilidad para elevar la inteligencia, así como un movimiento —Mercurio— en dirección a lo alto, hacia la montaña. Se encuentra en estos nativos, bastante indiferentes a todo aquello que no sea su objetivo, ambición y alguna neurastenia. Son remarcables el sentido crítico, las cualidades de la observación.

El éxito es posible, sobre todo en la madurez, aunque las cualidades intelectuales están presentes desde la juventud, pero frenadas por una cierta misantropía, lentitud, frialdad. Poco a poco la solidez, la necesidad de construir, los objetivos constantes, se vuelven indispensables.

Existe siempre un dogmatismo, algunas veces un complejo de persecución; se le reprocha el carácter altivo y frío. Son reproches de poco peso al lado de la profundidad, lógica, amplia objetividad, de un juicio que sólo tiene en cuenta los hechos. A causa de ese realismo, estos nativos se ven a menudo encargados de grandes responsabilidades.

VIDA SENTIMENTAL/CAPRICORNIO:

Siempre es difícil para el Capricornio, hombre o mujer, el comunicarse con los demás en cuanto a los sentimientos; una película de hielo parece entorpecerles la expresión sensible. Por lo demás, el aspecto físico no le influencia jamás (como a Escorpio), sea porque le otorga confianza (como a Tauro) sea porque le paraliza (como a Virgo). Resuelve los problemas sentimentales cortando por lo sano o dominándolos, siéndole la ascética más llevadera que para ningún otro signo.

Puede ser un Don Juan (Enrique IV) o una mujer muy cortejada (Diane de Poitiers, la bella Otero, Ava Gardner, etcétera), pero las preocupaciones sociales, al menos en el caso de los hombres, o la ambición —en los dos sexos— le arrastran. Una pasión exclusiva les parece una debilidad y ya hemos visto que este signo reprime ferozmente todo aquello que le podría parecer tal.

Un polo del carácter —el deseo de absolutismo, de intransigencia, una ligera tiranía en consideración al prójimo— se desarrolla precozmente, la sensibilidad es siempre rechazada. Saturno es el único planeta que no puede hallar un dúo, una pareja con algún otro (existe la pareja Venus-Marte o Venus-Plutón, que son los astros de la pasión, etcétera). Saturno va navegando, solitario e incomprendido.

El celibato —sin ser habitual— es más frecuente que en los

restantes signos zodiacales, sobre todo en las mujeres del signo. El sentido del deber, la medida, la dedicación (Juliette Drouet, consintiendo vivir escondida, no lejos de Víctor Hugo, que multiplica sus infidelidades), igualmente conducen a un recogimiento o a una cierta falta de naturalidad. Las mujeres tienen amplios propósitos, que no siempre desembocan en la independencia (como los Acuario), pero dan gran parte de sí mismas a su profesión.

Las diferencias de edad son frecuentes; tardíamente es cuando los nativos o nativas Capricornio pueden realizar sus aspiraciones sentimentales.

En el aspecto sexual las posibilidades de sublimación, de represión, son más grandes y más fáciles que para los demás signos. Los Capricornio pueden tener una fuerte sexualidad, la pueden emplazar en lo cotidiano o dirigirle hacia la espiritualidad. De todo ello resulta un control de sí mismos bastante poco frecuente, posibilidades notables hacia una realización personal o una ascética.

PROFESIONES/CAPRICORNIO:

Tal como en los demás aspectos, todo planeta en Capricornio y el emplazamiento de Saturno en tal o cual signo modifican totalmente el pronóstico; sin embargo se puede dar una tonalidad y unas opciones generales.

He aquí algunas de las posibilidades saturnianas:

La elevación, sobre el plano físico: guía de alta montaña, trabajos relacionados con la montaña, entrenador de ski, monitor, profesión ejercida dentro del marco montaños (arquitectura, comercio, etcétera).

La elevación sobre el plano moral: vocación monástica o religiosa.

Todo aquello que concierne al frío: representante, vendedor de frigoríficos, etcétera. Exploraciones en los lugares fríos (Polo Norte, Sur).

El Capricornio rige las cabras, los machos cabríos y los oficios relacionados. Igualmente aquellos que tienen relación con el cuero, confección, marroquinería, encuadernador, curtidor, su comercio.

El Capricornio rige la piel, las envolturas (trabajador en cartones, papeles, etcétera), las rodillas, los huesos (ortopedista, médico, cirujano, especialista en huesos, en reumatismos, gota, las articulaciones (por extensión y analogía engranajes, mecanismos, etcétera).

La administración, de aquí carreras de funcionarios, para regir, administrar, mandar, que se encuentra por encima de los demás (Capricornio = las alturas): las carreras de consejero, de controlador (consejo de Estado, etcétera), los papeles de eminencia gris (director de gabinete, etcétera).

Saturno "gobierna" las minas, las canteras, las piedras: ingeniero de minas, trazado de galerías, explotadores de canteras. Investigación en mineralogía (sílice, cuarzo, etcétera), profesor en esta disciplina, venta de piedras de colección, etcétera.

El plomo (minas de metales raros), venta de soldados de plomo, etcétera. Fontanero.

Saturno = elevación, de aquí carreras en este campo, mecanismos en relación, ejemplo: los ascensores, los elevadores, las grúas, conductor de grúa, etcétera.

SALUD/CAPRICORNIO:

Los nativos/Capricornio tienen la suerte de haber nacido bajo el signo de la longevidad; generalmente no creen en ello para nada y se quejan a menudo de su salud, a decir verdad justamente, ya que se resienten con frecuencia de dolencias debidas a su dificultad para eliminar. Trastornos debidos a los huesos, las articulaciones y que se manifiestan a través de erupciones cutáneas —que se debe tener cuidado de combatir directamente—, reumatismos, esclerosis diversas. Son generalmente frugales (régimen de abstinencia, pobre en carne y bebidas alcohólicas).

Son sensibles a los cambios de tiempo (el tipo Psorinum en homeopatía) sobre todo antes de una tormenta, del frío. La medicación a través de la homeopatía les ayudará a eliminar las toxinas hereditarias o adquiridas que les envenenan desde el nacimiento. Los remedios "fríos", Baryta carbónica,

Kali carbonicum, Silicea —el sílex— y también Thuya, el árbol de la vida, árbol siempre verde —remedios específicos del reumatismo, les convienen particularmente. Así como dosis organoterápicas de disco intervertebral, de vértebra, de la médula ósea, cálculos renales y biliares, para las artrosis, las enfermedades renales, las insuficiencias hepáticas, los trastornos de la próstata (para los hombres).

Naturalmente, los trastornos motrices, los de la nutrición, sobrevienen más frecuentemente en la vejez. Pero estos nativos son de tal naturaleza que sobreviven a sus médicos o a sus astrólogos... Deben temer sin embargo, según el simbolismo saturniano, a las caídas y al frío. Los deportes de montaña, las temporadas en altitud moderada son excelentes.

Plumbum —el plomo— en dosis homeopáticas, es el remedio para la parálisis progresiva, sobre todo de los músculos extensores, para el adelgazamiento rápido, para la oclusión, para la atonía, etcétera. Las nevritis, las nefritis, etcétera, están provocadas por malos aspectos de Saturno, quien —ya lo hemos dicho— rige el plomo, metal que causa la esterilidad. Se emplea por otra parte el plomo para luchar contra la radioactividad (Plutón).

En la mayoría de los casos, los trastornos digestivos, el estreñimiento, etcétera, están relacionados con una frustración sentimental que toma poco a poco consistencia. A causa de esos trastornos en la salud, el nativo o la nativa Capricornio quieren castigar —inconscientemente— a su entorno. El remedio (Capricornio, signo del frío, arrastra frigidez para numerosos nativos, distintas esterilidades, etcétera) no es solamente un trabajo donde se pueda expresar sino también un examen completo de las suertes y posibilidades, un nuevo dinamismo, cambios personales y, solamente después, una medicación apropiada. Los medicamentos químicos, indispensables algunas veces (alopáticos) enmascaran en la mayoría de los casos los verdaderos problemas de la salud.

PAREJAS/CAPRICORNIO:

Las relaciones entre capricornianos se limitan al mundo

profesional. El aspecto amoroso viene generalmente más tarde —siempre hay tiempo para eso, dicen—. Estables y serios, son deseados.

Capricornio y Acuario están rara vez hechos para entenderse en el plano afectivo. El primero encontrará al otro demasiado original. Acuario estimará que su compañero tiene una gran falta de fantasía y de apertura sobre el mundo actual.

Capricornio y Piscis asocian constructividad e inspiración. En el plano afectivo, buen pronóstico. El tiempo reafirma esta unión.

LOS NIÑOS/CAPRICORNIO:

Los niños de este signo pueden hacer numerosos amigos, pero es necesario que se les arregle un rincón para retirarse, no desean nada más que una habitación, una pieza “muy suya”. Aprecian los juguetes científicos, el contacto con la tierra y los animales. Serios pero susceptibles, son pacientes y saben ocupar su tiempo. Generalmente los contactos con sus padres son mejores que con sus hermanos o hermanas.

Será necesario ocuparlos con deportes que desarrollan armoniosamente el esqueleto (marcha, natación, esgrima). Desde jóvenes les gustan las lecturas llamadas “serias”, es decir, aquellas que respetan lo real.

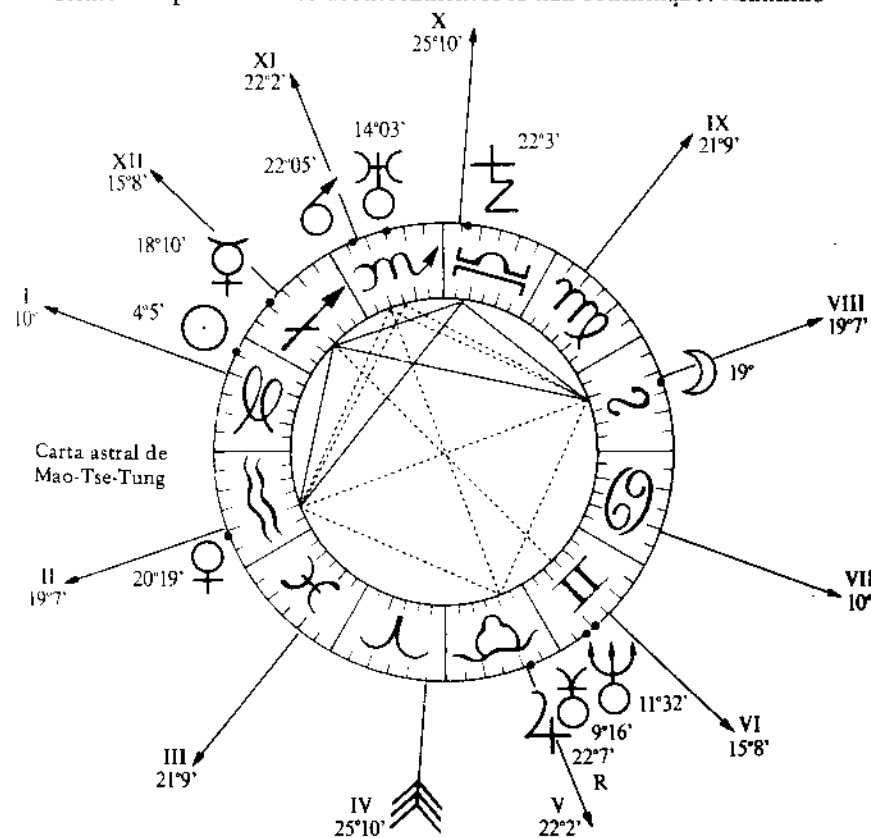
UN NATIVO CAPRICORNIO: MAO TSE-TUNG

“Para navegar en alta mar, hace falta confiar en el piloto.”

(Canto comunista chino)

La casa I del gran líder y “timonel” chino ocupa Capricornio y una parte de Acuario. Los tres regentes de esta casa I son Saturno, Marte y Urano, regentes sucesivamente por domicilio y por exaltación de Capricornio y Acuario. Estos tres regentes se encuentran en dignidad y en exaltación. Tales condiciones de fuerza están raramente unidas. Si a ello

se le une la Luna en Leo, el trígono de Saturno —Venus regente de la X, se encontrará probablemente el tema más poderoso que se conoce, desde hace algunas decenas de siglos, de la historia universal. Aquel que ha gobernado el mayor número de seres humanos, poseía el Sol y el Ascendente en el signo de la elevación; no es una casualidad. Este Solar Capricorniano tiene su regente de la I en X (elevación), estando unida la casa X al décimo signo Capricornio. Saturno reúne en este caso raras condiciones de fuerza; es regente de la I, en casa X, en exaltación (una fuerza dirigiéndose hacia lo alto). Sin duda hacían falta esas condiciones para hacer salir a China de su inmensa inmovilidad, para tomar el poder en 1949... y mantenerlo el tiempo indicado por los astros. Indicamos en su tiempo que todo aquel que se alzara contra su poder sería infaliblemente aplastado. Los acontecimientos lo han confirmado. Asimismo



dimos el día exacto de la primera bomba atómica china... en una época en que los expertos internacionales negaban al régimen esta posibilidad.

Urano en exaltación en la X, Marte en domicilio en la casa XI —los amigos revolucionarios, en una palabra, la Armada Roja— dicen bastante acerca de la inquebrantable voluntad de renovación de este Saturniano, que ha edificado la China moderna.

El mito de la montaña lo encontramos en sus escritos ("Cómo Yukung desplazó las montañas") como igualmente se encuentra en "La larga marcha", la tenacidad y la paciencia saturnianas. Júpiter, mal aspectado en Tauro, confirma cuánto han sufrido el campo y los campesinos chinos durante esta larga serie de guerras.

Este tema pertenece a un titán. Fuera de toda política, revela una energía y unas miras políticas excepcionales. Es el hombre en quien cada golpe, cada paso, cada palabra, ha tenido importancia. Después de su paso por la Tierra un nuevo mundo aparece, los fulgores y las tormentas futuras están contenidas en las decisiones descartadas o tomadas por "el gran líder, el gran Sol rojo del pueblo chino".

CAPITULO XII

ACUARIO (del 20 de enero al 19 de febrero)

"Sabed que el hombre que proclama la Unidad de Dios se afirma a sí mismo. Así pues, afirmarse a sí mismo, es asociarse implícitamente a Dios. En realidad es el mismo Dios que proclama su Unidad por boca del que El elige entre sus criaturas."

Hallaj

El signo de Acuario está simbolizado por un ángel que vierte las ondas del cosmos, incesante renovación de energía. Este signo está en cuadratura —aspecto de conflicto— con Tauro (materia) y Escorpio (metamorfosis). Su equilibrio oscila entre dos poderes: uno crea el universo y el otro lo destruye. De su vasija emanan dos principios, uno de vida y otro de muerte; al Cosmos le corresponde la tarea de restablecer el equilibrio entre estas fuerzas de construcción y destrucción.

El primer signo de aire es Géminis (el alfabeto, la inteligencia en su nivel de relación y de difusión); el segundo Libra, juez y legislador. El tercero Acuario, significa el espacio, la majestuosidad y la inmensidad del mundo galáctico.

Urano, regente de Acuario = espacio, anti-materia, aire, Cosmos; estas ondas de energía simbolizadas por el signo representan el vacío donde reinan los fotones luminosos. Los descubrimientos han proliferado rápidamente después del motor a explosión (Urano = las explosiones), el teléfono, los cohetes, etcétera. El símbolo de Acuario está representado por unas vías paralelas, que recuerdan a las vías férreas. La

radio y la televisión han permitido acortar distancias en nuestro mundo. Acuario, signo de la fraternidad por estos descubrimientos para el bien común, deroga fronteras. Como planeta espasmódico, trepidante, Urano está presente en todo nuestro universo, transformándolo (aviación, cine, cohetes, etcétera).

Es propio de los países Acuario, como Suecia y la URSS, cada uno con su propia identidad, con su propio tema, establecer nuevas legislaciones, rompiendo con las antiguas leyes sociales; esto es más patente en Suecia ya que la URSS tiene a Neptuno dominante, planeta de los espejismos y de los temidos fracasos. La última dinastía sueca fue fundada por un Acuario, Bernadotte.

A cada nuevo planeta le corresponde un bloque: Plutón, la China; Neptuno, la URSS. Los Estados Unidos por el regente de Acuario, Urano. Es el país con más teléfonos, automóviles, pioneros del espacio, el país del divorcio, de la silla eléctrica, etcétera; el mundo Acuario (y Géminis, la infancia, puesto que Marte y Urano están en conjunción con el Ascendente/Géminis en el tema de la independencia —de la creación— de USA). La verticalidad y el espacio, trazos esencialmente uranianos, encuentran su significación en el habitat (los rascacielos).

Todos los elementos Leo, signo opuesto y complementario, los castillos, la realeza, las monedas de oro... han sufrido una profunda metamorfosis; la característica principal de Acuario, signo de la libertad, es la era de las masas.

La calma, los tiempos de paz, en el verdadero sentido de la palabra, se hacen esperar. La máquina se ha adueñado de la Tierra. Esta toma de posesión se efectúa en un sistema antiguo, gracias al egoísmo generalizado. Un sistema religioso sin vigencia actualmente, y político que ha sido incapaz de responder a los impulsos científicos impulsados por Acuario, que pudo abolir las fronteras (objetivo de la ONU) pero no los egoísmos nacionalistas. ¿Qué ocurrirá? ¿Experimentaremos un retroceso o deberán cambiar las actuales normas de convivencia? La respuesta es fácil: no es posible retroceder, huimos como el Sol, con él esperamos una nueva aurora.

Urano, planeta de la rapidez, del rayo, corresponde en el

mundo a la electricidad y en nuestro cuerpo, a la electricidad cerebral. Lo que explica las prodigiosas transformaciones, casi simultáneas, que nos precipitan anhelantes hacia esta nueva era.

Cada siete años el regente de Acuario cambia de signo y con esto renueva completamente al signo en cuestión y los valores que éste simbolizaba, ya que Urano expresa el progreso.

Un ejemplo:

Aproximadamente en el año 1931, Urano transita por el signo de Aries, provocando el rearme del Japón y después de Alemania. Los dos países son Aries.

En Tauro, en donde el planeta está en caída, es el orden "nuevo" que se instala, orden racista e implacable. He aquí una tentativa de control de Europa con una violencia sin parangón hasta entonces, tentativa realizada por un nativo Tauro. Como el planeta está en caída, es decir, en una posición contraria a toda estabilidad, este poder fracasará en el momento en que Urano transite por el signo de Géminis, signo de USA. La democracia americana interviene por razones políticas y económicas. De forma inevitable cada era crea su mística, sus propios ideales religiosos y políticos. Aunque todavía no estemos en la era de Acuario (la era de Piscis que tiene una duración de 2.160 años, se acaba) los prodromos se anuncian. Estos prodromos —término médico que expresa los elementos precursores de una enfermedad— son signos de fracaso y desgaste. Una cosa está clara: el cercano fin del capitalismo, es decir, del reino del dinero, del prodigioso poder de un grupo racial sobre los medios de información, la riqueza económica, la sociedad de consumo. A menudo encontramos un Ascendente/Acuario en los intelectuales, en los políticos (Karl Marx, Robespierre) que intentaron invertir el orden social existente (Urano en el Ascendente/Virgo pero Venus, Sol, Mercurio —el regente de este Ascendente mercuriano— en Acuario y Luna/Cáncer, en Franklin D. Roosevelt, Virgo quien le produce la enfermedad. Sabemos que quedó medio paralizado tras un ataque de poliomielitis).

¿Cuáles son los rasgos de carácter —positivos o negativos— de Acuario?

Hombre o mujer, son fraternales y humanos, pero muy impulsivos. Esta impulsividad, sin alcanzar lo patológico, los lleva a menudo a actos de los que se arrepentirán luego, pero puede ser considerado —en el plano fisiológico— como un motor (Edison, Federico II, Dickens). Capaces de crear (es, junto a Escorpio y Leo, el signo más creativo del Zodíaco), los nativos controlan con dificultades su energía, se mueven por impulsos, haciendo surgir alrededor ideologías y simpatías. Sus relaciones con los demás están dominadas por esta impulsividad a la que deben, a nivel espiritual al menos, sus concepciones originales y su rechazo por todo lo banal.

Enemigos resueltos del conformismo, de las concepciones pasadas, de lo rutinario, buscan siempre una nueva vía, no conciben una vida sin progreso ni diálogo. Sensibles y tolerantes, permanecen sin embargo un poco desconfiados con respecto a la familia, que según ellos intenta aprisionarlos. Es posible incluso que busquen deliberadamente la ruptura de los sistemas tradicionales; el divorcio les suscita una nueva vida, lanzándolos en una dirección imprevisible (ejemplo: Adlai Stevenson, candidato demócrata en las elecciones americanas; representó después a su país en la ONU y murió de una crisis cardíaca).

Aun siendo individualistas, les gusta formar parte de un grupo. Tienen éxito social sin requerirlo.

Combaten la soledad con su fecunda imaginación (un buen ejemplo es Georges Simenon, novelista de gran talento —Saturno— Mercurio en Acuario, una conjunción angular en la IV en este mismo signo; la Luna en Virgo en la X), Acuario representa la colectividad, las masas, la muchedumbre. Los héroes de Simenon pocas veces tienen un nombre; están tomados del pueblo. Su ascendente Escorpio permite al escritor adentrarse en los abismos del alma humana, simbolizados por los infiernos. Claro está que es Júpiter unido al Sol/Acuario el que confiere la abundancia a esta obra uraniana, el regente de esta acumulación de planetas en Acuario, Urano, está en Sagitario, en la casa II, la del dinero, lo que explica el éxito en las traducciones, en el cine y el enriquecimiento del novelista.

Algunas veces encontramos en algunos Acuario un deseo de publicidad (George Mathieu); no siempre es el tiempo, la

posteridad, quien da la razón, pues para que una obra perdure debe sostenerse en la sinceridad y la fe (Sol-Mercurio en Acuario, en la XI, opuestos a Neptuno en Leo, en la V, este pintor oficial de la V República, produjo numerosos carteles publicitarios, sellos, monedas, etcétera). Si el Acuario se deja llevar por la facilidad, su talento, que primero se mostró de una forma feliz y neta, no se desarrollará hasta sus últimas y fecundas consecuencias; es difícil que este signo ávido de lo absoluto caiga en esta tentación, encontrando a menudo un tono original, lo cotidiano, la cristalización (Stendhal) o el amor auténtico de los humildes, de los animales, del campo, de lo simple (Colette: Sol y Luna en Acuario). El gusto por las nuevas soluciones se alía, normalmente, con un agudo sentido de lo humano.

Allí donde se encuentre, Acuario respeta la más pequeña parcela de verdad; los nativos ven en ello una partícula de luz; piensan, y con razón, que si cada uno la encendiera, el mundo entero estaría iluminado.

Son ciudadanos del mundo, se encuentran tan a gusto en una capital europea como en cualquier rincón del mundo, en un viaje organizado como en su propio despacho. El mundo moderno no les asusta más que por su soledad y las heridas que ésta conlleva. En consecuencia, pocas veces están solos.

Se encuentran cómodos con la técnica, el bricolage no tiene secretos para ellos, sobre todo en todo lo que concierne a los motores, los modelos reducidos, la animación, el deporte. Su sentido de la justicia es innato; saben llevar un juicio con finura, intentando comprender antes de condenar (tanto como los Libra o los Sagitario más inspirados). Si un día hemos de ser juzgados, los jueces más clementes y más comprensivos serán Acuario (o Piscis). Allí donde existen cadenas ellos desean romperlas.

Les gustan los automóviles, la televisión, los descubrimientos modernos, también los libros, pero es preciso que esta lectura tenga un nuevo sonido —como la ciencia ficción— o trate lo humano. Les ha sido otorgado un don de profecía bastante sorprendente, parecido al de los Sagitario (Julio Verne, cuyos temas han sido llevados al cine y cuyos "viajes extraordinarios" continúan encantando a tantos lectores).

Su éxito es función de los demás; para obtenerlo deben colaborar con el mayor número, sobre todo si han adoptado una de las profesiones de contactos y de descubrimientos que son particularmente las suyas, televisión, periodismo, etcétera. De todas formas aportan en su oficio una nueva forma de ver las cosas.

La política les atrae, algunas veces tienen la posibilidad de ir más lejos que la mayoría en este campo, aceptando responsabilidades sindicales. Llegado el caso sacrifican su vida personal a sus ideales. Algunos le reprochan que no sea realista; ellos contestan que el futuro les dará la razón.

Una de las ventajas de su signo es que casi siempre encuentran los apoyos y las relaciones que necesitan. Esto sin olvidar que la raíz de toda fuerza está en ellos.

Las nuevas ideas los seducen, como excedente poseen aptitudes reales para organizar algo nuevo, con ellos la rutina no tiene ninguna posibilidad. Pocas veces hacen suyas las ideas de los demás.

Las mujeres del signo (como Georges Sand, Ascendente/Acuario) saben afrontar los problemas sentimentales; no hay nada de banal en su vida, que se caracteriza por las grandes emociones. En su hogar es necesario que exista una constante renovación, originalidad y movimiento. De aquí su inclinación por las ideas progresistas, por el arte, etcétera. Adoptan nuevas soluciones para cada problema y por su educación comparten este sentimiento con los demás.

Puesto que piensan que hay muchas oportunidades en el mundo, abren varias puertas, tienen muchos caminos, muchas curiosidades, lo que responde, sin mezquindad ni miedo, a su inextinguible sed de novedad.

INTELIGENCIA/ACUARIO:

Urano y Mercurio determinan los grandes rasgos de la inteligencia del signo. Su posición en uno u otro signo del Zodiaco, en la casa III y los planetas en Acuario, etcétera, aportan las diferencias. Sin embargo existe una tonalidad general, de la que diremos algunas palabras:

Hombre o mujer, los nativos poseen una gran aptitud para hacer proyectos, para innovar; viven fácilmente en contacto con el futuro, que les resulta, pues, tan familiar, tan embriagador como el presente. Su intelecto es despierto, vivo, de gran agudeza, nutrido por los hechos; experimentan a menudo un gran interés por la ciencia, o al menos por sus aplicaciones.

Su independencia intelectual es muy grande, se liberan de las convenciones y van intrépidamente hacia delante, anticipándose a menudo a los hechos. Se granjean numerosas amistades intelectuales, intentan llegar a comprender a los demás. Aptos para estudios científicos, son profesores, ingenieros o psicólogos notables. Encuentran interesante cualquier intercambio de ideas.

Una de sus características destacadas es la tolerancia. Amando la libertad y las nuevas soluciones, van directamente hacia la perspicacia y la fraternidad. Se nutren de hechos, son argumentadores precisos y científicos, adoran las conferencias.

Constantemente, bajo la influencia de ideas nuevas, pueden triunfar de manera inesperada y súbita. Si queremos sintetizar su inteligencia, la encontraremos dominada ante todo por una notable aptitud para la invención.

Ejemplo: el psicólogo Alfred Adler, nacido el 7 de febrero de 1870 en Viena, el segundo de 6 hermanos. De joven era un niño raquítico, torpe, con espasmos en la glotis (Sol/Acuario en cuadratura con Júpiter/Tauro). Tenía tres años cuando su hermano menor murió a su lado. Se despertó entonces una vocación médica precoz, la lucha contra la muerte (para esto necesita ponerse en contacto con ella, conocerla). Muere en 1937, el 28 de mayo, en Aberdeen, Escocia, después de una conferencia, de una crisis cardíaca, en plena calle, mientras paseaba. Sus estudios sobre la posición del niño, con relación a sus hermanos y hermanas en el círculo familiar, sobre el temperamento nervioso, sobre la inferioridad de los órganos sobrecompensados (así, un tartamudo se convertirá en un gran orador, etcétera) son notables. Considerando demasiado importante la posición alcanzada por la sexualidad en el freudismo, se rebela contra Freud. Para él existen tres vías de acceso a la vida psíquica: a) la posición del niño en relación

con sus hermanos y hermanas, b) los recuerdos de la infancia, c) los sueños. Su obra, que desemboca en la psicología social, la recuperación de depravados y criminales, es práctica y teórica a la vez. Encontramos en ella el altruismo y la preocupación social de la inteligencia Acuario.

Para Adler, todos los niños empiezan prefiriendo a su madre y no vuelven hacia el padre hasta que se creen perjudicados por el amor que él recibe de su madre. Los primogénitos, que ejercen a menudo cierta autoridad sobre sus hermanos menores, llegan a ser frecuentemente grandes defensores de la autoridad legal. El hijo menor, creyéndose incapaz de rivalizar con los otros en su propio dominio, elige otro campo de acción en el que se sienta más libre, el segundo hermano, que crece en ocasiones bajo la opresión del primero, puede llegar a ser rebelde.

Todas estas nociones ilustran cómo aprecia el nativo Acuario la importancia de la inserción en la sociedad, su palabra clave; la astrología no puede más que confirmarlas.

LA VIDA SENTIMENTAL/ACUARIO:

Los Acuario pueden tener Venus (la carne) en Sagitario, Capricornio, Acuario, Piscis o Aries. Igualmente hay que tener en cuenta los planetas en la casa V, el emplazamiento de ésta en el Zodíaco, los astros en Leo, 5º signo y el de la vida sentimental en general. Vemos que los horóscopos de prensa y la pseudo-astrología "electrónica" no tienen ninguna base real... Limitémonos a algunos datos generales, válidos para la sensibilidad de los Acuario.

El amor viene acompañado para los nativos de amistad y altruismo, pero la vida sentimental permanece bajo el signo de la independencia y todo está hecho para que sea así.

El grado de emotividad es alto, pero el ser es poco dado a someterse a las convenciones y a los contratos. Románticos, sinceros, leales, los nativos desean ante todo un clima de libertad; no admiten nunca la parsimonia, el egoísmo o la limitación de sus derechos. No someten bajo ninguna circunstancia su libertad de pensamiento o de conducta. Con facilidad

son populares; saben despertar simpatía, incluso amor, en condiciones inesperadas y novelescas. Se muestran también muy poco preocupados por las consecuencias de sus actos.

Su originalidad, su no-conformismo, hacen que sean admitidos fácilmente en círculos intelectuales o artísticos. Pueden seducir a los demás cuando quieran porque el refinamiento, el toque de modernismo, de originalidad presente en ellos, llevan a la adhesión. Su magnetismo provoca también lo que se llama "flechazo". Les gusta el arte dramático, la música y dan siempre la mejor acogida a lo extranjero. Imaginación, ideal, emoción estética, componen una mezcla un poco detonante, pero a la que se unen los caprichos del destino, y que da generalmente una línea de vida contrariada, poco banal, y algunas veces algo quimérica. Cerca de estos nativos, nunca se aburre nadie.

Es necesario que los nativos, hombres o mujeres, se lo piensen dos veces antes de tomar compromisos legales porque su futuro es a menudo desconcertante y no es seguro que mañana no rechacen lo que adoran hoy. De todas maneras, gracias a su encanto, su espíritu, su don de seducción, se les perdona muchas cosas.

En el plano sexual, no es un signo conformista. Todo lo que prolongue, al menos aparentemente, la libertad individual (píldora, aborto) es adoptado con entusiasmo. Es, de igual forma, el signo más rico en desviaciones (homosexualidad), que permanecen sin embargo como patrimonio de una minoría. Los nativos sienten perfectamente que la sexualidad desempeña un papel importante en su equilibrio.

TECNICA/ACUARIO:

Los Acuario destacan en todas las profesiones, donde son a menudo los revolucionarios (Roosevelt), los artistas (Brecht), los seductores (Gary Cooper). Han formado el mundo moderno. He aquí algunos de los valores que corresponden a su signo o a su planeta (Urano):

Los motores, los cohetes, todo lo que es ritmo, explosión, de ahí las profesiones relacionadas con el automóvil, camio-

nero, fogonero, constructor, vendedor, corredor, etcétera. También las profesiones que precisan el sentido del ritmo, música moderna, jazz, etcétera.

La arquitectura moderna, los rascacielos, todo lo que se despliega en el espacio, todo lo que penetra en él, la posibilidad de guiar a los demás en este espacio: aviador, azafata, mecánico, delineante de proyectos industriales, y también: comprador de espacio, carreras de publicidad.

El ámbito aéreo: monitor en un aeroclub, vuelo sin motor, trabajos en los aeropuertos. La electricidad (reparador, instalador, etcétera).

Las ondas, la radio, la televisión, la publicidad audiovisual, empleado en la televisión, en la radio, realizador, cameramen, etcétera.

El cine: realizador, director, asistente, guionista, fotógrafo de plató...

Gobernando Urano los vasos sanguíneos, encontramos carreras médicas correspondientes (asociadas a Leo, signos complementario y opuesto): cardiología, flebotomía, etcétera.

Urano = sociedades internacionales, de ahí los empleos con este propósito, los organismos internacionales (ONU, UNESCO, etcétera).

Acuario es el signo de la política, de ahí las diversas carreras en donde se "representa" a los demás, el Senado, la Cámara de Diputados. Asimismo el sindicalismo.

La sigla muestra los raíles, de ahí las profesiones relacionadas con el ferrocarril, los tranvías (explotación, tracción, etcétera).

Los organismos de ayuda mutua, Seguridad Social, etcétera.

Vemos que la gama es grande y sería preciso añadir aún la investigación científica, todo lo concerniente a trabajos de invención... Ingenioso, ligado a un oficio vivo, atento a la información (Acuario rige también la informática), Acuario es el nativo mejor insertado en el mundo actual.

SALUD/ACUARIO:

No es un signo de gran resistencia, pero en la práctica astrológica se constata que muy frecuentemente los Acuario llegan a una edad avanzada. Es sobre todo en la madurez —si superan esta edad, todo va bien por muchos años— cuando pueden sufrir enfermedades circulatorias que afecten el corazón y a los vasos sanguíneos. El Sol está en exilio —así pues, debilitado— en este signo; ahora bien, lo que gobierna el Sol es importante, el corazón, los ojos, la columna vertebral. De ahí los trastornos circulatorios de que acabamos de hablar. El Sol gobierna el oxígeno. En las enfermedades cardíacas, encontramos a menudo una falta de oxígeno, las medicinas alopáticas tienen por finalidad crear una circulación suplente a los desfallecimientos de algunos vasos sanguíneos o aumentar el caudal de oxígeno hasta el nivel del músculo cardíaco. Homeopatía y alopátia serán dosificadas juiciosamente, la acupuntura puede, igualmente, actuar benéficamente en los trastornos circulatorios (sobre todo en las piernas). De todas formas, la astrología afirma que ningún órgano está aislado del cuerpo; cuidar el hígado, los riñones, etcétera, será indispensable, a menudo, en estos trastornos sanguíneos específicos del signo.

Los Acuario, hombres o mujeres, raramente son grandes comilones; les gusta el ejercicio físico y el correr, el tenis, la natación, los deportes de combate, que serán modelados, según su edad y sus obligaciones. Al contrario, deberán desconfiar del esquí (riesgo de esguinces, fracturas) y del automóvil, su signo está muy sujeto a los accidentes. Urano es todo lo imprevisible, lo brutal.

Los rayos X, los tratamientos eléctricos son nefastos para ellos. A menudo les afecta de forma penosa la tormenta (Rododendro, en homeopatía). La medicina psicosomática, las medicaciones a base de plantas son excelentes para ellos.

PAREJAS/ACUARIO:

Una pasión intelectual, la búsqueda de una meta emotio-

nal, todo esto es frecuente en los Acuario. Entre ellos, es posible una gran amistad. En el amor, los parecidos pueden más que las diferencias.

Acuario y Piscis deben huir de lo vago e indeciso; ambos son signos intuitivos, pero los asuntos de Piscis son a menudo peligrosamente enredosos.

En amor, los sueños y sacrificios se alternan con el silencio, lo angelical y las fiebres bruscas. No hay nada simple entre estos dos signos.

NIÑOS/ACUARIO:

Raramente encontramos niños tan despabilados. Comprenden con medias palabras y tienen un sentido del humor que no tienen los adultos. Inteligentes, intuitivos, soportan mal una vida demasiado monótona; es necesario darles mucha libertad y permitirles una vida muy abierta. Muy temprano, experimentan la necesidad de amistades que tienen gran importancia en su adolescencia, sus gustos intelectuales, su sensibilidad. Tiene algunas veces necesidad de afirmar y provocar.

En el plano de la salud, todo es desigual, permanecen dependientes de forma excesiva a su naturaleza nerviosa. La gimnasia, la danza, los deportes de combate —o para las niñas la natación, el tenis— acentuarán el dominio de su cuerpo. La pubertad es para ellos un momento difícil y complejo. Evitaremos que se unan de forma excesiva a uno de sus padres.

Durante sus años jóvenes, los juguetes científicos, los que desarrollan la habilidad manual y la invención, contribuirán a la formación de su intelecto.

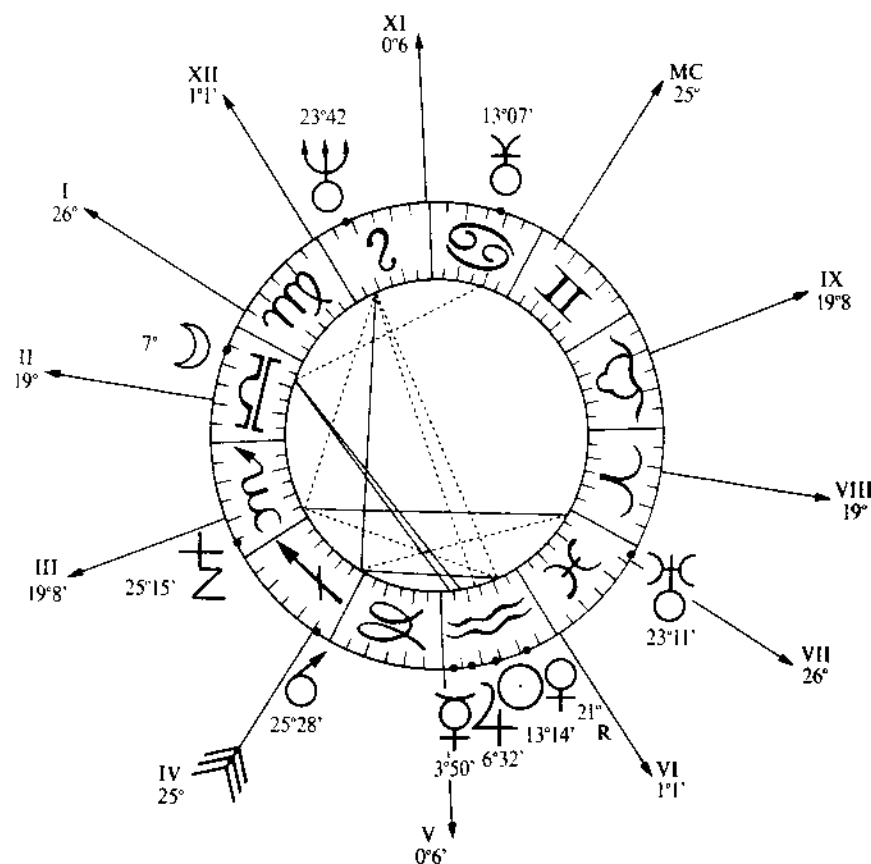
UN NATIVO ACUARIO: Giscard D'Estaing

¿Este hombre político ha seducido a los franceses gracias a su aspecto "Luis XV"? El naufragio de Jacques Chaban-Delmas (anunciado 4 años antes, así como la enfermedad mortal de Georges Pompidou —y la naturaleza de ésta— bajo nuestra firma en nuestra revista "Uranus"), el programa socialista de Mitterrand, todo ello facilita, evidentemente,

su elección a la Presidencia de la República. Es interesante anotar que los tres candidatos a la Presidencia tenían la Luna —la muchedumbre, la masa— en la casa I. Chaban-Delmas: Luna en I en Sagitario. Mitterrand: Luna en la casa I en Libra. Giscard: Luna en I en Libra. La Luna, sabemos que rige la democracia, las elecciones, la república, es el flujo y el reflujo.

¿Cuáles son los dominantes de este tema? Primero Júpiter, en conjunción con Mercurio regente del ascendente. Este Júpiter (los niños) corresponde a la suerte de Giscard, los organizadores de su campaña, habiendo sabido dar la imagen de un perfecto tecnócrata, hábil, joven y decidido.

La imagen simbólica es: "Un blanco atravesado por una espada". Grado de Vulnerabilidad.



Venus, en conjunción al Sol, confiere a este hombre político un cierto encanto. Fueron numerosas las mujeres que le votaron, una campaña insidiosa de calumnias hundió a Chaban-Delmas y Mitterrand haciendo hincapié en su alianza con los comunistas y un fracaso precedente. Esta triple conjunción Júpiter-Sol-Venus fue la suerte de Giscard.

La Luna en Libra muestra una imposibilidad para la decisión.

Este hombre político aparece, sobre todo, como un hombre indeciso, que no puede escoger entre varias soluciones. Esto no es por cierto falta de inteligencia, tiene de sobras (Luna trígono Mercurio; Mercurio conjunción Júpiter) pero la Luna en cuadratura con Plutón en la X, palabra por palabra: una comunidad (la Luna) que se disgrega (Plutón) que subleva, que se desmorona, es un aspecto muy difícil, inquietante para el futuro. Es el fracaso, el naufragio.

Marte, angular en la IV, forma otra dominancia. Está en cuadratura con Urano, siendo esto un aspecto de violencia, de rebelión.

Saturno, una imagen simbólica, es: "Un hombre nada en la mar embravecida. Grado de sacrificio". El Sol: "Un puente sobre un río: grado de desmoronamiento".

En el aspecto financiero y monetario aparece aquí (ya lo escribimos hace cinco años) susceptible de un verdadero desmoronamiento. Saturno en cuadratura Venus, cuadratura Neptuno (la ilusión); Neptuno opuesto a Venus, todo esto es signo de un Waterloo financiero y monetario y una crisis de régimen profundo, esencial.

Nuestros lectores observarán que en Francia cada República, tras un viraje de poca duración "hacia la izquierda", conoce una fase de régimen militar. Así:¹

- | | |
|------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 1ª República | Napoleón I toma el poder. |
| 2ª República | Luis Napoleón toma el poder, bajo el nombre de Napoleón III (y después de la confusión de 1848). |
| 3ª República | Philippe Petain toma el poder tras la derrota de 1940. |
| 4ª República | Charles De Gaulle toma el poder, después de la confusión de los sucesos de Argelia en 1958. |
| 5ª República | Recibe su forma constitucional. Presidentes sucesivos: De Gaulle (se resigna a abandonar). Georges Pompidou (muere durante su mandato). Giscard D'Estaing. |

Francia, actualmente, está dividida en dos bloques opuestos, de una lado socialistas-comunistas, del otro, lo que llamamos la mayoría.

1. Ver "L'astrologie et le destin de L'occident". Edit. Laffont (Enigmes de l'Univers).

Observamos, por otra parte, que Giscard D'Estaing, llamado al poder por votos de la derecha y del centro, ha hecho una política distinta. Son los zig-zags de Urano, el agente de Acuario.

(Agosto 76.)

CAPITULO XIV

PISCIS (del 19 de febrero al 20 de marzo)

"Si tu cuerpo y tu alma no están purificados, ¿cómo puede aparecer el Tesoro Escondido?"

Ve, toma el velo de la indiferencia y sumérgete en el mar de la aniquilación."

Nur' Ali-Shah

Actualmente, después del acontecimiento histórico del nacimiento de Cristo, vivimos bajo el ciclo de Piscis. La famosa "estrella" que guió a los magos hacia la cuna de un profeta, portador del anuncio del tiempo nuevo, era el destello de una conjunción Saturno-Júpiter en Piscis. Estos reyes eran simplemente magos, es decir, astrólogos. La constitución de la Iglesia comienza por otra parte con estas palabras: "Cristo es la luz de los pueblos".

El signo de Piscis gobierna al cristianismo y la civilización cristiana. Es el signo del sacrificio. Efectivamente hubo en esta religión el sacrificio del hombre-dios, que vino para expiar el "pecado original".

Frente al signo de Piscis, se encuentra el signo de Virgo, séptimo signo a partir de Piscis, el esposo, su complementario (la casa VII rige el matrimonio, la alianza). De todos es conocido el papel que jugó el matrimonio en el catolicismo. En el mito, este hombre-dios fue llamado "nacido de una Virgen". El signo de Piscis, grabado incluso en las catacumbas, también está presente en la Biblia como la multiplicación del pan y los peces; Virgo, signo de la recolección, es el signo del trigo.

Sacrificio bajo las dos especies, pan y vino. Cristo dijo a sus doce apóstoles, imagen de los doce signos del Zodíaco: "Yo os haré pescadores de hombres".

El signo está representado por dos peces, nadando cada uno en sentido contrario. De esta forma se expresa un mundo interior, misterioso, intuitivo, de riquezas escondidas. ¿Hay algún otro mundo más secreto que el submarino? Neptuno es el regente de este reino submarino. Este astro expresa todas las posibilidades del destino de estos nativos. Este mundo de sueños, de actos escondidos, que revela precisamente su significación más allá del sueño psíquico, es el del detective, del psiquiatra, del médium (palabra que significa intermediario). Existe un puente entre nuestro mundo individual, muy restringido, y el mundo rico y oculto, escondido, inmenso y móvil como el mar. El océano está sumiso, como el hombre, a las fuerzas del cielo (Sol y Luna, le "atraen").

El pez obtiene su alimento, su oxígeno, de esta masa marina. De igual modo, los nativos Piscis viven ligados a la riqueza humana, con la cual deben buscar una comunicación; ésta es la clave del signo.

El signo de Piscis, que es un signo doble, debe interpretarse de la forma siguiente: uno de los peces representa las almas que alcanzan el universo ilimitado a través de la puerta de la muerte. El pez que se dirige en sentido contrario: el paso de las almas en nuestro universo. Esta doble corriente, universal y eterna, se expresa a través de la materia y del espíritu; los Piscis, último signo del elemento agua, representa el agua que bautiza y que salva, con valor de sacramento, el océano de donde todo ha salido y a donde todo volverá.

En astrología existe siempre una dialéctica del signo con el signo opuesto que es su complementario. El signo opuesto a Piscis, Virgo, regido por Mercurio, planeta de la inteligencia, es el del racionalismo. Los Piscis representan la fe; toda religión basada en la fe, en la revelación, supone una noción de misterio.

Virgo, signo del trigo, representa la recolección, el pan, lo que es tangible. Este signo de la siega está representado por una virgen cortando las espigas con una hoz de oro. Piscis, por el contrario, simboliza lo ilimitado, lo lejano. Su imperio

posee los valores de la semilla y en ellos se unen las ondas del conocimiento y de la galaxia. Virgo representa el microcosmos, el microscopio, la célula; Piscis, el telescopio, el infinito del Cosmos. Del mismo modo que los peces se ocultan en medio de un océano, los nativos de este signo se apartan del análisis en la marejada de un universo interior próximo al éxtasis y a la piedad. Comprendemos así por qué pertenecen a este signo nativos como Edith Cavell —el espionaje, el velo de la noche—, Bach, la música, el diálogo con el infinito— Miguel Angel, pintor del diluvio cósmico, Einstein, lo infinito del Cosmos, antepuesto a lo infinito, a lo terrestre, a lo limitado, etcétera.

Mientras Virgo simboliza lo que está cerrado, sellado, Piscis se abre a lo infinito, a la oculta pulsación del Cosmos.

No será una casualidad que un político Piscis, por ejemplo, prefiera una acción mística, en la que pueda comulgar toda la humanidad, a una acción realista. Como Washington, apóstol de una República extendida a todo un continente. Por otra parte, sobre tres fundadores, la República americana contaba con dos astrólogos...

O incluso Aristide Briand, más Piscis que Aries, apóstol del pacifismo, persiguiendo un sueño europeo y desarmando a una generación, no estando siempre compartida la buena fe del signo, su sueño es juzgado cínicamente. El político Piscis sólo toma el poder en nombre de grandes ideales, ilimitados, como el socialismo, el laborismo (Wilson). Es un pacifista (Einstein) que desea ante todo una fe, una comunión.

Para este signo del espacio ilimitado, de la disolución final, nuestra tierra ya no les basta. La gran mayoría de los astrónomos son nativos de este signo, Copérnico, Arago, Le Verrier, Flammarion, etcétera.

El planeta Neptuno gobierna, ya no sobre la misma realidad, sino sobre los reflejos de esta realidad. De ello se deriva un dominio o atracción sobre la droga (una pseudoevasión), el alcohol (se ve "doble"), la fotografía, reflejo de lo real que se presta a toda clase de trucajes, la religión (reflejo de Dios) y la poesía, inversión mágica de lo real. Dos universos coexisten, uno real y el otro situado al otro lado de la barrera de cristal, al otro lado del sueño.

Numerosos poetas, desde Hugo hasta Léon-Paul Fargue (paralizado, Piscis es también el universo del dolor, del exilio) o Prévert, están regidos por Piscis, que otorga a su tema la clarividencia del signo, sus escritos inspirados. Llegado al punto límite, el poeta ya no es consciente; clarividente, escucha las "Voces interiores".

*"Estación del dolor, he recorrido todos tus caminos.
No quiero ir, no puedo partir.
Me arrastré bajo tus cielos, grité bajo tus bóvedas..."*
Léon-Paul Fargue

Este "en otra parte" es tan importante que recibe su contestación humana, el exilio. En el límite, el nativo Piscis es una "persona desplazada". Su hogar, como el mar que comunica con todo, que fluye por encima de cualquier punto fijo, es toda la Tierra. Prisionero de una esperanza, de un ideal, ¿cómo podría aceptar las limitaciones? De ahí que se evada. El sector de influencia de los planetas que corresponden a su signo es el de la casa XII, la de las pruebas. Podemos encontrar en ella el encarcelamiento, inconsciente en general, que producen nuestras ilusiones humanas. Es también la del sacrificio, una de las vías que conducen al amor, sea divino o humano, un amor neptuniano, vivido desde el otro lado del espejo, en condiciones que alteran, suspenden o retardan la posesión. El signo de Piscis es en efecto el del sueño, de la ilegalidad.

En este signo, Mercurio, planeta de la medida, que simboliza al intelecto, está en caída, dicho de otro modo, sus valores son otros, lo racional pierde sus derechos.

Una de las constantes del signo es el onirismo. Conseguimos así la música, llamada directa del sueño sobre nuestros sentidos. Bach, Haendel, Chopin, son Piscis.

Del mismo modo los artistas que el surrealismo, movimiento/Piscis, ha reivindicado, como Lewis Carroll, quien en *La caza del Snark* busca un "mundo" fabuloso, un "Wonderland", un *País de las Maravillas*; como Lautréamont, que vino de América del Sur a París para escribir los enigmáticos *Cantos de Maldoror* y morir aquí; como Melville, autor de

Mardi, espléndido y épico relato de vagabundeo sobre un mar fabuloso.

Los nativos Piscis van a la búsqueda de una fraternidad. Según su constelación natal, esta búsqueda puede tomar formas diversas, algunas veces antagónicas, pero en esta voluntad el aspecto de comunión humana resta siempre preponderante.

El catolicismo, el socialismo, sólo son ideales enemigos en apariencia. El aspecto de futuro que conllevan es de la esperanza. Piscis es también el símbolo de las sociedades secretas, de la franco-masonería, de las logias, de las sectas, de las confraternidades que anima una vida interior activa. Teniendo el presentimiento natural de los ligamentos que unen al hombre con el cosmos, los nativos Piscis son así llamados a extender su sueño introduciendo las nociones de comunicación y de fraternidad humana.

Teilhard de Chardin, jesuita, posee la conjunción Sol-Neptuno, lo que hace de él un neptuniano. Ya sabemos que Neptuno es el regente de Piscis. La localización de esta conjunción en Tauro orienta los influjos/neptunianos de Piscis hacia la materia. Escuchémoslo:

"Un día, frente a las taciturnas extensiones del desierto, en las que las mesetas escalonaban sus pedruzcos violetas... delante del mar insoldable y vacío... un gran deseo me invadió, quizás el de ir a encontrar, lejos de los hombres, lejos del esfuerzo, la región de las inmensidades que acunan y que invaden, aquella donde mi actividad, demasiado vendada, se aflojaría para siempre, indefinidamente... Y entonces, toda mi sensibilidad se alzó, como ante un dios de la felicidad fácil y de la embriaguez, porque la Materia estaba allí y me llamaba. Para mí, era mi turno, como para todos los hijos del hombre, repetía la palabra que escucha cada generación. Me solicitaba porque, dejándome ir hacia ella, sin reservas la adoro."

(*La vie cosmique*, nº 14 de la bibliografía Cuénot.)

Como los demás signos de agua, particularmente Escorpio, y como Sagitario, otro signo jupiteriano, Piscis es un signo

profético. Escuchemos esta vez a un plutoniano, nativo de Piscis (Sol en Piscis, ascendente/Aries; conjunción Luna/Plutón en Géminis, en fin, un plutoniano, un hombre marcado por los valores del regente de Escorpio, Plutón):

“¿Es que yo acaso os impido calcular la precisión de los equinoccios o desintegrar a los átomos? ¿Para qué os serviría fabricar la vida, si habéis perdido su sentido? Ya no os quedaría más que volaros la cabeza ante vuestras retortas. ¡Fabricad tanta vida como queráis! La imagen que dais de la muerte envenena poco a poco el pensamiento de los miserables, ensombrece, decolora lentamente sus últimas alegrías. Seguiré adelante mientras vuestra industria y vuestro capital os permitan hacer del mundo una feria con mecanismos que giran vertiginosamente, en el fracaso del dinero y la explosión de fuegos artificiales. Pero esperad, esperad el primer cuarto de hora de silencio. Entonces escucharán la palabra —no ya la que refutaron, que decía tranquilamente: yo soy el Camino, la Verdad, la Vida— sino aquella que sube desde el abismo: son la puerta que nunca está cerrada, el camino sin salida, la mentira y la perdición.”

(Georges Bernanos, *Journal d'un curé de campagne*.)

¿Cuáles son las características —buenas o malas—, las “cualidades” de Piscis, hombres o mujeres?

Tanto las aspiraciones como los gustos del signo salen de las normas habituales. Una gran intuición, mezclada con la imaginación y la sentimentalidad, conducen a unas emociones refinadas. La conducta, a menudo un poco caprichosa e incierta, se apoya más en los presentimientos que en las bases racionales y lógicas.

Nativos y nativas sólo actúan bajo el impulso de una viva emoción y no por realismo. Detestan todo lo que es monótono o rutinario. Persuasivos pero pasivos; para actuar, necesitan la aprobación de los demás. Se encargan a menudo, con devoción, incluso altruismo, de los intereses de una colectividad. Son llamados sobre todo en momentos difíciles o en

una situación confusa donde se presiente que su intuición hará maravillas.

A menudo son los únicos que toman en cuenta múltiples opciones, por lo que pueden ser acusados de indecisión. El método, la objetividad, no son su fuerte. Desconfían de la lógica y de los caminos más cortos, pero no les falta sin embargo el espíritu para emprender. Por extraño que parezca, los acontecimientos les dan la razón numerosas veces, una suerte inesperada viene a salvar su postura. Esta suerte, propia de este signo y de Neptuno, es una providencia, el ángel guardián que lo ampara, renunciando el demonio a su salario.

Sintiendo a menudo sentimientos de piedad y de fraternidad, se sienten hermanos o hermanas de todos aquellos que sufren. Desean disminuir, aliviar, ofrecer su ayuda. Por esta disposición, jamás se encuentran sin amigos en la desgracia.

Emotivos, impresionables, discretos en su simpatía, no aman en absoluto las manifestaciones grandilocuentes. A la vez escépticos y expresivos, viven en una soledad de la cual sólo abandonan por algunos privilegiados.

Una vida interior muy profunda puede inspirar sus actos. Nativos Piscis, como Schopenhauer, quien reveló ciertos aspectos de la filosofía oriental a la Europa de su tiempo, penetran en el mundo del conocimiento mucho antes. Pusieron el acento sobre el infinito del Cosmos y su enigma.

Aquí tenemos el ejemplo de un escritor Piscis, el encantador Marcel Pagnol (que nos escribía con su letra redonda, firme y simple). El autor de *Topaze*, de *Marius*, de tantas obras con éxito, de *Manon des sources*, y también deliciosos recuerdos de infancia, poseía el Sol en Piscis en el cenit (y Júpiter en Géminis, en conjunción con Neptuno, con el ascendente/Géminis, que le confiere una inalterable virtud infantil. Piscis le ha otorgado la inspiración, el signo doble de Géminis, su dúo talentoso con Raimu). Igualmente Victor Hugo, admirable escritor del mar, quien desarrolla la piedad del signo en *Los Miserables* (Neptuno en la casa I en Escorpio; Venus-Plutón-Sol-Mercurio en Piscis. Es Plutón, en conjunción con el Sol, quien le inspira *Les châtiments*). Sus dibujos, bastante poco conocidos, son tan bellos como sus poemas.

En efecto, cuando sabe dominar a sus demonios —pereza, gusto por la deriva, por el abandono— el nativo Piscis desarrolla unos dones remarcables. Posee el sentido de lo secreto, incluso de lo oculto. Presiente intuitivamente cualquier hecho antes de ser racionalmente discutido y sacado a la luz.

Sus emociones, profundas e intensas, le hacen comulgar con las grandes fuentes artísticas. Según su cultura, su educación, etcétera, surgirán unas posibilidades de talento poético, musical, plástico, verbal, etcétera. Ningún otro signo puede tener más inspiración. Nativo del último signo del Zodíaco, parece que haya conocido y asimilado todas las experiencias.

INTELIGENCIA/PISCIS:

Extraordinariamente intuitivos, Piscis puede ser tanto un detective ideal como un artista de gran inspiración. Poseen en efecto un olfato innato, que les hace capaces de esclarecer aquello que para otros parece oscuro y enmarañado. Son igualmente indecisos, impresionables y vacilantes, persiguiendo incansablemente un espejismo, lo cual confiere a su inteligencia un carácter bastante caprichoso.

Son aptos para todo aquel trabajo intelectual que reclame ante todo unas cualidades de diagnóstico, de detección, como por ejemplo la medicina, farmacia, laboratorios, etcétera. Siendo capaces de guardar silencio sobre sus concepciones e ideas más queridas, parecen ser, para los demás, misteriosos y difíciles de analizar.

Intelectualmente, están próximos a las fuentes modernas que abren el camino hacia el inconsciente, por ejemplo la poesía, el psicoanálisis, la liberación de las tendencias afectivas e irracionales del ser humano. A menudo un sexto sentido —musical, poético, estético, religioso— prolonga su inteligencia.

A la vez emotivos y contemplativos, se contentan algunas veces con un sueño, volviéndose entonces unos diletantes, deseosos de evadirse a través del cauce de la inspiración. Todo un mundo existe en ellos que no pueden cesar de explorar.

No dan siempre una expresión muy neta a sus pensamien-

tos, teniendo entonces una tendencia a desdoblarse, a nutrir ilusiones, presentimientos, incluso supersticiones.

Estéticamente hablando, desean hacer compartir a los demás sus sueños y cierto sentimiento mágico de la vida. La realidad les sugiere otra distinta. Pueden ser seducidos por una religión, un pacifismo o una doctrina social con objetivos humanitarios. Pueden también trabajar en la sombra, sin que nadie conozca sus intenciones y su destino.

Un ejemplo: Céline, que aun poseyendo un Sol en Géminis, está muy marcado por el signo (conjunción Luna-Marte en Piscis, en cuadratura con los astros situados en Géminis):

“...No veo de hecho en la juventud más que una movilización de ardores, de apetitos, deportivos, automovilísticos, espectaculares, pero nada nuevo...”

...Todo deviene más trágico y más irremediable a medida que se va penetrando en el destino del hombre...

La calle de los hombres es de sentido único, la muerte regenta todos los cafés...”

(Discursos sobre Zola y su obra)

VIDA SENTIMENTAL/PISCIS:

Es un signo de donjuanismo o de sublimación; raramente existe un punto medio. Estos nativos poseen un poder de seducción irresistible para el sexo opuesto; pueden también enamorarse y desenamorarse con la misma facilidad. De ahí que corran el riesgo de parecer un poco desconcertantes para los que comparten su vida.

Sensibilidad, intuición, emotividad, son tres elementos que a menudo se hallan en su carácter. De ello se deriva un poder intenso de simpatía. Estos nativos, impresionables y llevados a soluciones fáciles, pueden en consecuencia perderse en las nubes, en sueños sin fin y no concretizar nunca sus aspiraciones.

En el amor no existe para ellos ninguna distancia; la sobrepasan con la imaginación. En el plano cotidiano, esta falta de

realismo puede traducirse en un amor hacia una persona que se encuentra lejos o que no está libre (un hombre casado para una mujer, lo contrario para el nativo masculino).

Dotados de una gran impresionabilidad nerviosa, aspiran a un amor ideal. Los que los aman, sin duda numerosos, pueden obtener grandes concesiones. Emotividad, sentido musical o sublimación religiosa, cualidades románticas que se manifiestan en los que aman, dan de este modo lugar a vidas muy agitadas y diversas, sobre todo contando con que súbitamente puede nacer una nueva vocación.

Indecisos, de ningún modo armados contra la tentación, la mayoría deben contar con el misterio y la ilegalidad.

Lo que es más remarcable en estos nativos, en el campo sentimental, es su don de piedad, de fe y de perdón, su sentido de la comunión humana, su deseo de evasión que ningún hombre, ninguna mujer, puede enteramente proporcionarles. A pesar de inevitables decepciones, su afectividad alcanza una gran efusividad; quizás inconscientemente rehúsan las condiciones que convertirían su felicidad estable y definitiva. A su magnetismo se añade una sensualidad muy fuerte, que emana de sus actos. No poseen de ningún modo el sentido de la fidelidad, de la familia, pero sí el de la amistad, en el que vierten intensidad y fuerza. Capaces de fantasía y de una gran poesía, necesitan encontrar en las personas que les rodean el sentido común, la simplicidad y la constancia. Resumiendo, podemos decir que poseen un poder casi magnético sobre el sexo opuesto, que convertirá su vida en amorosa y vagabunda, a menos que sublimen estas tendencias y que sólo sean atraídos por un ideal que no sea el de la realización momentánea de sus deseos. Quizás algunos tengan un espíritu apostólico. Como Escorpio, son capaces de lo mejor y de lo peor y no dejan jamás a nadie indiferente...

En el plano de la sexualidad, ¿tienen conciencia de cuál es la raíz de sus poderes creadores? En general, no. Están vigorosamente dotados, pero sin embargo se hunden en los diferentes "complejos" que su entorno deberá resolver. Una fe robusta en ellos es indispensable. Deben desconfiar de su manera de evitar los problemas.

TECNICA/PISCIS:

Citemos algunos lugares Piscis (a los cuales corresponden las distintas profesiones):

El hospital, de ahí las profesiones de enfermera, director de hospital o de hospicio, de administrativo, enfermero, guarda de noche, guarda particular, empleado en las casas de reposo, sanatorios, hospitales psiquiátricos, etcétera. Igualmente las profesiones de medicina, psiquiatría. Todo lo que concierna a la reanimación, a los nervios, neurología y psiquiatría, el psicoanálisis, la psicología, la cirugía, las operaciones, las curas.

Los pies, de ahí cirugía de los pies, podólogo, pero también las zapaterías, los zapatos, su fabricación, su venta, su creación estética.

La navegación, la pesca, los barcos transcontinentales, el océano.

Las salas de concierto, de ahí las profesiones de organista, de concertista, todos los oficios relacionados con la música, los cabarets (jazz, etcétera), la enseñanza de la música (Conservatorios, etcétera). Las giras musicales, los cantantes, el trabajo en las casas discográficas, etcétera. Los acompañantes, los letristas, instrumentistas (venta de instrumentos musicales, etcétera). Las partituras.

Los sondeos de petróleo, su venta, su transporte, los almacenes de nafta, de gasolina; los oficios en la industria petrolera, su extracción (plataformas de sondeo, trabajos a bordo de petroleros, gerente de una gasolinera, conductor de un camión cisterna, instalador de cisternas de nafta, inspector en destilerías, etcétera).

El contraespionaje (la Defensa del Territorio, los Servicios de Información Generales, de ahí los trabajos en todos los escalafones de la información, todo lo que tiene por objeto reunir fichas —archivos—, trabajos en las embajadas, los aeropuertos, en las oficinas de información), la lucha contra la criminología. Profesiones en los laboratorios especializados.

Los lugares donde se fabrican las vacunas, de ahí las profesiones relacionadas con los laboratorios, puesta a punto de los medicamentos, experimentos sobre las cobayas, los anima-

les, sueros fisiológicos, transfusiones, etcétera. Representante médico.

Todo lo que tenga relación con el alcohol, el tabaco (tienda de bebidas, etcétera).

Todo lo que se relacione con el exilio, las personas desplazadas, las cárceles.

El gas, de ahí trabajos en las compañías de gas, su transporte, su manutención, los buques-cisterna, etcétera. Las bombonas de gas, su acondicionamiento, su venta, etcétera.

Los grandes animales, los zoológicos, las reservas de caza.

Todo lo relacionado con la fotografía (su realización, su enseñanza, las agencias de prensa especializada, su venta, su comercio, los estudios de modelos, su contratación, modelo hombre o mujer, modelo para desnudos, etcétera).

La natación, las piscinas (maestros de natación, representante en piscinas), etcétera.

Los escafandristas, el fondo del mar, los submarinos, los dragados.

La escultura, el arte, la moda, todas las formas de reproducción (con procedimientos fotográficos u otros).

La educación vigilada, los penales, las prisiones.

El planeta regente de Piscis, Neptuno, rige también las desapariciones (de ahí las profesiones de policía, de detective), los crímenes (lucha contra el crimen, novelista especializado), la prostitución, los delitos (las brigadas especiales), la droga (lucha anti-droga), las anestesiaciones (médico anestesista), los medicamentos (laboratorios, farmacias), la religión (vocación religiosa, cura, monje, religioso) y las sectas.

SALUD/PISCIS:

Estos nativos, hombres o mujeres, son, sobre todo, sensibles a los trastornos nerviosos, a las distintas infecciones y a las afecciones pulmonares. El alcohol, las drogas (entre las cuales generalmente no se cuenta a los medicamentos) les son nefastos. Tienen tendencia a sugestionarse, a creer fácilmente en los resultados de doctrinas en las que el aspecto curativo es muy discutible. Es entre los Piscis que se encuen-

tra el mayor número de gente que se hace psicoanalizar, clientes de pseudo-curanderos. Las enfermedades por microbios, por virus, la poliomielitis, la parálisis, son trastornos que sólo atañen a una ínfima parte de los nativos, afortunadamente, pero sin embargo, para ello y para ciertas enfermedades específicas del signo, como la fiebre tifoidea, la homeopatía, la acupuntura, lo mejor de la fitoterapia, ejercen una excelente acción. Las curas termales y el ayuno ayudan a la desintoxicación, ya que los nativos eliminan difícilmente sus toxinas.

Los Piscis corresponden al mar, al océano, y un gran remedio de decalcificación para este signo es el "natrum muraticum" (la sal marina, la sal común de cocina), en dosis homeopáticas, claro está. Al igual que la Baryta carbónica, Symphytum, Silicea (el sílex). Las enfermedades de Piscis son a menudo extrañas, complejas. Los "choks" emocionales, los disgustos, son frecuentes a causa de la extrema sensibilidad del signo. Todo en él es caprichoso, tomando una forma evasiva, huidiza. La medicina psicosomática es una de las indicaciones para este signo (¿pero tiene el practicante tiempo para hacer un diagnóstico? La remuneración en el acto, la Seguridad Social, etcétera, el hecho de que ciertos médicos llegan a recibir cuarenta visitas por día — ¡si no más! — todo esto no da buenos augurios a la medicina del mañana, incluso a la de hoy...).

Los Piscis, es un hecho, se refugian a menudo en la enfermedad. Es necesario que sean ellos mismos quienes hagan primero el diagnóstico sobre su propio caso (de ahí el interés de técnicas como la astrología, imparciales cuando se encuentran en las manos de personas honestas; aquí, otra vez, la vida contemporánea hace arriesgadas a estas mismas técnicas). La voluntad para lograrlo es garantía para su curación.

PAREJAS/PISCIS:

Entre ellos, los Piscis son nativos a los que les falta voluntad, determinación, fuerza. Todo depende de sus ascendentes. Son evidentemente muy sensibles y el amor es para ellos una

necesidad. Uno querrá que el otro comparta el ideal que él ha escogido. ¿Ideal de perdición o de salvaguarda? La respuesta reside en la definición de esta creencia.

NIÑOS/PISCIS:

No son siempre unos poetas pero su poder para el ensueño y la idealización merecen que no se les engañe. Una vez decepcionados, existe el riesgo de que nunca perdonen.

Desean una evasión, sea cual fuere la forma que ella tome. De todas maneras, es necesario que se les evite la monotonía, la repetición.

Extremadamente sensibles, sería nefasto sancionarles demasiado duramente, por ejemplo con castigos corporales.

Se les reducirá la televisión, los espectáculos que puedan chocar con su sensibilidad, ya que tienen tendencia a tomarlo todo al pie de la letra.

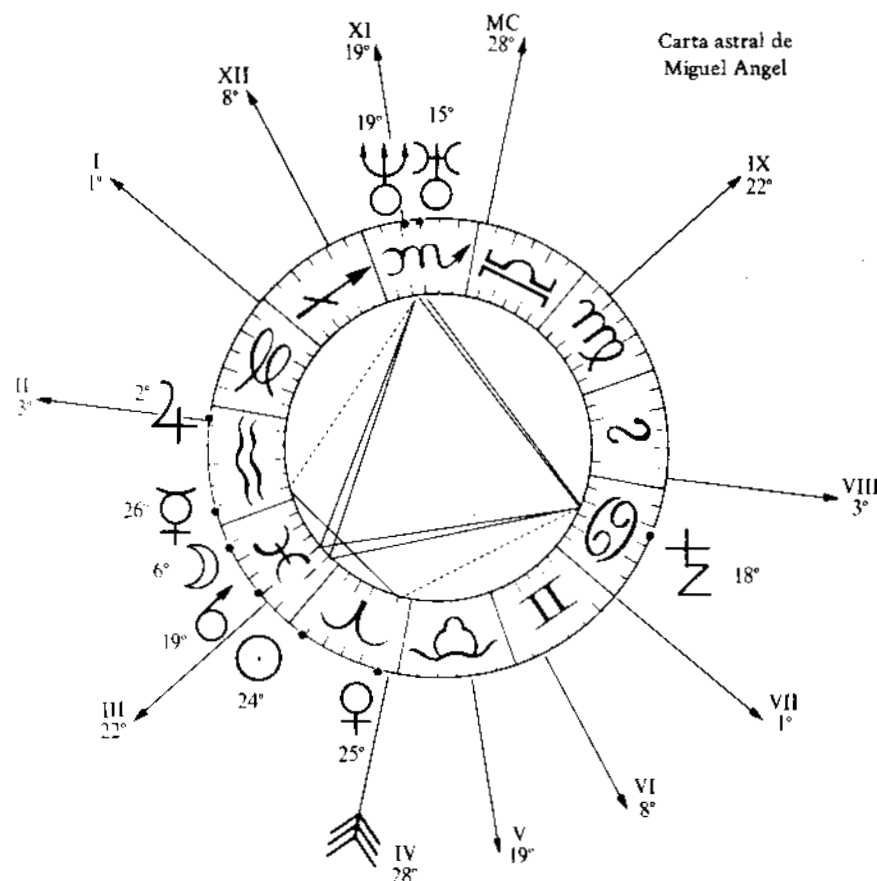
Tímidos, a menudo pasivos, pero capaces, sin embargo, de demostrar su afecto con gran delicadeza. Se les deberá orientar hacia algún deporte (natación, tenis, esgrima) o hacia un arte (la danza rítmica por ejemplo, el modelaje, la pintura, la música), lo cual les permitirá el acceso a caminos distintos de los cotidianos, que rechazan instintivamente. Son observadores natos, provistos de una inmensa intuición. Mentirles sería dañar la confianza que manifiestan de forma tan conmovedora y delicada.

UN NATIVO PISCIS: MIGUEL ANGEL

Importantes trígonos se encuentran en el tema de Miguel Angel, Sol, Neptuno, Urano, Marte y Saturno. Es un marciano, ya que Marte está en conjunción con el Sol, y un saturniano, pues Saturno es el regente del Ascendente/Capricornio.

Este tema revela lo grandioso y lo poderoso, pero también la soledad. Por otra parte, a medida que se va elevando, ¿qué otra voz puede oír un creador?

El escultor de "La Noche", de "La Aurora", de "La Piedad", ha nacido con un Ascendente/Capricornio, signo de la vejez y de los largos y pacientes éxitos. Su regente, Saturno, gobierna la piedra; es el mármol trabajado por el escultor. Saturno en la casa VII le da un carácter insoportable, prendado de soledad; está en cuadratura con Venus en Aries, que sólo juega un papel secundario.



Una estrecha conjunción Sol-Marte en Piscis, signo de lo universal, representa la agresividad, el ataque. Esta conjunción se encuentra armoniosamente relacionada con Saturno, por lo tanto con Neptuno y Urano en Escorpio. Estas influencias Piscis-Escorpio configuran el Último Juicio. Plutón, regente de Escorpio, es en efecto el juez de los infiernos.

Por el primer signo del Zodíaco, Aries, del que Sol y Marte son los regentes, es también la Creación del Mundo, el Sol y Marte simbolizan

entonces la luz que emerge por encima de las aguas del diluvio (Piscis). Una fuerza extraordinaria se desprende de su obra; sin duda la más poderosa —una de las más poderosas— que jamás haya firmado una mano humana.

La Luna igualmente situada en Piscis muestra que Miguel Angel ha trabajado para una comunidad (Luna) religiosa —Piscis—, para el pontificio.

Saturno, la piedra, nos habla de la obra esculpida, la arquitectura, la cúpula de San Pedro en Roma, por ejemplo.

La conjunción Neptuno-Urano dibuja el extraordinario renacimiento (es el sentido de Escorpio) de la Iglesia; ya se conoce el hervor intelectual del Renacimiento. Julio II, León X, hacen trabajar a Arioste, Machiavelo, Brunelleschi, Della Robbia, Fra Angelico, Leonardo da Vinci, Rafael, etcétera. En ningún otro período la Iglesia católica ha estado tan cerca del arte.

Saturno en exilio en la VII, en Cáncer, signo del hogar, explica la imposibilidad de tener una familia, unos deberes políticos, el rechazo del amor femenino, la soledad.

Mercurio, con un papel secundario, aún estando bien emplazado en Acuario, indica una inteligencia innovadora y encaminada hacia el futuro.

Su regente, Urano, en conjunción con Neptuno, nos dan tal vez el verdadero carácter de Miguel Angel: intuitivo y místico.

La conjunción Sol-Marte aporta la poderosa llama del genio.

CONCLUSIONES

La astrología representa la aventura más excitante para el espíritu.

Psicología o grafología pueden desvelarnos en ocasiones aspectos sorprendentes sobre el carácter. Muchos hombres de gran valía practican estas ciencias.

Con la astrología, se puede describir el carácter de cualquier persona de la forma más exacta; nada en el mundo se aproximará jamás a esta precisión. Basta para ello conocer la hora, la fecha y el lugar de nacimiento. (También el sexo.)

¡Y esto no es todo! Además del carácter, se puede dar un panorama completo de la salud, no solamente del estado actual, sino de cómo evolucionará. Los médicos que conocen o estudian la astrología constatan que puede realizarse un diagnóstico seguro y que ayuda a encontrar los remedios con una seguridad —ya no infalible porque nada en el mundo puede evitar el error— magistral si se siguen sus reglas.

¡Y esto aún no es nada! Se podrán describir las personas que rodean al nativo o a la nativa de quien se está estudiando el tema, quién encontrará más tarde en su camino, según esto a un futuro marido para una jovencita, una mujer para un hombre joven, etcétera; se podrá conocer de qué modo evolucionará su profesión, cuál será la que mejor convenga al nativo, a la nativa. Para un niño por ejemplo, esto es un privilegio estimable. Lo mismo para las cualidades, los deportes. Podrán revelarse las fechas de los principales acontecimientos de su vida.

Finalmente, a través de la astrología, usted conocerá la relatividad de las pasiones políticas u otras, ya que existe una astrología mundial que muestra la vanidad de las luchas

partisanas. Si se han ensañado tanto y tanto contra la astrología, es en primer lugar porque no se conocía su verdadera faz, y porque a los que se dedican a ella con honestidad y sinceridad, les saca de los errores comunes. A lo mejor porque uno no perdona de ningún modo el hecho de no compartir las pasiones, las cóleras y los errores. Lo que se llama filosofía no es más que una murmuración de pájaros al lado de esas maravillosas posibilidades, que nos llaman hacia una luminosa visión de las realidades divinas.

A medio camino entre éstas y las realidades humanas, la astrología gratifica también a los que emprenden su estudio con incomparables goces intelectuales. Su lógica, los principios claros y rígidos a los que obedece, transportan a un mundo que transcurre por encima del tiempo y del espacio.

¡Sin embargo no la idealicemos! ¡No mintamos! Ciertamente, ninguna ciencia es más poderosa, tan bella, tan fecunda. Pero como la religión (a la cual pertenece por sus posibilidades iniciáticas), el arte, la arquitectura, la alimentación, la medicina, la ciudad, la política, está actualmente falsificada. Quizá más porque cualquiera puede titularse competente en su estudio e impartir su enseñanza. Creer que todos aquellos que la ejercen o la imparten son maestros o sencillamente hombres sinceros, sería una dulce ilusión. Actualmente, dentro de las ciencias ocultas, se encuentran muy pocos hombres (o mujeres) sinceros. En cuanto a la competencia... Evidentemente, los títulos existen en profusión (presidente de esto, vicepresidente de aquello, redactor en jefe, etcétera), los cuales no tienen ningún valor, cualquier charlatán puede crear un grupo, un centro nacional ¡o incluso internacional! y proclamarse su presidente.

El remedio para ello está en el estudio en solitario (o con un profesor del cual se esté seguro primero de su honestidad, y luego de su competencia, porque no se puede dar a otra persona lo que uno no posee). Cualquiera, repitámoslo, sabiendo hace una adición o una sustracción, puede aprender muy deprisa a trazar un tema. Lo volvemos a recordar: solamente necesita:

- 1— Un manual de astrología. (Hemos simplificado en el nuestro los cálculos hasta el máximo.)

- 2— Una tabla de casas.

- 3— Las efemérides, o tablas planetarias que dan las posiciones de los diez planetas (comprendidas las de las luminarias, Luna y Sol).

Estos libros se compran en cualquier librería especializada, no son caros y duran toda una vida. Por otra parte, nosotros hemos ampliado nuestro Manual con algunos libros, guías prácticos y sencillos que permiten muy deprisa comprender el lenguaje simbólico de la astrología y traducir una carta astral en datos inmediatos.

De esta forma cada uno se convierte en su propio astrólogo. Frecuentemente nos hemos encontrado con lectores que conocían más al cabo de dos o tres meses de estudio —sin profesor, y sin interrumpir el trabajo cotidiano— que los que se dicen astrólogos o “videntes”. Ciertos profesionales, reconociendo honestamente sus limitaciones, se ponen también a estudiar la verdadera astrología tradicional, aprendiendo a interpretar una carta astral, una revolución solar (tema que va de un aniversario a otro). Son estos los más honestos. ¡Pocos hay!

El primer paso en astrología es el de trazar una carta astral a partir de la hora, el lugar y la fecha de nacimiento. Siguiendo nuestro Manual, esto se aprende en una hora. ¡Se puede en el mismo lapso de tiempo verificar lo bien fundada que está la astrología!

Seguidamente basta, para las demás cartas, con la mitad, con un tercio, de ese tiempo, luego con unos cuantos minutos, es decir para calcularlas.

El segundo paso está en comprender lo que significan los signos, las casas y los planetas. Por ejemplo:

Venus en casa VII en Libra, trígono a Júpiter/Acuario XI.

La carne (Venus) en la casa del matrimonio (casa VII) en perfecto equilibrio (signo de Libra, o Venus está “dignificada”, es decir en la mejor posición).

Y los aspectos (hemos publicado un libro entero, de 250 páginas, para explicarlos en su totalidad, lo cual no había sido hecho hasta el presente). De esta forma:

Venus trígono a Júpiter en Acuario, en casa XI = la carne

(Venus) en buen aspecto (trígono) con la legalidad (Júpiter), por lo tanto un matrimonio de amor. Júpiter en Acuario en casa XI muestra a un hombre o a una mujer (según el sexo de la persona que presenta este aspecto) conocido en circunstancias inesperadas (Acuario), en un clima de amistad, de fraternidad (Acuario, en casa XI), con amigos yendo en coche, o en la televisión, con niños, etcétera (Acuario), los demás datos del tema permiten ir más lejos, precisar, etcétera.

El tercer paso es el de datar los acontecimientos del futuro.

El cuarto, el de la astrología mundial y la astrología horaria (existen igualmente libros sobre estas disciplinas, delicadas pero apasionantes).

El que conoce la astrología aprenderá al mismo tiempo el tacto, no revelará a cada uno más que la verdad que pueda soportar.

La vida humana, en la llama del espíritu que la vivifica, ¿no debe ser acaso un camino hacia la luz y la verdad? ¿Existe acaso un símbolo mejor para esta luz que los astros que nos la envían en cada alba?

Al término de este libro esperamos haber infundido a unos cuantos el interés por la astrología. ¡Que se pongan a trabajar! Gracias a la astrología conocerán inapreciables goces, se metamorfosearán ellos mismos y, a lo mejor, ofrecerán preciosos servicios a los demás. Sólo les pedimos que tengan cuidado con la prensa, la televisión, que se agarran a un aspecto de la astrología que no es y que no puede ser el verdadero. Esta ciencia oculta pertenece al secreto del corazón humano. Es su más seguro y verdadero camino.

INDICE

Prólogo	3
Prefacio	5
CAPITULO I. La noción de conocimiento del que parte la astrología: Destino Universal	15
CAPITULO II. Aries (del 20 de marzo al 19 de abril)	55
CAPITULO III. Tauro (del 19 de abril al 20 de mayo)	73
CAPITULO IV. Géminis (del 20 de mayo al 21 de junio)	89
CAPITULO V. Cáncer (del 21 de junio al 22 de julio)	107
CAPITULO VI. Leo (del 22 de julio al 23 de agosto)	127
CAPITULO VIII. Virgo (del 22 de setiembre al 23 de octubre)	163
CAPITULO IX. Escorpio (del 23 de octubre al 22 de noviembre)	179
CAPITULO X. Sagitario (del 22 de noviembre al 21 de diciembre)	195
CAPITULO XI. Capricornio (del 21 de diciembre al 20 de enero)	213
CAPITULO XII. Acuario (del 20 de enero al 19 de febrero)	229
CAPITULO XIII. Piscis (del 19 de febrero al 20 de marzo)	245
Conclusiones	261